HISTORIA GENERAL

De las Cosas de

Nueva España

por el M.R.P.

FR. Bernardino de Sahagún

Espasa-Calpe, Arg. S. A.

HISTORIA GENERAL

De las cosas de

Nueva España

por el M. R. P.

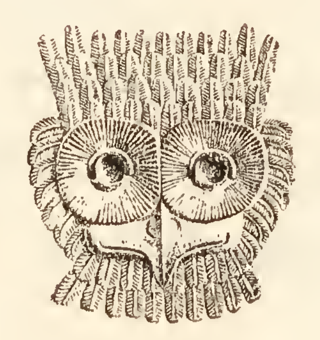
FR. BERNARDINO DE SAHAGUN

De la Orden de los Frayles
Menores de la Observancia

TOMO V

Los Cantares a los Dioses.=La orfebrería, el arte de trabajar las piedras preciosas y de hacer ornamentos de plumas, de los antiguos mexicanos.

Traducción, notas y comentarios por el
DR. EDUARDO SELER



EDITORIAL PEDRO ROBREDO
Calle de Justo Sierra No. 41
México, D. F.
1938

LOS CANTARES A LOS DIOSES

(LA TRADUCCION DIRECTA DEL ALEMAN AL CASTELLANO DE ESTOS DOS TRABAJOS DEL DR. SELER, QUE PUBLICAMOS EN ESTE TOMO, FUE HECHA POR LA SRA. ELISABETH GOTT, TRADUCTORA DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOLOGIA).

En el ejemplar del manuscrito original azteca correspondiente a la magna obra de fray *Bernardino de Sahagún* y que se conserva en la biblioteca privada del rey, y, por más señas, en la segunda mitad de dicho ejemplar, manuscrita con letra distinta de la de la primera, hállase, al lado de otras secciones extraordinariamente preciosas, también un capítulo que el padre *Sahagún* marcó como "capítulo 15" y al que con su trémula mano de anciano le puso el encabezamiento:

> "de los cantares que deziā a hōrra de los
> dioses en los templos y fuera dellos".

Es una colección de veinte cantos a diversos dioses, cuyas estrofas van acompañadas separadamente, en la mayoría de ellos, de un comentario en lengua mexicana. A juzgar por los datos que pone *Sahagún* en el prólogo a la traducción española de su compilación (1), pertenecen estos cantares a los materiales que reunió el sabio mientras residió en *Tepeopulco,* de la provincia de *Colhuacán* o *Tezcuco.* Están contenidos también en la copia en limpio que mandó sacar más tarde y para la cual hizo asimismo una traducción en español cuando el comisario general fray *Rodrigo de Sequera* le concedió los posibles necesarios para el trabajo de escritura; son tres tomos manuscritos, que constituyen hoy uno de los tesoros más valiosos de la Biblioteca Laurenziana, en Florencia. Pero no se halla copiado allí el tan importante y precioso comentario en mexicano a dichos cantos. No in-

---

(1).—*Edic. Carlos María de Bustamante. México,* 1829. *Tomo I., Pág. IV.*

tentó *Sahagún* una versión española de ese capítulo. En la respectiva sección de la copia en limpio que añadió el padre como suplemento al libro segundo, léese en el texto español (2) tan sólo la advertencia siguiente:

"Es vieja costumbre de nuestro enemigo el demonio buscar escondrijos para activar desde ellos sus negocios, según la frase del santo Evangelio de que el malhechor aborrece la luz. En consecuencia, tiene este nuestro enemigo en este país una espesura y un camino impracticable lleno de tupidas espinas, para apresurar desde allí sus malas acciones y esconderse allí él mismo para no ser encontrado, como hacen las bestias feroces y las serpientes venenosas. Esta espesura y este intransitable camino espinoso son los cantos que inducía él a la gente a hacerle y a usar en servicio suyo, por decirlo así como un culto divino para él y como salmos de alabanza, en los templos y fuera de los templos; cantos compuestos con tal arte, que dicen lo que quieren y predican los mandamientos de él, y sin embargo, sólo los entienden aquellos a quienes él se dirigía. Es un hecho comprobado de modo cierto que en la caverna, espesura, camino intransitable, donde hoy se oculta este enemigo maldito, se oyen los cantos y salmos que él compuso y que son cantados sin que uno pueda entender lo que en ellos se contiene, excepto los nativos del país y los familiarizados con ese lenguaje, de manera que indudablemente se canta todo lo que él quiere, sea guerra o paz, alabanza de Satanás o injurias de Cristo, sin que los demás entiendan absolutamente nada".

Pues bien, estos cantos que de tal modo condena el padre *Sahagún* porque eran ininteligibles para él, y en los cuales con razón no entreveía nada de paganismo antiguo, naturalmente son para nosotros de alta importancia, y por cierto con doble motivo. Por una parte, muestran, en efecto, las ideas religiosas que ligaban a los mexicanos con sus deidades, y esto en la forma más pura y añeja a nosotros asequible. Por otra parte, el len-

---

(2).—*Edic. Bustamante. Tomo I, página 226.*

guaje de estos cantos contiene, al lado de anomalías debidas a la forma poética y a la adaptación de las estrofas a la melodía, también numerosas formas arcaicas que en algo parecen subsanar el grande vacío que deploran cuantos se han dedicado al estudio de las antiguas lenguas de América; vacío que consiste en que nada sepamos respecto de la historia y transformaciones de la lengua desde que se independió de otros idiomas tal vez afines, o desde que salió a luz del para nosotros hoy inpenetrable misterio del desenvolvimiento del espíritu humano como medio de transmisión del pensamiento para determinada porción de los seres pensadores y activos.

Con el título algo extraño de *Rigveda Americanus* y como tomo octavo de su "Library of Aboriginal American Literature", publicó los cantos *Daniel G. Brinton* en 1890, y por cierto, el texto del manuscrito de la Biblioteca del Palacio, con las variantes de la Biblioteca Laurenziana y con las cinco figuras que acompañan al texto en el manuscrito de esta última. Pero no es muy esmerada que digamos la impresión, o *copia,* como la llamó *Brinton.* Y, por desgracia, vióse éste tentado también de añadir a dichos cantos una traducción, para la cual eran muy insuficientes su idioma y sus conocimientos en la materia. En la mayoría de los casos no hay en tal traducción ni asomo siquiera del verdadero sentido.

Doy en seguida el texto del manuscrito de la Biblioteca del Palacio, tomándolo de la copia que personalmente hice en 1899. De la edición de *Brinton* tomé, para agregarlas, las variantes del manuscrito de la Laurenziana y las cinco figuras del mismo manuscrito. He conservado, al reproducir el texto, la división de palabras y de líneas existente en el original. Fácilmente podrá reconocerse que en muchos casos dividió erróneamente las palabras el escribiente. Mas en el actual estado de nuestros conocimientos acerca de las formas de la poética lengua y, sobre todo, a causa de la antigüedad del texto de estos cantos, es imposible aún restaurar irrecusablemente la exacta composición de las voces. He procurado hacer por mi parte una traducción del texto. Na-

turalmente, está muy lejos de mí la pretensión de haber acertado siempre; pero sin embargo, abrigo la esperanza de acercarme al sentido en muchos casos, pues con toda buena fe me he afanado por conseguirlo.

I.—Canto de Uitzilopochtli.

Inic matlactli onahvi parrapho ipan
ipan mitoa in icuic catca. vitzilopo-
chtli.
En este párrafo décimocuarto se pone el canto a *Uitzilo-*
pochtli.

1.—*Vitzilopuchi, yaquetlaya, yyaconay, ynohvihvi*
hvia: anenicuic, toçiquemitla, yya, ayya, yya
yyo via, queyanoca, oyatonaqui yyaya, yya yyo.

Uitzilopochtli, el guerrero. Nadie es igual a mí.
No en vano me he puesto el vestido de plumas amarillas,
pues por mí ha salido el sol (ha llegado la hora del sacrificio).
q. n. (1) *Inivitzilopochtli ayac novivi. i. ayac nechnenevilia, ayac iuhqui, in iuhqui, anenicuic. i. amoçanenonicuic. yn quetzalli in chalchivitl in ixquich ynotlatqui, tociquemitl, queyanoca oyatonaqui.* id. est. *onocatonac onocatlatvic.*
Quiere decir:
Yo, *Uitzilopochtli.*
ayac novivi, i. e., (2) nadie es igual a mí, nadie es como yo.
anenicuic, i. e., no en balde me he puesto las plumas de

(1).—*Estas letras* q. n., *son abreviatura de la palabra náhuatl "quitoznequi" que significa "quiere decir".*
(2).—i. e., *es abreviatura de "id est".*

quetzale, las piedras preciosas verdes, todo mi traje, el vestido de plumas amarillas.
queyanoca oyatonaqui, i. e., por mí ha salido el sol, por mí ha amanecido.

2.—*Tetzaviztli ya mixtecatl, ceymocxi pichavazteca*
tla pomaya, ovayyeo, ayyayye.

El hombre del país de las nubes ha sabido (por él) un pronóstico aciago. Al hombre del país del frío le ha quitado él un pie.
q. n. Tetzaviztli, id est, *oquintetzavito. in mixteca*
inic oquiyaochiuhque: oquimanilito inimic-
xi impichavazteca, ivan in mixteca.
I . e.: Tetzaviztli, i. e., les hizo llegar un presagio aciago a los mixtecas cuando le hacían guerra.
Les quitó los pies a los *pichavazteca* (gente del país del frío) y a los *mixteca* (gente del país de las nubes).

3.—*Ay tlaxotla tenamitl yvitli macoc mupupuxo-*
tiuh, yautlatoaya, ayyayyo, noteuh aya
tepanquizqui mitoaya.

En la gens *Tlaxotlan* se distribuyen las plumas que se pega el jefe guerrero.
Mi dios se llama *Tepanquizqui* ("el que viene contra la gente", "el que vence a la gente").
q, n. Ay tlaxotla tenamitl. q. n. quitopeoa in in-
tena (n) in aquique yauchivallo. ivitli macoc. q. n.
oncan quitema in tiçatl. in ihvitl, mopopuxo-
tiuh. yautlatvaya. q. n. inic mopupuxoticalaqui
yauc, ivan. q. n. yevatl quitemaca yn yauyutl
quitemacevaltia. tepanquizqui mitoaya. q. n.
Yehuatl quichioa yauyutl.

PRIMEROS MEMORIALES. CAP I

§ 14.º CANTARES Á LOS DIOSES (HIMNO 1.º)

Primera página de los "Cantares a los Dioses," del Códice llamado "Primeros Memoriales"

I. e.: Ay tlaxotla tenamitl, i. e., enciende la muralla de los que son combatidos.
ivitli macoc, i. e., pone él allí la blanca greda y los plumiones.
mopopuxotiuh, yautlatoaya, i. e., lo que se le pega como guerrero, y esto quiere decir: él dá la guerra, gratifica con ella a la gente.
tepanquizqui mitoaya i. e., él hace la guerra.

4.—*Oyayeva vel mamavia, y tlaxotecatl teuhtla, teuhtla millacatzoaya, itlaxotecatl teuhtla, teutla milacatzoaya.*

Hízose muy temido el dios de *Tlaxotlan*,
el dios de *Tlaxotlan* arremolinaba polvo,
arremolinaba polvo.
q. n. Oyayeva huelmamavia. q. n. çan oc momamauhtiaya in ayamo mochiva yauyutl. teuhtla milacatzoaya. q. n. yn. olin in opeuh yauyutl. aocac momamauhtia in iquac yn oteuhtli moquetza yn oteuhtica tlayoac.
I. e.: oyayeva huelmamavia, i. e., tenía él miedo antes que hiciesen guerra.
teuhtla milacatzoaya, i. e., cuando la guerra está en corriente y ha empezado, ya no le tiene él miedo a nadie, si se levanta el polvo, si se ha nublado de polvo.

5.—*Amanteca toyavan xinechoncentlalizquivia ycalipan yautiva, xinechoncentlalizqui.*

Nuestros enemigos, la gente de *Amantlan*, reúneme allá: estará el enemigo en su (propia) casa; reúneme allá.
q. n. Amanteca toyauan. q. n. yniyaoan yn aquique in canin omocentlalique ca incalipan yn yautioa ca tlatlaz ynincal.
I. e.: Amanteca toyauan. i. e., si sus enemigos se han reuni-

do en cualquier lugar, entonces—*incalipan yn yautiva*—, entonces arderá su casa.

6.—*Pipiteca toyavan xinechoncentlalizquivia*
ycalipan yautiva, xinechon centlalizqui.

Nuestros enemigos, la gente de *pipitlan,* reúneme allá; así estará el enemigo en su (propia) casa; reúneme allá.
q. n. Yn i Pipiteca toyaoan xinechoncentlalizqui. q. n.
Yn Pipiteca yyaoan mochiuhque yn calla in
mochioa yauyutl. incalipan.
I. e.: *Yn i Pipiteca toyaoan xinechoncentlalizqui,*
i. e., las gentes de *Pipitlan* se hicieron sus enemigas, a su casa fue llevada la guerra, *in calipan.*

OBSERVACIONES.

Uitzilopochtli, dios nacional de la ciudad de México. Se llama *Opochtli.* "el izquierdo" es decir, *el suriano;* pues *iyeccampa tonatíuh,* "a la derecha del sol", significaba y significa para los mexicanos el norte; *iopochpa tonatíuh,* "a la izquierda del sol", el sur (*Miguel Palma, Gramática Azteca,* página 122). Y se llama *Uitzil-opchtli* porque se aparecía a los suyos en forma de colibrí y con voz de colibrí les hablaba. Por esta razón también, con frecuencia le dibujan la cara asomando por la abierta boca de un colibrí. Este disfraz o naturaleza de colibrí del dios, induce a pensar que debemos reconocer en él un jefe de tribu divinizado, pues según las creencias de los mexicanos, las almas de los guerreros y reyes finados se transformaban, después de haber morado por espacio de cuatro años en el cielo oriental rindiendo homenaje al Sol con cantos y danzas, en toda especie de aves preciosas, colibríes y mariposas, y volaban de flor en flor libando miel, allá en su mansión, en el cielo oriental; más también en la tierra, descendiendo a ella (*Sahagún,* 3, *apéndice,* cap. 3). Por eso se dice, además, de él en el manuscrito de *Saha-*

gún (libro 1, capítulo 1): *Uitzilopochtli çan maccualli çan tlacatl catca naualli tetzauitl atlacaçemelle teixcuepani,* "Uitzilopochtli era sólo hombre, hechicero, presagio aciago, un malvado que engaña a la gente con visiones". Pero se le consideraba entonces principalmente *como guerrero y como dios de la guerra.* Con su persona está relacionada, por otra parte, la representación mítica del *joven dios del sol,* pues él, el dios engendrado partenogéticamente por una borla de pluma caída del cielo y que su madre se introdujo en el vientre, dios que en el acto de salir armado de punta en blanco del cuerpo materno, mata a golpes con el *xiuhcóuatl,* serpiente de fuego, a *Coyolxauhqui,* hermana hostil, y despeña del *Couatépetl,* montaña de la Serpiente, a los cuatrocientos hermanos hostiles, a los *Centzon Uitznaua* ("surianos"), y les quita sus bienes, es indudablemente el joven dios del Sol, que mata a la fantasma de la noche y ahuyenta al ejército de las estrellas. Caracterízasele, sin contar el ya mencionado disfraz de colibrí, por un rayado azul de la mitad inferior de las extremidades y por una cara pintada de azul y de amarillo en líneas diagonales, pintura facial que se conoce como *pilnechiualli,* "pintura facial de niño". Cae en el mes de noviembre su fiesta, la *Panquetzaliztli,* "enarbolamiento de las banderas".

I. 1.—*Vitzilopuchi* = *Uitzilopochtli,* probablemente con una desinencia *i* = *in,* paralela al artículo —*tli.* Véase tochin, —tochtli, "el conejo". Semejante tenemos adelante, XVIII, 6 *Yyopuchi*=*Opochtli.*

Yaquetl se debe equiparar quizá al *ihiyaquetl* (II, 2), al ayyaquetl (XIX, 4) =*íyac,* "el guerrero joven que se ha distinguido" (véanse adelante las observaciones a II, 2). Una particularidad especial del lenguaje de estos cantos es que el —*tl* que hace veces de artículo tiene uso mucho más frecuente que en el lenguaje clásico. Asimismo hállase con bastante regularidad —*quetl,* principalmente en el texto de este canto, en lugar del adjetivo y de la desinencia participial *qui,* respectivamente. Ocurre igual cosa aquí: *iyáquetl* =*iyaqui,* o *iyac.* También encon-

traremos adelante *yautlatoáquetl, temóquetl,* etc. De la misma manera aparece *—metl* en lugar del sufijo *—ni* del participio presente.

aya, yyaconay. Probablemente aquí se deben de combinar *ayayyac =áyac* "nadie", como lo explica también el comentario. Otra particularidad, muy notable, del lenguaje de este canto, es que, probablemente debido a la necesidad de adaptar a la melodía la estrofa cantada, detrás de frases sueltas o de partes de composición se añade *a, ya o aya.* Así, detrás de la negación *a* está intercalado aquí un *ya*: *a-ya-yyac = áyac.*

ynohvihvi, "como yo", "igual a mí", explicado en el comentario con *nechnenevilia,* "Venid a mí al punto".

tociquemitla =tozquémitl, "el traje de plumas de papagayo, amarillas". Los *quémitl* eran mantos o mantas, prendas a modo de delantales, hechas de pluma en su mayor parte, que se les ataban por delante a los ídolos. Asienta *Sahagún,* en el capítulo 21 de su libro cuarto, que en el día *ce técpatl,* "uno cuchillo de pedernal", que era el signo del dios de la Guerra, *Uitzilopochtli,* y del de los Tlaxcaltecas, *Camaxtli,* extendían delante de la estatua del dios en el templo *Tlacatecco,* todos sus adornos y le rendían homenaje incensándolo y ofreciéndole presentes. Mencionanse allí cuatro mantas o mantos de pluma:

quetzalquémitl, "capa de quetzales verdes y resplandecientes", manta de plumas de quetzale;
xiuhtotoquémitl, "capa de plumas azules y resplandecientes", mantas de plumas de ave turquesa, del azul cotinga;
tozquémitl, "capa de plumas amarillas y resplandecientes", manta de plumas de papagayo amarillas;
uitzitzilquémitl, "capa hecha de plumas resplandecientes de cintzones (o chupamirtos)" manta de plumas (del cuello) de colibrí (que brillan con rojo metálico).

El *tozquémitl,* "prenda de ropa de plumas de papagayo amarillas", caracteriza al dios del Sol Naciente. En el capítulo de *Sahagún* sobre trajes de los dioses, se menciona el tocado o peluca de *Uitzilopochtli* como *tozpololli,* esto es, como una grue-

sa masa de las mismas plumas de papagayo amarillas.

Queyanoca, oyatonaqui =*o- noca-tonac,* "por mí ha salido el sol". Esto puede significar que con él ha salido el sol, que él es el sol. Pero también aquí tiene sin duda la frase el sentido accesorio (véase sobre esto la observación hecha en II, 6) de que gracias al dios salía el sol, es decir, llegaba la hora del sacrificio, porque él, dios de la Guerra, suministraba en los prisioneros el material para aquél. *Queya* es *quey-ya, quen ye,* que tal vez está aquí en el sentido de *quen çan ye, que- oc ye,* "cuanto más". En *oyatonaqui* hállase intercalado otra vez *ya* entre la *o* del pretérito y la raíz, y amplificada en *qui* la desinencia *c* del pretérito.

I. 2.—*Tetzaviztli ya mixtecatl.* Lo explica el comentador con *oquintetzavito in mixteca,* "era él para los mixtecas un presagio aciago, se les aparecía como tal o les hacía uno de esa especie" *Tetzaviztli* ha de ser, pues, participio de pretérito del verbo *tetzauia,* "dar o ser para alguien un presagio aciago".

Ciertamente espera uno que en esta estrofa se hable de los *Centzon uitznaua,* hostiles hermanos de *Uitzilopochtli,* a quienes el recién nacido dios arrojó del *Couatépetl.* En lugar de eso, alúdese aquí a un encuentro que tuvo dicho dios con los *mixtecas,* gente de *Mixtlan,* "país de nubes", y con los *pichauasteca,* gente de *Pichauaztlan,* o sea del país "donde se muere de frío". (Véase en el vocabulario de *Molina pichauhtica,* "aterido o muerto de frío").

En qué consiste el aciago presagio, cosa es que nos dicen las siguientes líneas: *ce ymocxi pichavaztecatla pomaya* =*oquimanilito in imicxi in pichauazteca, ioan in mixteca,* "les quitó los pies a los *pichauazteca,* y a los *mixteca*", o como parece decir más exactamente en la canción misma, "les quitó un pie". No se refiere en ninguna parte el hecho a que aquí se alude; pero se siente uno inclinado a pensar en las conocidas imágenes de *Tezcatlipoca* con el pie arrancado. Así, pues, *ce ymocxi* debía de estar aquí por *ce imicxi.* Y el *oquimanilito* del comentario debía de hallarse expresado en la canción misma por el *pomaya,* forma de

palabra para la cual no sé yo, a pesar de todo, explicación ninguna.

I. 3.—*Ay tlaxotla tenamitl.* Lo explica el comentador con las palabras: *quitopeoa in intenan in aquique yauchivallo,* "incendia él las murallas de aquellos a quienes se hace la guerra". De donde resulta que el comentador toma a *tlaxotla* como forma verbal; mas con seguridad hay error en ello. *Tlaxotla* es aquí nombre propio. *Tlaxotlan* era una localidad entre el barrio de *Nonoualco,* situado al noroeste de *Tlatelolco,* y el pueblo de Popotlan, perteneciente ya a *Tlacopan.* En el paseo de *Páinal,* en la fiesta *Panquetzaliztli,* va primero la procesión hacia *Nonoualco.* Allí se le junta el dios *Quáuitl ícac,* sirviente y ayudante (*itepaleuicauh*) del dios *Uitzilopochtli* (en su combate con los *Centzonuitznaua*), que aparece con igual atavío que el dios (*Uitzilopochtli,* o *Páinal*), con la sola diferencia de que está rayado de blanco (motiçauacan) en vez de azul. Después van más lejos: *ompan onmocoloa, tlaxotlan. niman ye yc ontlamelaua. popotlan,* "en *Tlaxotlan* tuercen para proseguir entonces directamente hacia *Popotlan*". Este *Tlaxotlan,* que confinaba directamente con el lugar donde se hallaba el templo de *Quáuitl ícac,* debe de hacer un papel especial en el mito de *Uitzilopochtli,* pues al punto vamos a ver en la estrofa que sigue como el dios mismo se llama *tlaxotécatl,* es decir, dios de *Tlaxotlan.* Y *tlaxotecáyotl* era, como lo enseña *Sahagún* en la descripción de la fiesta *Panquetzaliztli* (libro 2, capítulo 34), el nombre del canto que entonaban en la *cuicoyanolo,* danza que los guerreros y sus compañeras (auianime) bailaban noche por noche en los veinte días precedentes a la fiesta propiamente dicha: *yn cuicatl meua ytoca tlaxotecayotl. ycuic yn uitzilipochtli,* "entonaban el canto llamado *tlaxotecáyotl,* canción de Uitzilopochtli", o, como dice *Sahagún* en la traducción española: "que es canción a loor de *Vitzilopuchtli*". Sin duda, el canto que traduje arriba es precisamente el *tlaxotecáyotl.*

La palabra *tenámitl* significa en realidad "muralla"; pero

creo que aquí se la debe tomar en el sentido de *gens,* como en los nombres de ciudad *Quetzaltenanco, Ueuetenanco* y otras.

ivitli macoc. Plumión (*iuitl*) y creta blanca (*tíçatl*) son adorno de las víctimas. Su envío significaba declaración de guerra, pues con estas cosas se señalaba simbólicamente al adversario para el sacrificio, que tendría que sufrir como prisionero de guerra.

I. 4.—*oya yeva vel mamavia. mamavia* parece ser el intensivo de un causativo de *maui,* "tener miedo", que aquí estaría usado de modo absoluto, como, adelante, en II, 3-5. El comentador lo toma como imperfecto de *maui* mismo; más como parece muy extraño que aquí el terrible dios de la Guerra tenga miedo, prueba aquél a explicar esto racionalmente, tomando en cuenta que se tiene miedo mientras no se rompen las hostilidades.

I. 5.—*Amanteca toyavan.* Los *amanteca* son la gente del barrio de *Amantlan,* conocidos por *plumistas,* o trabajadores en pluma, que se glorían de haber sido: *in achto vallaque yn econi yn tlacapixoani mexiti,* "los primeros inmigrantes, los mexicanos que siembran hombres", y que veneraron a a un dios en forma de coyote (*Cóyotl ináual*). Es muy notable que a esta gente, que en la época histórica era una *gens* admitida en la comunidad de la ciudad de México, se la mencione aquí como enemiga.

xinechon centlalizquivia es el prefijo de imperativo *xi* combinado con el futuro en *-z,* pero al que aquí está añadida, además, la desinencia adjetiva *-qui.* La forma entera tiene evidentemente sentido condicional.

ycalipan yautiva, "en su casa estará el enemigo", lo explica el comentador con *ca tlatlaz yn incal,* "su casa será incendiada", es decir, serán ellos conquistados. *El templo abrasado* es el hieróglifo para "conquista", que mucho conocemos por el códice *Mendoza.*

I. 6.—Falta esta estrofa en el manuscrito de la Biblioteca

Laurenziana. Sin duda se podrían añadir análogamente, a beneplácito, muchas estrofas, nombrando siempre nuevos enemigos.

Pipiteca toyavan, "nuestros enemigos, la gente de *Pipitlan*". En la cuarta estrofa del canto XX, a *Yacatecutli,* vuelve a mencionarse un *Pipitlan.* También allá se dice que a *Pipitlan* fué llevada la guerra. No me es conocido de otras fuentes tal nombre.

II.—Vitznavac yautl icuic.

CANTO DEL GUERRERO EN LA CASA DEL SUR.

1.—*Ahvia tlacohcalco notequioa ayayvi*
nocaquia tlacatl ya nechyapinavia, aya
ca no mati nitetzavitli, avia, ayaca no
mati niya, yautla, oquitoloc tlacoch-
calco notequioa, ivexcatlatoa ay nopil-
chan.

¡Oh jefe mío en la casa del dardo (en el templo del norte):
no es ése el nombre a que presto atención.
Si me ofenden,
¿no sé yo, que soy el de mal agüero (contranatural)?
¿no sé yo, pues, que soy el guerrero?
Cuando se dice: mi jefe en la casa del dardo (en el templo del norte),
denigran así mi alcurnia real.

2.—*Ihiyaquetl tocuilechcatl quaviquemitl*
nepapanoc vitzetla.

El caudillo de los guerreros jóvenes,
el jefe en el *Tocuillan* (templo del gusano),
(se ha puesto) el traje de águila,
que en varios lugares está sembrado de puntas (¿cuchillos de piedra?).

3.—*Hvia oholopa telipuchtla, yviyoc yn nomalli, ye nimavia, ye nimavia, yviyoc yn nomalli.*

Oh joven guerrero en el Oolopan (¿templo donde se hacen los discos?).
mi prisionero tiene plumas pegadas,
ya me hago temido,
ya me hago temido,
mi prisionero tiene plumas pegadas.

4.—*Hvia vitznavac telipochtla yviyoc yn nomalli, ye nimavia, ye nimavia, yviyoc, yn nomalli.*

Oh joven guerrero en el *Uitznáuac* (templo del sur),
mi prisionero tiene plumas pegadas,
ya me hago temido,
ya me hago temido,
mi prisionero tiene plumas pegadas,

5.—*Hvia ytzicotla telipochtla, yviyoc yn nomalli yenimavia yenimavia yviyoc yn nomalli.*

Oh joven guerrero en el *Itzcouatlan* (templo de la culebra de puntas de obsidiana).
mi prisionero tiene plumas pegadas,
ya me hago temido,
ya me hago temido,
mi prisionero tiene plumas pegadas,

6.—*Vitznavac teuaqui machiyotla* (1) *tetemo*

---

(1).—*Vitznavac teuhoaqui machiotla MS. Bib. Laurenziana.*

ya, ahvia oyatonac yahvia, oyatonac
ya machiyotla tetemoya.

Sacerdote en el *Uitznáuac* (templo del sur).
descendió (nació) la excelencia.
se ha hecho de día, se ha hecho de día
(ha llegado la hora del sacrificio),
descendió (nació) la excelencia.

7.—*Tocuilitla teuaqui, machiyotla tetemo-*
ya, ahvia oyatonac yahvia oyatonac
via machiyotla tetemoya.

Sacerdote en el *Tocuillan* (templo del gusano).
descendió (nació) la excelencia.
Ha amanecido, ha amanecido (llegó la hora del sacrificio),
descendió (nació) la excelencia.

OBSERVACIONES.

Uitznauac yáotl, "guerrero en el templo del sur", o *Uitznauácatl,* "el en el templo del sur", es nombre de *Tezcatlipoca,* lo mismo que *Tlacochcalco yáotl,* el "guerrero en el templo del norte", o *Tlacochcálcatl,* "en el templo del norte". Así lo dice terminantemente el intérprete del códice *Magliabecchiano,* XIII, 3, escrito hieroglífico de la Biblioteca Nazionale florentina, folio 36, *verso*:

> "a este *tezcatepocatl,* son dedicados los *teucales.* que ellos llaman *tlacuchcalcatl,* y *vicinavatl.* la v vocal que quiere dezir. ya viene su adevino. y en rreverençia desto toman estos nombres los principales yndios".

Por supuesto, es falsa la etimología de Uitznauácatl: "ya viene (*uitz*) su adevino (*náuatl*)".

Uitznáuac, o *Uitznauaca tlalpan,* es Sur, igual a las pala-

bras, frecuentemente usadas, *uitztlan,* o *uitztlampa.* Véase, por ejemplo, el pasaje:

niman ye ompa in imaopuchcopa tlalli mihtouaya uitznauaca tlalpan, "después (arrojan la sangre) hacia el país situado a la izquierda del sol), (es decir, hacia el sur), que llaman *Uitznauaca tlalpan* (1).

Asimismo, *tlacochcalco,* que en realidad significa "en la casa del dardo", expresa el norte. *tel amo itocayoca chichimeca tlalpan çan itocayoca teutlalpa tlacochcalco mictlampa,* "pero en realidad (el país habitado por los chichimecas) no significa *país de los chichimecas,* sino que quiere decir *páramo libre, casa del dardo, país de los muertos* (*norte*)" — "campos llanos y espaciosos que están hacia el Norte". (2)

En la notable forma de *Tezcatlipoca* se oculta probablemente, como en *Uitzilopochtli,* un dios del sol; pero es *el vespertino,* el sol que entra en la tierra y se convierte así en el dios de la Noche, en el hechicero que identificaban con la luna. Por esta razón es también el dios que ve y castiga el crímen. Se le considera principalmente como patrón del *telpochcalli,* casa de educación del guerrero, y por eso *telpochtli* mismo significa "joven, soltero", y *yáotl,* "guerrero". Mas también es patrón del *Cuicacalli,* "casa del baile". No son sino formas de él *Omácatl,* dios de las fiestas, y *Mácuil xóchitl,* dios de la música y del baile. Su fiesta principal era la *Tóxcatl,* que caía en nuestro mes de mayo, en la época en que el sol anda en el cenit de México. En esa fiesta era sacrificada una efigie que por espacio de un año había permanecido entre los hombres como ídolo vivo, e inmediatamente después se la reemplazaba por una nueva que representase al dios en el nuevo año.

En mi artículo sobre las dieciocho fiestas anuales de los me-

---

(1).—*Sahagún, libro 9, cap. 3. MS. Academia de la Historia.*

(2).—*Sahagún, libro 10, cap. 29, párrafo 12. MS. Academia de la Historia.*

xicanos (1) y en mi explicación del códice *Borgia* (2) hay pormenores acerca de este dios.

II. 1.—*aya yvi nocaquia.*—Negación con *ya* intercalado, como arriba en I. 1.

tlacatl ya nechya pinavia, tlácat, o in tlácatl, parecen estar en este texto en lugar de *in ca tléuatl,* "el que", o "si alguno". El *ya* se halla aquí intercalado en dos lugares: detrás de *tlácatl* y detrás del pronombre objetivo *nech.*

aya ca nomati son preguntas negativas, igualmente con la intercalación *ya* después de la negación *a.*

oquitoloc es una forma interesante: de modo manifiesto, el impersonal de *itoua,* "decir", pero con objeto definido.

II. 2.—*Ihiaquetl* =*íyac,* con la desinencia adjetiva —*quetl,* en vez de *qui,* acompañada de artículo, de la cual se hizo ya mención en I. 1. Los *iaque,* o *telpochiaque,* son los guerreros jóvenes que se han hecho ya notables por cualquier concepto. Así, por ejemplo, menciónanse a par de la danza en eses de culebra (*necocololo*), de la fiesta *Tóxcatl*: —*auh in ie ixquich telputzintli in cuexpaltzine in cuexpaltzineque yoan in tzotzocoleque in tepallamani in yiaque in moteneva telpochiaque in ce ic nemi in ce cacitinemi in anoço ome cacitinemi,* "y todos los jóvenes que traen todavía el copete occipital de los muchachos y que ya tienen el peinado militar, que hacen prisioneros en compañía de otros, y los sobresalientes de los guerreros jóvenes que van solos y cogen uno o dos prisioneros". Véase también, en el libro 3, capítulo 16, de *Torquemada,* el allí titulado séptimo príncipe de *Tlaxcallan* — *Quiauitztlan,* llamado *Iyacatzin teohua tecuhtli.*

tocuilechcatl parece estar adulterado: quizá se deba leer *tocuiletécatl* = *tocuillécatl,* como adelante, en la séptima estrofa, *Tocuilitla* = *Tocuillan. Tocuillan* es el nombre de un tem-

---

(1).—*Publicaciones del Real Museo de Etnología, tomo VI, Berlín,* 1899, *páginas* 127-152.

(2).—*Tomo I, Berlín,* 1904, *págs.* 145-152.

plo y se deriva tal vez de *ocuilin*, "gusano", pues el caudillo llamado tocuillécatl, de la denominación de ese templo, se representa hieroglíficamente en el códice *Mendoza* por la imagen de un gusano. (Véase la figura 14 de la página 517 de este tomo) (1). El caudillo de tal nombre trae allí un *temalacayo tilmatli*, manta en que están diseñados grandes escudos, probablemente elaborados de pluma, con una especie de imagen solar. Podría ser eso una alusión a que este caudillo tiene que desempeñar o desempeñó algún papel en el *sacrificio gladiatorio*.

quaviquemitl, "el vestido de águila", "el traje militar". Acaso se dé a entender el vestido de águila que se pone el guerrero que combate con los enemigos en la piedra redonda (*temalácatl*).

nepapanoc parece ser nombre verbal derivado del adverbio *nepapan*.

vitzetla = *uitztli*, formado con intercalación de una vocal entre la raíz y el artículo y con otra vocalización de este último.

II. 3.—*oholopa telipuchtla*. Oolopan es el nombre de un templo, no conocido de otra fuente. El comentario al canto XVIII da la palabra *oolli* en el sentido de "disco, escudo, roseta". En todo caso, a eso se refiere el nombre susodicho; pero lo que en realidad significa, no se puede decidir sin más ni más.

telipuchtla = *telpochtli*, "mozo, guerrero joven". Véase en II, 2, *uitzetla* = *uitztli*.

yn nomalli = *in nómal*, "mi prisionero". El artículo tiene en estos cantos un uso mucho más frecuente que en el lenguaje clásico; como se sabe, éste excluye su empleo con nombres acompañados de prefijos posesivos.

II. 4.—*vitznavac*, templo de *Tezcatlipoca* en la parte sureste de la ciudad. En el capítulo 69 de la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc* descríbense los numerosos sacrificios que se hicieron con motivo de la dedicación del templo. Los tres reyes aliados de *México, Tetzcoco* y *Tlacopan* consumaron personalmente los

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

sacrificios, y por cierto, el de México, *Auítzotl,* lo hizo en el *Couatépetl,* pirámide principal de *Uitzilopochtli.* El de *Acolhuacan-Tetzcoco,* en el *Yopico,* templo de *Xipe tótec;* y el de *Tlacopan,* "en el templo del barrio de *Huitznahua Ayauhcaltitlan, que ahora es el tianguillo de San Pablo en México".* La plazuela de San Pablo queda en la parte sureste de la ciudad, entre la calzada de *Iztapalapa* y el lago.

El templo *Uitznáuac* era uno de los más importantes del México antiguo. Según la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc,* capítulo 56, el rey acabado de elegir tenía que incensar en primer lugar en la altura de la pirámide-templo de *Uitzilopochtli;* después, en la piedra del *quauhxicalli,* al pie de la escalera de subida del templo mayor; luego en el *Tlillancalco* (templo de la diosa de la Tierra), en el templo *Yopico* (el de *Xipe Tótec*); en seguida en el *Uitznáuac* (templo de *Tezcatlipoca*), y finalmente a la orilla de la grande laguna, sitio de culto de los dioses de la Lluvia y del Agua. El sostenimiento del templo de *Uitznáuac* incumbía, según el códice *Mendoza,* hoja 19, a los vecinos de *Tlatelolco,* esto es, al rico gremio de los mercaderes.

II. 5.—*ytzicotla,* probablemente = *Itzcouatlan,* "templo de la culebra de puntas de obsidiana". Conocido es el nombre del ser mítico llamado *itzcóuatl;* lo tiene uno de los más notables entre los antiguos reyes de México. No poseo ningunos pormenores sobre el templo de *Itzcouatlan.*

II. 6.—*vitznavac teuaqui.* Acerca de *Uitznáuac,* véase II, 4. *teuaqui* está en lugar de *teouaqui,* forma que ciertamente encontramos también en la lección de la Biblioteca Laurenziana, y se compone de *teoua,* "sacerdote", o quizá también, más generalmente, "adorador del dios", y de la desinencia adjetival *-qui.*

machiyotla tetemoya. machiyotla es igual a *máchiotl,* "señal"; *tetemoya* es imperfecto de la forma intensiva de *temo,* "descender". *Temo,* "descender", y *uetzi,* "caer a tierra" a menudo significan en la fraseología mexicana "nacer", "originarse", "estar allí a la sazón". *máchiotl* se debe entender aquí, me parece, en el sentido de "distinción". Así, pues, *machiyotla te-*

temoya, "la distinción", se ha alcanzado para lo venidero después que ha sido entregado un prisionero (malli) para el sacrificio, que ya se presentía en la estrofas anteriores en vista del adorno sagrado.

oyatonac, pretérito de *tona,* "hacer calor o sol", con el prefijo de pretérito *o-* en medio, e intercalada la raíz verbal *ya,* "el sol brilla, ha amanecido". La frase parece tener siempre relación en estas canciones con el *sacrificio humano,* y significar tanto como "ha llegado la hora del sacrificio". En las estrofas anteriores 3-5 había sido presentado con adornos de sacrificio (*iuíyoc*) a los diversoso templos (*Tocuillan, Oolopan, Uitznáuac, Itzcouatlan*) el prisionero que el guerrero había cogido. Ahora se invoca al sacerdote (*teuaqui* =*teoua*) del templo *Uitznáuac,* que es el principal de *Tezcatlipoca,* y en la estrofa siguiente, al del segundo templo principal, *Tocuilllan.* "Ha salido el sol" vale tanto como "*ha llegado ya la hora del sacrificio, ahora se consuma el sacrificio*".

Igual cosa se quiere decir en la oración que se dirige a la finada (1) cuando una mujer se ha convertido en *mociuaquetzqui,* cuando ha muerto de parto, lo que para los mexicanos era ciertamente lo mismo que " muerto en la guerra" o "sacrificado en la piedra":

"¡Oh hija mía bien amada, valiente, hermosa y tierna paloma, señora mía! Te has esforzado y has combatido como guerrera, has triunfado y comportádote como tu madre la señora *Ciuacóatl* o *Quilaztli.* Has combatido denodadamente. Has usado espada y escudo como terrible y valerosa guerrera, el escudo y la espada que te puso en la mano tu madre la señora *Ciuacóatl Quilaztli.* Despierta, pues, y levántate, hija mía, pues *ya es de día, ya despuntó la mañana, han aparecido en el cielo los arreboles, ya cantan las golondrinas y todos los demás pájaros.* Levántate, hija mía, y dispónte; ve a aquel buen lugar, a la casa de tu padre, de tu madre, del dios del sol, don-

(1).—*Sahagún, libro 6, capítulo 29.*

de todos viven alegres y en bienaventuranza; ve hacia tu padre, déjate llevar de tus hermanas las celestiales mujeres (*Ciuapipiltin*) que viven allá con él en la magnificencia y la alegría, y complácele, porque él es nuestra madre, nuestro padre (es decir, nuestro rey)" etc.

Y exactamente lo mismo en el libro décimo de *Sahagún* (1), donde se habla de que las almas de los reyes y príncipes muertos se convertían en dioses. En estos términos se dirigían al muerto luego que perdía la vida: si era hombre, le invocaban como a dios con el nombre de *Cuecuextzin* ("brazalete de piedras preciosas"); y si era mujer, con el de *Chamotzi* ("obscura pluma de gala"). Y le decían: *ma xiça ca otlameçalevac. ca otlavizcalli moquetz ca ye tlatoa yn cueçalpaxitl yn cueçalcuicuitzcatl ca ye nemi yn cueçalpapalotl,* "despierta, ya empieza a amanecer, ya se levantó la aurora, ya empieza a amanecer, ya cantan las ígneas gallinas y golondrinas y ya vuelan las ígneas mariposas" ("despierta que *ya comienza a amanecer ya es alba,* pues ya empienzan a cantar las aves de plumas amarillas, ya andan volando las mariposas de diversos colores").

El sentido es, naturalmente: *hase abierto el cielo matutino* donde los sacrificados deben ir a morar.

II. 7.—En esta estrofa se repiten sencillamente el sentido y el texto de la anterior.

Tocuilitla teuaqui =*Tocuillan teoua.* Infiérese de aquí que *Tocuillan,* "el lugar de los gusanos" (o de las gentes-gusanos), el *Ocuilteca* —como se sabe es el nombre de una tribu que vivía en la pendiente meridional de la cadena montañosa del *Nevado de Toluca*—, ha de haber sido el segundo templo principal de *Tezcatlipoca* en México.

---

(1).—*Sahagún, libro* 10, *capítulo* 29, *párrafo* 12. *MS. Academia de la Historia.*

III.—Tlaloc icuic.

CANTO DEL DIOS DE LA LLUVIA.

1.—*Ahvia mexico teutlaneviloc amapanitla,*
anauhcanpa, yemoquetšquetl, aoyequena
ychocaya.

¡Oh!, México se ha entregado al servicio en la casa del dios: la bandera de papel está enarbolada hacia los cuatro puntos cardinales; no es ya ésta la hora de la tristeza.

q. n. Avia mexico teutlaneviloc, q. n.
yn mexico onetlaneviloc in tlaloc. Amapa-
mitl ānauhcanpa yemoquetzquetl. q. n. ama-
pamitl nauhcanpa omequequetz, aoyeque
na ichocaya, id. est. *itlaocuyaya.*
I. e.: *Avia mexico teutlaneviloc,*
i. e., México es deudor al dios de la Lluvia.
Amapamitl ānauhcanpa ye moquetzquetl,
i. e., la bandera de papel ha sido enarbolada hacia los cuatro puntos cardinales.
aoyequena ichocaya.
i. e., la hora de la tristeza.

2.—*Ahuia annevaya niyocoloc annoteva ez-*
tlamiyaval aylhuiçolla nicyavicaya teu-
tivalcoya.

¡Oh!, yo (el dios de la Lluvia) he sido creado (es decir, mi estatua ha sido erigida en el templo), mi dios (o mi sacerdote) se ha pintado de color rojo obscuro con la sangre (de la víctima).

Todo el día se ha gastado haciendo la lluvia en el patio del templo.

q. n. Avia annevaya niyocoloc. q. n. ynehuatl nitlalloc oniyoculoc. Annoteua eztlamiyaval. q. n. noteu eztlamiyavaltitiuh. Aylhuiçolla. q. n. yn ompa ilhuiçololo. inic yavicaya, teuitvalcoya. q. n. in teuitvaloc.

I. e.: Avia annevaya niyocoloc,
i. e., yo, el dios de la lluvia, he sido creado.
Annoteua eztlamiyaval,
i. e., mi dios está pintado de rojo obscuro con sangre.
Aylhuiçolla,
i. e., donde gastan todo el día en ello,
inic yavicaya (en la hechura de la lluvia).
teuitualcoya, i. e., en el patio del templo.

3.—*Ahvia annotequiva navalpilli aquitlanella motonacayouh ticyachiuhquitla catlachtoquetl, çan mitziyapina via.*

¡Oh caudillo mío, príncipe hechicero,
ciertamente son tus alimentos,
tú los produces cuando algo primeramente (germina),
(y sin embargo) no hacen otra cosa que ultrajarte
(no se te muestran agradecidos, no te ofrendan ninguna víctima).

q. n. Avia annotequiva navalpilli, q. n. in tinoteult navalpilli, id. est. *tlalloc. aquitlanella motonacayouh. q. n. ca nelli tevatl ticmochivilia in motonacayuh. ca tlachtoquetl. q. n. tevatl ticmochivilia auh in aquin mitzpinavia.*

I. e.: Avia annotequiva navalpilli,
i. e., tú, mi dios, príncipe hechicero, es decir,

Tláloc. aquitlanella motonacayouh.
i. e., ciertamente tú produces tus alimentos (el maíz).
catlachtoquetl,
i. e., tú lo produces aun cuando algüien te agravie
(te retenga la víctima).

4.—*Ahuia canacatella nechyapinavia*
anechyayca velmatia, anotata, yno-
quacuillo ocelocoatlaya.

Pero me agravian (me retienen la víctima),
no me granjean con este fin (por interés de este beneficio),
mis padres, mis viejos sacerdotes,
la culebra de jaguar.
q. n. Ahuia canacatella nechyapinavia. q. n.
ca tel nech pinavia camonechvelmati. anno-
tata ynoquacuillo ocelocoatlaya. q. n. yn
notava ioan ynoquacuiloa yn oceloquacuili.
I. e.: Ahuia canacatella nechyapinavia,
i. e., pero me ofenden (me retienen la víctima),
no me contentan;
annotata ynoquacuillo ocelocoatlaya,
i. e., mis padres y mis viejos sacerdotes, el sacerdote jaguar.

5.—*Ahuia tlallocana, xivacalcoaya*
quizqui aquamotta acatonalaya.

¡Oh!, de *Tlalocan,* de la casa de turquesa (casa azul), vino tu padre *Acatónal.*
q. n. Ahuia tlallocana xivacalco. q. n. in tlalo-
can xiuhcalco. id. est. *acxoyacalco. ayaquizqui.*
q. n. ompa valquizque. aquamotta acatonala
ya. q. n. ynotavan ynoquacuiloan acatonal.
I. e.: Ahuia tlallocana xivacalco,

i. e., Tlalocan, casa de turquesa, *i. e.,* casa de pino.
aya quizqui, i. e., de allá vinieron.
aquamotta acatonalaya,
i. e., mis padres, mis viejos sacerdotes, *Acatónal.*

6.—*Ahvia xiyanovia, nahuia xiyamote-*
caya ay poyauhtla, ayauh chicavazti-
ca, ayavicalo tlallocanaya.

¡Oh!, id, estableceos en la montaña *Poyauhtlan,*
con la sonaja de niebla se atrae el agua de *Tlalocan* (reino del dios de la Lluvia).
q. n. Ahvia xiyanovia navia xiyamotecaya
q. n. xivian ximotecati, ay poyauhtlan. q. n.
in vmpa poyauhtlan tepeticpac, ayauhchica-
vaztica ayavicalo tlalocana. q. n. ayauh-
chicavaztica in avicalo tlallocan.
I. e.: Ahvia xiyanovia navia xiyamotecaya,
i. e., id, estableceos.
ay poyauhtlan,
i. e., allá en la montaña *Poyauhtlan.*
ayauhchicavaztica ayavicalo tlalocana,
i. e., con la sonaja de niebla se atrae el agua de *Tlalocan.*

7.—*Avanacha tozcuecuexi niyayalizqui aya*
ychocaya.

¡Oh mi hermano mayor *Tozcuécuex,*
iré; eso es motivo para él de llanto.
q. n.: Avanach tozcuecuexi niyayalizqui. q. n.
ynach tozcuecuex yyeniauh niman ye choca.
I. e.: Avanach tozcuecuexi niyayalizqui,
i. e., mi hermano mayor *Tozcuécuex.*
iré, allá llora él.

8.—*Ahviya queyamica xinechivaya, temo-
quetl aitlatolaniquiya ilhuiquetl. te-
tzauhpilla niyayalizqui aya ychocaya.*

¡Oh!, ¡envíame al lugar cuya naturaleza no se conoce!
descendió su palabra,
le hablé a él, a *Tetzauhpilli,*
iré, eso fué motivo de llanto para él.
*q. n. Ahuia queyamica xinechivaya, q. n.
quenamican yyeniauh açoanechtemozque,
aniquiya ilhuiquetl tetzapilla niyaya-
lizqui aya ichocoya, q. n. oniquilhui yn
tetzapilli ye niyauh niman ye choca.
I. e.: Ahuia queyamica xinechivaya,
i. e.,* hacia el lugar cuya naturaleza no se conoce,
iré ahora,
tal vez no me buscarán.
*aniquiya ilhuiquetl tetzapillla niyayalizqui aya ichocaya,
i. e.,* le hablé a él, a *Tetzapilli,* ahora iré, allá llora él.

9.—*Ahvia nauhxiuhticaya itopanecaviloc
ayoc ynomatia, ay motlapoalli, aya xi
movaya yequetzalcalla nepanavia
ay yaxcana teizcaltiquetl.*

Después de cuatro años nos fué traído,
ya no vivía yo entonces, por ti es referido,
el lugar de la perversidad, la casa de pluma de quetzale, el
el lugar de la abundancia,
y ahora se ha convertido él en bienhechor del reino.
*q. n. Ahuia nauh xiuhticaya aitopanecaviloc, q. n.
nauhxiuhtica in topanecaviloz.* id. est. *in topan
mochivaz. Ayoc inomatia aymotlapoalli, q. n.
aocmo nomatia in iquin motlapoalpan ca ocimoac*

yequetzalcalla nepanavia. q. n. qualcan ye netlamachtiloyan ynemoa. Ayyaxcana teizcaltiquetl. q. n. in iaxca inic oteizcalti.
I. e.: *Ahuia nauhxiuhticaya aitopanecaviloc,*
i. e., dentro de cuatro años nos será traído,
i. e., vendrá él a nosotros.
Ayoc inmatia ay motlapoalli,
i. e., ya no vivía yo en la época en que, según tu relato,
se hundieron todas las cosas.
ye quetzalcalla nepanavia,
i. e., en un buen lugar, en un lugar del reino, vive uno.
ay yaxcana teizcaltiquetl,
su hacienda con que hace él que la gente medre (enriquece
a la gente).

10.—*Ahvia xiyanovia: ahvia xiyamotecaya ay poyauhtla, ayauhchicavaztica aya vicallo tlalloca.*

¡Oh!, id, estableceos en *Poyauhtlan,*
con la sonaja de niebla se atrae agua de *Tlalocan.*
q. n. Ahvia xiyanovia. q. n. xivia, Avia xiyamotecaya ay poyauhtlan. q. n. ximotecati yn vmpa poyauhtla. Ayauh chicavaztica avicallo tlalocan. q. n. ayauhchicavaztica in avicallo in vmpa tlallocan.
I. e.: *Ahvia xiyanovia, I. e.*, id,
Ahvia xiyamotecaya ay poyauhtlan,
i. e., estableceos (poned vuestra habitación) en *Poyauhtlan.*
Ayauhchicavaztica avicallo tlalocan,
i. e., con la sonaja de niebla se atrae agua de *Tlalocan.*

OBSERVACIONES.

Tláloc, "el que hace germinar", dios de la Lluvia. Este

nombre se relaciona principalmente con las cimas de la cadena montañosa que se extiende desde el *Itztac cíuatl* hacia el norte y que hay que trasponer al ir de *Tetzcoco* a *Uexotzinco.* Había allá una antiquísima imagen de este dios, fabricada de *teçontle* blanco, con una escudilla en la cabeza, en la que anualmente ponían toda especie de semillas y frutos campestres producidos en la región. En la *Ueitecuílhuitl,* cuando se hallaba en todo su apogeo la estación lluviosa y el maíz en plena floración, allá concurrían, de las ciudades y distritos situados a ambos lados de la cordillera, los reyes, acompañados de numeroso séquito, con el fin de hacerle un solemne sacrificio al dios de la lluvia. Se le sacrificaban niños, porque se consideraba como enanos a los dioses de la Lluvia, que lo eran al mismo tiempo de las montañas. Y como ofrendas les llevaban vestidos de pluma, trajes de papel goteado de caucho (cortados y pintados de diversos modos, cada cual con arreglo a la forma de la montaña a que se dedicaba la ofrenda), cuentas de piedra preciosa verde y comestibles.

Los pormenores acerca de este dios y de su aspecto, pueden verse en mi explicación del códice *Borgia,* tomo 1, Berlín, 1904, págs. 107-112.

III. 1.—*teutlaneviloc.* Como lo explica el comentario, está aquí la forma impersonal del verbo simple *tlaneuia* en lugar del verbo combinado con el reflexivo y el objeto se halla en la forma verbal. El *tlaneuia* usado como reflexivo y combinado con el objeto personal, tradúcelo *Molina* por "putañear el varón", y, de consiguiente, en el sentido de "entrar en una servidumbre oprobiosa". Más lo oprobioso no estriba, evidentemente, en la palabra. El simple reflexivo *tlaneuia, nino,* significa "contraer una obligación" (*tomar algo prestado para volverlo en la misma especie, o arrendar viña etc*). El combinado con un objeto personal debe, pues, significar "contraer con una persona una obligación o servidumbre", pues creo que aquí son iguales entrambas cosas. Parece que la relación del pueblo para con el dios de la Lluvia, se consideró siempre como una deuda.

Si se le llevaban ofrendas, *se le pagaba la deuda de ese modo.* El hechicero, que sabe si lloverá o no, le habla así al pueblo (1): *xicmocaquitican ça oqualanque in tlaloque, ma nextlavalo, matictlatlauhtican in tlalocantecutli* "escuchad (me)". Los dioses de la Lluvia están enojados, conviene pagar la deuda (conviene hacerles sacrificios); vamos a rezarle al señor de *Tlalocan*". Los sacrificios de niños a los dioses de la Lluvia se llamaban directamente *nextlaualli,* "la deuda pagada".

amapanitla = *amapámitl,* la bandera de papel. En la primera fiesta del año, *Quáuitl eua,* enarbolaban por dondequiera, en todas las casas y alturas, astabanderas adornadas con diversos papeles que, como homenaje a las varias montañas y sitios de culto del dios de la Lluvia, recortaban en determinada forma y pintaban goteándoles caucho, y después las llevaban en solemne procesión a las diversas montañas y sitios de culto a que estaban destinadas, juntamente con un niño que debía serle inmolado al dios de la Lluvia o al numen de aquel sitio de culto. (Véase la descripción de esta fiesta en las publicaciones del Real Museo de Etnología, tomo VI, Berlín, 1899, págs. 68-76 y 168-172).

ānauhcampa, escrito en el texto con una tilde sobre la *ā* y marcada ésta así como *a* inicial larga, está reproducido en el comentario sencillamente con *nauhcampa.* Parece haber aquí para el número *naui,* "cuatro", una arcaica forma más completa, *ānaui,* así como para *náuatl,* "boca, abertura redonda", existe en las descripciones de trajes de los dioses la forma arcaica, más completa, *anáuatl,* en la acepción de "anillo". De esta última forma más completa parecen proceder también las voces *Anáuatl* y *Anáuac,* "disco, tierra redonda" de que pro-

(1).—*Sahagún, MS. Academia de la historia, folio* 56. *Véase Seler, "Hechicería y hechiceros del antiguo México". Publicaciones del Real Museo de Etnología, tomo VI, Berlín,* 1899, *pág.* 40.

vienen el nombre geográfico *Anáuac* y la voz *cemanáuac,* "todo el orbe".

moquetzquetl, otra vez con el artículo, por *moquetzqui* = *omóquetz,* "ha sido puesto en pie".

aoyequena. a es la negación; o, el signo de pretérito; *yequena* = *yequenê,* "ahora ya".

ychocaya, "con lo que se llora", explicado en el comentario por *itlaocoyaya,* "con lo que se aflige uno" = "signo de la tristeza" o "lugar u hora en que se entristece uno".

III. 2.—*annevaya* está explicado en el comentario por *ynéhuatl nitlálloc,* "yo, el dios de la Lluvia"; es decir que *an,* se halla en lugar del demostrativo *in*: *neva* = *neuātl,* "yo"; y *ya* es intercalación.

niyocoloc, "he sido formado yo", este es, el dios de la Lluvia. Lo que quiere decir que la estatua del dios ha sido colocada en el templo para su fiesta.

annoteva. Lo explica el comentario con *noteu,* o se *noteouh,* "mi dios". De modo que otra vez se halla *an* en lugar del demostrativo *in,* y se debería usar aquí sin artículo la forma *noteuh,* o *noteouh,* que está acompañada de prefijo posesivo, si bien habría que anexarle *a* = *ya.* Es probable, con todo, que *annoteva* haga aquí veces de *in noteuâ,* "mi sacerdote".

eztlamiyaval. miáuatl es la espiga macho del maíz, la que presenta color violeta oscuro cuando las anteras se coloran por haber llegado a la madurez. De ahí se deriva al verbo *tlamiaua,* "dar a un objeto el color de la espiga macho del maíz, o sea una coloración roja obscura"; verbo que parece haberse usado principalmente con relación a la coloración roja de los dientes, que (¿imitando un uso nacional huaxteca?) acostumbraban las mexicanas de distinción. Así, en el manuscrito de *Sahagún* de la Academia de la Historia, dícese de las mexicanas nobles: *motlantlamiava, motlannochezvia, tziquaquatinemi,* "píntanse los dientes de rojo obscuro, píntanse los dientes con carmín, tienen (dientes) acabados en punta". Y casi en iguales términos se refiere esto en el capítulo etnográfico de *Sahagún,* al hablar de

los huaxtecas (1): *Motlantzicuatiliaya motlamiava tlapaltica anoço tlamiavaltica,* "se aguzan los dientes y se los obscurecen con color rojo o violeta obscuro". *eztlamiaualtiuh* significa, en relación con esto, "(el dios o el sacerdote) está pintado de rojo oscuro con sangre", lo que quiere decir que ha recibido ya muchas víctimas (o consumado muchos sacrificios).

aylhuiçolla es *ay-ylhuiçolla* = *an ilhuiçolla, in ilhuiçolla.* El comentador explica esto con *in ompa ilhuiçololo,* "donde celebran la fiesta todo el día". De ahí resulta que en el *ilhuiçolla* hay que suponer el sufijo *-tla,* que expresa el lugar (o el tiempo) en que está o sucede algo. *ilhuiçoloa* significa "hacer viejo y pañoso el día o la fiesta", es decir, "hacer que el día envejezca", "emplear en algo todo el día". Compárase el siguiente pasaje de la descripción que de la fiesta *Tlacaxipeualiztli* se dá en el manuscrito de *Sahagún* (2): *cuicatoque ayacachotoque yc ovetzi cemilhuitl yc tlacemilhvitiltitoque yc tlalvihnextitoque tlalviçultitoque ylhuiçolotoque yc veuetzin cemilhuitl,* "cantan agitan la sonaja, gastan así todo el día, así lo comienzan, así llegan a horas avanzadas de él, de manera que así llenan todo el día" (*estaban cantando y tañían sonajas todo un día en el dicho templo*).

nic yavicaya, es decir, *inic yavicaya,* según explica el comentador. En esta forma está contenido el verbo *auica,* "hacer venir agua", quiere decir, "ejercer la hechicería sobre la lluvia". Tal forma es, a mi ver, la del instrumental *i-auica-ya,* "con lo que él hace venir agua".

teutivalcoya, por metátesis de *teuitvalcoya,* es decir, *teoitualco,* "en el patio del templo". Probablemente el *teuitvaloc* del comentario es una errata en vez de *teuitvalco.*

III. 3.—*annotequiva* = *in notequiuâ,* "tú, mi caudillo".

navalpilli, "príncipe hechicero", se menciona en el comenta-

---

(1).—*Sahagún, libro* 10, *cap.* 29, *párrafo* 8, *MS. Academia de la Historia.*

(2).—*Sahagún, libro* 2, *cap.* 22. *MS. Biblioteca del Palacio.*

rio como nombre de *Tláloc* sencillamente. El hechizo consiste, como se comprende con claridad por las palabras siguientes, en que el dios hace crecer y sazonar la vegetación y el maíz. Con el nombre de *Naualpilli* se denominaba, por lo demás, a una de las cuatro deidades que adoraba el gremio de los canteros originario de *Xochimilco* (1). La primera de estas cuatro deidades es la diosa del Fuego, *Chicunaui itzcuintli*, "nueve perro", llamada también *Papaloxáual*, "la pintada con mariposas", o *Tlappapalo*, "la con la mariposa roja". La segunda deidad es *Naualpilli*; la tercera, el dios *Mácuil calli*, "cinco casa", dios que en su retrato tiene en la coronilla el penacho de pluma que caracteriza a *Mácuil xóchitl* y que probablemente es igual en la esencia a este dios del Juego, del Baile y del Placer. Por último, el cuarto es *Cintéotl*, dios del Maíz, a quien se retrata con máscara de turquesa, almilla azul clara, la joya de pecho del dios del Viento y su sombrero cónico, aunque coronado éste de mazorcas de maíz. El segundo de estos cuatro dioses, precisamente *Naualpilli*, ha de haber estado vestido como *cuextécatl*, esto es, como huaxteca:

Auh in yehoatl navalpilli çan iuhqui cuextecatl yc mochichiuaya, y N. estaba vestido como un huaxteca, *moquatzitzintiaya, quatatapatic, quatzomatic, quapaçoltic, moquaxelolti*, con cabello enmarañado, que cae largamente hacia abajo, desgreñado, partido en medio,

yoan teocuitlatl yn yxquac manca, con un escudo de oro en la frente,

yoan inacazpilol teocuitlatl, y con un zarcillo de oro.

yoan yhuitopil, y un báculo de pluma,

yoan ychimal yhuichachapanqui nauhcanpa, y en cada una de las cuatro esquinas un escudo guarnecido con borlas de pluma,

yoan yxicol çanno tlappoyauac tenchayauac, y una almilla que, como la vestidura de los *Chicunaui itzcuintli*, está

(1).—*Sahagún, libro 9, cap. 17 MS. Academia de la Historia.*

pintada de rojo de varios matices y franjeada en el borde inferior,
yoan chichiltic yn icac, y con sandalias rojas.

A los huaxtecas se les conocía como hechiceros, como duchos para la sugestión (1). Fácil es imaginarse que el modelado, actividad creadora y plástica de estos canteros, fuese considerado, en cierto modo, como sortilegio, como simulación hecha por seres no realmente presentes y vivos, y que la personificación de esta actividad fuera el *Naualpilli.* Asimismo tendremos que tomar el *Naualpilli* de nuestro canto a *Tláloc,* no simplemente como dios de la Lluvia, sino como tal en su especial papel de generador de la vegetación, de productor del fruto campestre.

aquitla nella está explicado en el comentario sencillamente con *ca nelli,* "por cierto", "en verdad".

motonacayouh. tonacáyotl, "nuestra carne", significa víveres en general y el maíz en particular.

ticyachiuhqui. Detrás del pronombre objetivo, está intercalado otra vez *ya,* y añadido a la forma verbal de pretérito el sufijo adjetivo *qui,* lo cual acontece también no rara vez en el lenguaje ordinario.

tlacatl achtoquetl. De esta manera han de unirse y separarse las palabras, cosa que, en verdad, parece no haber percibido con toda claridad el comentador. Aquí está *tlácatl* otra vez en lugar de *in ca tléuatl,* "si alguno", "si algo"; y *achtóquetl,* que volveremos a encontrar adelante en el canto a *Xipe,* es el adverbio *achto,* "primero", acompañado del sufijo adjetivo *-qui* y del artículo *-tl;* de donde resulta: "lo que se hizo primero".

çan mitziyapinavia. Otra vez hállase aquí interpuesto *ya*

(1).—*Sahagún, libro* 10, *cap.* 29, *párrafo* 12. *Véase Seler, "Zauberei und Zauberer im alten Mexico". Publicaciones del Real Museo de Etnología, tomo VI, Berlín,* 1899, *página* 37.

detrás del pronombre objetivo. Estas palabras parecen referirse a lo que sigue en la próxima estrofa.

III. 4.—*canacatella.* En el comentario se explica sencillamente por *ca tel* = "pero".

nechyapinavia. La palabra *pinauia,* o *pinauhtia,* que *Molina* traduce por "avergonzar, o afrentar a otro", "avergonzar a otros o tachar y parecerme mal los defectos agenos", parece haberse empleado en este canto especialmente en el sentido de "retenerle injustamente a un dios su víctima". Los pronombres objetivos cambian en estos cantos frecuentemente, a causa de que se presenta al dios, ya como apostrofado, ya como usando él mismo de la palabra. Así, en la estrofa anterior tuvimos *mitziyapinavia,* "ellos te retienen injustamente las víctimas", y aquí *nechyapinavia,* "ellos me retienen injustamente las víctimas". En ambos casos hay una *ya* intercalado detrás del pronombre objetivo.

anech ya yca velmatia. El comentario explica: *camo nechvelmati;* pero se debe suponer aquí un acusativo especial: *uelmatia. uelmati* significa "hallar placer en algo", "saborearse con alguna cosa", y aquí, el causativo *ica uelmatia, nite,* evidentemente quiere decir "proporcionar placer a él (al dios) por esto (en atención a este beneficio)", "en recompensa de esto, hacerle también saborear alguna cosa ahora". La negación es, como en la mayoría de estos cantos, la simple *a.* Una vez más hállase interpuesto *ya* detrás del pronombre objetivo.

anotata es *an notata,* es decir, *in notauan,* "mis padres", o sea "mis sacerdotes".

ynoquacuillo es *in noquacuiluan,* "mis viejos sacerdotes". Con el singular nombre de *quacuilli* se denominaba a los *sacerdotes viejos*: *yoan yn quaquacuilti yehvan yye vevetque tlamacazque,* "y los *quaquacuiltin* son los sacerdotes viejos" (1). Van delante en la gran procesión de los sacerdotes, en la *Etzalqualiztli,* con la

(1).—*Sahagún, libro 2, cap. 20 MS. Biblioteca del Palacio.*

sonaja (*ayochicauaztli*) en la espalda (1). Ellos descuartizan y desuellan los cuerpos de las víctimas (2), toman las ofrendas para sí (3). El nombre significa tal vez "el que está elegido para caudillo".

Ocelocoatl aya lo traduce el comentario por *oceloquacuilli*, "sacerdote jaguar". *Ocelocoatl,* como se ve escrito aquí, sería "serpiente de jaguar"; pero no es improbable que *ocelocoatl* sea tan sólo ortografía insólita, usada en lugar de *oceloquātl* u *oceloquāitl,* y ésa podría, en efecto, ser expresión para los sacerdotes principales. Mas, por otra parte, recuerdo que la *cabeza de culebra* que trae como máscara la diosa del Agua, va siempre acompañada de una *oreja de jaguar* en el códice *Fejérváry-Mayer.* Por esta razón es asimismo creíble que "culebra de jaguar" sea el nombre de un ente mítico que representa el agua o al dios de la Lluvia, y con el cual se significaría aquí, en tal caso, el sacerdote supremo del dios de la Lluvia.

III. 5.—*Tlallocana=Tlalocan,* el reino del dios de la Lluvia, en la cima de las montañas. De igual manera que el tan repetido *ya* y como el *aya* al final de las dos líneas de esta estrofa, la *a* es añadidura debida al ritmo o a la melodía.

Xivalcalcoaya=xiuhcalco, "en la casa de turquesa". Detrás de *xiuh-* hay intercalada una *a,* y detrás de *calco,* un *aya;* pero es obvio que el comentador quitó arbitrariamente este *aya* al *quizqui* que sigue. *xiuhcalco,* "casa de turquesa", lo explica el comentador con *acxoyacalco,* "casa del pino", es decir que hace él aquí claramente referencia a las cimas de montaña pobladas de árboles que se tenían por patria y domicilio del dios de la Lluvia.

Quizquia. Atendiendo al ritmo, paréceme que debió quitarse la *a* al *quizqui.* Es una adición semejante a la *a* de *tlallocana, xivacalcoaya. Quizqui* es otra vez el pretérito con la de-

(1).—*Sahagún 2, cap. 25 MS. Biblioteca del Palacio.*
(2).—*Sahagún, 2, cap. 21, idem.*
(3).—*Sahagún, 2, cap. 25. idem.*

sinencia adjetiva. El comentador da para éste la forma plural *ompa valquizque.*

Qua motta lo traduce el comentador por *ynotavan,* "mis padres". El *motta* está en singular y significa "tu padre". *Qua,* no sé lo que será; acaso se deba leer *yeua,* "él", que también se adaptaría mejor al ritmo:

Ahuia tlallocana, xiva calcoaya.
Quízquia yéuamotta, aca tónalaya.

La *u* de *yeua* es consonante, como la *w* inglesa; de manera que tiene dos sílabas la palabra.

acatonal, "signo caña", se debe interpretar a juicio mío, como nombre de varón. *Torquemada,* en su "Monarquía Indiana", libro I, capítulo 27, menciona a un individuo de este nombre que fué puesto como señor de *Couatépec* por el fundador de la dinastía chichimeca de *Tezcoco,* "el gran chichimeca *Xólotl*": *El gran Chichimeca Xólotl nombró por Señor de la Ciudad, y Provincia de Cohuatepec, al Chichimeca Acatonale, que era uno de sus más queridos; y la de Mamalhuazco, a Cohuatlapal y Cozcaquauhtli; y la de Tepeaca, a Iztacmitl, que era el aio, que avia criado al principio su hijo llamado Nopaltzin; y la de Mazahuacan, con las que corren ácia a aquellos partes, entregó su Govierno a Tecpa e Iztacquauhtli.*

III. 6.—*Ahvia xiyanovian.* Contrariamente a la escritura del texto, es así como se debe combinar. El comentador explica: *xivian,* "va". Así, pues, hay otra vez intercalado un *ya* detrás del prefijo de imperativo *xi-* de la segunda persona; pero, además, está aquí, en lugar del simple *ui,* "ir", *noui,* que acaso corresponda a un *on-ui.*

ahvia xiyamotecaya=ximotecati, como lo declara el comentador. También aquí hay intercalado un *ya* detrás del prefijo de imperativo *xi-,* y añadido un segundo *ya* a la forma verbal íntegra.

ay poyauhtlan. Ay, o *aya,* que aparece en otro lugar con igual forma, es probablemente *ay-ya=an-ya,* es decir, la partícula demostrativa *in* con *ya* anexo. *Poyauhtécatl,* es un nom-

bre que se usa para varias montañas. Por una parte denótase con él la cadena de montañas del *Pico de Orizaba.* Dice *Torquemada* en su "Monarquía Indiana", libro 3, cap. 11: "los *Teuchichimecas*... fueron marchando adelante hacia la otra Sierra Nevada que los Naturales llaman *Poyautecatl,* y nosotros los españoles *Sierra de Perote*". Esto parece no tener aquí aplicación. Por otra parte, lleva este nombre también una montaña que *Sahagún,* libro 2. cap. 20, señala como de la región de *Tlaxcala* ("que está acullá en los términos de Tlaxcala"), pero que en lo esencial parece concordar con la cadena de montañas arriba descrita y llamada también *Tlalocan* al norte del *Iztac ciuatl,* por sobre la cual va el camino de *Tetzcoco* hacia *Uexotzinco.* He aquí como se expresa *Torquemada* en el capítulo 9, libro 3, de la "Monarquía Indiana"—en una sección tomada por él de la "Historia de Tlaxcala" por *Diego Muñoz Camargo* (libro I, cap. 3) de los Llanos de *Poyauhtlan*: "entre la ciudad de *Tetzcuco* y pueblo de *Chimalhuacan* (*que es la vera del agua de esta laguna mexicana,* casi dos leguas de la misma *ciudad de Tetzcuco*) a las faldas de la sierra y montaña de *Tetzcuco*". Esta última montaña es evidentemente la de que se trata también aquí en nuestro canto.

Ayauh chacavaztica, "con la sonaja de niebla". En la descripción de la fiesta *Etzalqualiztli* se pone al frente de la procesión de los sacerdotes un *ayochicauaztli,* en el capítulo 25, libro 2, de *Sahagún.* Esta voz significa evidentemente lo mismo y, merced a una leve variación en el modo de pronunciar, tomó origen de *ayauhchica-uaztli.* Servía el instrumento para encantamiento de la lluvia, según se infiere de lo que sigue.

Ayavicalo es *avicalo* con *ya* interpuesto, como lo expone con toda claridad el comentador. *Ayauhchicauaztica in avicalo tlallocan,* "con la sonaja de niebla se atrae agua del imperio del dios de la Lluvia". Lo que significa: *Con la sonaja de niebla se hechiza el agua.* Compréndese por esto qué razón hay para que con toda regularidad aparezcan con este *chicauaztli* en la mano, así *Xipe,* dios de la Primavera, que significa la renovación de

los vegetales, como en general las deidades de la Lluvia, de la Tierra y del Maíz.

III. 7.—*Tozcuecuexi*, "el que tiene un brazalete de plumas amarillas", es nombre propio. El historiador Chimalpain cita a un individuo de este nombre como uno de los caudillos de los mexicanos en la época de sus peregrinaciones, y por cierto como el séptimo de la serie que principia con *Uitzilton,* o *Uitzilopochtli,* en *Tollan.* Ha de haber sido electo cuando los mexicanos permanecían aún en *Apazco,* ha de haber reinado cuarenta años y conducido a aquellos hasta *Couatitlan.* Su sucesor debe de haber sido *Ueue-Uitzilíuitl, Uitzilíuitl* el viejo, que por la línea materna descendía de la casa real de *Tzompanco* y posteriormente cayó cautivo con su gente en manos de los *colhuaque.* En verdad no me es posible decir si el *Tozcuecuextli* nombrado en esta tradición tiene algo que ver con el *Tozcuecuexi* de nuestra estrofa.

Niyayalizqui es una forma digna de atención. Explícala el comentario con *yye niauh.* Manifiestamente es un futuro con el sufijo adjetivo *-qui,* que también en el lenguaje común se añade a las veces al futuro, como, por lo menos, lo aseveran los gramáticos. El primer *ya* se puede considerar como la partícula interpuesta de que repetidas veces hemos hecho mención. Nos queda entonces *yaliz-* como raíz de futuro para el *yāz-* del lenguaje clásico. Podríase colegir de esta forma que los conocidos abastractos en *-ztli* y *liztli* se remontan a tal raíz de futuro.

Aya es, a mi ver, igual otra vez a *an ya,* o sea, igual al demostrativo *in.*

Ychocaya, forma instrumental, como arriba en la primera estrofa.

III.8.—Con razón, en mi concepto, explica *queyamica* el comentador con *quenamican,* que podría traducirse por "de alguna manera" (propiamente, "el lugar del cómo"). *Quenami-*

can es uno de los eufonismos para decir *infierno.* Se dirige la palabra al muerto (1).

ca otonmovicac in quenamjcan ximovaian in vilovaian, "has ido al lugar cuya naturaleza no conocemos, al lugar del olvido, al lugar a donde todos van".

in opochqujiavaiocan in atlecalocan, "donde todas las puertas de la izquierda (están cerradas, atrancadas), donde no hay ningunas calles (ningunos senderos para habitaciones humanas", =*os fuistéis al lugar obscurísimo, que no tiene luz, ni ventanas.*

Xinechivaya no está explicado por el comentador, y es palmario que por error reproduce lo que sigue. *Xinechivaya* es forma imperativa y parece haberse supuesto el verbo *iua,* "enviar", si bien el sentido os oscuro.

Temoquetl a itlatol a. Creo deber combinar de este modo, porque equiparo la *a* al intercalado *ya, temóquetl* es pretérito de *temo,* "descender", con el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *-tl,* como en *achtóquetl, moquétzquetl* y otras formas semejantes. *Itlatol* es claramente "su palabra". La explicación que da el comentador no está fundada en el tenor del texto.

Niquiya ilhuiquetl es también una forma interesante y perfectamente explicada por el comentador con *oniquilhui.* Es el pretérito de *ilhuia, nite,* "hablar a alguien" con el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *tl,* y *ya* intercalado detrás del pronombre objetivo.

Tetzauhpilla es *Tetzauhpilli,* o *Tetzappilli,* según interpretación del comentador. Evidentemente, nombre de una persona. Tal palabra significa "príncipe de mal presagio". *Tetzáuitl,* o *Tetzauhtéotl,* "el presagio desgraciado", o "el dios del presagio funesto", era nombre de *Uitzilopochtli,* dios de los mexicanos, y *Tetzauhquacuilli,* "sacerdote de mal presagio", lo

(1) *Sahagún, libro 3, apéndice, capítulo* 1. *MS. Bibl. Laurenziana.*

menciona *Chimalpain* como nombre de un príncipe de *Tlalmanalco.*

Niyayalizqui. Véanse las observaciones a la estrofa anterior.

III. 9.—*nauhxiuhticaya* = *nauhxiuhtica,* "hace cuatro años", o "en cuatro años", o "cuatro años atrás". Este dato cronológico se refiere, sin duda, como lo advirtió ya *Brinton,* a los cuatro años durante los cuales el alma del muerto tenía que pasar por un estado provisional antes de ir a descansar definitivamente en su lugar (en el infierno, en la casa del Sol, en el cielo o en el paraíso del dios de la Lluvia).

itopanecaviloc está escrito en el comentario *in topanecaviloz,* y por ende tomado como futuro. En consecuencia, la *c* final debería escribirse en el texto con cedilla: *ç.* El comentador aclara el sentido con *in topan mochivaz,* "vendrá sobre nosotros". En la reforma entra el causativo de *éco,* "venir: *ecauia,* "hacer venir sobre uno", como de *tléco,* "subir a la altura", *tlécauia,* "hacer subir a la altura", "llevar a la altura". Así, pues, *in topan ecauiloc,* "lo han hecho venir sobre nosotros", o *in topan ecauiloz,* "lo harán venir sobre nosotros".

ayoc ynomatia ay motlapoalli, explicado por el comentador con *aocmo nomatia iniquin motlapoalpan.* Aquí y en lo que sigue parece que el comentador no se dió clara cuenta del sentido. *ayoc ynomatia* es *aocmo in nomatian,* "ya no está en mi conocimiento o en mi experiencia", es decir, "ya no vivía yo entonces". Y en contraposición a esto, correcto del todo, viene luego lo que sigue: *ay motlapoalli* = *in motlapoal,* "lo que tu refieres". El sustantivo acompañado de prefijo posesivo está aquí otra vez con artículo, apartándose así del uso admitido en el lenguaje clásico. Pero lo que viene luego y que el comentador enlaza con las palabras *ca oximoac,* como (según tu relación), "se hundieron", parece, como veremos luego, significar algo un poco diverso. Más en vista de esta línea, en mi sentir, se debe inferir que en la primera de la estrofa es correcto el pretérito *itopanecaviloc* que da el texto de la misma, y no

que deba reemplazarse por el futuro, como escribe el comentario.

ay ximovaya ye quetzalcalla nepanavia. En mi concepto estas palabras se relacionan entre sí. Y por cierto, aquí, a lo que creo, *ximovaya* es el *ximouayan* que acabamos de conocer (véanse las observaciones a la estrofa anterior, *s. v. queyamica*) como denominación del infierno, *del reino de la muerte.* En la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc* hállase traducida esta palabra una vez (capítulo 55), por "en lo profundo del contento y obscuridad", y otra (capítulo 60), por "en el lugar donde nadie sabe, en eterno olvido", El significado verdadero de *ximo,* que es el verbo definitivo a que pertenece *ximoua* como impersonal, parece ser, sin embargo, "descender". Como prueba de ello traigo a colación el siguiente pasaje de la "Historia Tolteca Chichimeca", manuscrito perteneciente a la colección Aubín Goupil (hablan los chichimecas): "Busquemos el campo libre, el páramo; no queremos trabajar como esclavos". *niman ye ic hualximoua mocochitito in Cilman,* "descendieron ellos allá (de las montañas), allá durmieron en Cilman". La idea del olvido parece, pues, dimanar tan sólo del "hundimiento".

El *ximouayan* está explicado después con mayor precisión por el *quetzalcalla,* "casa de pluma de quetzale", "casa verde del objeto precioso", o, como lo interpreta por su parte el comentador, *ye qualcan ye netlamachtiloyan,* "el lugar bueno, el lugar de la riqueza". Evidentemente se trata del *Tlalocan* del paraíso del dios de la Lluvia, adonde van los muertos por *Tláloc.* Y ahora sí podemos arriesgar la suposición de que las dos personas nombradas en las dos estrofas precedentes, *Tozcuécuex* y *Tetzauhpilli,* eran los muertos por *Tláloc* que entraron en el paraíso del dios de la Lluvia.

nepanavia es una forma acusativa de *nepanoa,* "juntar una cosa con otra". Tal vez haya un nombre verbal *nepanavian,* o *nepanauia-yan,* que acaso podría traducirse por "donde acopian las cosas", "lugar de la riqueza".

ay yaxcana teizcaltiquetl. Aquí supone el comentador el

sustantivo *áxcaitl,* "propiedad, hacienda"; pero es obvio que está en este lugar el adverbio *axcan,* "ahora". *teizcaltíquetl,* "el que hace crecer a la gente", esto es, "el que concede riqueza" (otra vez un pretérito con el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *-tl*), parece decirse *del alma del muerto,* el cual, convertido él mismo en dios, en *Tláloc,* puede ahora prodigar riqueza como el dios mismo de la Lluvia. Que tal evolución posterior del alma del muerto por *Tláloc* se tenía efectivamente por cierta, dedúcese de la descripción que hace *Sahagún* de la *Tepeílhuitl,* fiesta de los dioses de las Montañas. En dicha fiesta son fabricados los *Eccatotontin,* "enanos del viento", es decir, *imágenes de los montañas y de los deudos muertos que lo fueron por Tláloc,* y unas y otras, puestas en hileras, recibían ofrendas después.

III, 10 = III, 6.

Tampoco el comentario ofrece aquí absolutamente nada nuevo. Esta repetición de la estrofa es también una prueba de que las tres intermedias, que parecen tratar de los destinos de *Tozcuécuex* y *Tetzauipilli,* se refieren a personas que moran en el *Tlalocan,* que entraron en él. Como lo hace comprender la estrofa anterior, es manifiesto que aquí se les invoca como para que hagan descender lluvia del *Tlalocan,* lugar donde moran.

IV.—Teteu ynan ycuic.

CANTO DE LA MADRE DE LOS DIOSES.

1.—*Ahuiya coçavic xochitla oyacueponca*
veva tonana teumechave moquiçican
tamoanchan, avayye, avayya, yyao,
yya yyeo. aye, ayy ayyaa.

La flor amarilla se ha abierto,
ella, nuestra madre, pintada en la cara con la piel de muslo

de la diosa,
vino de *Tamoanchan.*
q. n. In tonan ocueponia vmpa oalquiz yn tamoanchan,
i. e., nuestra madre se ha abierto como flor,
vino de *Tamoanchan.*

2.—*Coçavic xochitla oyamoxocha yeva tonana, teumechave, moquicican tamoanchan, ovayye, avayya, yyao, yya yyeo, aye, aye, ayya, ayyaa.*

La rosa amarilla se ha abierto,
ella, nuestra madre, pintada en la cara con la piel de muslo de la diosa,
vino de *Tamoanchan.*
q. n. In amona caizca yn oxochiuh ca vmpa oniquiz yn tamoanchan,
i. e., yo, vuestra madre, que me he abierto aquí como flor,
vine de *Tamoanchan.*

3.—*Ahvia iztac xochitla, oyacueponca yeva tonana teumechave moquiçican tamoanchan, ovayye, avayya, yyao, yya yyeo, aye aye, ayya ayyaa.*

La flor blanca se ha abierto.
ella, nuestra madre, pintada en la cara con la piel de muslo de la diosa,
vino de *Tamoanchan.*
q. n. In tonan ocuepo in vmpa oquiz tamoanchan,
i. e., nuestra madre se ha abierto como flor,
vino de *Tamoanchan.*

4.—*Ahvia iztac xvchitla, oyamoxocha*
yeva tonana teumechave moquiçican
tamoanchan, ovayye, avayya, yyao,
ya yyeo, aye aye, ayya ayyaa.

La flor blanca se ha abierto,
ella, nuestra madre, que está pintada en la cara con la piel de muslo de la diosa,
vino de *Tamoanchan.*
q. n. In amona yztac yn oxochiuh. yn
vmpa oniquiz tamoanchan,
i. e., yo vuestra madre me he abierto como flor blanca,
vine de *Tamoanchan.*

5.—*Ahuia ohoyateutl ca teucontli paca tona*
aya itzpapalotli avayye, avayya yyao
yya yyeo ayyaa.

¡Oh!, se ha convertido en dios,
en el melocacto, nuestra madre, *Itzpapálotl* (mariposa de obsidiana).
q. n. In tonan ca teucumitl ycpac yn
quiz yn itzpapalotl,
i. e., se apareció en el melocacto nuestra madre
Itzpapálotl (mariposa de obsidiana).

6.—*Ao, avaticyaitaca chicunavixtlavatla*
maçatl yyollo, yca mozcaltizqui tonan tlal-
tecutli, ayao, ayyao, ayyaa.

¡Oh!, tu viste los nueve páramos,
con corazones de ciervo se nutre
nuestra madre, el señor de la Tierra (la diosa de la Tierra).
q. n. In tonan ixtlavacan in mozcaltito

auh inic mozcalti maçatl yyollo yyeva
tonan tlaltecutli,
i. e., nuestra madre se crió en el páramo,
fué alimentada con corazones de ciervo nuestra madre, el señor de la Tierra (la diosa de la Tierra).

7.—*Aho, ye yancuic tiçatla ye yancuic yvitla*
oya potoniloc ynavicacopa acatl xamantoca.

¡Oh!, recientemente se le (untó y) pegó creta y plumón, hacia los cuatro puntos cardinales quebró la caña (la flecha).
q. n. Auh inic potoniloc, tonan, yancuic
tiçatl ioan yancuic yn ivitl auh nauh
campa quitz yn acatl,
i. e., nuestra madre tiene (untadas y) pegadas nueva creta y nuevas plumas,
y hacia los cuatro puntos cardinales voló la flecha.

8.—*Aho maçatl mochiuhca teutlalipan mitzi*
yanoittaco. yeva (1) *xiuhnello yeva* (1) *mimicha*

Convertida en ciervo te vieron en el páramo
(*Mimixcoua*) *Xiúhnel* y *Mimich.*
q. n. In macatl yevan caniliya yn
ixtlavacan yuhqui inic quicnoitaya
yyevatl inimich ioan nixiuhnel,
i. e., en el páramo se apoderaban del ciervo,
como apiadándose de él,
(*Mimixcoua*) *Xiúhnel* y *Mimich.*

---

(1).—*yehoa. MS. Biblioteca Laurenziana.*

OBSERVACIONES

Teteo innan, "madre de los dioses", es la diosa de la fiesta *Ochpaniztli,* que se celebraba en septiembre, en la época de la cosecha. En esta fiesta se representaba expresivamente el nacimiento del maíz en fruto por una forma vestida con la desollada piel de la diosa y provista de todo el atavío de la del Maíz; y como final, el *Cintéotl itztlacoliuhqui,* dios del Maíz, cubierto con el sombrero del Frío, del Castigo, y que traía la máscara hecha de piel de muslo de la diosa y llamada *mexxayácatl,* llevaba ésta fuera del campo, a la montaña *pópol temi,* "donde se depositan las escobas". La diosa, idéntica con la *Tlaçoltéotl* de los escritos referentes al calendario, es "diosa de la Inmundicia", venerada por los *olmeca uixtotin,* establecidos en la costa del Atlántico; quiere decir, es diosa de la Concupiscencia, del Pecado, y con los sacerdotes de ella iban a confesarse los adúlteros, para descargarse de la culpa mediante la confesión y librarse del condigno castigo.

Respecto a esta diosa, véanse mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, págs. 152-165.

IV. 1.—*coçavic* = *coçauhqui,* "amarillo". *coçávic xochitla,* "flor amarilla", e *íztac xochitla,* "flor blanca", son nombres que se dan a la diosa porque lo es *del maíz amarillo, maduro,* de la época de la cosecha. Por este motivo es también blanco en lo esencial el atavío de esa deidad, o muestra los colores de los dioses del Pulque, porque éstos lo son de la cosecha. En su fiesta traían en las manos los danzantes los amarillos *cempoalxóchitl,* flores de la especie de *heliánteas tageta* y de otras que forman la mala yerba del campo Xilonen, diosa del Maíz Tierno, a quien festejaban en la primavera y al comenzar el tiempo de lluvias, era representada con cara y vestido rojos, esto es, con el color de los largos haces de estígmas que le cuelgan al maíz tierno.

oya cueponca, igual, según el comentario, a *ocueponia.* Imperfecto de *cueponi,* "abrirse las flores", con el suflijo *-ca,* se-

ñalado por los gramáticos como *pluscuanperfecto,* y con *ya* interpuesto detrás del prefijo de pretérito *o-*.

tonana, igual a *tonan,* "nuestra madre", nombre empleado en general para las diosas de la Tierra, que eran consideradas como engendradoras de los dioses y del género humano. Por lo regular llámase también la diosa, lo mismo que la antigua, *Toci,* "nuestra abuela".

teumechave parece deber resolverse en *teo-metz-xauh-e,* "el que (o la que) está pintado de la cara con el muslo (la piel del muslo) de la diosa". (Véase *xaua, nino,* "afeitarse la mujer a su modo antiguo".) Refiérese, pues, el nombre al *mexxayácatl,* máscara hecha de la piel del muslo de la diosa. Dos veces volveremos a encontrar adelante (VIII, 3, y XIX, 2) la misma denominación en las deidades de la Tierra y del Maíz.

moquiçican, traducido por el comentador con *ompa oalquiz,* "ella procedió de, ella desciende de". En el canto al dios del Fuego (VI, 3) hemos de volver a ver una vez más *moquiça* en el sentido de *ualquiça* "provenir". La forma *moquiçican,* o *moquizcan,* podría ser nombre verbal significativo de lugar; pero como adelante (VI, 3) se usa *moquizca* igualmente como forma definitiva, y *moquizcan* se conoce hasta ahora sólo con esta combinación fija en las primeras cuatro estrofas de este cuarto canto, puede uno ver como posible, y aun como probable, que *moquizcan tamoanchan* se deba resolver en *moquizca in tamoanchan* = *ompa ualquiz in tamoanchan,* "ella vino de *Tamoanchan*".

tamoanchan, o *tamioyoan ichan,* "casa del descenso", "casa del nacimiento", mansión de los dioses generadores, se identifica por lo regular con el mítico oeste, pero también con el cielo supremo donde moran los dioses de la Procreación. (Véanse mis explicaciones del códice *Borgia,* Berlín, 1904, página 184, y, adelante, la observación a IX, 1).

IV. 2.—*oyamoxocha,* reproducido por el comentario en la forma *oxochiuh.* Hace, pues, formado aquí de *xóchitl,* "flor", un verbo "ser flor", "florecer", que, según la forma existen-

te en el texto (*xochi* en el presente), en el pretérito se convierte en *xoch* y se usa como reflexivo; al paso que la forma empleada en el comentario (*xóchiui* en el presente), se convierte en *Xochiuh* en el pretérito y no se usa como reflexivo. Del último verbo se deriva, además, *xochiuia,* que, usado con un objeto personal, se traduce en el vocabulario de *Molina* por "encantar, o enlabiar a la mujer para llevarla a otra parte, o hechizarla". En *oyamoxocha* está intercalado otra vez *ya* detrás del prefijo de pretérito *o-*, y asimismo tiene añadida una *a* toda la forma.

tonana, "nuestra madre". El comentario escribe, en lugar de esto, *in amona,* "vuestra madre", o "yo, vuestra madre", pues pone estas dos estrofas íntegras en primera persona, como lenguaje hablado por la diosa misma.

IV. 3.—*iztac xochitla,* "flor blanca" se refiere, en todo caso, como el *coçavic xochitla* de las dos primeras estrofas, ***al color del maíz maduro.***

IV. 4.—es igual a IV, 2, en el texto y en el comentario, con la correspondiente sustitución de *íztac* por *coçávic xochitla.*

IV. 5.—*ohoyateutl ca,* "ella se ha convertido en un dios". El sustantivo *téotl,* "dios", está empleado aquí como verbo, con el prefijo de pretérito *o-* reduplicado, e intercalado detrás *ya,* y a esta expresión va añadido el sufijo de pretérito (pluscuamperfecto) *-ca.*

Teteo innan, "madre de los dioses", es *la parturienta,* y como tal, la guerrera que ha cogido un prisionero (véanse mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, página 156). Más la mujer que muere de parto es el *mociuaquetzqui,* "el guerrero que ha tomado la forma de una mujer", o la *Ciuatéotl,* "el finado de sexo femenino convertido en un dios". Como representante suyo se retrata aquí a *Teteo innan* en esta segunda parte del canto. Estas finadas tenían su mansión en el *Ciuatlampa,* "región de las mujeres", es decir, región del sol poniente, del ocaso. Pero el occidente es el país donde la tierra tiene un agujero por donde salen de ella las generaciones, país

donde moraban los antepasados de los hombres, los varones de la época *chichimeca;* en la que los hombres vivían aún en la tierra como *chichimecas,* como razas de cazadores. Por esta causa se identifica aquí la madre de los dioses, *Teteo innan,* con *la diosa chichimeca Itzpapálotl,* mariposa de obsidiana (véanse, con respecto a esta diosa, mis explicaciones del códice *Borgia*, tomo I, Berlín, 1904, páginas 181 y siguientes).

teucontli paca, igual, según el comentador, a *teucumitl ycpac,* "en el melocacto". Los *melocactos,* (*o melocardos*), se llamaban *teocómitl,* "olla divina" (genuina, verdadera), o *uei cómitl,* "olla grande". En el melocacto o al pie de la espinosa acacia se aparecen a las tribus errantes los demonios de la región chichimeca, del páramo. Así, cuando los toltecas van peregrinando y han pasado por *Cinco, Tlamacazcatzinco y Quauhnénec, "oncan ycpac yn teocomitl moquetz yn tlacatecolotl yaotl oncan quicennotz yn icnihuan quimilhui",* "se les aparece entonces en el melocacto el demonio *Yáotl* (es decir, *Tezcatlipoca*), y convoca a sus amigos y les dice: "que debían dejar ir más lejos a los toltecas y establecerse aquí en *Xaltocan,* abajo de *Tlatepotzco*" (1). Y cuando los peregrinantes aztecas se separaron de las ocho tribus afines (los *nauatlaca*), *"yn otlica ympan oaçico yn tlatlacatecolo vey comitl ytlan huehuetztoque yvan cequintin mizquitl ytzintla vehuetztoque yehuantin yn quintocayotia mimixcoua",* "en el camino encontraron a los demonios que habían caído a la tierra entre los melocactos, y algunos también al pie de las espinosas acacias; los demonios que llaman *Mimixcoua* (culebras de nubes) (2).

IV. 6.—*ticyaitaca,* igual a *tiquittac,* "tu lo ves" (el páramo), de nuevo con *ya* interpuesto detrás del pronombre objetivo.

mozcaltizqui, reproducido en el comentario con *mozcaltito,*

---

(1).—*"Anales de Quauhtitlan".*

(2).—*"Histoire de la Nation Mexicaine depuis le départ d' Aztlan". Manuscrit de* 1576, *appartenant a la collection de M. E. Eugéne Goupil ancienne collection Aubin, p. 7.*

"se alimentaba, era alimentada". La forma es la de un futuro, con el sufijo adjetivo *-qui* añadido. (Véase *niyayalizqui* en III, 7, 8).

tlaltecutli, no *tlaltéotl,* es expresión consagrada para la deidad de la tierra. Así, se dice en la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas" que los cuatro dioses principales que crean, asociados, "hizieron del pexe *cipacuatli* la tierra, a la qual dijeron *Tlaltecli,* y píntanlo como dios de la tierra, tendido sobre un pescado por se haver hecho dél" (1). Cuando el mercader se apercibía para el viaje a *Anáhuac* en la *tierra caliente,* provincias en la costa de uno de los mares, cortaba en la noche anterior cierto número de papeles, que goteaba con caucho y destinaba a ofrendas de una serie de deidades: en primer lugar, a *Xiuhtecutli,* dios del Fuego; luego (*in itech poui tlalli quihtouaya tlalteoctli*), "los que estaban destinados para la Tierra y que llaman *Tlalteuctli";* después, los de *Yacatecutli;* etc. (2). Y cuando en las disquisiciones acerca de esto, se habla de que los guerreros tienen que alimentar con su sangre y sus corazones a las deidades de la Tierra y del Sol, dícese siempre: *in tonan in tota in tlaltecutli tonatiuh* "a nuestra madre, a nuestro padre, el señor (dios) de la Tierra (y) al Sol" (3). Y por "morirse el enfermo", dá el vocabulario de *Molina* (II, folio 42): *itech naci in tlaltecutli,* "ir al señor (dios) de la Tierra". *téotl,* "dios", en sentido restricto, es precisamente el sol y los demás dioses del cielo, del lado luminoso de la naturaleza. *téotl ac,* "ha entrado el dios (en el agujero, en la casa)", significa "se ha puesto el sol". Correspondientemente se dice *ueuetéotl,*

---

(1).—*Joaquín García Icazbalceta, "Nueva Colección de Documentos para la Historia de México". tomo III, México,* 1891, *p.* 231.

(2).—*Sahagún libro* 9, *cap.* 3. *MS Academia de la Historia.*

(3).—*Sahagún libro* 3, *cap.* 4. *MS. Biblioteca Laurenziana, y en otras partes.*

el "dios viejo", el del Fuego; pero *ilamatecutli,* la "diosa vieja", la de la Tierra.

IV. 7.—*ye yancuic tiçatla. ye yancuic yvitla. tíçatl íuitl,* "creta blanca y plumión", o, en forma más completa, *tíçatl íuitl in tlilli in tlapalli in tecoçauitl* (1), "creta blanca, plumión blanco, color negro, rojo y amarillo", son el adorno de la víctima. Con *tiçal* se pinta de blanco el cuerpo y la cara del destinado al sacrificio; el plumión (*íuitl*) se le pega en la cabeza y en el pelo; con color negro (*tlilli*) se le hace el *mixtetlilcomolo,* o *mixcitlalhuitícac,* pintura facial de la Estrella de la Mañana; con color rojo (*tlapalli*) se le pintan los labios y la barba; y con ocre amarillo (*tecoçáuitl*) píntansele rayas a lo largo sobre el fondo de pintura blanca del cuerpo y de la cara. Así se convierte en *uauantli,* en "rayado", en destinado al sacrificio gladiatorio, pues la creta blanca y el plumión denotan *el cielo y la luz,* la pálida luz del cielo matutino en que se levanta el sol, al que tienen que ir los destinados al sacrificio, los *tonatíuh iixco,* o *tonatíuhilhuicac yaui.* Más con creta blanca y plumión se regala también al enemigo (2) a quien simbólicamente se destina de este modo al sacrificio gladiatorio. Y con creta blanca y plumión se adorna asimismo el *tlamani,* guerrero que ha cogido un prisionero y lo ha destinado al sacrificio. Pues como dice el texto azteca de *Sahagún* (3): *quitocayotia tonatiuh tiçatl hyvitl ypampa yuhquin ytiçayo yviyo ypotoniloca omochiuh yn tlamani ynic amo ompa omic yaopan yn anoce oc miquitiuh quixtlavatiuh yc quichoquiztlapaloa yellaquava yn ioanyolque,* "(a este guerrero) lo llaman *sol, creta blanca, plumión,* porque creta blanca y plumión son la (pintura y) pegado correspondientes al aprehensor, porque el que no ha muerto en la guerra, morirá en ella más tarde y lo expiará, y por eso le saludan sus deudos con lágrimas y le consuelan". El guerrero está

(1).—*Olmos, edid. Remi Siméon, p.* 213.

(2).—*Códex Mendoza,* 67, 12-14.

(3).—*Sahagún libro* 2, *cap.* 21 *MS. Bibl. Palacio.*

precisamente, destinado al sacrificio. Y así nos damos cuenta de por qué *aviar a alguno con el adorno del sacrificio* está explicado en la gramática del padre *Olmos* directamente por "armar algún caballero", y por qué en el pasaje citado arriba sólo en parte, *tiçatl yuitl in tlilli, in tlapalli in tecuçauitl in quitlalia, in quichiua, in tetech quimateloa, inic... tetiçauia, in tepotonia in tetlauia, in tetecoçauia in tlacatl,* se traduce por "hacer misericordia la persona o el Señor, o hacer limosna, o consolar al afligido".

Itzpapálotl se convierte en *ye yancuic tiçatla ye yancuic yvitla,* (untada y) encolada con "nueva creta y nuevo plumión", o (untada y) encolada "recientemente con creta y plumión", porque está representada aquí como recién nacida diosa, como parturienta recién convertida en *Ciuatéotl.* En los manuscritos, por ejemplo en el códice *Borgia,* vemos, en efecto, el retrato de *Itzpapálotl* pintado de creta blanca, con rayas rojas a lo largo y con plumión pegado en el cabello, sobre el cual descansa un enorme adorno ahorquillado de pluma de águila, insignia de los guerreros. No le falta a *Itzpapálotl* (que en cambio muestra la pintura facial negra del dios viejo, del Fuego) más que la pintura de la Estrella de la Mañana, la *mixtetlilcomolo, mixcitlalhuitícac,* que traen los varones muertos y convertidos en dioses, las almas de los guerreros sacrificados transportadas al cielo, a la casa del Sol.

oyapotoniloc. potonia es la expresión técnica para el pegamiento de plumión ("poner a otro bizma con pluma menuda sobre trementina, o emplumar a otro". Vocabulario de *Molina*). Aquí tenemos el pretérito o la forma adjetiva pasiva, con *ya* intercalado detrás del prefijo de pretérito. *o-*.

ynavicacopa acatl xamantoca está explicado en el comentario sencillamente con *nauhcampa quitz yn acatl,* donde *quitz* parece reemplazar a *quiz, nauic,* o *nauiccopa,* "hacia las cuatro direcciones", como *tlap-co-pa,* "hacia la dirección del esclarecer", "hacia el oriente". *ácatl,* "caña", hace veces de *mitl,* "flecha". Hacia los cuatro puntos cardinales disparan los chi-

chimecas. Por eso dice en los "Anales de *Quauhtitlan*":

auh niman anyazque in ompa Tlapco, ompa antlaminazqui; noyuhqui in Mictlampa teotlalli yyitic antlaminazque: noiuhqui in Huitztlampa ompa antlaminazque, noyuhqui in Amilpampa in Xochitlalpan ompa antlaminazque auh in iquac oantlaminato in oanquimaçito in teteo in xoxouqui in coztic in iztac in tlatlauhqui quauhtli ocelotl coatl tochin, etc.

"y debéis ir hacia el oriente y disparar para allá; igual mente disparar hacia el norte en lo interior del páramo; disparar asimismo hacia el país de las espinas (hacia el sur); como también disparar hacia el rumbo de los campos regados, hacia el país de las flores (el poniente); y cuando hayáis disparado y herido a los dioses, al azul, al amarillo, al blanco, al rojo, al águila, al jaguar, a la culebra, al conejo. etc."

Más aquí en nuestra estrofa (-cosa digna de atención-) no se trata del disparo de la flecha hacia las cuatro direcciones, sino que dice *ynavicacopa acatl xamantoca,* "hacia las cuatro direcciones se quebró la caña (la flecha)". Lo cual se refiere, evidentemente, a que *Itzpapálotl* es la diosa del tiempo antiguo. *Y lo antiguo, lo desaparecido hace tiempo, lo perteneciente al reino de la muerte ya tiempo ha,* represéntase en los escritos hieroglíficos de la misma manera que lo destinado para uso de los muertos, es decir, *quebrado, en pedazos,* o sea, inutilizado para el uso de los vivientes. (Sobre este punto, consúltense mis explicaciones del códice *Borgia* tomo I, Berlín, 1904, final de la sexta sección).

IV. 8.—*maçatl mochiuhca,* "convertido en ciervo", "en figura de ciervo".

teutlalipan, igual a *teotalpan. teotlalli,* la "tierra divina, verdadera, real", esto es, el norte, los páramos del norte. En el pasaje citado arriba (IV, 7) como de los "Anales de Quauhtitlan", se equipara a *teotlalli* con *mictlampa,* región del reino de la muerte, es decir, el norte; pero combinado con *iitic,* "en el

vientre de", "en lo interior de", manifiestamente porque penetraba en el norte, reino de la obscuridad, en lo interior de la tierra, en el reino de la Muerte.

nitziyanoittaco. Una vez más hállase interpuesto *ya* antes del pronombre objetivo, que en este caso es *mitz,* "a ti", y sigue luego, según parece, un tema verbal, *noitta,* que quizá reemplaza a *on-itta,* pero que el comentador explica con *icnoitta,* "tener lástima de alguno".

yeva xiuhnello yeva mimicha. Xiúhnel y Mímich son conocidos nombres de antiguos chichimecas. En los "Anales de *Quauhtitlan*" nómbrase a *Tozpan, Iuitl* y *Xiúhnel* como sacerdotes del dios del Fuego. Dice en un pasaje: *auh in iquac in oantlaminato ye imac in Xiuhteutli in Huehueteotl xiquitlalican in (qui) piazque eyntin Mixcoatl, Tozpan, Ihuitl yehuantin in totoca in Tenamaztli Eteme ihuinan in quinmachiti Chichimeca in Itzpapálotl,* "y después que hayáis disparado, debéis depositar (vuestro botín) en las manos del dios del Fuego, del dios viejo, para que lo guarde (o para que lo guarden) los tres, *Mixcóatl, Tozpan, Iuitl;* ésos son los nombres de las tres piedras del hogar; así lo enseñó *Itzpapálotl* a los chichimecas"; y en otro pasaje: *auh niman anquitlalizque in quipiazque Xiuhteuctli in Tozpan ihuan Xiuhnel,* "y después debéis depositarlo (delante) de los que custodien al dios del Fuego, (delante de) *Tozpan, Iuitl y Xiúhnel*". Según la "Historia de Tlaxcala" de *Diego Muñoz Camargo,* los tlaxcaltecas salidos de *Chicomóztoc* dejaron en el pueblo de *Maçatépec* a los caudillos *Itztolli* y *Xiunel* y ofrecieron sacrificios a *Itzpapálotl* en la provincia de *Tepenénec,* y fué *Mímich* quien consumó el sacrificio. Y en el códice *Boturini* y en el conteste escrito sobre la historia de los mexicanos desde su salida de *Aztlán,* del año de 1576 (MS. de la colección *Aubin Goupil*), se menciona hieroglíficamente a *Xiúhnel* y *Mímich* como los demonios llamados *Mimixcoua,* que encontraron los errantes aztecas y *uey comitl ytlan huehueztoque yoan cequintin mizquitl ytzintla vehuetztoque,* "que habían caído a la tierra entre los melocactos, y algunos también al pie

de las espinosas acacias" (véase las observaciones a IV, 5).

Brinton, que poco sabía, según parece, de nombres propios, tradujo esta estrofa: "And as you see the goddes of the earth do to the wild beasts, so also does she toward the green herbs and the fishes". *Mímich* significa pescado, es cierto, pero *Xiúhnel* es la "turquesa legítima", y también se expresa hieroglíficamentete el nombre por pedrezuelas de mosaico de color azul.

V.—CHIMALPANECATL ICUIC IOAN TLALTECAUA (NANOT) (1).

CANTO DEL (NACIDO) EN EL ESCUDO (CON EL ESCUDO) Y DE LA SEÑORA DE LA GENTE TERRENA (DE LA MADRE).

1.—*Ichimalipan chipuchica veya, mixi-*
viloc yautlatoaya ichimalipan
chipuchica veya, mixiviloc yautlatoa.

En su escudo (armado con su escudo) fué dado a luz por la doncella el magno,
fué dado a luz el caudillo guerrero;
con su escudo fué dado a luz el magno por la virgen,
fué dado a luz el caudillo guerrero.
q. n. yautlatolli ipan omixiuh ynanotl chi
malipan in omiciuh, id est. *ipan oquitlacatilli*
ynanotl in vitzilopochtli yn yauyutl.
I. e.: En la dignidad de caudillo guerrero dió a luz la madre, dió a luz en el escudo;
i. e., en él (armado con el) escudo le dió a luz la madre, a él,
a *Uitzilopochtli,* a la Guerra (al dios de la Guerra).

2.—*Coatepec tequiva. tepetitla moxayaval*

---

(1).—*Tlaltecaoannanotl. MS. Bibl, Laurenziana.*

tevevel ayaquinelli moquichtivivi tlalli cuecuechivia aqui moxayaval te vevella

El que ganó su título de héroe en la montaña de la culebra, entre las montañas,
con su pintura facial (de guerrero) (y con el escudo) *teueuelli.*
Nadie ciertamente se levanta (contra él),
la tierra tembló
cuando se puso él su pintura facial (de guerrero) (y su escudo) *teueuelli.*
q. n. Coatepec otepeuh tepetitlan yc moxauh ioan ytevevel, id est. *ichimal. ic otepeuh, aocacomoquichquetz. in iquac pevaloque Coatepeca yniquac otlalli cuecuechiuh.* id. est. *iquac opopoliuhque.*
I. e.: Triunfó él en la montaña de la Culebra, entre las montañas.
Pintóse a sí mismo y *ytevevel, i. e.,* su escudo.
Con lo que triunfó.
Nadie volvió a levantarse en contra suya cuando fué acometida la gente de la montaña de la Culebra,
cuando tembló la tierra;
i. e., entonces fué aquélla exterminada.

OBSERVACIONES.

En el primer canto a *Uitzilopochtli* debí hacer notar como cosa algo extraña que no haya allí alusión alguna al conocido mito, hazaña de ese dios en la montaña de *Couatépec,* donde sale armado de punta en blanco del cuerpo de su madre *Couatlicue,* mata a golpes con el *xiuhcóuatl,* culebra de fuego, a *Coyolxauhqui,* capitana de los hostiles hermanos y hermanas empeñados en el combate contra la madre de aquél, y a estos mismos,

a los *Centzonuitznaua,* "cuatrocientos surianos", los echa de la montaña y los persigue hasta quitarles su adorno llamado *anecúyotl* (tiara del dios ensanchada hacia arriba, calatiforme, con mosaico de plumas pegado); después de lo cual, según refiere el texto azteca de *Sahagún* (1), huyen los supervivientes hacia el sur (*uitztlampa*), que recibió de los *Centzon Uitznaua* el nombre de *uitztlampa;* al paso que otra tradición, recogida en la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas", cuenta que los habitantes de la provincia de *Cuzco* (*sic!*) quemaron a los cuatrocientos muertos por *Uitzilopochtli* (a quienes este relato identifica con los cuatrocientos hombres creados por *Tezcatlipoca*), y que los tomaron como dioses suyos y como tales los conservaban aún en el día ("los quemaron y los tomaron por sus dioses, y fasta agora por tales los tenían") (2).

Lo que en vano buscamos en el primer canto, se nos viene a la mano ahora aquí en el quinto, pues como se infiere de todo el texto y como lo dice expresamente el comentario, éste está dedicado a *Uitzilopochtli,* héroe del *Couatépetl,* montaña de la Culebra. Porque el *Chimalpanécatl,* "el en el escudo", mencionado en el encabezamiento de este canto, es precisamente *Uitzilopochtli,* dios joven que, como el ejército enemigo, ha llegado ya hasta la cima del *Couatépetl.*

> *niman ic ualtlacatl niman itlatqui ualyetia,* entonces fué dado él a luz, y por cierto, desde luego con todo su traje.
> *yn ichimal teueuelli,* con su escudo *teueuelli.*
> *yoan yn imiuh yoan yiatlauh xoxoctic mitoa xiuatlatl,*
> y con su flecha y su tiradera verde, que se llama tiradera de turquesa (3).

---

(1).—*Sahagún libro 3, cap. 1, párrafo 1. MS. Bibl, del Palacio.*

(2).—*Joaquín García Icazbalceta. "Nueva Colección de Documentos para la Historia de México", tomo III, México* 1891, *págs.* 240 *y* 241.

(3).—*Sahagún, l. c.*

Más para la madre de *Uitzilopochtli,* representada también aquí como virgen (-concibió por obra de una borla de pluma que descendió del cielo y que *ixillan contlali,* "se le metió en el vientre"-,) no se dá en este lugar, como en la conocida tradición recogida por *Sahagún,* el nombre de *Couatlicue,* sino el de *Tlaltecaua,* que podría significar "señora de la gente terrestre" (*tlalteca*), o "del hombre terrestre" (*tlaltécatl*), o quizá también "señora de lo que sorbe" (*tlaltecqui* =*tla-iltecqui*). Repetidas veces encontramos como nombre propio de varón el de *Tlaltécatl* o *Tlaltecatzin;* así, cítalo *Torquemada* (1) como otro nombre de *Quinatzin,* hijo de *Tlotzin,* emperador de los chichimecas de *Tezcoco. Sahagún* (2) lo nombra como primero de los reyes chichimecas (*chichimeca tlatoque*) de *Tetzcoco. Torquemada* (3) menciona otro *Tlaltecatzin* como hijo del joven *Teçoçomoctli* y cuatro de los regentes de *Azcapotzalco* dependientes de México, que gobernaba allá todavía cuando vinieron los españoles. El nombre mismo de *Tlaltecaua* cítalo *Chimalpain* (4) como el de una de las cinco tribus primitivas de *Tlalmanalco-Chalco*: *Acxoteca, Miuaque, Tlaltecauaque, Conteca, Tlaitotlaque.*

nanotl, igual a *nányotl,* o *náyyotl,* tanto como *tenan,* "la madre de alguien", "madre en general".

V. 1.—*Ichimalipan,* igual a *ichimalpan,* "en su escudo".

chipuchica, metátesis de *ichpochca* s. *ichpochtli ica,* "por la virgen", "de la virgen".

mixiviloc es forma pasiva de *mixui,* "parir la mujer". Parece que el comentador juzgó inaceptable tal forma, pues que en lugar de ella usa siempre la activa *omixiuh ynánotl.*

veya yautlatoa, igual a *uey yaotlàtô* el "gran jefe guerrero".

V. 2.—*Coatepec,* "montaña de la Culebra", situada junto a

---

(1).—*"Monarquía Indiana", libro I, cap.* 48.

(2).—*Sahagún, libro 8, cap.* 3. *MS. Academia de la Historia.*

(3).—*"Monarquía Indiana", libro* 3, *capítulo* 6.

(4).—*Edid. Rémi Siméon, página* 27.

Tollan, según la leyenda. *auh yniuh quimatia huehuetque yn uitzilopochtli yn cenca quimauiztiliaya yn mexica, ynin yn quimatia yn itzintiliz yn ipeualiz ca yn couatepec yuicpa in tollan,* "y como los antiguos llegaron a saber, *Uitzilopochtli,* a quien los mexicanos veneraban tanto, tuvo su origen, según sus noticias, en el *Couatépetl,* que está situado en la región de *Tollan* (en dirección hacia *Tollan*). Pero con el nombre de *Couatépetl,* se denominaba también la alta pirámide de *Uitzilopochtli* en la capital mexicana; así se le emplea de contínuo en la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc.*

tepetitla, igual a *tepetitlan,* "entre las montañas". A decir verdad, esperaría uno leer *tepeticpac,* "en la montaña".

moxayaval, reproducido en el comentario con *yc moxauh,* "él se pintaba con esto". El verbo *xaua, nino,* parece haberse usado, por el contrario, para la pintura facial de las mujeres en particular. Aquí deberíamos admitir un tema amplificado *xayaua,* y tendríamos, además, el caso, ajeno al lenguaje clásico, de que *un nombre verbal* (-uno de esta clase, y, por más señas, el participio perfecto de pasivo, se nos presenta aquí-) *se halle combinado con el pronombre objetivo reflexivo mo-.* (Véase adelante, en XI, 6 *xaxavinoqui*).

tevevel. teueuelli es el nombre *del escudo de Uitzilopochtli.* Descríbeselo con estas palabras en el capítulo décimonono del libro 12 de *Sahagún*: *otlatl in tlachivalli otlachimalli, nauhcan tlapotonilli, quauhtlachcayotica hivichachapanqui, moteneva tevevelli;* "un escudo hecho de bambú, con plumas pegadas en cuatro lugares; con plumión de águila hay aplicadas (en cuatro lugares) grandes *gotas* de plumas; llámase *teueuelli*". Es, pues, éste el conocido escudo, guarnecido de borlas de pluma en la superficie, que normalmente vemos pintado en el códice *Mendoza* delante de los retratos de los reyes mexicanos. En él trae el dios un estandarte manual, o de escudo, pintado como de rojo (*ezpámitl*), y cuatro flechas (*yoan navi imjuh ic qujcentzitzquja injchimal*). Todavía no ha sido explicado de modo seguro el nombre *teueuelli;* acaso se relacione con *ueloa*

"despedazar". Hállase tal palabra también como nombre propio, como el de un rey de *Quauhnáuac* (véase *Chimalpain*, edid. *Rémi Siméon*, páginas 165, 174, y 175, y los hieroglifos fol. 41, *verso*, y 42 (= *Kingsborough*, IV, 24 y 25) del códice *Telleriano-remense*). En un pasaje de la "Historia Tolteca Chichimeca" (MS. de la colección *Aubín-Goupil*) parece estar *teuelli* sencillamente por "escudo": *auh yn tlacochtli yn teveveli ynomaceval ynonavatil.* Y en un notable pasaje de *Chimalpain* háblase de un "poner en movimiento" (*onolinia*) del *otlanámitl* y del *teueuelli*, con que son vencidos los enemigos: *ynic conolinique yn otlanamitl yn tehuehuelli, ynic opopoliuh yn Tepanecatl.*

VI.—Yxcoçauhqui icuic.

CANTO DE CARA AMARILLA (EL DIOS DEL FUEGO)

1.—*Huiya tzonimoloco notavane yenamech*
maya pinauhtiz. tetemoca yenamech,
maya pinauhtiz.

¡Oh padres míos!, ¿debo haceros agravio en el *Tzommolco* (reteneros injustamente la víctima)?
¿Debo haceros agravio en el *Tetemocan* (reteneros injustamente la víctima)?
q. n. In itzonmolcatl notavane ye nemechpinauhtiz nachcan nochan tetemocan, ye nemechpinauhtiz
I. e.: Yo, hombre de *Tzommolco*, oh padres míos, ¿debo agraviaros (reteneros injustamente la víctima)?
Allá es mi patria, en el *Tetemocan*, ¿debo agraviaros (reteneros injustamente la víctima)?

2.—*xoncan mecatla notecvan* (1) *ycçotl mimil-*

catoc chicueyocan navalcalli navali
temoquetl aya.

En el templo *Mecatlan,* oh señores míos, retumba la yuca (el timbal hecho de madera de yuca).
En el *Chicueyocan* (lugar del ocho), casa de los disfraces, ha descendido el disfraz (la danza con máscara).
q. n. In mecatla anotecuhvan in vncan icçotl mimilcatoc veya quixtoc icçotl vncan nitemoc yn chicueyocan.
I. e.: El (templo) *Mecatlan,* oh príncipes míos, donde retumba la yuca, apareció la yuca grande, allí descendí yo, en el lugar del ocho.

3.—*Huiya tzonimolco cuicotipeuhque*
aya tzonimolco cuicotipeuhque, aya yz
tleica naval moquizcavia, iz tleica
naval moquizca.

En el *Tzonmolco* han empezado a cantar,
en el *Tzonmolco* han empezado a cantar.
¿Por qué no vienen acá?
¿por qué no vienen acá?
q. n. In tzonmolco otipeuhque ma cuico yn tzonmolco
ma cuico otipeuhque tleica in amoanvalquiça
tleica yn ayavalquiça.
I. e.: En el *Tzonmolco* hemos empezado a cantar,
En el *Tzonmolco* hemos empezado a cantar.
¿Por qué no os aproximáis?
¿por qué no se aproximan ellos todavía?

4.—*Huia tzonimolco. macevalli maya*

---

(1).—*xoncan mecatlan notechoan. MS. Biblioteca Laurenziana.*

temacovia, oyatonaqui, ayatona
qui macevalli maya temacoviya.

En el *Tzommolco* deben ser ofrecidos hombres (sacrificados a mí).
Ha salido el sol, deben ser ofrecidos hombres (sacrificados a mí).
q. n. In tzonmolco otonac auh inomacevalhoan
xinechmacaqui notechpovizque iquac ynenetoltiloya.
I. e.: En el *Tzommolco* ha salido el sol.
y dadme los hombres
que me pertenecen (me están destinados)
desde el momento en que se hizo la promesa.

5.—*Huiya tzonimolco xoxolcuicatl cacavantoc*
ya ayovica mocuiltono acitontecuitl mote
icnelil maviztli.

En el *Tzommolco* toca ya a su fin el canto. Sin fatiga se ha hecho él rico, ha obtenido categoría de señor, es sorprendente su merced (la merced a él otorgada en parte).
q. n. In cuicatl tzomolco cayecavani
maic necuiltonollo netotilo in tetecuti
yehica inihicnelil ca maviztic.
I. e.: En el *Tzommolco* toca ya el canto a su fin, ojalá se obtenga riqueza con la danza de los señores, porque es admirable su recompensa (la recompensa proveniente de él, del dios).

6.—*Huiya civatontla xatenonotza, ayyauh-*
calcatl quiyavatla xatenonotza.

Oh mujercita, di la oración (haz la petición) señora de la casa de la niebla, afuera (delante de las puertas) di la oración (haz la petición).

q. n. In tiçivatontli xitenonotza in quiavac ayauhcalcatl. id. est. *in tici. vatontli xitenonotza.*

I. e.: Tú mujercita, di la oración (haz la petición), señora de la casa de la niebla, afuera (delante de las puertas).

OBSERVACIONES.

Ixcoçauhqui, "cariamarillo", o *Xiuhtecutli,* "señor de la turquesa", "señor azul", es el dios del Fuego. *Xiuhtecutli, Ixcoçauhqui yoan Cueçaltzin yhevatl motocayotia yn tletl, anoço ueueteotl,yoan tota, "Xiuhtecutli, Yxcoçauhqui Cueçaltzin* (la llama sagrada) se llama el Fuego, o *Ueuetéotl* (el dios viejo) y *Tota* (nuestro padre)", son las palabras con que *Sahagún* da principio al capítulo que trata del dios del Fuego (libro 1, capítulo 13). Y en otro pasaje (libro 6, capítulo 17), en un razonamiento expresado en estilo más levantado y dirigido por el rey a sus hijos, les hace ver éste que a los justos que le sirven con celo les concede Dios honores y dignidades y les pone en las manos el cargo de regir al pueblo con rectitud, colocándolos al lado del dios del Fuego: *in teteu innan in teteu inta, in tlalxicco onoc xiuhtetzaqualco maquitoc in xiuhtotoatica mixtzatzacuilitica in veveteutl in aiamictlan in xiuhtecutli,* "que es la madre, el padre (es decir, el rey) de los dioses, que tiene su habitación en el ombligo de la tierra, entra en la azul pirámide de piedra; tiene la cara circundada de agua con colores de ave turquesa, el dios viejo, el *Ayamictlan Xiuhtecutli*" ("el padre de todos los dioses, que reside en el alberque de la agua y entre las flores que son las paredes almenadas entre unas nubes de agua. Este es el antiguo dios, que se llama *Aiamictlan* y *Xiuhtecutli*"). De manera que este dios era considerado por los mexicanos como del fuego del hogar, como padre y amo de casa, y como juez y rey oculto en las nubes lanzando rayos a la tierra; y honores mundanos, riquezas y poder son las cosas

inherentes a la idea de este dios y que dispensa el a sus devotos. Esto se expresa también en el canto que tenemos a la vista. Pormenores sobre *Xiuhtecutli,* sus metamórfosis, aspecto y traje, los encontrará el lector compilados en las páginas 115-125 de mis explicaciones sobre el códice *Borgia* (tomo I, Berlín, 1904).

VI. 1.—*tzonimolco,* igual a *Tzommolco,* templo del dios del Fuego, se cita al mismo tiempo como nombre de uno de los siete *calpulli,* esto es, *gentes,* o barrios, de los mercaderes de *Tlatelolco*:

> *niman ye ic quicuepilia in intlahtul im puchtecatlahtoque in izqui petlame in ic cecencalpulpan teyacana. puchtlan. auachtlan. atlauhco. acxotlan. tepetitlan. itztulco. tozommulco. Inin chiquacen petlame cehcemme teyacanque tlapachoua,* "después replican los jefes del comercio, tantos juzgados son los que rigen en las diversas gentes, (en las gentes) *Pochtlan, Auachtlan, Atlauhco, Acxotlan, Tepetitlan, Itztolco, Tzommolco.* Tales son los siete juzgados donde para cada cual tenía el mando un jefe" (1)

Naturalmente, el templo del dios del Fuego ha de haber estado erigido en este barrio. En el apéndice al libro segundo de *Sahagún* se menciona el templo mismo de *Tzommolco* como el sexagésimo cuarto de los edificios de esa especie. En él se hacían los sacrificios en la *Izcalli,* fiesta del dios del Fuego. Y le pertenecía una habitación sacerdotal, el *Tzmmolco calmécac,* que *Sahagún* cita, en la enumeración de los templos y edificios pertenecientes a ellos, bajo el número 61 y como lugar donde, en la fiesta del dios del Fuego, los sacerdotes de éste sacaban nueva lumbre por frotamiento.

notavane, "oh padres míos", sin duda se emplea como apóstrofe a los sacerdotes, lo mismo que el *annotata ynoquacuillo* de III, 4.

---

(1).—*Sahagún, libro 9, cap. 3. MS. Academia de la Historia.*

ye namechi maya pinauhtiz. El verbo *pinauia,* o *pinauhtia,* "hacer agravio a uno", parece, como lo hice notar ya en las observaciones a III, 4, haber sido usado en estos cantos para significar especialmente *la retención injusta de la víctima* a los dioses. El comentario reproduce la precitada forma del texto sencillamente con *yencmechpinauhtiz* (donde probablemente —*nemech*— está en lugar de *namechi* por error del escribiente). Más la forma del texto contiene también un *ma* que evidentemente debe dar sentido optativo o subjuntivo, y detrás del cual, como por lo general inmediatamente detrás del pronombre objetivo, está intercalado un *ya.* Raro es tan sólo el lugar donde se halla aquí este *ma,* puesto que en el lenguaje clásico lo acostumbrado generalmente es ponerlo delante de toda la forma verbal. Por supuesto, no es aquí directamente optativo el sentido: "quisiera agraviaros", sino el de una pregunta dudosa: "¿debo agraviaros?"

tetemoca, "donde caen varias cosas", no se conoce de ninguna otra fuente; más del paralelismo de las líneas de la estrofa parece resultar que este *tetemocan* (como lo escribe el comentario) no es sino sinónimo de *Tzommolco,* un nombre más del templo del dios del Fuego.

VI. 2.—*xoncan* es *oncan,* según se infiere de la reproducción en el comentario. No sé cómo explicar la *x* inicial.

mecatla, o *mecatlan,* según la lección laurenziana, se cita en el apéndice al libro segundo de *Sahagún,* bajo el número 42, como un templo donde se enseñaba a los sacerdotes a tocar los cuernos de concha, etc. Pero indudablemente no era simple escuela musical, pues en la enumeración que de los diversos sacerdotes hace *Sahagún* en una sección posterior del mismo apéndice al libro segundo, se menciona un *tlaçolquacuilli* (1), "sacerdote de la suciedad", que tenía que custodiar el cu *Mecatlan.* Vestía, al estilo sacerdotal, con la almilla (*xicolli*) y portaba la calabaza llena de *picietl,* o sea tabaco, en la espalda,

(1).—*Corregido Tlaholquacuilli.*

y cuidaba con mucho empeño de que nadie entrara en el *cu* ni se acercara a el si no era con gran reverencia y de que no hubiera allí ninguna especie de suciedad; y si alguien hacía porquerías cerca de ese *cu,* le aprehendían y le castigaban. No se descubre bien qué clase de carácter especial tenía tal edificio: lo único que puedo apuntar a este respecto es que a los músicos que prestaban sus servicios en el sacrificio gladiatorio de la *Tlacaxipeualiztli,* los denominaban *Cozcateca;* que en el mismo capítulo, de *Sahagún* (libro 2, cap. 21) se menciona a los *Nonoualca, Cozcateca, Cempualteca* y *Mecateca* como enemigos de los mexicanos; y, por último, que en *Teouacan, Cozcatlan* y *Teotitlan* era de casa el dios *Macuilxóchitl,* considerado por los mexicanos como deidad *de la música y del baile.* Tal vez fué también *Mecatlan* el santuario de un dios trasladado de aquella comarca a México, donde se ejercitaba el arte que tal dios parecía patrocinar en su tierra.

notecvan es un paralelo de *notavane,* y sin duda empleado también como apóstrofe a los sacerdotes.

ycçotl mimilcatoc. Con los nombres *ícçotl,* o *izote* —en la forma pulida en que usan las palabra los habitantes de habla española—, se conocen varias especies de árboles de yuca, abundantes en los páramos del norte de México y pertenecientes a la familia de las liliáceas (*yucca aloifolia* L., *baccata* Torr., *filamentosa* L., *treculeana* Carriére). El comentario explica el *icçotl mimilcatoc* sencillamente con *in oncan veya quixtox icçotl,* "(el templo *Mecatlan*), de donde procede o sale el tronco de la yuca grande". Creo, sin embargo, que el *mimilcatoc* entraña un significado muy expresivo. La palabra, en verdad, quiere decir claramente "vino él rodado"; pero se dice en particular *del sonido retumbante, amenazador, del timbal.* Así, en *Sahagún* libro 2, capítulo 25, espónese al describir la fiesta *Etzalqualiztli*: *yn teocalticpac tlalocan teponaçolo tlapitzalo. yeuatl ym mopitza tecciztli, yuan acatecciztli. cuico yn teponaztli mimilcatoc. nanalcatoc. yuhquin quiquinacatoc yuan ayacacholo,* "en lo alto del templo *Tlalocan* se toca el timbal de madera

y los instrumentos de viento. Tócase la concha y el cuerno de carrizo. Cantan. El timbal de madera produce su retumbante sonido, resuena roncamente y amenaza. Y agitan las sonajas". Aparecen, pues, aquí como sinónimos de *mimilcatoc* las expresiones *nanalcatoc yuhquin quiquinacatoc,* que se refieren solamente a un sonido que amenaza roncamente. (Véase en el vocabulario de *Molina*: *nanalca,* "graznar el ansar, ladrar o regañar y gruñir el perro y el puerco, o sonar a quebrada la campana o la olla"; *quiquinaca,* "gemir con dolor, zumbar el abejón, gruñir el puerco"). Evidentemente, *ícçotl* "árbol de la yuca", significa aquí el tambor hecho de la madera de ese árbol; *ícçotl mimilcatoc,* "el árbol de la yuca retumba", "el tambor hecho de madera de yuca retumba".

chicueyocan navalcalli. De igual modo que del paralelismo de los versos de la estrofa 1 tuvimos que inferir que *tetemocan* es sólo sinónimo de *Tzonmolco* así resulta aquí un paralelismo semejante: *chicueyocan,* "lugar del ocho", no puede ser sino sinónimo del templo *Mecatlan,* nombrado en el primer verso. *Mecatlan* es el templo de la música, y *chicueyocan* se explica aquí como *navalcalli.* Lo que, por supuesto, en este caso no puede significar "casa del hechicero", sino que, en consonancia con la acepción primitiva de la palabra *naualli,* debe denotar la *"casa de los disfraces".* Música y mojiganga precisamente hacen juego con adorno teatral, y por lo mismo, el siguiente *navali temoquetl* tal vez no quiere decir "descendió el hechicero", sino "descendió el disfraz", "nació la mojiganga", esto es, ha empezado el baile de máscaras.

temoquetl aya es otra vez el pretérito con el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *-tl,* al que, en gracia del rítmo y de la melodía, se le añadió además un *aya.*

Por lo demás, según lo expuesto arriba, es claro que el comentador no entendió del todo bien esta estrofa.

VI. 3.—*cuicotipeuhque* es manifiestamente expresión compuesta, pero que en lenguaje clásico debería ser *cuicatipeuhque,* "han empezado a cantar". Al comentador le chocó la irregula-

ridad y reprodujo esta composición en otra forma, evidentemente errónea, pues que *otipeuhque ma cuico,* que a mi entender significa "hemos empezado a cantar", lo explica él por "hemos empezado, ojalá cantaran".

aya, en el comienzo de las líneas (verdaderas) segunda y tercera, corresponde, a mi ver, al *huiya* del principio de la estrofa.

yz tleica. Aquí, es la voz interrogativa *tleica,* "por qué", combinada con el demostrativo *iz,* que el comentador omite por embarazosa.

naualmoquizcavia se debe resolver en *in a-ual-moquizca-via,* "no vienen acá" pues *moquizca* está aquí por *ualquiça,* como arriba (IV, 1-4) *moquicican* por *in ompa ualquiz.* El comentador pone en la primera de estas dos líneas la segunda persona plural: *in amo anvalquiça,* "¿por qué no venís acá?" En la segunda de las dos líneas pone, en vez de la simple negación *a,* el amplificado *aya,* que probablemente aquí, como en *ayamo,* significa *"todavía no".*

VI. 4.—*maceualli,* igual a "vasallo" (*Molina*), significa los "súbditos", el "pueblo ordinario". Véase *maceual ye toca, nino,* "tenerse por siervo o por persona de baja suerte" (vocab. de *Molina*): *maceualíuitl,* "plumas comunes, ordinarias", en oposición a *tlaçoíuitl,* "plumas exquisitas, preciosas". Pero aquí en nuestra estrofa, *maceualli* significa sencillamente "hombre", como, por ejemplo, cuando en el primer capítulo de *Sahagún* (MS. Bibl. del Palacio) se dice de *Uitzilopochtli*: *çan maceualli çan tlacatl catca,* "era sólo un hombre". Trátase en esta estrofa sencillamente de que se deben ofrecer víctimas humanas.

maya temacovia es optativo del impersonal, con *ya* intercalado detrás de la partícula optativa *ma,* como en la estrofa VI, 1, *ye namech maya pinauhtiz.* Y a toda la forma verbal está agregado, además, *uia,* como en VI, 3, *yztleica neval moquizcavia.* El comentador sustituye la forma desiderativa y el impersonal por el imperativo y la forma personal: *xinechmacaqui,* "dadme".

oya tonaqui, igual a *otónac,* "ha salido el sol", "ha despuntado el día", y con *ya* intercalado detrás del prefijo de pretérito. En estos cantos la frase parece referirse siempre a la *víctima humana,* significando tanto como: "ha llegado ya la hora del sacrificio". Así en I, 1, y más claramente aún en II, 6, 7, donde, después de haberse dicho primero que el prisionero está provisto de adornos sagrados, se llama en seguida al sacerdote, porque *ahvia oyatonac,* "ha salido el sol", "la hora del sacrificio ha llegado ya".

También el comentador pone de resalto expresamente que en esta estrofa se trata de víctima humana, haciendo que el sacerdote reclame terminantemente la víctima que le pertenece en virtud de una promesa (*inenetoltiloya*).

VI. 5.—*xoxolcuicatl.* No lo sé explicar. También el comentador se abstiene de interpretarlo. ¿Podemos pensar en *xotla,* en el intensivo *xoxotla,* "abrasarse la tierra, o encenderse los carbones?"

cacavantoc ya es la forma intensiva de *caua,* "cesar", en la de la llamada *conjugación de movimiento* y que se obtiene añadiéndole *-to,* en el pretérito, *toc.* Pero evidentemente este compuesto se ha formado aquí, no con el simple tema de presente, sino con el participio activo en *-ni.*

ayovica es tal vez *à-ouica,* "no con dificultad", "sin fatiga En secciones sobre augurios se habla mucho del "enriquecerse sin trabajo". Sin duda se considera aquí esto como obsequio del dios del Fuego, del señor de la Riqueza, como recompensa por el culto a él rendido.

aciton tecuitl. No lo puedo traducir sino por "ha alcanzado él al señor" o "el señor lo ha alcanzado". Entre otros, en escritos hieroglíficos de la colección de *Uhde,* procedente de la provincia mexicana, encuentro *técuitl* por *tecuhtli.* Creo que se ha de tratar aquí de la obtención de categoría y dignidades como una merced más del dios del Fuego. El comentador entiende esto muy de otra manera ciertamente, pues que explica: *ma ic necuiltonollo netotilo in tecuti,* "ojalá nos granjeamos riqueza

con la danza de los señores". No se dice nada de danza en el texto. ¿O hay acaso aquí un error y deberemos leer de nuevo *nenetoltilo in tetecuti?*

moteicnelil maviztli. teicnelilli es "beneficio hecho a otro". Para expresar la merced que a él mismo, organizador de la fiesta, se le concede sólo en parte, está puesto aquí otra vez el pronombre reflexivo *mo;* empleo inadmisible en el lenguaje clásico. Por esta causa lo trocó el comentador en *yehica in ihicnelil ca maviztic,* "porque su merced, es admirable". y es evidente que tampoco toma el pronombre como expresión de un genitivo objetivo, sino como la de un genitivo subjetivo: "la merced que proviene de él, del dios".

VI. 6.—Esta última estrofa se aparta completamente de las demas, y es difícil decir si en general existe relación con lo que antecede y de qué naturaleza puede ser. El *civatontla,* la "mujercita", y el *ayyauhcálcatl,* "señora de la casa de la niebla", hacen alusión a una diosa de las Montañas; y el del *quiyávatl,* en lugar del cual pone el comentario *quiavac,* "junto a la puerta", "delante de la puerta", "afuera", podríase inferir que se habla de una deidad que tenía su santuario delante de las puertas de la ciudad. Acaso se trate del *ayauhcalli,* que en el capítulo 82 de la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc* se menciona en estos términos: "manantiales, ojos de agua y cuevas de agua... como *la de nuestra madre que llaman Ayauhcalco* que está alli el repartimiento del zacate, labrado encima y cegado, está *la hermita de Santo Thomás Apóstol*".... La plazuela de Santo Tomás queda al sudeste de la ciudad, más allá del canal de la Viga, y muy próxima, a este lado del canal, la plazuela de San Pablo, donde según el capítulo 69 de la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc,* se hallaba el templo del "barrio *Huitznahua Ayauhcaltitlan*", el precitado templo *Uitznáuac,* que lo era de *Tezcatlipoca.* En la fiesta de dedicación del templo mayor de México, bajo *Ahuítzotl,* este rey en persona, como lo expuse ya en las observaciones al canto II, consumó sacrificios en el *Couatépetl,* pirámide principal de *Uitzilopochtli;* el rey de *Acolhuacán,*

en el templo *Yopico,* de *Xipe* y el rey de Tlacopan, soberano de los tepanecas, precisamente en el repetido *Uitznáuac,* al sudeste de la ciudad. Como el dios de los tepanecas es el del Fuego, cabe en lo posible que tuviese conexión con éste la diosa del *ayauhcalli* cercano al *Uitznáuac,* más allá del canal de la Viga, al sudeste de la ciudad.

xatenonotza se halla corregido en el comentario por *xitenonotza,* "dí la oración", "haz la petición", o cosa semejante.

VII.—Mimixcoua yncuic.

CANTO DE LA CULEBRA DE NUBES (DIOSES DEL NORTE, DIOSES DE LA CAZA).

1.—*Chicomoztoc quinevaqui* (1), *çani aveponi*
çani, çani teyomi.

Provino él de las "siete cuevas".
q. n. Chicomoztoc onivallevac çanic aveponi. ichichimecatlatol. çani aveponi ça ni çani teyomi.
I. e.: De las "siete cuevas" provine yo.
çani aveponi es frase chichimeca.
çani aveponi çani çani teyomi.

2.—*Tzivactitla quinevaqui çania aveponi çani çani teyomi.*

Provino él del "país de las plantas espinosas".
q. n. tzivactli in itlan onivallevac çania veponi çani çani teyomi.
I. e.: De en medio de las plantas espinosas provine yo.

---

(1).—*quinehoaqui, MS. Boblioteca Laurenziana.*

3.—*Oyanitemoc, oyanitemoc aya ica nitemoc*
notzivaquimiuh aya ica nitemoc notziva-
quimiuh.

Yo descendí (nací), yo descendí (nací) con mi dardo fabricado de la planta espinosa.
Yo descendí (nací) con mi dardo fabricado de la planta espinosa.
q. n.: oyanitemoc. q. n. onitemoc onitlacat ipan ynotzivacmiuh: onitemoc ipan ynotzivacmiuh çaniman ipan nitlacat ynotlavitol ynomiuh.
I. e:. oyanitemoc, i. e., descendí, nací, en mi flecha (esto es, armado con ella) fabricada de la planta espinosa; descendí en mi flecha fabricada de la planta espinosa, nací desde luego en mi arco y flecha (quiere decir, armado con ellos).

4.—*Oyanitemoc oyanitemoc aya yca nitemoc*
nomatlavacal.

Descendí (nací), descendí (nací) con mi bolsa de red.
q. n. onitemoc onitlacat in ipan nomatlavacal çaniman ipan nitlacat.
I. e.: Descendí, nací en mi bolsa de red (provisto de ella), desde luego nací en ella (provisto de ella).

5.—*Niquimacui, niquimacui, yvaya niqui-*
macui, niquimacui yvan ia ayo macui
vi.

Lo cojo, lo cojo,
y lo cojo, lo cojo.
y es cogido él.
q. n. yyancantlatol. yca amia in chichimeca

in chichimecatlatol.

I. e.: Es un refrán de cazador (apresador), con él acostumbraban los chichimecas comenzar, con el refrán chichimeca.

OBSERVACIONES

Mixcóuatl, "culebra de nubes", era para los mexicanos *el dios de los chichimecas y de la caza* y lo identificaban con *Camaxtli,* dios principal de los tlaxcaltecas. Llamábase su fiesta *Quecholli* y se celebraba en el mes de octubre; en ella hacían toda clase de armas, ofrecían también a los muertos flechas en miniatura y después efectuaban una cacería magna en el *Zacatépec.* Por su apariencia es este dios casi imagen especular de *Tlauizcalpantecutli, deidad de la estrella de la mañana;* diferénciase, sin embargo, en que le falta el característico tocado de esa deidad, y tiene en cambio sencillamente adornado el cabello con borlas de plumión (como *Itzpapálotl*) y encima un adorno grande, ahorquillado, de plumas de águila. Esta concordancia con la deidad de la Estrella de la Mañana podría estribar en que precisamente él y dicha estrella son los flecheros, los dioses tiradores; pero quizás tiene un fundamento más profundo. Todavía hoy, *Tonoami,* Estrella de la Mañana, es al mismo tiempo dios de la Caza entre los *huichol,* por ejemplo, en la Sierra Madre del estado de Jalisco. Como representante de los guerreros, es al par dios de las víctimas, "hombre-víctima". Con la pintura y traje de él aparecen los destinados al sacrificio. En la cuarta parte de mis explicaciones sobre el códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, hay noticias circunstanciadas de este dios.

Mimixcoua, "dioses de la Caza" en su mayoría, son mencionados, entre otros, en el pasaje citado en las observaciones a IV, 5. Son demonios que *vey comitl ytlan huehuetztoque yoan cequintin mizquitl ytzintla vehuetztoque,* "cayeron a la tierra entre los melocardos, y algunos, también al pie de las es-

pinosas acacias". *Mimixcoua intlalpan,* "país de la culebra de nubes", es sencillamente sinónimo de *Norte.*

VII. 1.—*Chicomoztoc quinevaqui. Chicomoztoc,* "siete cuevas", conocido sitio mítico, supuesto al norte, de donde habían venido las tribus del país. Así, dícese en un pasaje (pág. 60) del manuscrito de *Sahagún* de la Academia de la Historia: *iz-catqui in quimatia totavan in tocolhuan in quitoaya itech quitla-miaya chicomuztoc valquizque inic quitoaya vncan quizque vn-can yolque chicontlamantli,* "tenían además noticias nuestros padres, según decían, de que nuestros tíos abuelos daban como explicación principal que de *Chicomoztoc* vinieron, como ellas mismas lo decían, las siete tribus de por allá procedentes, por allá nacidas":

1.—*técpil chichimeca,* o *aculvaca chichimeca,*
2.—*colhuaca chichimeca* (con su dios *Tonan Quilaztli*),
3.—*Otontlaca* (con su dios *Otontecutli*),
4.—*mexica chichimeca* (con su dios *Uitzilopuchtli*),
5.—*cuextcca chichimeca,*
6.—*tenime chichimeca.*
7.—*totonaca chichimeca.*

Siguiendo otra tradición, refiere Motolinía (1) que los indios de la Nueva España traían su origen de un país llamado *Chicomoztoc,* "siete cuevas", y que un rey (a quien *Mendieta,* que reproduce la misma tradición (2), llama *Iztac Mixcóuatl*) tuvo allá siete hijos en su mujer *Ilancueye.* El mayor de ellos (a quien *Mendieta* llama *Xelhua*) colonizó a *Quauhquechollan* y muchas otras ciudades, y sus sucesores llegaron hasta

---

(1).—*Joaquín García Icazbalceta. "Colección de Documentos para la Historia de México", tomo I, México,* 1858, *págs.* 7-11.

(2).—*"Historia Eclesiástica Indiana", México* 1870. *lib. II. pág.* 33. *Joaquín García Icazbalceta, "Nueva Colección de Documentos para la Historia de México", tomo III, México,* 1891 *pág.* 240.

Tehuacán Cozcatlán y Teotitlán. El segundo se llamó *Tenoch* y de él provinieron los *tenochca,* o mexicanos. Los hijos tercero y cuarto (llamados *Olmécatl* y *Xicaláncatl* por *Mendieta*) vivieron en un principio en la comarca de la *Ciudad de los Angeles,* es decir, Puebla; pero fueron desalojados de allí, se dirigieron más adelante y llegaron hasta la grande ciudad comercial de *Xicalanco* (situada, en Tabasco, en los confines de la región maya). El quinto hijo tuvo por nombre *Mixtécatl.* De él tomaron origen los *mixteca,* que se extendieron desde *Acatlán* hasta *Tototepec,* en la costa del mar del sur, y hasta el *valle de Oaxaca.* El sexto y último se llamó *Otómitl,* de quien procedieron los *otomí,* que vivían en la región de *Xilotepec* y en las provincias de *Tollan* y *Otompa* y tenían aún muchos otros pueblos en las mejores partes de la Nueva España. Después tuvo el mismo rey de *Chicomoztoc,* en una segunda mujer, llamada *Chimálmatl,* un hijo, *Quetzalcóatl,* que se hizo célebre como sacerdote y hombre piadoso. A este le ató cierta vez un chichimeca una correa en torno de los hombros (*acolli*), por lo que tomó el nombre de *Acólhuatl.* Y de él derivaron los *colhua,* antecesores de *Moteuczoma,* como señores de *México* y *Colhuacán.*

Otros informantes que hacen proceder su nación de diversa patria originaria mítica, citan ese lugar de *Chicomoztoc* por lo menos como una de las comarcas tocadas por las tribus en su peregrinación hacia su patria ulterior. Y siempre se descubre aquí distintamente que *Chicomoztoc* se suponía situado en los páramos del norte. Así, la tradición que *Sahagún* nos conservó en el libro 10, cap. 29, párrafo 12, refiere que las diversas tribus se reunieron en el mar y desembarcaron en *Pánuco.* Después emprendieron la peregrinación a lo largo de la costa hasta Guatemala, y de allí arribaron al país de *Tamoanchan.* Allá se separaron de ellos primeramente los blancos (*tlamatinime*), para encaminarse hacia el este. Algún tiempo después que éstos, separáronse también los *olmeca uixtotin* y los *cuexteca.* Más tarde abandonaron a *Tamoanchan* los restan-

tes y llegaron hasta *Xomiltepec* y *Teotiuacan.* Al proseguir la marcha, separáronse de ellos a su vez los *otomí;* pero los demás llegaron hasta los páramos del norte (*teutlalli ixtlauatl quinamiqui*) y anduvieron errantes por allá largo tiempo: *acito in teutlalli yitic yn texcalli ytzala onca quittaque chicontetl oztotl. Auh inin oztotl inteucal quichiuhque in tlatlauhtiaya,* "llegaron hasta lo más céntrico de los páramos (del país septentrional) por entre las rocas; allá descubrieron las siete cuevas, y estas siete cuevas las convirtieron en templos y oraron en ellas". De modo semejante refiere la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas" (1) que los mexicanos que emigraron de su patria originaria *Aztlán,* se dirigieron primero a las dos montañas (=*Tecolhuacan*), después hacia *Quáuitl icacan,* "donde está el árbol" (=*Tamoanchan*), y luego a *Chicomoztoc,* y allí nacieron dos hombres y una mujer llamados *Tlacuxquin* (*Tlacochtzin,* "dardo"), *Manzamoyagual,* (*Macamoyóval,* "el ciervo ojeado") y *Minaqueciguatle* (*¿Minacacíuatl?*).

Esta idea de las "siete cuevas" se extiende hasta las razas mayas de Guatemala y Yucatán; así, dícese en el *Popol Vuh* (libro III, cap. 4):

ta xe pe chila Tulan Zuiva Vukub pek Vukub zivan cha chupa oher tzih tzatz chu binic xopan chi Tulan,

"cuando salieron de *Tulan Zuiva* (*Siete Cuevas, Siete Barrancas*), salieron de *Tula* caminando en densos grupos, según refieren las historias antiguas". Y en la tradición yucateca, en los libros del *Chilam Balam,* por lo menos se le da a este mismo lugar *Zuiva* el nombre de *holtun çuuyva,* "la *cueva Zuiva*".

quinevaqui se convierte en el comentario en *onivallevac,* "emigré de allá para acá". *quineuaqui* no contiene nada de una primera persona; es la tercera del pretérito, con la desinencia completa *-qui,* en vez de *-c.* Pero la raíz no es el sim-

---

(1).—*Joaquín García Icazbalceta, "Nueva Colección de Documentos para la Historia de México", tomo III, México,* 1891, *p.* 240.

ple *eua,* "partir", ni tampoco *ual-eua,* "ponerse en camino para acá", sino *quineua,* que manifiestamente tiene el sentido de "provenir de, ser originario de". Volvemos a encontrar este verbo en el nombre verbal *quineuayan,* "lugar de procedencia, lugar de origen", que figura en la "Historia de los Mexicanos desde su salida de *Aztlán*", del año 1576 (MS. de la colección *Aubín-Goupil*: *yn oncan ytocayocan Quinevayan oztotl oncan ca yn oncan quizque chicue calpoltin,* "en el lugar que llamaban *Quineuayan* (lugar de origen) hállase una cueva de la cual salieron las ocho tribus"). Tal verbo está contenido, además, en la notable expresión *itech quineua* (*itech quineuhqui, itech quineuac*), que significa *endemoniado.*

çani aveponi hállase señalado en el comentario como expresión perteneciente *a la vieja lengua chichimeca,* ignorada por el comentador. ¿Debemos suponer *cueponi,* pretérito *ocuepon,* "reventó, se abrió"? (Véase adelante la observación a IX, 4).

çani çani teyomi es también voz de la antigua lengua chichimeca, desconocida para el comentador.

Brinton no se abstuvo de traducir ni las palabras que ignoraba el indio mismo garante de *Sahagún.* Vierte las palabras *çani aveponi çani çani teyomi* por "only to you my friends, to you, honored ones". Dejo a juicio del lector la confianza que tales traducciones merecen y el valor que para hacerlas se necesita.

VII. 2.—*Tzivactitla,* igual, según el comentador, a *tzivactli in itlan,* "entre los matorrales de *tziuactli*". Con *tziuactli* denotaban los mexicanos una planta espinosa de los páramos del norte, representada en ocasiones como una especie de agave (véase el hieroglifo *Tziuactépetl,* códice *Telleriano-remense,* fol. 25, Kíngsborough, III, 1), y en ocasiones como una especie de cacto, así, por ejemplo, hieroglifo de una persona llamada *Tzíuac mitl,* retratada en el manuscrito mexicano número 3 de la *Bibliothéque Nationale* (*París*). Según *Francisco Hernández,* sería una especie de *cacto con tallo cilíndrico rayado* (*ad tunarum species pertinere videtur* tetzihoactli, *quae cum natu-*

ra et forma similis esset, nisi brachia caulesve teretem forman et striatam sortirentur). En todo caso, era una planta mencionada como de los páramos del norte. Por esta razón no faltaba el *tziuactli* en el jardín-páramo *Teotlalpan* que habían formado en México precisamente para nuestro *Mixcóuatl*, dios de los Chichimecas y de la Caza. ("Era un bosquecillo cercado con cuatro paredes como un corral en el cual estaban riscos hechos a mano, y en ellos plantados arbustos que nacen en tierra fragosa, como son magueyes pequeñuelos, y otros que llaman *tzioactli*") (1). Y de los *teochichimeca*, razas del norte, dícese en el capítulo etnográfico de *Sahagún* (2): "Su comida y sustento de estos *Teuchichimeca* era hojas de tunas, las mismas tunas, y la raíz que llaman *cimatl*, y otras que sacaban debajo de la tierra que llaman *tzioactli, nequametl, mizquitl*, palmitas y flores de éstas que llaman *yccotl*, y miel que ellos sacaban de muchas cosas, como de palmas, de maguey y de abejas y otras raíces que conocían y sacaban debajo de la tierra". Los dioses chichimecas *Otontecuhtli* y *Amímitl* traen el *tzíuac tlacuchtli tzíuac mitl*, dardo fabricado del tallo de esta planta (3).

VII. 3.—*oyanitemoc* está explicado en el comentario con *onitemoc onitlacat*, es decir, es el pretérito, primera persona singular de *temo*, "descender", con *ya* intercalado detrás del prefijo de pretérito. Pero el verbo *temo*, "descender", significa aquí, como terminantemente lo declara el comentador, *tlacati*, "nacer". Y en verdad es ésa una sinonimia muy explicable también: según las creencias de los mexicanos, los dioses de la Generación, los dioses del Nacimiento, *Ometecutli Omecíuatl*, vivían en el *Omeyocan*, supremo, décimotercer cielo. Desde allá son enviados los niños al mundo. Por esta causa "nacer" se

---

(1).—*Sahagún, libro 2, apéndice.*

(2).—*Sahagún, libro 10, cap. 29, párrafo 2.*

(3).—*Sahagún, MS. Biblioteca del Palacio. Véase Seler, "Gesammelte Abhandlungen", II, Berlín, 1904.*

llama "descender de allá". Y en efecto, en los escritos hieroglíficos una huella de pie descendente significa casi siempre la concepción o el nacimiento de un niño (1).

aya ica nitemoc es probablemente *ayya ica,* quiere decir, *an ya ica,* igual a *in ya ica,* o sea el demostrativo *in* con *ya* intercalado detrás. El *in ica notziuacmiuh* "con, o por medio de, mi flecha de aguijón", lo sustituyó el comentador con *ipan in notziuacmiuh,* "en mi flecha de aguijón", esto es, vestido y armado con mi flecha de aguijón.

notzivaquimiuh es casi exactamente la forma del lenguaje clásico, sólo que está atenuada la dureza de la consonante por una *i* interpuesta entre *tziuac* y *mitl.* Parece que el comentador no se propone presentar el *tziuácmitl* como arma especial, sino que lo explica con *ynotlavitol ynomiuh,* "mi arco y flecha".

VII. 4.—*nomatlavacal,* "mi bolsa de red". El *matlauacalli* (*red de cacaxtles,* según *Molina*) se indica en el manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio al tratar del dios chichimeca, y allí se le señala declaradamente como "bolsa de red" (2) La voz *uacalli* denota las armazones para cargar, en forma de enrejado, en que los indios de México y Centroamérica transportan cargas en la espalda, y *matlauacalli* es, correspondientemente, la red de cargar. Casi sin excepción se provee de la bolsa de red a los chichimecas y a sus dioses. Entre los antiguos cazadores mexicanos y tribus cazadoras parece haber sido esta bolsa de red un avío tan necesario como lo es la talega de red tejida de filamento de *caraguata* entre las tribus del *Gran Chaco,* de la "gran comarca de caza" por donde corren los afluentes del río de la Plata.

Junto al dios *Amímitl* está el *matlauacalli,* compañero del

---

(1).—*Véase el códice Borgia, explicado por el doctor Eduardo Seler, tomo I, Berlin,* 1904, págs. 31, 157 *y* 162.

(2).—*Véase Seler, "Gesammelte Abhandlungen zur amerikanischen Sprach und Alterthumskunde". tomo II, Berlín,* 1904, *p.* 482.

tziuácmitl, nombrado antes y también en nuestro canto.

VII. 5.—*niquimacui* es *nic- ma-cui,* "yo le cojo con la mano". La consonante está suavizada también aquí por una *i* interpuesta.

yva ya. El *ya* está interpuesto aquí aun detrás de *iuan,* "y".

ayo macuivi tiene apariencia de forma pasiva; pero no puedo analizar con mayor precisión tal forma, ni tampoco me es posible por ahora presentar ningunos paralelos.

yyancatlatol es *itlatol in anqui,* "la palabra, la sentencia del aprehensor"; sentencia mágica que los chichimecas acostumbraban emplear cuando querían coger caza.

La estrofa citada, según parece, como última de este canto en ambos manuscritos, matritense y florentino, pertenece indudablemente al canto que sigue. La reproduje, pues, en él como primera.

VIII.—Xochipilli icuic.

CANTO DEL DIOS DE LAS FLORES.

1.—*Tlachtli icpacaya* (1), *vel in cuicaya, quetzalcux*
coxaya, quinanquilia çinteutla. oay.

En la plaza del juego de pelota canta el *quetzalcoxcoxtli* y le contesta el dios del Maíz.

q. n. caotonac caotlatvic cayecuico cayecuica centeotl.
no yehoatl in quetzalcocox.

I. e.: Cuando llegue el tiempo para nosotros, nos arreglaremos nuestra plaza de juego de pelota.

Allí cantaremos, y (con nosotros) el *quetzalcoxcoxtli.*

2.—*yecuicaya tocnivaya ovaya yeo, ye cuica-*
ya yequetzalcoxcuxa yoaltica tlaoçin-
teutla oay.

---

(1).—*ipacaya. MS. Biblioteca Laurenziana.*

Ya canta nuestro amigo, canta el *quetzalcoxcoxtli,* en el crepúsculo, el rojo dios del Maíz.
q. n. caotonac caotlatvic cayecuico cayecuica centeotl in quetzalcocox.
I. e.: Se ha hecho de día, ha despuntado la mañana, ya cantan, canta el dios del Maíz el *quetzalcoxcoxtli.*

3.—*Zan quicaquiz nocuic ocoyoalle teume-
chave oquicaquiz nocuica yncipac
tonalla atilili ovayya.*

Mi canto debe oírlo el señor del Crepúsculo, el dios con la pintura facial de piel de muslo.
Mi canto debe oírlo *Cipactónal* (dios del signo Cipactli, dios de la Tierra).
q. n. Macaco intocuic ynican maquicaquican ynnicantlaca.
I. e.: Ojalá sea oído aquí nuestro canto, ojalá lo oigan los hombres de la tierra.

4.—*Ayao, ayao ayao. ayao. nitlanava-
ti ay tlalocan tlamacazque ayao. ayao.
ayao.*

¡Eh, eh, eh!, envió mi orden,
¡Oh!, a los servidores del dios en *Tlalocan,* ¡eh, eh, eh,!
q. n. In tlaloque tlamacazque niquinnavatia ye niauh innochan.
I. e.: Envió con urgencia la orden a los dioses de la Lluvia, a los servidores (de *Tláloc*); ahora me iré a mi patria.

5.—*Ayao ayao, ayao. tlallocan tlamacaz-
que nitlanavati, ay, ayyao, ayyo.*

¡Eh, eh, eh!, envío la orden a los servidores del dios en *Tlalocan,* ¡eh, eh, eh!

q. n. In tlaloque tlamacazque niquinnavatia ye niauh innochan.

I. e.: Envió con urgencia la orden a los dioses de la Lluvia, a los servidores (de *Tláloc*); ahora me iré a mi patria.

6.—*Ao çani vallaçic, otlinepanivia, ça-*
ni çinteutla campa yenoyaz campa
otli nicyatocaça oay.

Llegué al lugar donde los caminos se juntan,
yo, dios del Maíz.
¿A dónde debo ir ahora? ¿qué camino debo seguir?
q. n. ca onitlanavati in tlaloca catli yenictocaz vtli.
I. e.: Envío la orden
hacia (¿) *Tlalocan*, ¿qué camino debo tomar?

7.—*Ayyao, aya, ayao, tlalocan, tlamacaz-*
que quiaviteteu. ayyao, aya, ayao.

¡Eh, eh, eh, servidores del dios en *Tlalocan,*
dioses de la Lluvia, eh, eh, eh!
q. n. Inantlaloque ynantlamacazque catli nictocaz ynanteteuh.
I. e.: Vosotros dioses de la Lluvia, vosotros servidores del dios (en *Tlalocan*), ¿qué camino debo tomar, oh dioses?

OBSERVACIONES.

Xochipilli, "príncipe de las flores", aparece en la obra de *Sahagún* como compañero de *Macuilxóchitl,* dios del Juego, del Canto y del Baile, y también *Auiatéotl,* que es dios del Placer.

En el sentido más propio, es, a juicio mío, *dios de la Ge-*

neración y joven dios del Maíz. El manuscrito hieroglífico de la Biblioteca Nacional florentina nos lo presenta como dios de la *Ueitecuílhuitl,* fiesta del maíz tierno, en que es llevado aquél en unas andas formadas de matas de maíz en flor, precedido por sacerdotes que van tocando conchas. Y también en el códice *Borbónico* se expresa esta fiesta del maíz tierno por las imágenes de *Xochipilli* y *Xipe Tótec.* Al primero vémoslo también allí en unas andas que probablemente se suponen asimismo formadas de matas de maíz, pero que, no dibujadas como sería natural, sino como rayas pintadas con los colores del hieroglifo *chalchíuitl,* "piedra preciosa verde", vienen a convertirse en un símbolo. Y la fiesta preparatoria, la fiestecita de los señores, llamada *Tecuilhuintotli,* se denota en el códice *Borbónico* por una plaza de juego de pelota (*tlachtli*), en uno de cuyos extremos ve uno a *Xochipilli,* vestido como dios del Maíz, y junto a él a su moreno compañero *Ixtlilton,* dios del Baile; al paso que en el otro extremo está pintado el partido contrario, formado de *Quetzalcóuatl* y de la vieja diosa de la Tierra, *Couatlicue,* o *Ciuacóuatl.* *Xochipilli* se halla pintado de rojo, como la joven diosa del Maíz; pero tiene amarilla la mitad superior de la cara, y en la mitad inferior, en torno de la boca y pintada de color blanco que contrasta con el fondo rojo, la figura de una mariposa. Toda la cara del dios asoma por la abierta boca de una ave caracterizada por un alto copete en la coronilla, esto es, del ave *quetzalcoxcoxtli,* que representaba alguna especie de tetrás, un hoco, o tal vez el pauxí. En el calendario representa este dios el signo de día *oçomatli,* "mono". Véanse pormenores sobre él en mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, páginas 129-137.

VIII. 1.—Esta estrofa figura en el manuscrito original como última del canto anterior.

tlachtli icpacaya, "en la plaza del juego de pelota". Andan juntos el juego de pelota, la música y el baile. *Macuilxóchitl,* que es el dios de la Música y del Baile, preside también el juego de dados (*patolli*) en el manuscrito hieroglífico de la

Biblioteca Nacional florentina. Y su imagen de piedra, acluquillada, hasta cierto punto como espectador y juez, era colocada en los frontones. La magna fiesta del maíz tierno, la magna fiesta de los señores *Ueitecuílhuitl,* es precedida e iniciada en el códice *Borbónico* por el arreglo de una partida de juego de pelota, como lo acabo de exponer. El comentario dice también expresamente: cuando la época (de la fiesta) esté ahí (*intla tlaçica*), dispondremos (*tictecazque totlach*) para nosotros un frontón (plaza para juego de pelota) y cantaremos allí (*oncan ticuicazque*).

quetzalcuxcoxaya. El *quetzalcoxcoxtli* es, según se colige también de la siguiente estrofa, el ave que canta en el crepúsculo matutino.

çinteutla. En todo este canto se menciona invariablemente a *Xochipilli* como *Cintéotl,* dios del Maíz, dios de los Comestibles, pues ciertamente lo es también, según se desprende de lo asentado en el preámbulo. Por lo regular en el códice *Borbónico* se le representa, aun figurando en otras fiestas (como la del maíz tierno), con mazorcas de ese grano en el *huacal* de de la espalda.

El ritmo es muy movido en este canto. Detrás de cada una de las partes de la estrofa hay un *aya* o un *ya* intercalado.

VIII. 2.—*tocnivaya, de icniuhtli,* "amigo". El "amigo" o "compañero" es, naturalmente, el dios del Maíz.

ye cuicaya ye quetzalçoxcuxa yoaltica. El *quetzalcoxcoxtli* es, pues, el tetrás que canta en el crepúsculo matutino (*yoaltica*), y de aquí que esté muy bien empleado como imagen, máscara y disfraz de *Xochipilli,* dios joven, dios del Maíz Tierno, cantor. Compárese el pasaje citado arriba como del manuscrito original de *Sahagún,* Libro 10, cap. 29, párr. 12: *ca otlameçalevac ca otlavizcalli moquetz. ca ye tlatoa yn cueçalpaxitl yn cueçalcuicuitzcatl ca ye nemi yn cueçalpapálotl,* "ya comienza a amanecer, ya se levantó la Aurora, ya canta la gallina de fuego, la golondrina de fuego, ya vuelan las mariposas de fuego", Cabe en lo posible que este *cueçalpáxitl* (¿= *pauxis pauxi?*)

sea idéntico a nuestro *quetzalcoxcoxtli.* Por lo demás, el dios de la mañana es también en otras tribus el cantor, el dios de la Música; así, entre los *huichol* de la Sierra Madre de Jalisco llámase *Tonoami,* "cantor", al dios de la Estrella de la Mañana (1).

yoaltica, "en la noche", esto es, en el crepúsculo matutino.

tlaoçinteutla. No hay seguridad completa en que se deba hacer así la combinación. De estar bien, resultaría hallarse aquí *Tlauhcintéotl* en vez de *Tlatlauhqui.* Este último parece, en efecto, no ser sino otro nombre aplicado a *Xochipilli.* A él y a la diosa *Atlatonan* (que *Durán* menciona como "diosa de la lepra y de la gafedad", pero en realidad no es, a juicio mío, más que la diosa del litoral) se les hacía en el templo *Xochicalco* una fiesta en la *Ochpaniztli;* en lo esencial parece haberse efectuado en la forma de la gran diosa madre *Teteo innan,* que caía en la misma época.

ca otonac ca otlatvic del comentario, carece, por supuesto, del particular sentido del *oyatonaqui* del texto de los cantos (véase la observación a II, 6, en las páginas 976, 977), y es tan sólo explicación del *yoaltica* del dicho texto.

VIII. 3.—*ocoyovalle* parece deber resolverse en *oc oyoual-ê,* *"el señor de la hora en que todavía es de noche"* =el señor del crepúsculo matutino. En las estrofas 1 y 2 del canto XIX encontramos *tlamocoyoale,* usado por *Macuilxóchitl* según parece, y por cierto hay indicios de que esta palabra está empleada allí directamente como sinónimo de *tlauizcalê,* "señor del crepúsculo matutino".

teumechave, "dios con la pintura facial de piel de muslo".

---

(1).—*Karl Lumholtz. "Simbolism of the Huichol Indians". Memoirs of the American Museum of Natural History. Volume III, Anthropology. II, Article I. New York, May* 1900, *p.* 15.—*Véase Seler. "Die Huichol-Indianer des Staates Jalisco in Mexico". Memorias de la Sociedad Antropológica de Viena, tomo XXXI (Viena,* 1901), *págs.* 153 *y* 154.

Arriba, en IV, 1-4, encontramos esta palabra usada por *Teteo innan.*

cipactonalla, "signo de día *cipactli*", o dios del signo de día *cipactli,* dios de la Tierra. El nombre *Cipactónal* se nos presenta, por una parte, en el par *Oxumoco* y *Cipactónal* señalados como viejos hechiceros e inventores del calendario. Pero, por otra parte, y esto es importante, en el par *Tamagastad* y *Cipattonal,* esto es, *Tlamacázcatl* y *Cipactónal,* que le fueron nombrados al padre fray *Francisco Bobadilla* en el pueblo de *Teomega,* Nicaragua, como los principales dioses de esta rama de la nación mexicana que vive tan apartada de sus afines en idioma y que probablemente había emigrado siglos antes (1):

"Pues hombre principal eres, dime si sabes o has oydo deçir quién crió el çielo e la tierra e todo lo demás?

"*Tamagastad* e *Cipattoval*: e *Cipattoval* es muger, e son dioses, e como no los hé visto, no sé si son de carne o de qué son; más mis passados me dixeron que *están arriba dentro del çielo...*", expone uno de ellos.

"Quien crió el cielo e la tierra y estrellas e la luna e al hombre e todo lo demás?

"*Tamagastad* e *Cipattoval*: e *Tamagastad* es hombre e *Cipattoval* es muger.

"Quien crió esse hombre y essa muger?

"No: nadie, antes *descienden dellos toda la generaçión de los hombres e mugeres*", expone otro.

"Sabes quien crió el çielo e la tierra?

"Seyendo muchacho me dixeron mis padres que *Tamagostat* e *Cipattonal* lo criaron...

"Quien crió al hombre e a la muger e a todas las otras cosas?

"Todo lo criaron estos que he dicho: *Tamagostat* e *Cipa-*

---

(1).—*Oviedo, "Historia General y Natural de Indias", lib. 42, cap. 2.*

ttonal o *Oxomogo* e *Calchitguegue* e *Chicoçiagat.*

"Donde están essos?

"No lo sé; sino que son *nuestros dioses mayores,* a quienes llamamos *teotes",* expone un tercero.

Por último, copio aún las interesantes preguntas y respuestas que siguen:

"Cuando los indios mueren, ¿dónde van?

"Van debaxo de la tierra, y *los que mueren en la guerra* de los que han vivido bien, *van arriba donde están Tamagastad* e *Cipattoval.*

"Primero dixistes que no sabías donde aquestos estaban: como diçes agora que los que mueren en la guerra de los que viven bien, van arriba con ellos?

"Donde el sol sale, llamamos *nosotros arriba".*

Resulta de las anteriores preguntas y respuestas que estos mexicanos, entre quienes tal vez se conservaban, relativamente como en su origen las viejas ideas religiosas, consideraban a *Tlamacázcatl* y *Cipactónal* como dioses del cielo y como par de dioses primitivos, y a *Cipactónal* como representante femenino en tal par; coincidían, pues, en lo esencial, según parece, con *Xochiquétzal, Tonacacíuatl* y *Omecíuatl.* Como en el canto XIX hemos de encontrar además el nombre *Tlamacázcatl* en combinación con el *ocoyoalle* nombrado en la primera línea de esta tercera estrofa, podremos inferir que en la de nuestro canto a *Xochipilli* se menciona a los mismos dos dioses primitivos *Tlamacázcatl* y *Cipactónal* que, para las tribus de habla mexicana, hacían, en el lejano Nicaragua, el papel de dioses primitivos, pincipales y creadores. En consecuencia, el sentido de esta tercera estrofa ha de ser: "ojalá que los dioses del cielo y de la tierra escuchen mi canto"; sentido en verdad no comprendido por el comentador, quien lo sustituyó con esta interpretación grandemente trivial y sosa: "ojalá que la gente de aquí, la gente de la tierra, escuche mi canto".

VIII. 4, y VIII, 5.—idénticos en lo esencial, son ahora los cantos "que deben oír los dioses del cielo y de la tierra". Con-

tienen una *invocación a los dioses de la lluvia,* sin duda alguna un llamamiento, un hechizo para la lluvia. En las primeras tres estrofas habíase cantado que en el crepúsculo matutino hace oír sus trinos el *quetzalcoxcoxtli,* que es el dios del Maíz, y que quieren contestarle acompañándole en el canto. El *quetzalcoxcoxtli* era probablemente un pájaro cuya voz escuchaban por la mañana en tiempo de lluvias, pues del tiempo de lluvias se trata en *Xochipilli,* dios del Maíz tierno. Dependía esto, probablemente, de que también tardaba en llegar la lluvia necesaria para el posterior desarrollo de las plantas tiernas, y por tal motivo, quiza, era invocación a los dioses de la Lluvia en el canto a *Xochipilli.* La duda de cómo se desarrollarán las plantas, parece estar expresivamente significada en la sexta estrofa bajo la imagen del peregrino que llega a una encrucijada, o "donde se juntan los caminos" (*otlinepanivia*), como dice el texto, y no se sabe qué sendero debe tomar. Esta duda sobre qué camino ha de seguir el dios del Maíz, y, respectivamente, la pregunta relativa, tómalas el comentador como texto de la invocación dirigida a los dioses de la Lluvia, a los *Tlaloquê;* más apenas si se podría justificar semejante interpretación. El verbo *tlanauati,* "hablar, dar órdenes", empleado en estas dos estrofas, tiene más bien el sentido de que *un hechicero constriñe a los espíritus a* que hagan venir a los dioses de la Lluvia.

VIII. 6.—*otlinepanivia,* igual a *òtli inepaniuhya,* "con lo que, o donde, se juntan los caminos".

noyaz, igual a *niaz,* o tal vez *oy-yaz,* igual a ni *onyaz.*

otli nicyatocaça, igual a *òtli nictocaz,* con *ya* interpuesto detrás del pronombre objetivo, como lo hemos visto tantas veces.

IX.—Xochiquetzal icuic.

CANTO DE LA DIOSA DE LAS FLORES Y DEL AMOR.

1.—*Atlayavican nixochiquetzalli tlacya nivitzayamo tencalivan tamoancha oay.*

Del país de la lluvia y de la niebla vengo yo *Xochiquétzal*,
de..., de *Tamoanchan*.
q. n. ompa nivitz ynixochiquetzal tamoancha.
Yo *Xochiquétzal* vengo de *Tamoanchan*.

2.—*Ye quitichocaya tlamacazecatla piltzintecutlo qui yatemoaya ye xochinquetzalla* (1), *xoyavia ay topa niaz, oay.*

Llora el piadoso *Piltzintecutli*,
buscaba a *Xochiquétzal*.
Al país de la podredumbre debo ir.
q. n. choca piltzintecutli quitemoa in xochiquétzal.
xoyavia no vmpa niaz.
I. e.: Llora *Piltzintecutli*, busca a *Xochiquétzal*.
Al país de la podredumbre debo ir.

OBSERVACIONES

Xochiquétzal es *la diosa de la Flores y del Amor*, diosa joven, compañera de *Xochipilli*, joven dios del Maíz, dios de los Alimentos, de la Procreación y del Placer. Según el historiador *Diego Muñoz Camargo*, primitivamente era esta deidad la esposa del dios de la Lluvia, *Tláloc;* pero *Tezcatlipoca* se la raptó, se la llevó al noveno cielo y la transformó en diosa del Amor (2). El mismo historiador asienta que allá en el cielo ocupa ella trono de reina: *Tomohuan ichan Xochitl ihcacan. Chicuhnauhnepaniuhcan Itzehecayan*, "el lugar de *Tamohuan* y en asiento de árbol florido, donde los aires son muy fríos, delicados y helados, sobre los nueve cielos". Los intérpretes del calendario la identifican con *Tonacacíuatl*, mujer de *Tonacatecutli*, señor de los alimentos, regente del primer sig-

(1).—*Corregido otochinquetzalla.*
(2).—*"Historiador de Tlaxcala", cap.* 19.

no de día, *cipactli,* "cocodrilo". A ella misma se la suponía encarnada en el último signo de día, *xóchitl,* "flor". *Pedro de Ríos,* en su interpretación del códice *Vaticano A* (número 3,738) (1), la llama esposa de *Tzintéuatl* (esto es, *Cintéutl,* dios del Maíz, o de *Xochipilli*) *y patrona de las embarazadas,* así como también *de las tejedoras y bordadoras,* pues se dice que ella inventó estas dos artes. Los *tlalhuica,* habitantes de los valles cálidos al sur de la altiplanicie de México, le hacían una función en la *Tepeílhuitl,* fiesta de los dioses de las Montañas, que cae en nuestro mes de octubre, y en ella embriagaban a muchachos de nueve a diez años y muchachas de una edad correspondiente y les permitían entregarse a toda clase de actos lascivos (2). Los tlaxcaltecas le hacían a ella y a la diosa *Xochitécatl,* en la *Quecholli,* fiesta de *Mixcóuatl,* dios chichimeca, dios de la Caza, una función en que eran sacrificadas muchas niñas y en que las mancebas, las compañeras de los militares solteros, se disputaban el ser sacrificadas (3), porque tal diosa era considerada como *patrona de las rameras, auianimê,* o *maqui,* como las llama *Torquemada.* Representábase a esta diosa con rico traje, y su signo especial era el *omequetzalli,* dos penachos de pluma de quetzale en la coronilla. Pormenores acerca de ella, en mis explicaciones del códice *Borgia,* Berlín, 1904, páginas 208 y 209.

IX. 1.—*Atlayavican... motencalivan tamoancha. Tamoanchan,* o *Tamouan ichan,* como escribe el historiador tlaxcalteca *Diego Muñoz Camargo,* era *la patria originaria, el mítico occidente,* enérgicamente expresado en los escritos hieroglíficos por un árbol quebrado de cuya raíz mana sangre; porque esta patria originaria, el mítico occidente, se lo imaginaban como *un jardín,* y por esta razón aparece como sinónimo permanente suyo la denominación *Xochitl icacan,* "donde están las flores". He aquí por que *Sahagún* y otros historiadores llaman también

---

(1).—*Folio* 31, *verso* (=*Kingsborough,* 53).

(2).—*Códice Magliabecchiano, XIII,* 3 *folio* 40, *verso.*

(3).—*Torquemada, "Monarquía Indiana", libro* 10, *cap.* 35.

generalmente *Paraíso Terrenal* a dicha patria originaria. Pero pertenece a los muertos, a los que murieron tiempo ha. Así se explica que el árbol fuese representado en pedazos, quebrado. *Sahagún* aclara el nombre en la introducción al primer libro de su historia, así como en el último de los capítulos etnográficos (libro 10, cap. 29, párrafo 12), con "buscamos nuestra casa" (en mexicano, *quitemoua tochan*). Evidentemente es eso un error; más exacta parece la explicación del intérprete del códice *Telleriano-remense* (*Pedro de Ríos*) : "allí es su casa donde abajavan", y "donde están sus rosas levantadas". De manera que este intérprete deriva la palabra de *temo,* "descender", *s. v. a.* "donde uno desciende", o "la casa del descenso", donde tendríamos que admitir para *temo* una vez más el especial sentido de "nacimiento" (*tlacati*) (véase arriba la observación a VII, 3), y por tanto, la "casa del descenso", la "casa del nacimiento". No tengo, sin embargo, por absurdo enteramente el que *Tamoan* no pertenezca de ningún modo al idioma mexicano. En la octava parte de mis explicaciones al códice *Borgia* (tomo I, Berlín, 1904) hice una comparación entre una hilera sola de veinte deidades representadas en las hojas 22-24 del mismo y veinte hieroglifos de deidades puestas en dos hileras en las hojas 46-50 del manuscrito maya de Dresde, famosas hojas en que están representados los 13x5 períodos de Venus. El resultado de la comparación fué que al árbol quebrado del códice *Borgia,* y en consecuencia al *Tamoanchan,* correspondía el hieroglifo de una ave mítica cuya cabeza forma el de la fiesta anual décimaquinta de los mayas, a la cual corresponde el nombre *Moan,* o *Muan. Moan,* o *Muan,* ha de significar el "nublado", la "capa de nubes". Y no puedo resistir a la tentación de exponer, siquiera sea como concepto a que quizá inclinen investigaciones posteriores, que podría haberse formado el nombre *Tamoan* de un demostrativo *ta,* que tiene el valor de partícula locativa, y *moan,* "capa de nubes".

atlayavican, igual a *atlayauhcan,* "país del agua (lluvia) y

de la niebla". Esta palabra vuelve a aparecer de modo análogo, en XIV, 4, como sinónimo de *Tamoanchan.*

motencalivan. No me es posible explicarlo con seguridad. En *Torquemada* (1) se menciona *tencaliuhqui* como una clase especial de manto usado por los príncipes que de alguna manera se habían distinguido ya en la guerra. Tal vez *tencaliuhqui* pudiera significar "con ribete puesto por separado". Pero sin embargo, es todavía muy dudoso, sobre todo, si figura aquí el mismo verbo que en *motencalivan.*

tlacya. Tampoco puedo explicarlo. En primer lugar no sabemos si se debe leer *tlac-ya* (con una gutural) o *tlacia* (con una sibilante), y ni en uno ni en otro caso puedo obtener un sentido apropiado.

IX. 2.—*yequitichocaya* es también una forma que no sé cómo explicar, si he de atenerme al material del lenguaje clásico conocido. En lugar suyo pone el comentario sencillamente *choca.*

Piltzintecutli no es más que otro nombre de *Xochipilli;* pero, según parece, en su papel especial de *dios del Sol.* Bajo este nombre se le menciona como tercero de los nueve señores de las horas de la noche, y, en relación con esto, se le representa en el códice *Borgia* por una imagen de *Xochipilli* con la pintura facial del dios del Sol, y en otros manuscritos, sencillamente por una de *Tonatíuh,* dios del Sol. Véanse a este respecto mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, páginas 222 y 223. Según la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas", es *Piltzintecutli* el marido de *Xochiquétzal,* e hijo de ambos es *Cintéotl,* dios del Maíz. En este relato se habla de *Cintéotl,* hijo de *Piltzintecutli,* como del dios primitivo de la gente de *Colhuacán.*

tlamacazecatla, igual a *tlamacázcatl,* esto es, la conocida palabra *tlamacazqui,* del lenguje clásico, que significa "piadoso", sacerdote, servidor del dios, acompañada del artículo *-tl.* Tam-

(1).—*"Monarquía Indiana", libro* 14, *cap.* 5.

poco es esto otra cosa que un nombre más de *Xochipilli* y del representante masculino del par de dioses primitivos. (Véanse las observaciones a VIII. 3).

quiyatomoaya ye xochinquetzalla, igual a *quitemoa in xochiquétzal,* con *ya* intercalado detrás del pronombre objetivo y un segundo *ya* añadido a toda la forma verbal. A juzgar por lo que dice esta estrofa, ha de haber existido el mito de que *Piltzintecutli* perdió a su amada y está llorando. He aquí una de esas relaciones semejantes al rapto de Proserpina y que explican míticamente la desaparición de sobre la tierra, en la estación fría y seca, del manto de vegetación.

xoyavia ay topaniaz. xoyaui está traducido en el vocabulario de *Molina* por "añublarse el trigo, o cosa semejante"; *xoyauhqui,* por "cosa ranciosa"; y *tlanxoyauhqui* se menciona en el manuscrito de *Sahagún* como sinónimo de *tlampalanqui,* "que tiene dientes podridos", y como uno de los defectos corporales que no puede tener la imagen de *Tezcatlipoca. Xoyavia* lo traduciremos, en consecuencia, por "podredumbre", "la podredumbre domina". *ay* estará en vez del demostrativo *in,* como parece suceder en otro pasaje de este canto. Y *topa* estaría en tal caso, si la palabra se halla fielmente trasladada y da el verdadero sentido la explicación del comentador, en lugar de *ompa,* "en aquella dirección", y por ende, *to* en vez de *on*: "la podredumbre domina en aquella región adonde debo ir". Parece, pues, ser completa la analogía con la leyenda de Proserpina y con otras semejantes. *Xochiquétzal* está muerta, ha fallecido, y su amante desciende a buscarla entre los muertos.

X.—Amimitl icuic.

CANTO DEL DIOS DE LA CAZA DE AVES ACUATICAS.

In amimitl icuic yuh mitoa in vel ichichimeca

cuic amovelcaquizti in tlein quitoa in tonava-tlatol ypa.

El llamado canto de Amímitl es genuinamente chichimeca; no se puede saber lo que significa en nuestra lengua *náuatl.*

1.—*Cotivana cotivana calitotochmaca* (1) *huiya yya limanico oquixanimanico tlacochcalico, ova yya yya, matonicaya, matonicalico, ovayyaya, çana, çana, ayovecanivia, çana, çanayo, veca nivia yya, yya, yyevaya, çana, çana yevacanivia.*

2.—*Yenecuilivaya nivaya, nivaya, nivaya, ayca nauh nivahuaya, nivaya, nivaya, aycanauh.*

3.—*Tlaixtotoca yecanauhtzi, tlaixtotoca yecanauhtzini ayoaya, yoayan yecanauhtzini.*

4.—*Aveya, itzipana nomavilia, aveya itzipana nomavilia, aveya itzipana nomavilia.*

OBSERVACIONES.

En un capítulo del primer libro del manuscrito de *Sahagún* perteneciente a la Biblioteca del Palacio, capítulo que le falta al texto español, se menciona a *Amímitl* y a *Atlaua* como dioses de los *chinampaneca* de *Cuitláuac* (conocido pueblo llamado hoy *Tlahuac,* en el dique que separa los dos lagos de agua dulce de *Chalco* y *Xochimilco*). Pero *Sahagún* no refiere de estos dioses sino que les hacía promesas quien tenía disentería, diarrea, tos o reuma. Evidentemente son ésas las enfermedades predominantes entre los habitantes semianfibios de aquella región lacustre. Y *Torquemada,* que repite los datos de *Sahagún* en el capítulo 29, libro 6, de su "Monarquía Indiana", aña-

(1).—*calitotochmanca. MS. Biblioteca Laurenziana.*

de que por esta razón los que padecían de tales enfermedades, iban en peregrinación al templo del dios en *Cuitláuac* para conseguir alivio, y que esta costumbre se conservaba aún en tiempo ya cristiano.

El nombre *Amímitl* significa, según *Torquemada*, "Cosa de Pesca, o Caça en Agua". Infiérese también que efectivamente se le consideraba como *dios de la Pesca y de la Caza de aves acuáticas,* de que *Sahagún,* en su capítulo etnográfico (libro 10, capítulo 29, párrafo 12), menciona un dios del mismo nombre como deidad de los *michhuaquê,* que habitan el oeste, pues *michhuaque* significa, como es sabido, "pescadores". También en la "Historia de los mexicanos por sus pinturas" se declara a *Amímitl* dios principal de *Cuitláuac,* con la adición de que había sido un dardo o "una vara" (flecha) de *Mixcóuatl,* dios chichimeca, dios de la Caza, vara o dardo que ellos miraron como dios y que en memoria de aquél conservaron ("Salió *Atitlalabaca* y su dios era *Amímich,* que era vara de *Mixcoatl,* al qual tenían por dios, y por su memoria tenían aquella vara") (1).

Considera el comentador el canto a *Amímitl* como vieja canción chichimeca, incomprensible ya para la gente de su tiempo. A pesar de todo, no pudo *Brinton* abstenerse de dar una traducción completa; pero así salió ella. He renunciado por mi parte a una versión propiamente dicha de este canto; más sin embargo, he podido convencerme de que en efecto debe de tratarse en él *de un dios de la Caza de aves acuáticas, representado por un dardo para aves:*

X, 1.—*çana, çana, ayo veca nivia,* se puede traducir, en mi concepto, por "vuelo lejos"; lo que ha de haberse dicho de la flecha o del dardo.

X. 2—*ye necuilivaya nivaya, nivaya, nivaya, ay canauh.* Paréceme que con bastante seguridad puede traducirse esto por

(1).—*L. c., cap.* 10.

"anda él de puntillas en derredor de los patos". Véase *canauhtli,* "ánade, o pato". (*Molina*).

X. 3.—*tlaixtoca ye canauhtzini* quiere decir: "sigue con el ojo a los patitos".

X. 4.—*aveya itzipana nomavilia,* debe de expresar: "el *itzpan* (¿el estandarte de obsidiana?) es mi recreo".

En el arriba copiado final de la primera estrofa, así como en las 2-4, está *repetida tres veces* en cada ocasión la respectiva frase. Eso indica que estas estrofas, lo mismo que la VII, 5, copiada en la página 1018, (1) era un *iancatlátol, hechizo de caza,* con que los indios de los pasados tiempos trataban de hacer productiva la caza de aves acuáticas.

XI.—Otontecutli ycuic.

CANTO DEL PRINCIPE DE LOS OTOMI.

1.—*Onoalico, onoalico pomaya, yyaya ayyo ayyo aya, aya, aya ayyo.*

2.—*Chimal ocutitlana motlaquevia, avetzini, nonovalico quavinochitla cacavatla motlaquevia. avetzini.*

En la copa de pino formada como escudo (o transformada en escudo), se corporificó (o fué elevado sobre ella) el que cayó a la tierra.
En *Nonoualco* se corporificó (o fue levantada a la punta del árbol) la tuna, la vaina de cacao (el corazón de la víctima), el que cayó a la tierra.

3.—*Nitepanecatli aya cuecuexi ni quetzalli coatli aya cuecuexi.*

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

Soy el tepaneca, el brazalete de piedra preciosa (el muerto convertido en divino); soy *Quetzalcóatl,* el brazalete de piedra preciosa (el muerto convertido en divino).

4.—*Cane caya ytziveponi, cane caya itzi veponi.*

¿Dónde se abrió él como flor?, ¿dónde se abrió él como flor?

5.—*Otomico noyoco, navaco, mexicameya yavilili noyoco navaco mexicameya.*

En el país de los otomí, en el país vecino, oh mexicanos, fué él ofrendado en el país vecino, oh mexicanos.

6.—*Achimallicaya, xa. xavinoquiyavilili noyoco navaco mexicame ya.*

Con el escudo y con la pintura sagrada, fué él ofrendado en el país limítrofe, oh mexicanos.

OBSERVACIONES.

Otontecuhtli, "príncipe de los *otomí*", es, según la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas", dios de los *tepaneca* de *Tlacopan y Azcapotzalco y dios del Sacrificio de Prisioneros vivos en el fuego.* ("Salieron los de *Tacuba* y *Culuacan* y *Azcapuzalco,* a los quales llamavan *Tepanecas,* y estos otros pueblos traían por dios a *Ocotecli,* que es el fuego, y por esto tenían de echar en el fuego para sacrificar a todos los que tomavan en la guerra".) Lo que quiere decir que es el dios de la fiesta *Xócotl uetzi* o de la magna fiesta conmemorativa de los muertos, *Uei*

miccaílhuitl, y efectivamente idéntico, como he sido el primero en demostrarlo (véanse las páginas 448 y 452), (1) con *Xócotl,* que cae a la tierra en esta fiesta, quiere decir, que nace, y cuya imagen ponían para ella en un alto mástil y era bajada por los jóvenes no admitidos aun en el ejército, quienes competían trepando al mástil. Este ídolo de *Xócotl* o de *Otontecuhtli,* que hacían de masa y ponían en la punta del palo, tenía la forma de un *pájaro* o la de un fardo de momia, de un *cadáver empaquetado.* La pintura y adorno de este ídolo eran blancos y su distintivo particular consiste en dos o tres placas dentadas, blancas o fabricadas de luciente metal y fijadas en un mango, las cuales imitan la figura de una mariposa (*itzpapálotl*) o los componentes de la misma, y las aseguraban en el cabello o en la correa de la cabeza del ídolo (véanse las figuras 8-12 en las páginas 448, 450 y 451 de este tomo) (2). Este es el *dios de la muerte del guerrero o el alma del guerrero muerto,* como lo hice ver en el trabajo que sobre "el timbal de madera tallada de *Malinalco* y el signo *atl tachinolli*", publiqué en el tomo XXXIV (1904) de las memorias de la Sociedad Antropológica de Viena (págs, 1-53). Y la muerte del guerrero era representada en su fiesta por prisioneros que arrojaban vivos al fuego y sacaban luego medio muertos, con ganchos, para sacrificarlos del modo ordinario. Por esta causa en la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas" se señala a este dios, en el pasaje citado, directamente como del Fuego. Más en realidad el horrible sacrificio es, hasta cierto punto, imitación o representación dramática de la antigua escena mítica en que *Nanauatzin,* dios sifilítico, y después de él *Tecciztécatl,* dios con el caracol marino, se echaron al fuego por su propia voluntad, para ascender luego al cielo como sol y luna. El prisionero que es aquí arrojado al fuego, ha de subir al cielo oriental como *quauhté-*

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*
(2).—*idem. idem.*

catl, como compañero del águila, como compañero del sol y, en cierto modo, aun como sol.

XI. 1.—*Onoalico.* Podría uno verse tentado de considerarlo como forma accesoria del *Nonovalico* mencionado en la segunda estrofa, pues en *Torquemada,* libro 3, capítulo 7, está escrito claramente *Onohualco* por *Nonoualco.* Pero aun prescindiendo de que debemos andar con tiento para admitir como exactos los datos de *Torquemada,* muy extraño sería, sin embargo, que en el mismo canto se hubiese escrito *Onoalico* en una estrofa y *Nonovalico* en la otra, y, además, una vez sencillamente *o* como vocal del radical, y *ou* otra. Más tampoco sé dar otro significado a la palabra. Y como, por lo demás, también es incierta la única que resta en la estrofa, me he abstenido por completo de hacer la traducción.

pomaya, es decir, probablemente *poma-ya,* es una forma de vocablo que no conocemos de otra fuente, pero que ya hemos encontrado una vez (I, 2) y que allá, según parecía, era explicada por el comentador con *oquimanilito,* "se lo quitó él a ellos".

XI. 2.—*chimal ocutitlana.* Según el tenor, debería significar "entre los pinos de escudo", si bien hasta la fecha no he visto aún en los textos mexicanos tal palabra ni, ante todo, tal imagen. Si entiendo como se debe el siguiente *motlaquevia,* es mi parecer que debemos referir el *chimalocutlitana* al árbol en que es colocada la imagen de *Xócotl* y cuyas ramas más altas no son segregadas, sino atadas e introducidas en la cavidad de un palo ahuecado abajo y claramente labrado en forma de escudo, y que servía de pedestal a la imagen.

motlaquevia tiene la pariencia de aplicativo del verbo *tlaqueúa, nite* "alquilar a otro". Pero eso no lo entiendo yo, francamente. Figúrome que debemos, o admitir un significado literal —en la voz *tlaqueua* entran *tlactli,* "cuerpo", "tronco", y *eua,* "hacer abrir", "poner en movimiento", "elevar"—, o suponer aquí directamente una metátesis —*tlaqueuia por tlècauia, nite,* "llevar a alguno a la altura". En consecuencia, "era él elevado a la cumbre del pino", o "al palo en forma de escudo".

avetzini es manifiestamente *av-vetzi-ni,* igual a *an uetzi ni,* "el que cae a la tierra, el que desciende", "el que ha de caer a la tierra, el que ha de descender, es decir, el que ha de nacer". Me parece ser clara aquí la referencia a *Xócotl uetzi* o a *Xócotl ualuetzi,* "la caída a la tierra (el nacimiento) de *Xócotl,* u *Otontecuhtli*".

nonovalico, igual a *Nonoualco* (¿o? *Onoualco,* según *Torquemada*), "región de habla extranjera", como lo explica terminantemente *Chimalpain*: *ytocayocan Tlapallan Nonohualco tlahtolli ymocuehcuepyan,* "el llamado terreno de color rojo, *Nonoualco,* donde varía la lengua". Derívase la palabra de *nontli,* o *nonotli,* "mudo", y es, por lo mismo, expresión semejante a *Njemétzija,* "tierra de los mudos (*njemói*)", con que los rusos y otros eslavos denominaban a los alemanes. Usábase particularmente la palabra en *los países del oeste,* pueblos de habla exótica confinantes con la comarca maya, establecidos en la costa atlántica del golfo o en las tierras mismas de los mayas. Por eso dice *Sahagún* en el capítulo etnográfico (1): *in tonatiuh iixco tlaca amo mitoa chichimeca. mitoa Olmeca Uixtoti Nonovalca,* "los pueblos que viven al oriente no se llaman *chichimecas;* llámanlos *olmeca, uixtotin, nonoualca*". Y *Torquemada* (2) refiere de *Quetzalcóatl* que se retiró de *Cholula* al aproximarse *Uémac,* "dando color de su ida con decir que iba a visitar otras provincias y gentes que avia enviado a poblar las tierras de *Onohualco que son vecinas al mar,* y son las que aora llamamos *Yucatán, Tabasco* y *Campech,* que todas aquellas las nombraban estos naturales en su gentilidad *Onohualco*".

Encontramos la palabra también en las tradiciones de las tribus mayas. Se usa aquí asimismo en un terreno fuera de su dominio, pero situado al oeste y confinante con el mítico *Zuiva.* Así, dícese al principio del *Chilam Balam* de *Mani*: *Lai u tzo-*

---

(1).—*Libro* 10, *capítulo* 29, *párrafo* 3.
(2).—"*Monarquía Indiana*", *libro* 3 *cap.* 7.

lan katun lukci ti cab ti yotoch Nonoual can te anilo Tutulxiu ti chikin Zuiva u luumil u talelob Tulapan Chiconahtan. "después está la enumeración de los períodos desde que los cuatro *Tutul Xiu,* saliendo del país, de su patria *Nonoual,* vinieron del oeste del país de *Zuiva,* de *Tulapan Chicunauhtlan*". Y los anales de los *Xahil,* casa real de los *cachiqueles,* refieren que las tribus errantes, después de abandonar juntas la lejana *Tula,* situada al oeste, y después de cruzar el mar, llegaron a *Tapcu Oloman,* esto es, probablemente, a *Tlapco Olman,* "los *olmeca* que viven en el este", pasando por los pueblos de *Teozacuancu, Meahauh, Valval xucxuc.* Allá se pusieron arreos guerreros y al punto salieron al encuentro de una partida de combatientes *Ah Nonualcat Ah Xulpiti -he c' oh chu chi palouh, pa hucu e c' oh vi, "que viven en la playa del mar y en canoas".* Estos fueron vencidos, y en las embarcaciones de los *Ah Nonovalcat* se dirigieron hacia la tierra de los *Ah Zuiva,* situada en el levante (*chila relebal K' ih*), quienes con sus brujerías los hicieron retroceder a pesar de todo. A mi juicio, son ésas, en lo esencial, tradiciones tomadas de las tribus mexicanas, pues las palabras y nombres son mexicanos en parte. Pero aun estas tradiciones aluden a las colindantes tribus de *Coatzacualco* y *Tabasco,* que vivían junto a las lagunas y *Hinterwassern* de las costas y junto a las grandes corrientes.

En sentido más restricto, parece haber significado *Nonoualco* determinada extensión de terreno perteneciente al grupo de las ciudades *Teouacan Coztcatlán* y *Teotitlán.* En el segundo libro de *Sahagún* (1) se dan los nombres de *nonovalca, cozcateca, cempualteca y mecateca* a los enemigos a quienes invitó el rey *Motecuhçoma* a que tomasen parte como espectadores en el sacrificio gladiatorio. En los "Anales de *Quauhtitlan*" se refiere de los errantes toltecas que algunos de ellos se establecieron en diversas ciudades: *áuh yn oyaque yn ocalacque altepetl ypan cequintin motlalique Chololłan. Teohuacan, Cozcatlan. No-*

(1).—*Sahagún, libro 2, cap. 21. MS. Bibl. del Palacio.*

nohualco. Teotitlan. Coayxtlahuacan. Tamazolac. Copilco. Topilan. Ayotlan. Mazatlan. yn yc nohuian anahuaca tlali ypan motlalito yn axcan ompa onoque..., "se establecieron por dondequiera en el país de los *anauaca,* donde todavía hoy". Y en la "Historia tolteca chichimeca" (MS. de la colección *Aubín-Goupil*) se asienta que los jefes de tribu de los *cholulteca* (*Icxicóhual* y *Quetzaltehuéyac*), en el signo 11 *técpal*: *in iquchuaque Nonohuallco... ompa mocochitito in Teticpac, "salieron de Nonoualco*... y llegaron por la noche a *Teticpac*".

Parece que desde esas comarcas se extendieron hasta la mesa central relaciones de parentesco. Las castas reinantes en *Chalco Tlalmanalco,* que tenían como dios principal al rojo (*tlatlauhqui*) *Tezcatlipoca,* gloriábanse de ser *nonohualca, teotlixca* y *tlacochcalca* (1).

Más también tenía el nombre de *Nonoualco* un barrio en las goteras de la ciudad de México, al noroeste, cerca de la calzada de *Tacuba.* En la procesión de *Páinal,* en la fiesta *Panquetzaliztli,* agregábase allá al séquito la imagen de *Quauitl ícac,* sirviente y ayudante de *Utzilopochtli,* y después seguía adelante aquélla hacia *Tlaxotlan* (véanse arriba las observaciones a I, 3).

Pues bien, ocurre preguntar de cuál de estos dos *Nonoualco* se trata aquí. Si, como es probable, toda esta estrofa se refiere a la fiesta *Xócotl uetzi,* deberemos admitir, a juicio mío, que se habla del último, del *Nonoualco* de la islita lacustre al lado norte de la calzada de *Tacuba.* Como *Otontecuhtli* no era dios indígena mexicano, sino de los tepaneca, gente de *Coyouacan* y *Tacuba,* podemos suponer que la fiesta de tal dios descrita por *Sahagún,* se celebraba fuera del recinto de la ciudad, en ese barrio cercano a la capital *Tacuba.* Y se ve uno tentado de relacionar con esto la circunstancia de que tuviesen allá el templo y el ídolo de *Quáuitl ícac,* pues *Quáuitl ícac,* significa "árbol en pie".

---

(1).—*Chimalpain, "Anales", edid. Rémi Siméon. París.*

quavinochitla, igual a *quauhnochtli.* En realidad, la *pitahaya* de la lengua haití, fruto comible del *cereus pitahaya* o de especie análoga, una clase de cacto columnario de la tierra caliente. Pero con la misma palabra se denotaba también simbólicamente, *el corazón de la víctima*:

auh yn inyollo mamalti quitocayotia quauhnochtli tlaçotli, "y el corazón del prisionero (sacrificado) llámanlo preciosa tuna de árbol (o de águila)".

coniavilia yn tonatiuh xippilli quauhtlevanitl quitlamaca quizcaltia, "lo elevan para consagrarlo al Sol príncipe de la Turquesa, águila que asciende; con él lo regalan, con él lo alimentan".

auh yn ouentic, quauhxicalco contlalia quauhxicalco contlalitivi, "y después que ha sido ofrendado, lo ponen en la copa de águila".

auh yyevantin miquia mamalti quintocayotia quauteca, "y a los prisioneros sacrificados los llaman gente águila".

En este último sentido está tomada aquí la palabra *quauhnochtli,* pues *Otontecuhtli,* o *Xócotl,* es ciertamente *el alma del guerrero sacrificado.*

cacavatla, igual a *cacáuatl,* "el cacao", parece, por estar aquí como sinónimo de *quauhnochtli,* ser también expresión simbólica para el corazón de la víctima.

XI. 3.—*tepanecatli,* "los que viven en la piedra (tetl)", es decir, en el campo pedregoso (*tetla*), en *El Pedregal,* magna corriente de lava que de la cima del *Axochco* (cerro de Ajusco) corrió una vez hasta el valle y todavía hoy se extiende, áspero y sin más vegetación que breñales y matorrales, entre sembradíos y jardines. Son los moradores de *Coyouacan, Tlacopan* (*Tacuba*) y *Azcapotzalco,* cuyo dios era en efecto *Otontecuhtli,* como lo refiere la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas".

aya, igual a *ay-ya,* es decir, *an-ya,* o sea el demostrativo *in* con *ya* como sufijo.

cuecuexi. Está contenido en las palabras *macuextli, chalchi-*

uhcuecuextli, chalchiuhtecuecuextli, con que se nombraba una cinta atada a la muñeca, una correa de cuero dorado a la que se le ponían piedras preciosas. Pero *cuecuextzin* era, como lo sabemos por el pasaje, ya citado una vez, del capítulo etnográfico de *Sahagún,* denominación afectiva para los *héroes muertos,* para las almas, trasladadas al cielo y convertidas en dioses, de los reyes y de los guerreros muertos en la guerra, esto es, sacrificados en la piedra. Las finadas eran denominadas, en su caso, con otro nombre afectivo, *chamotzin,* "pluma de gala rojiobscura":

> *Inic quinotzaya micqui iniquac oommic.*
> *intla oquichti. ca quilhuia. in quiteunotza cuecuextzin.*
> *auch intla civatl ca quilhuia chamotzi,*
> ..."si era hombre el difunto, *le apostrofaban como a dios con el nombre de Cuecuextzin;* y si era mujer, con el de *Chamotzin*" (1).

Si, pues, el dios de este canto se designa a sí mismo como *ni tepanecatli aya cuecuexi,* "yo el tepaneca, el collar de piedra preciosa", entraña tal hecho una prueba clara de que este dios, en virtud de su esencia, era *representación de las almas de los guerreros muertos.*

quetzallicoatli. Si el dios se caracteriza aquí, además como *Quetzalcóuatl,* tal hecho está dentro del círculo de las mismas ideas. De la misma manera que el guerrero es arrojado en el fuego para que ascienda después al cielo como *quauhtécatl,* en cierto modo aun como sol, así se quema también a sí mismo *Quetzalcóuatl,* como lo dicen expresamente los "Anales de *Quauhtitlan*": *niman yc ynomatca motlati motlecahui yc motocayotia yn Tlatlayan yn ompa motlatito yn Quetzalcoatl,* para subir después al cielo como Estrella de la Mañana. Por este motivo encontramos representados en las cajas de cenizas (véa-

(1).—*Sahagún, libro* 10, *cap.* 29, *párrafo* 12. *MS. Academia de la Historia.*

se la página 783 de este tomo) (1) a *Quetzalcóuatl* y las fechas que denotan su nombre. Y por este motivo también vestían al fin como *Quetzalcóuatl* el cadáver del rey muerto, para quemarlo como tal, según expuse igualmente (página 749) (2) en mi disertación sobre "Cajas de piedra, *tepetlacalli,* con escenas del sacrificio".

XI. 4.—*cane caya ytziveponi.* En *cane ca ya* parece estar contenido *cān, cānin,* "¿dónde?". En *ytziveponi* reconocería yo la raíz *itz,* igual a *itt* (presente *itta*), en significado mediopasivo, y *ueponi,* igual a *cueponi,* "abrirse las flores". (Véase en VII, 1, 2, *çani aveponi*).

XI. 5.—*Otomico, noyoco, navaco.* Es hipotética la traducción que he dado. *co* parece ser sufijo locativo; *náuac* significa en efecto, como es sabido, "junto a", o "cerca de"; pero no sé cómo relacionar a *noyoco* con algunas de las formas que conozco.

mexicameya parece ser vocativo igual a *Mexicāē,* con el sufijo plural *mê* y *ya* arrimado.

yavilili se debe interpretar quizá como *iyauililli,* "lo que ha sido ofrendado consagrándolo puesto en alto".

XI. 6.—*achimallica ya,* igual a *ach-chimalli ica ya,* es decir, *an chimalli ica, in chimalli ica,* con *ya* arrimado, igual a "con el escudo".

xaxavinoqui lo explicaría yo como *xaxauin-yo-c,* igual a *xaxauhyoc,* "revestido de pintura". Arriba, en V, 2, hemos visto ya empleado también para *la pintura facial militar* el verbo *xaua, nino,* o *xayaua,* como aparece asimismo en este canto; verbo que, según el vocabulario de *Molina,* se refiere sólo a la pintura facial femenil.

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*
(2).—*idem. idem.*

XII.—Ayopechtli ycuic.

CANTO DE LA DIOSA SENTADA EN LA TORTUGA (DIOSA DE LOS ALUMBRAMIENTOS).

1.—*cane cana ichan ayopechcatl cozcapantica mixiuhtoc.*

En la casa de la diosa sentada en la tortuga dió a luz la embarazada.
q. n. yn oncan ichan ayopechtli oncan mixivi quitlacatilia in cuzcatl quetzalli.
I. e.: A donde está la casa del asiento de tortuga desciende ella, da a luz la perla, la pluma de gala (esto es, al niño).

2.—*cane cana ichan ayopechcatl cozcapantica mixiuhtoc cane ichan chacayolivaya.*

En la casa de la diosa sentada en la tortuga
dió a luz la embarazada,
allá en la casa son dados a luz los niños.
q. n. cane cana ichan. q. n. in vncan ichan ayopechcatl vncan quitlacatilia in cozcatl quetzalli oncan yoliva. tlacativa.
I. e.: *cane cana ichan,*
i. e., donde está la casa de la diosa sentada en la tortuga, allá da a luz ella la cadena de perlas, la pluma de gala (es decir, al niño).
Allá viene uno a la vida, allá nace.

3.—*xivalmevaya via xiva, xivalmevaya aviaya yancuipilla xivalmevaya.*

¡Ven acá, ven!
¡Ven acá, tú niño recién nacido, ven acá!
q. n. ximeva, ximeva in tipiltzintli xival
meva in quinotitlacat tipiltzintli.
I. e.: Ponte en camino, ponte en camino, tú, niño ven acá, tú que has sido dado a luz por mí, tú, niño.

4.—*Aviya xivalmevaya. viya xi-*
va xivalmevaya, cozcapilla xi-
valmevaya.

¡Vén acá, ven!
¡Ven acá, oh niño perla, ven acá!
q. n. xivalmeva xivalmeva in tipiltzintli
yn ticuzcatl in tiquetzalli.
I. e.: Ven acá, ven acá, tú niño, tú, perla, tú, pluma de gala.

OBSERVACIONES.

Hasta la fecha no me ha sido dable conocer de otra fuente a la diosa *Ayopechtli,* o *Ayopéchcatl,* que tal vez sea el nombre más correcto. Significa su nombre "la en el asiento de tortuga, el banco de tortuga"; pero podría también significar quizás "la en el banco de niebla". Véase *ayochicauaztli,* o *ayauhchicauaztli,* la "sonaja de los dioses de la Lluvia". Lo más probable es que se deba traducir "la en el banco de tortuga". Sobre una tortuga está representada *Mayáuel,* diosa del maguey, en el códice *Laud.* Esta última es explicada por los intérpretes como una mujer con cuatrocientos pechos y transformada en maguey, gracias a su fecundidad. Como la *Ayopéchcatl* cantada en esta canción es una *diosa de los Partos,* cabe en lo posible que no sea sino otra forma o bien otro nombre de la diosa del maguey sentada en la tortuga.

XII. 1.—*cane cana* está explicado en el comentario con *in oncan,* "allí donde..."

coszcapantica mixiuhtoc, igual, según el comentario, a *quitlacatilia in coscatl quetzalli,* "ella trae la perla, la pluma de gala", al mundo. Estas últimas son conocidas expresiones simbólicas para niño: *nopilhtze, nocuzque, noquetzale, otiyol, otitlacat, otimotlalhticpacquixtico in ytlalhticpac in totecuyo omitzyocux omitzpic omitztlacatili in ypalhnemoani in Dios,* "amado hijo mío, perla mía, pluma de gala mía, has venido a la vida, has nacido; nuestro señor te ha traído al mundo, a su tierra; Dios, por quien todo vive, te ha creado, te ha formado, te ha producido". Así principia la admonición del padre a su hijo, que existe en diversos ejemplares (1). Ahora bien, la preinserta frase del texto ciertamente no puede significar "dió ella a luz un niño". *mixiui,* "parir la muger", es intransitivo; *cozcapantica* y *mixiuhtoc* son, en realidad, dos expresiones paralelas. *cozca-panti-ca,* "ella está en una perla", o "ella ha alcanzado una perla, ha conseguido una perla", igual a "ella produce un niño". Véase *ipanti* "alcanzar, atinar" (dicho de la flecha). En consecuencia, *cozcapantica mixiuhtoc,* "parió la embarazada". Toda la canción es manifiestamente un canto de hechicería para facilitar el parto. Por eso en las dos primeras estrofas se hace constar ante todo que en la casa de la fecunda diosa hay partos, esto es, los hay en abundancia y sin dificultades. Esto se conceptúa como hechicería para el parto que ahora se desea.

XII. 2.—*cane ichan chacayolivaya.* Explícalo el comentador con *oncan yoliva tlacativa,* "allá viene uno a la vida, nace". *chacayolli* significa, empero, "callos de los pies o de las manos"; *chachacayoliui in noma,* "tener las manos llenas de callos"; *chacayoli,* según eso, "nacen callos"; *chacayolhua,* "le salen a uno callos". Ignoro cómo puede relacionarse esto con el otro asunto de la estrofa. Probablemente hay aquí una altera-

---

(1).—*"Plática que haze el Padre al Hijo avisándole o amonéstándole que sea bueno". Véase fray Andrés de Olmos, "Arte para aprender la lengua Mexicana",* 1547, *edic. Rémi Siméon, París,* 1875, *página* 231.

ción, o bien ha de existir una voz arcaica *chaca* con el significado de *oncan,* "allá", pues me parece que, como el comentador explica, es ésa en el caso la única solución.

XII. 3.—*xival mevaya.* Segunda persona singular del imperativo de *ualeua, nino,* "ponerse en camino para acá", "venir acá".

xiva, xivalmevaya, es, en mi concepto, tan sólo reduplicación para hacer más apremiante el llamamiento, pues estas estrofas tercera y cuarta expresan la oración mágica propiamente dicha que facilitando el parto, hace venir a luz al niño.

yancuipilla, igual a *yancuic pilli,* "niño nuevo, niño recién nacido".

XII. 4.—*cozcapilla,* igual a *cozcapilli.*

XIII.—Civacoatl icuic.

CANTO DE LA DIOSA DE LA TIERRA.

1.—*Quavi quavi, quilaztla coaeztica* (1) *xayava-*
loc viviya quavivitl vitzalochpan chali-
ma avevetl yecolhoa.

El águila, el águila, *Quilaztli,*
está pintada con sangre de serpiente;
plumas de águila forman su corona.
El alto ciprés (la defensa, el amparo) del país de los *chalmeca,* la (diosa) de *Colhuacán.*
q. n. In quauhcivatl, yc oxavaloc
in coaeztli, ioan in quauhtli yhyvio
in moteneva iquauhtzon. ipan
valvicoc yn vmpa colhoacan.
I. e.: La mujer del águila (la mujer del guerrero, la guerrera) está pintada con sangre de serpiente, y las plumas

---

(1).—*cohoaeztica. MS. Bibl. Laurenziana.*

del águila forman su llamada corona de águila; en ella (con ella puesta) fué traída de *Colhuacán* acá.

2.—*Huiya tonacaacxolma* (1) *centla teumil-*
co chicavaztica motlaquechizca.

El maíz está...
en el campo del dios;
en el báculo de sonaja se apoya ella (el báculo de sonaja es su báculo).
q. n. Inic motocaya çentli, in mochi-
vaya teumilpan, ichicavaztica ynic
tlatatacaya. ynic tocaya.
Si se siembra el maíz,
acontece eso en el campo del dios.
Con el báculo de sonaja cava ella la tierra.
con él siembra ella.

3.—*Vitztla, vitztla nomactemi, vitztla, vitztla*
nomactemi açan teumilco chicavaztica
motlaquechizca.

La espina de maguey, la espina de maguey descansa en mi mano,
la espina de maguey, la espina de maguey descansa en mi mano,
en el campo del dios.
en el báculo de sonaja se apoya ella (el báculo de sonaja es su báculo).
q. n. Vitztla, q. n. nomactemi nochicavaztica
ynic nitocaya, ynic nitlatatacaya.
I. e. La espina de maguey está en mi mano,
con mi tabla de sonaja siembro yo,
con ella cavo la tierra.

---

(1).—*acxoima. MS. Bibliotcca Laurenziana.*

§ 14.º CANTARES Á LOS DIOSES (HIMNO 13.º)

Civa Coatl ycuic

Quaui quaui, quilaztla coaztica xayaua loc vitiya quauitl vitzalochpan chalima acxoyatl yecolhoa.

q. n. Inquauhcivatl, ycoaxayavaloc incoatzotl, ioan inquauhtli ýhyvio inmotenevaya iquauhtzon. ipan valvicoc ỹ ompa colhoacan

hiuiya tonacaacxolma centlatecomil co chicavaztica motlaquechitia

q. n. Iniemotocaya centli, inmochivaya teumilpan, ichicavaztica ynic tlatatacaya. ỹ nictocaya

vitztla, vitztla nomactemi vitztla, vitztla nomactemi acatcumilco chicavaztica motlaquechiya

vitztla, q. n. nomactemi nochicavaztica ỹnicnitocaya ynicnitlatatacaya.

Malinalla nomactemi, aça teumilco chicavaztica motlaquechiya.

malinala, vicctli. q. n. victica intlachpanaya sidest. icellinquia, ỹ inca teumilpan auh ychicavaztica inic mitlatatacaya, inicmitocaya.

Aomey quauhtli, yetonanaya chalmeca tecutli aytzivac ymavizthla nechyatetemilli, yevanopiltzinaya mixcoatla.

q. n. Matlactli omei quauhtli ỹnotonal innamonan auh ynãn nopiltzin chichalmeca iyciati ti intzontli ninechtemiliai.

Yatonan yauCivatzi. ayatonan yauCivatzi aya ymaça colivacan yyvitlay potocaya

q. n. Inyaucivatzin ynamonan ompa nochan incolvaca auh inquavivitl nictema co ynico quauhtivac.

Ahuiya yetonaquetli yautlatocaya, ya hiia yetonaquetli yautlatocaya mana vila no tlaca cempolivis aya ymacacolevaca y yvitla ypotocaya

q. n. Caotonac aotlatvic mamochiva yauyutl matlamalo tlalpilivis nictemaca inquavivitl

4.—*Malinalla nomactemi, açan teumilco chicavaztica motlaquechizca.*

El haz de hierba (la escoba) está en mi mano,
en el campo del dios,
en el báculo de sonaja se apoya ella (el báculo de sonaja es su báculo).
q. n. malinala, victli, q. n. victica in tlachpanaya. id est. *icelimiquia, yn vncan teumilpan auh ychicavaztica inic nitlatatacaya, inic nitocaya.*
I. e.: El haz de hierba (la escoba), el azadón,
i. e., con el azadón barre ella el suelo,
i. e., ésa es su única ocupación en el campo del dios.
Y con su tabla de sonaja, con eso cavo yo el suelo, con eso siembro yo.

5.—*Avmey quauhtli, ye tonanaya chalmecatecutli aytzivac ymaviztla nechyatetemilli, yeva nopiltzinaya mixcoatla.*

Trece águilas (así es llamada ella),
nuestra madre, la diosa de los chalmeca.
Entrégame el dardo fabricado de la planta espinosa, la insignia sagrada, es mi hijo *Mixcóuatl.*
q. n. Matlactli vmei quauhtli yn notonal in namona auh ynan nopilhoan anchalmeca xícuiti in tzipactli xinechtemilica.
I. e.: Trece águilas es mi signo, yo vuestra madre y la madre de mis hijos, de vosotros, *chalmeca.*
Id por el dardo fabricado de la planta espinosa, entregádmelo.

6.—*Yatonani yaucivatzin. aya tonan yauçivatzin aya ymaça colivaca yyvitla ypotocaya.*

Nuestra madre la guerrera, nuestra madre la guerrera,
el ciervo de *Colhuacán*,
plumas tiene pegadas ella.
q. n. In iyaucivatzin ynamona vmpa no-
chan in colvaca auh in quavivitl nictema-
ca ynic oquauhtivac.
I. e.: La guerrera, vuestra madre.
en *Colhuacán* es mi patria,
y yo regalo las plumas de águila
con que se convierte uno en águila (en guerrero).

7.—*Ahuiya yetonaquetli yautlatocaya, a*
huia yetonaquetli yautlatocaya ma
nevila no tlaca cenpoliviz aya ymaca coli-
vacan yyvitla ypotocaya.

La mañana ha despuntado, se ha publicado la orden para la guerra,
la mañana ha despuntado, se ha publicado la orden para la guerra,
ojalá arrastren acá (prisioneros),
todo el país debe ser desolado,
el ciervo de *Colhuacán,*
plumas tiene pegadas ella.
q. n. ca otonac ca otlavic mamochiva yau
yutl matlamalo tlalpoliviz nictemaca
in quavivitl.
I. e.: Ha despuntado el día, ha rayado la mañana,
ojalá que haya guerra, ojalá cojan prisioneros.
El país debe ser desolado,
yo regalo las plumas de águila.

8.—*Ahuiya quavivitl amoxayavalli ona-*
viya yecoyametl amoxayavalli...

Plumas de águila son vuestra pintura.
El que combate valientemente en la guerra.
vuestra pintura.
q. n. Aahuia yn otlamaloc in quavivitl
yc moxava.
I. e.: Cuando han sido cogidos prisioneros,
se pinta él con plumas de águila.

OBSERVACIONES.

Ciuacóuatl, la "culebra que es una mujer", como *tlacatecólotl,* el "buho que es un hombre", se supone, evidentemente, cual un ser que se presenta, *ora en forma de mujer, ora en forma de culebra,* así como los *tlatlacatecolo,* los adivinos, son seres que se aparecen, ya en figura de hombres, ya en la de buhos. Por eso en un manuscrito de la colección *Aubín-Goupil,* perteneciente ya por cierto a la época española, vemos representada a esta diosa como mujer con disfraz de culebra (grabado 1). Y por eso dice de ella *Mendieta*: "que unas veces se tornaba culebra y otras veces se trasfiguraba en moza muy hermosa, y andaba por los mercados enamorándose de los mancebos, y provocábalos a su ayuntamiento, y después de cumplido los mataba".

Otro nombre de la diosa es *Quilaztli,* que no acierto a explicar. Es la diosa de *Colhuacán,* antigua ciudad situada junto al amplio canal por el cual se comunicaban el lago de agua dulce de *Xochimilco* y el de agua salada de *México* y *Tetzcoco*; más también era venerada en formas análogas en *Cuitláuac* y *Xochimilco.* Por lo menos, así lo asegura la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas". Refiérese en un pasaje de ella que en determinado año cayó del cielo *un ciervo de dos cabezas* (1), y que *Camaxtli* dió éste como dios a la gente de *Cuitláuac,* la que cada cuatro años le daba a comer conejos, culebras, y

---

(1).—*"Historia ecleciástica indiana", libro 2, cap. 9.*

mariposas (lo que quiere decir que cada cuatro años le hacían una fiesta). Y pocas páginas adelante dícese en el mismo manuscrito que de *Tollan* había venido con las otras tribus la gente de *Xochimilco* y traído consigo como dios suyo a *Quilatzli,* que había sido *el ciervo* de *Mixcóuatl* de que se habló arriba ("y era el venado de *Mixcóatl* que está dicho") (1), Es, en la mesa de México, la forma indígena real de la diosa de la tierra, en cuya esencia resalta muy enérgicamente *lo guerrero,* la interpretación como guerrera como diosa de la Guerra, interpretación que tiene por base el paralelo de las parturientas con los guerreros que entran en combate y cogen prisioneros. Si en los diez días que preceden a la fiesta *Tóxcatl* hace sonar su flàuta la imagen de *Tezcatlipoca,* en tal caso piden los guerreros, como dice *Durán,* "al dios de lo criado y al señor por quien vivimos —con lo que evidentemente se significa al dios del Fuego—, y al sol (*Tonatiuh*) y a *Quetzalcouatl* y a *Tezcatlipoca* y a *Huitzilopochtli* y a *Cihuacoatl*... que les diese vitoria contra sus enemigos, y fuerzas para prender muchos cautivos en la guerra". Por esta razón los nombres más comunes de esta diosa, además de los mencionados, son *Quauhcíuatl,* "mujer águila", y *Yaocíuatl,* "guerrera". Y si se hace oír en los aires, entonces significa la guerra:

yovaltica chocatinenca tecoyouhtinenca,
en la noche gritaba y aullaba ella (arriba en el aire).
no yaotetzavitl catca,
y eso era presagio de guerra (2).

Además, consideraban a esa diosa como la que se aparecía en el *uey nochtli,* melocacto (véase a *Torquemada,* "Monarquía Indiana", libro 2, cap. 2), esto es, como la hermana mayor de los *Mimixcoua,* dioses de los chichimecas, dioses del

---

(1).—*Joaquín García Icazbalceta, "Nueva Colección de Documentos para la Historia de México", tomo III (México,* 1891), *págs,* 237 *y* 239.

(2).—*Sahagún, libro* 1, *cap.* 6. *MS. Biblioteca del Palacio.*

norte y de los páramos, y, según los precipitados datos de la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas", se la suponía también *en forma de venado.* Dícese allí asimismo que *Mixcóuatl,* o *Camaxtli,* venció a los enemigos con este disfraz o con el venado como divisa de espalda ("tomó aquel venado y llevándolo a cuestas venció"). La forma de venado prueba que se la consideraba también *como diosa del fuego,* ya que el venado significaba para los mexicanos lluvia de fuego o fuego (1); concepto que en verdad cuadra a maravilla con su papel de guerrera y diosa de la Guerra. Y la doble cabeza del venado en cuya forma se aparece la diosa, relaciona a ésta de modo particular con *Quaxólotl,* la "de dos cabezas", *Chantico,* la "encerrada en la casa", diosa del Fuego de *Xochimilco.* Finalmente, la expresa aseveración que leemos en las estrofas primera y quinta de que la *Ciuacóuatl,* o *Quilaztli,* celebrada en este canto era la diosa de *Colhuacán* y de *Chalman,* o la diosa de los *chalmeca,* hácele a uno sospechar que la *Chalmecacíuatl* presentada en el capítulo de trajes de deidades de *Sahagún* como diosa especial, con símbolos de una de la Muerte y con el *yollotopilli,* báculo de corazón de *Mácuil xóchitl* (véanse las páginas 502-503 de este tomo, (2) no es sino otra forma de la misma diosa, que la representaba en otro papel. El traje de *Ciuacóuatl* está descrito en el mismo capítulo de *Sahagún,* ya en vigésimo lugar (páginas 476-477 de este tomo); (3) pero el de la precitada deidad del Fuego *Chantico,* inmediatamente antes de *Chalmecacíuatl,* en el lugar trigésimoprimero (véanse las páginas 501-502 de este tomo) (4).

Semejante a *Ilamatecutli* y a las *Ciuateteô,* pues con unas y otros tiene muchos puntos de contacto, en lo esencial está

(1).—*Véanse mis explicaciones sobre el códice Borgia, tomo I, Berlín,* 1904, *páginas* 107 *y* 108.

(2).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

(3).—*idem. idem.*

(4).—*idem. idem.*

Ciuatéotl vestida de blanco:

auh ynic moteyttitiaya motenextiliaya yuhquin tecpancivatl, y se aparecía, se mostraba a la gente en el traje de una mujer de casa real.
nanacoche yytznacoche,
con orejeras de obsidiana,
yztayan moquetza yztayan actica,
vestida enteramente de blanco.
iztacatla ycaya, yztazticac,
como persona totalmente blanca.
uel pani. quiquequetza yn ineaxtlaval, yn iaxtlacuil,
con las trenzas del peinado femenil mexicano, erectas a manera de cuernos.

Dice, además, *Sahagún,* en el texto español, que a menudo se aparece ella también con un *portaniños* y en éste un niño, cargado a la espalda; que se sienta en el mercado entre las mujeres y después desaparece repentinamente dejando el *portaniños;* y si entonces las mujeres van a registrar el al parecer olvidado objeto, encuentran en él *un cuchillo de piedra en vez de un niño* (1).

XIII. 1.—*quavi, quavi,* explicado por el comentador con *quauhcíuatl,* "mujer águila", parece contener el radical *quauh,* "águila", combinado con un elemento demostrativo *i,* empleado como artículo, que correspondería al *in* de *tochin,* igual a *tochtli,* "conejos". En todo caso esta forma de águila, el nombre *Quauhcíuatl* y el adorno con plumas de águila de la diosa, corroboran la interpretación de la misma como guerrera y representante de las *Ciuateteô,* almas de las mujeres muertas de parto, que habitan en el oeste. De aquí que el códice *Borbónico* muestre también a *Itzpapálotl,* mariposa de los otros escritos hieroglíficos, con disfraz de águila (véase la figura 25-b de la página 831 de este tomo), (2) y los demás escritos de esa

(1).—*Sahagún, libro 1, cap. 6.*
(2).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

especie la retratan por lo menos con patas de dicha ave. A las divisas de mariposa usadas por los guerreros mexicanos pertenece un escudo en cuyo campo está pintada una pata de águila (*quauhtetepontli chimalli;* véase la figura 108 de la página 573 de este tomo) (1). Explican los intérpretes: "Píntanlo con pies de águila, por que dizen que algunas vezes les aparecía, y solamente vían los piés como de águila" (2). Llamábasela también *Tzitzimicíuatl,* "fantasma femenina", "demonio de la oscuridad", porque en el fondo es idéntica con las *Ciuateteô,* formas del crepúsculo domiciliadas en el oeste (3).

coaeztica xayavaloc. Nada encuentro en las fuentes relativamente a un significado especial de la sangre de la culebra; mas ésta y la sangre se asociaban por lo general en las ideas de los mexicanos. En los escritos hieroglíficos del códice grupo de *Borgia* aparece una *culebra* pintada al estilo del coralillo, muy generalmente *como símbolo de la sangre* (véanse mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, págs. 90 y 91).

xayavaloc. Forma amplificada que vimos ya en V, 2. El comentador explica: *yc oxavaloc in coaeztli.*

viviya parece estar aclarado en el comentario por *iuan,* "y".

quavivitl vitzalochpan lo explica el comentador con *in quauhtli yhyvio in moteneva iquauhtzon* "las plumas del águila forman su llamada corona de águila". El *quauhtzontli* está representado como corona de plumas blancas rígida, erecta, en el capítulo sobre trajes de los dioses del manuscrito de *Sahagún* (véanse la figura 29 de la página 476 de este tomo) (4). No me es conocida de otra fuente la palabra *uitzalochtli* usada aquí, si es que está bien trasladada. Podría significar "coronilla";

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

(2).—*Códice Telleriano-remense, folio 18, verso (Kingsborough, II, 22).*

(3).—*Torquemada, "Monarquía Indiana", libro 2, cap. 2,*

(4).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

más también podría ser, y lo conceptúo más probable, nombre del adorno mismo de pluma.

chaliman avevetl. Chalman es el país de los *chalmeca* y se relaciona probablemente con *challi* "hendidura abierta", "boca", y en esencia ha de ser lo mismo que *Chalco.* Según *Torquemada,* libro 3, cap. 11, que tal vez copia aquí al historiador tlaxcalteca *Diego Muñoz,* por provincia de los *chalmecas* se entendían las faldas del *Popocatépetl* y del *Iztac cíuatl*: "la provincia de los *Chalmecas* que (como hemos dicho) discorre y se estiende por todas estas llanadas y faldas del Volcán y Sierra Nevada".

Aueuetl, ciprés de las ciénegas, *taxódium mexicánum,* símbolo y denotación de la *dignidad real,* la cual se levanta muy por encima del vulgo y proporciona abrigo, protección y apoyo. Particularmente en combinación con *póchotl,* igual a *ceiba pentandra* (s, *bómbax ceiba*). Así, dícese en el capítulo 21 de la "Crónica Mexicana" de *Tezozómoc*: "...el *Tetzahuitl Huitzilopochtli,* que nos tiene abrigados con su favor y amparo, que estamos debajo de él, como recibiendo alegría a su sombra como árbol grande de *Ceiba puchotl,* e ciprés ancho *ahuehuetl*".

XIII. 2.—*tonaca acxolma.* No atino a explicarlo. Acaso sea éste el sentido: "el maíz (*çentla*) es la base (véase *ícxitl,* "pie"), la sustancia, de los alimentos de que se nutre nuestro cuerpo (*tonacayô*).

chicavaztica motlaquechizca. El *chicauaztli,* báculo de sonaja, instrumento musical que traen en la mano los dioses de la Tierra y del Maíz y los de la Lluvia y del Agua, ante todo *Xipe Tótec,* dios de la fiesta de la Primavera, renovador de la vegetación. En la procesión de los sacerdotes en la *Etzalqualiztli,* llevan delante el *ayauhchicauaztli,* sonaja de niebla. Es el instrumento mágico con que se hace descender lluvia (véase III, 6 y 10 de este capítulo). El *chicauaztli* es al par símbolo de la fertilidad y, sin duda, también instrumento mágico con que se obtiene ésta. En las pinturas de la primera pareja hu-

mana entregada a la cópula, que, al lado de *Tonacatecutli,* señor de los alimentos y de la procreación humana, regente del primer signo de día, acompañan la imagen del dios mismo, ve uno descollar entre la pareja oculta debajo del lecho un *chicauaztli.*

motlaquechizca, de *tlaquechia, nino,* "apoyarse en un báculo" ("estribar o sustentarse sobre algún bordón, o muleta". Vocabulario de *Molina*). La forma es la del futuro, que aquí probablemente está como nombre verbal en el sentido de un presente duradero, en combinación con el verbo de la existencia.

El texto de la estrofa dice tan sólo que la diosa se apoya en su báculo, es decir, aparece con la sonaja en la mano. Más del comentario infiere uno que en la época de la siembra sacaban por el campo una imagen o representante de la diosa, con el báculo de sonaja en la mano, y probablemente utilizaban tal báculo a manera de azadón o de agudo palo de cavar, para abrir en el suelo los agujeros destinados a la siembra del grano.

XIII. 3.—*vitztla, vitztla nomac temi,* "tengo en la mano la espina de maguey".

XIII. 4.—*malinalla nomac temi,* "tengo en la mano el haz de hierba (la escoba)".

Estas estrofas dicen que la imagen de la diosa tiene en la mano, además de la sonaja, la espina de agave, o puntas de hoja de maguey (*uitztli*), símbolo de la penitencia, de la sangría en honor de los dioses, y el haz de hierba (*malinalli*), la escoba, que está aquí tal vez como símbolo de expiación y de purificación y también como instrumento de cultivo con el cual limpiaban el terreno en presencia de la imagen de la diosa. El comentador equipara asimismo este instrumento directamente con la *coa* (*uictli*), palo puntiagudo, ancho en un extremo que servía para labrar la tierra y disponer los huecos destinados a recibir la simiente. Por lo demás, también tienen en la mano la punta de hoja de agave (*uitztli*), y otros instrumentos de penitencia, así como el haz de hierba *malinalli*), las *Ciuateteô* retratadas en los escritos hieroglíficos del códice gru-

po de *Borgia,* juntamente con los días en que descendieron a la tierra (figuras 2 y 3). (1)

XIII. 5.—*A omey quauhtli.* El comentador completa, con razón indudablemente, *matlactli omey quauhtli,* "trece águila", y como aclaración añade aún: *yn notonal,* "éste es mi día, mi signo". El día "trece águila" es el último de la trecena que comienza con *ce calli,* "uno casa", una de las cinco secciones que en el *Tonalámatl* dispuesto en columnas de cinco miembros pertenecen al punto cardinal de oeste y que al mismo tiempo es la sección en que son regentes *Itzpapálotl* y *Tamoanchan.*

ye tonan aya chalmecatecutli, "ella, nuestra madre, la señora (diosa) de los *Chalmeca".* Aquí está *ye* por *yeua,* "el, ella"; *aya* por *ayya,* igual a *an ya,* igual a *in,* "el, la".

chalmecatecutli, no *chalmecatéotl,* porque se trata de una deidad de la Tierra. Véanse las observaciones a IV, 6.

tzivac, igual a *tziuacmitl, tziuactlacochtli,* dardo fabricado de la planta espinosa (cacto columnario) y que es insignia y arma de *Mixcóuatl* y de *Otontecutli* (véanse VII, 2, VII, 3, en este capítulo). Francamente se identifica en esta estrofa tal dardo con *Mixcóuatl*: *yeva nopiltzin aya mixcoatla.* En la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas" explícase a *Amímitl,* dios de *Cuitláuac* (véase el canto X) como "una vara de *Mixcóatl".*

ymaviztla, igual a *mauiztli,* "por lo que o con lo que alguien se asusta", igual a "miedo o persona digna de honra" (*Molina*).

nechyatetemilli. Interprétalo el comentador, indudablemente con razón, en mi concepto, como imperativo; pero al mismo tiempo —y esto no es del todo exacto— considera como plural a *xinechtemilican. tetemilli* es forma intensiva de *temilia,* aplicativo de *tema,* "colocar, o poner, para alguien".

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II página* 1056.

Detrás del pronombre objetivo está interpuesto otra vez un *ya* en la forma verbal del texto.

XIII. 6.—*ya tonani yaucivatzin*, "ella, nuestra madre, la guerrera". Aquí se emplea, pues, el otro nombre de la diosa, el que dice bien con su naturaleza guerrera.

aya, igual otra vez a *ay-ya, an ya*, igual a *in*.

ymaça colivaca, "el ciervo de *Colhuacán*". Es así como creo que se debe traducir. Aquí se confirman, pues, directamente, los datos copiados de la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas" en la página 1052 de este capítulo (1).

Colivacan, igual a *Colhuacán*. En la forma del texto está intercalada una vocal (*i*) para evitar la consonante doble, pues la *v* (*hu*) no es vocal, sino consonante que corresponde quizá a la *w* alemana o a la inglesa.

ypotocaya debe de significar, probablemente, *ipontocaya*, "lo que alguien se pega", "su pegado", derivado de *potonqui*, "encolado", *potoni, ni*, "estar empegado" (véase *potonia, nino*, "empegarse").

XIII. 7.—*ye tonaquetli*, igual a *ca otonac*, "ha despuntado el día". La *-c* del sufijo de pretérito está amplificada en *qui* y acompañada del artículo, como lo hemos visto ya con mucha frecuencia. He expuesto arriba, en las observaciones a II, 6, que la frase "ha despuntado el día", en el mayor número de casos, tiene en estos cantos el sentido de "ha llegado la hora del sacrificio". Aquí no significa directamente "ha llegado la hora del sacrificio", sino "ha llegado la hora de la guerra"; ideas que, sin embargo, son homogéneas hasta cierto punto, ya que el sacrificio no es posible sino merced a la guerra, y ésta, en el fondo, se hace con la mira del sacrificio. Así, pues, antes que crear el sol, créase la institución de la guerra, para obtener con ella sangre y corazones con que alimentar al sol.

yautlatocaya es el nombre instrumental formado con el su-

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

fijo *-ca* y con *ya* arrimado. Esto supone, en verdad, una raíz neutral o pasiva: *tlàtoua,* igual a *tlàtolo.* El sentido sería entonces: "con lo que la guerra es ordenada o enunciada", esdecir, "se ha publicado la orden para la guerra". El comentario lo reproduce en el optativo: *ma mochiva yauyutl,* "ojalá que haya guerra".

ma neuilano es el optativo del presente pasivo de *uilana,* "arrastrar en el suelo a uno o algo".

XIII. 8.—*amoxayavalli,* "vuestra pintura". Aquí está otra vez *xayaua* en vez del *xaua* del lenguaje clásico, y, discrepando del uso de ese lenguaje, es la expresión ligada con el prefijo posesivo y acompañada, además, de artículo.

onaviya yecoyametl. Aquí parece ser *yecoyámetl* forma paralela de expresiones como *yaotlatoáquetl,* es decir, nombre de agente (participio de presente) en *-mi* (igual a *-ni*), combinado con el artículo *-tl. yècoa,* en lugar de *tlayecoa,* "combatir". Véase *Tonámetl* ("reluciente"), voz mencionada en el apéndice al segundo libro de *Sahagún* como nombre del dios del Sol: "ya ha salido el Sol que se llama *tonametl xiuhpiltontli quauhtlevamitl".* La última palabra aquí citada, *quauhtlevámitl,* "el águila que asciende", es evidentemente de la misma formación. *Cocochímetl* ("el que duerme") parece ser también vocablo semejante; es nombre de uno de los cinco hermanos de ambos sexos de *Yacatecutli,* dios de los Mercaderes Traficantes (*Sahagún,* libro I, capítulo 19).

XIV.—Izcatqui yn cuicatl. Chicuexiuhtica mevaya in iquac atamalqualoya.

EL SIGUIENTE ES EL CANTO QUE ENTONABAN CADA OCHO AÑOS, CUANDO COMIAN TAMALES (CUANDO SE CELEBRABA LA FIESTA DE LA COMIDA DE LOS TAMALES, QUE ERA CADA OCHO AÑOS).

1.—*Xochitl noyollo cuepontimania: ye tlacoyoalle, oaya, oovayaye.*

La flor, mi corazón, se ha abierto,
él, el señor de la media noche.

2.—*Yecoc ye tonan yecoc, yeteutl tlaçólteuatla oaya oovayaye.*

Ha venido nuestra madre,
ha venido la diosa *Tlaçoltéotl.*

3.—*Otlacatqui çenteutl* (1) *tamiyoanichan ni xochitlicacani, ceyxochitli yantala, yantata, ayyao, ayyave tilili yao ayiave, oayyave.*

Ha nacido el dios del Maíz
en la casa del descenso (casa del nacimiento),
en el lugar donde están las flores (el jardín, el paraíso),
(el dios) "uno flor".

(1).—*çenteuteutl. MS. Biblioteca Laurenziana.*

4.—*Otlacatqui centeutl, atl, yayavicani tlaca pillachivaloya* (1) *chachimichvacan, yyao, yantala, yantanta ayyao, ayyave, tililiyao, ayyave oayyave.*

Ha nacido el dios del Maíz,
en el lugar de la lluvia y de la niebla,
donde se hace a los hijos de los hombres,
en el lugar donde se pescan los peces de piedra preciosa.

5.—*oyatlatonazqui* (2) *tlavizcallevayya iuan tlachichinaya nepapan quechol, xochitlacaca yyantala, yantata, ayyao, ayyave, tililiyao ayyave oayyave.*

Al punto se hace de día, levántase la Aurora
y (en las flores) chupan los diversos pájaros *quechol*,
en el lugar donde están las flores.

6.—*Tlalpan* (3) *timoquetzca, tianquiznavaqui a nitlacatla niquezalcoatla yyantal a yantanta, ayyao, ayyave, tilili yao, ayya ve oayyave.*

Aquí abajo en la tierra te levantas (apareces) en el mercado,
yo el príncipe *Quetzalcóatl.*

7.—*Maya aviallo xochinquavitl itlani nepapan quecholli maya in quecholli xicaquiya tlatoaya ytoteuh xicaqui-*

---

(1).—*Uillachiualoia. MS. Biblioteca Laurenziana.*
(2).—*oya tonazqui. MS. Biblioteca Laurenziana.*
(3).—*Tlapan, MS. Biblioteca Laurenziana.*

ya tlatoaya yquechol amach yeva
tomicauh tlapitzca amach yevan tlacal
vaz ovao.

Debe reinar la alegría entre los árboles floridos,
las diversas especies de pájaros *quechol* (los bienaventurados)
débense (alegrar) los pájaros *quechol* (los bienaventurados).
Oye la palabra de nuestro dios,
oye la palabra del pájaro *quechol* (del bienaventurado).
no se debe a tu hermano, nuestro muerto, disparar,
no debe tu hermano ser cazado con la cerbatana.

8.—*aya oho. yyayya çaniquiyecavizca*
noxocha tonacaxochitli yeizquixo-
chitla, xochitlicaca. yyaa.

Yo traeré mis flores,
la (amarilla) flor del maíz,
la (blanca) tostada flor de maíz (=*beureria huanita*)
del país donde están las flores.

9.—*Ollama, ollama vive xolutl nava-*
lachco, ollamaya xolutl. chalchive-
catl xiquitta mach oyamoteca piltzin-
tecutli yoanchan, yoanchan.

Juega pelota, juega pelota el viejo *Xólotl,*
en la plaza del juego de pelota de hechiceros juega *Xólotl,*
señor del país de la piedra preciosa.
Mira si *Piltzintecutli* se aloja
en la casa de la oscuridad, en la casa de la oscuridad.

10.—*Piltzintle piltzintle toçivitica timo-*

potonia tlachco timotlalli yoanchan
yoanchan.

Oh *Piltzintli, Piltzintli,*
te pegas a ti mismo plumas amarillas,
no desciendes a la plaza del juego de pelota,
en la casa de la oscuridad, en la casa de la oscuridad.

11.—*Oztomecatla yyave oztomecatla xochi-*
quetzal (1) *quimama ontlatoa chołola* (2)
ayye ayyo. oye mavinoyol, oye mavi
noyol, aoyayecoc centeutl. ma tivia
obispo, oztomecatl chacalhoa xiuh-
nacochtla yteamic ximaquiztla
yteamico. ayye. ayyo.

El mercader, el mercader,
el vasallo de *Xochiquétzal,* el que (la que) impera en *Cho-*
lula,
ya teme mi corazón ya teme mi corazón
que el dios del Maíz todavía no venga.
Vamos a casa del obispo,
el mercader, el hombre de *Chacalla.*
Orejeras azules (orejeras de mosaico de turquesa) son su
mercancía.
Manillas azules (de mosaico de turquesa) son su mer-
cancía.

12.—*Cochina cochina cocochi yenicma-*
ololo nicani ye çivatl nicochina yyeo
ovayeo, yho, yya, yya.

---

(1).—*Suchiquetzal.* (*MS. Biblioteca Laurenziana*).
(2).—*Chalollan.* (*MS. Biblioteca Laurenziana.*)

El dormido, el dormido, él duerme (?),
lo he enrollado con la mano.
Aquí la mujer,
yo el dormido.

OBSERVACIONES.

in iquac atamalqualoya, o *atamalqualiztli,* fiesta celebrada cada ocho años, en que comían *atamalli,* esto es, *tamales* batidos sólo con agua, sin sal y sin *chile,* considerados como comida de vigilia. Verificábase tal fiesta hacia fines del otoño, en la *Quecholli* o en la *Tepeílhuitl,* es decir, en la época en que por lo regular festejaban a los dioses de las Montañas, a los del Pulque, a *Xochiquétzal* y al dios chichimeca *Mixcóuatl*; fiestas en todas las cuales se representaban más o menos distintamente, más o menos acentuadamente, el pulque y el amor, y que por lo mismo deben considerarse todas juntas como *acción de gracias por la cosecha y como regocijo público,* pero en las cuales quizá también se significaba simbólicamente para el año nuevo, con los excesos autorizados de modo expreso por ellas mismas, la renovación y opima repetición de la guilla. Y así, la fiesta de la comida del *tamal* celebrada cada ocho años en esta época del año, expresamente se señalaba también como fiesta que debía servir para la renovación, para el *rejuvenecimiento de los comestibles.*

Auh inic mochivaya y. quilmach yc mocevitivia in tonacayutl in chicuexiuhtica ipampa quilmach cenca tictlayhioviltia, inic tiqua.in ticchilhvia in tiquiztavia in tictiquixquivia, in motenexvia, yn iuhquima ticatzanmictia inic ticnemitia quilmach ic mopilquixtitivia, in tonacayutl, iuhqui yn muchioaya, "y se hacía la fiesta con este fin: se decía que con ella se deja descansar a los comestibles cada ocho años, porque —aseguraban— los atormentamos mucho (a los comestibles), poniéndoles, para comerlos, *chile,* sal, *tequezquite* y cal viva, matándolos por decirlo así al

aprovecharlos para sustento. Decían que los comestibles (el maíz) se rejuvenecen celebrando esta fiesta" (1).

En esa gran fiesta de la renovación de los alimentos ponían *un recipiente con agua y con culebras en ésta* —así nos lo muestra un dibujo del manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio— delante del templo de *Tláloc,* junto al cual está representada una montaña con el lazo capital del dios del Viento y con diosecillos de las Montañas (*Eecatotontin*), y cierta clase de individuos llamados *maçateca* sacaban del agua con los dientes las culebras vivas, bailaban con ellas en derredor y luego se las tragaban. Todos los dioses bailaban en esa fiesta; pero en el centro del círculo de ellos parece estar, según el dibujo puesto en el *Sahagún,* la diosa *Xochiquétzal,* diosa de las Flores y de la Vida, joven diosa que precisamente representa de expresivo modo el rejuvenecimiento. Y figuran en la misma fiesta una multitud de disfraces, toda especie de *animales campestres,* pájaros, mariposas, abejas, moscos, escarabajos; además, *comestibles,* sartas de *tamales* de frutas, sartas de pollos y gallinas y depósitos llenos de *tamales* de frutas; a lo que se añade *gente pobre campesina,* vendedores de legumbres, vendedores de leña y *gente castigada por Tláloc,* leprosos (*teococoxqui*) y *las aves de la diosa de la tierra*: tecolotes y lechuzas. Y al final de la fiesta, después de la procesión, se comían los *tamales* con que habían llenado las trojas (*tonacacuezcómatl*).

Son, pues, perfectamente comprensibles los rasgos principales de esta fiesta. *El dios de la Lluvia, dios de las Siembras,* es festejado en sus animales las culebras, que representan expresivamente tanto el agua como el rayo. También en la *Tepeílhuitl* ordinaria, "fiesta de los dioses de las Montañas", era sacrificado anualmente *Milnáuatl,* "espíritu del campo", que es *imagen de las culebras, yxiptlan cóatl.* La diosa joven, la diosa de la Tierra, toma parte en la danza en rueda de todos

---

(1).—*Sahagún, libro 2, apéndice, párrafo 2. MS. Bibl. del Palacio.*

los dioses. Y los animales, productos y gente del campo desfilan ante los ojos, y después de todos ellos vienen aún otros disfraces relacionados con el dios de la Lluvia y la diosa de la Tierra. Lo único notable es tan sólo que la fiesta se celebre *cada ocho años* y que a los *comedores de culebras* se les dé el nombre de *maçateca,* pues denota determinado pueblo y determinada comarca, y es ésta la de *Teotitlan del Camino,* en los límites del hoy estado de Oaxaca, que era de lengua mazateca (con población señorial mexicana).

Más precisamente la concurrencia de estos dos puntos no aclarados todavía, nos pone en la mano la solución. *Los ocho años solares* corresponden a *cinco períodos de Venus* (de 584 días cada uno), y estos cinco períodos componen un turno después de cuyo transcurso el día inicial del período vuelve a contener el mismo signo. Los ocho años son, pues, el período característico del planeta Venus, el tiempo Santo o consagrado a esta deidad estelar. Pero la comarca de *Teotitlan* es justamente la región donde al planeta Venus se le tributaba más fervoroso culto, donde habían tomado mayor auge la vida científica, la organización sacerdotal, los esfuerzos enderezados a la investigación de estas relaciones astronómicas y de las astrológicas ligadas con ellas. Así, pues, probablemente en esa comarca o en una dependiente de ella fué donde se formó también el magnífico códice *Borgia.* La *atamalqualiztli* era, pues, manifiestamente una fiesta mazateca, importada de allá y aceptada en México. De ahí que se efectuase en períodos consagrados a la deidad del planeta Venus, y de ahí también que los principales actores de la fiesta debiesen ser *maçateca* o individuos que hiciesen el papel de tales. Vamos a ver como también el panteón que figura en nuestro canto, concuerda de modo absoluto con esta interpretación.

XIV. 1.—*xochitl noyollo cuepontimania.* La expansión, el desplegamiento de la flor, se debe entender aquí como nacimiento de la deidad que se menciona en las estrofas siguientes.

ye tlacoyoalle. ye, igual a *yeua,* "el".

tlacoyoalle, "el señor de la medianoche". Esto significa muy bién "en la media noche".

XIV. 2.—*yecoc* es tal vez *ècoc,* pretérito de *èco, ni,* "llegar". Antes pensé en *yecoa,* "completar", *tlayecoa,* "combatir"; pero a esto corresponde el sufijo *-c,* que solo entra en las palabras *-ca,* así como en las en *-o* y en las raíces monosílabas.

ye, igual a *yeua.*

tlaçolteutla, diosa de la Inmundicia, representante del placer carnal, del placer sensual. Por eso también se la llamaba *Tlaelquani,* "comedora de inmundicia", la pecadora; con ella se iban a confesar los adúlteros, para descargarse del pecado merced a la confesión y eludir así el condigno castigo. Cae juntamente con *Teteo innan,* o *Toci,* diosa de la fiesta de la madurez del maíz, de la *Ochpaniztli,* o "fiesta de la escoba", a que está dedicado el cuarto de estos cantos. En los escritos hieroglíficos se la retrata como personificación del décimocuarto signo de día, *océlotl,* "jaguar", y de la correspondiente décimatercera sección del *Tonalámatl, ce olin,* "uno movimiento". (En el códice *Borbónico* se la representa como embarazada y parturienta; allí tiene las faciones y distintivo de la diosa del niño que sale de la vulva de ella, con lo cual y con dos cuerdas que trae en la mano entrelazadas a manera de eslabones de cadena, expresa la incesante continuación o la renovación de la vida). Respecto de esta diosa, véanse mis explicaciones del códice *Borgia,* Berlín, 1904, tomo I, páginas 153 165.

XIV. 3.—*centeutl,* igual a *cintéotl,* dios del Maíz, el maíz.

tamiyoan ichani xochitlicacani, igual a *tamoanchan xóchitl icacan,* "la casa del descenso (casa del parto), el paraíso del oeste". Véanse las observaciones a IX, 1.

çeyxochitli, igual a *ce xóchitl,* "uno flor". El día que cae veinte después del *chicome xóchitl,* "siete flor", estaba consagrado, como éste, al joven dios de las Flores, *Xochipilli,* que es también dios de la *Ueitecuílhuitl* (gran "fiesta de los señores", fiesta del maíz tierno), y, en consecuencia, *Cintéotl,* dios del

Maíz. Véase la quinta de las "Fiestas Movibles" en el segundo libro de *Sahagún* y el manuscrito hieroglífico de la Biblioteca Nacional florentina (códice *Magliabecchiano,* XIII, 3), folios 47 y 48. Véanse también las observaciones al canto VIII.

XIV. 4.—*atl, yayavicani,* "el país de la lluvia y de la niebla", un nombre más de *Tamoanchan,* que en forma parecida (*atlayavican*) hemos visto ya en IX, 1. *Tamoanchan,* el mítico oeste, la casa del parto, es también el paraíso, el reino de la abundancia, la patria de los dioses, el cielo en general. Por tal motivo, en la arenga de bienvenida que *Motecuhçoma* dirige a Cortés, en quien el supersticioso rey miraba a *Quetzalcóuatl* de regreso, dícele: *in quenamican in otimoquixtico in mixtitlan in aiauhtitlan: an ca iehoatlin in quiteneuhtivi in tlatoque in ticmomachitiquiuh in matzin, in motepetzin: in ipan timovetzititiquiuh in mopetlatzin, in mocpaltzin in tioalmovicaz,* "del lugar que nadie conoce, *de las nubes, de las nieblas,* de allá vienes tú. Pues dicen los reyes (mis antepasados) que vendrás a reconocer tu ciudad, a sentarte en tu estera, en tu trono; que volverás" (1).

tlacapillachivaloya, "el lugar donde son hechos los niños de los hombres". *Tamoanchan* es precisamente el lugar de la procreación, el lugar del parto, idéntico en todas sus fases con el *Omeyocan,* imaginado también en el cielo supremo (décimotercero), y que es mansión de los dioses de la Procreación, *Ometecutli, Omecíuatl,* y de los señores de los comestibles, *Tonacatecutli, Tonacacíuatl.*

chalchimmichuacan, "lugar donde viven los señores de los peces de piedra preciosa". Paréceme que esto es otro nombre primitivo de *Tamoanchan,* región del mítico oeste, relacionado con la idea de los peces como *animales de la abundancia colosal, ilimitada.* Así, a *Mayáuel* diosa del Maguey, planta que en verdad es casi inagotable fuente de bienes, la describen los intérpretes como una mujer con cien pechos y que, debido a

(1).—*Sahagún, libro 12, cap. 16. MS. Bibl. Laurenziana.*

su fecundidad, fué transformada en aquella planta; y en los escritos hieroglíficos se la representa amamantando a un pez o se la simboliza por un maguey en que hay una oquedad llena de líquido y junto a cuya tapa está un pez bebiendo. El *Tamoanchan,* interpretado como lugar donde viven los señores de los peces de piedra preciosa, está vivamente expresado en los manuscritos del códice grupo de *Borgia,* junto a *Xochipilli,* señor del onceno signo de día, *oçomàtli,* "mona", *por un hombre pescando con la red de mona.* (Véanse mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, págs, 136 y 137). El nombre *Michhuacan,* que lleva todavía hoy el país que se extiende en declive hacia el océano Pacífico al oeste de la mesa de México, nombre acerca del cual se acepta por lo general que se le dió a aquella región en vista de los diversos lagos que contiene, podría igualmente derivarse, a la inversa, de este nombre *Chalchimmichhuacan,* basado en ideas mitológicas, que encontramos aquí como denominación del oeste.

XIV. 5.—*oyatlatonazqui,* u *oyatonatonazqui,* es un radical de futuro (acompañado del sufijo adjetivo *-qui*) con el signo de pretérito *o* antepuesto y *ya* arrimado a éste. Probablemente es así el sentido: "ha llegado el momento de la inminencia de una acción", es decir, "el hecho ocurrirá *al punto*". Aquí, pues; "al punto amanecerá". *tlavizcallevaya,* "levantándose la aurora", "pues la aurora se levanta".

iuan tlachichinaya nepapan quechol "y los diversos pájaros preciosos chupan también ya (la miel de las flores". *Xochitlacaca,* "en el lugar donde están las flores", esto es, en *Tamoanchan.* Aquí se equipara directamente este lugar, el mítico oeste, *con el cielo, con el cielo oriental, mansión del guerrero sacrificado.* A esto se refiere ya el precedente *oyatlatonazqui,* "al instante despuntará el día", expresión que, como hemos visto arriba (consúltense las observaciones a II, 6), por lo regular se usa con relación al sacrificio humano. Y las almas de los guerreros sacrificados son los *tlaçototome, huitzitzilti, xochitótol, totocoztli, mixtetlilcomolo, tiçapapálotl, ivipapálotl, xi-*

calteconpapálotl, "pájaros preciosos, colibríes, pájaros flores, pájaros amarillos, que tiene rodeado el ojo de un hondo hoyuelo negro (es decir, la pintura de la Estrella de la Mañana), la blanca mariposa de tiza, la mariposa de plumión, las mariposas grandes, que" *tachichina in ompa in inonoian. yoan in nican tlalticpac oalhui in quioalchichina in ixquich nepapan xochitl in equimitl. anoço tzompanquavitl xiloxochitl tlacoxilohxochitl,* "chupan la miel de las flores allá en su mansión (el cielo) y bajan a la tierra a libar la miel de toda suerte de flores, de las especies *erythrina corallodendron, carolínea princeps y calliandra spec".* (1)

nepapan quechol. Como pájaro en que se transforma el alma del muerto, piénsase, pues, aquí en el *quechol, tlauhquechol* o *teoquechol,* esto es, en el rojo picocuchara (*platálea ajaja* L). Efectivamente, *Motolinía* dice de estos pájaros que los indios los tenían por dioses: "en este estero y río (de *Papaloapan*) hay otros muchos géneros de aves, en especial unas aves muy hermosas, a que los indios llaman *teocacholli*... Estas así por su hermosura como por su preciosidad, *los indios las tenían por dioses*: toda la pluma que estas aves tienen es muy buena y fina para las obras que los Indios labran de pluma y oro: son mayores que gallos de Castilla" (2).

XIV. 6.—*Tlalpan timoquetzca, tianquiz navaqui,* "aquí abajo en la tierra eres puesto en pie, en el mercado". Síguese desenvolviendo las series de ideas de la estrofa anterior. Allá en el cielo, donde el maíz ha sido creado, moran los justos como aves preciosas, libando miel de las flores. Y descienden a la tierra. Y aquí abajo en la tierra (*tlalpan*), en directo contacto con nosotros, en el mercado (*tianquiznáuac*) aparecen es-

(1).—*Sahagún, libro 3, apéndice, cap. 3. MS. Bibl. Laurenziana.*

(2).—*Motolinía, libro III, cap. 11. (Joaquín García Icazbalceta, "Colección de Documentos para la Historia de México", tomo I, pág. 204).*

tos pájaros, almas de los muertos. *timoquetzca,* "tú te has puesto en pie", quiere decir, te presentas, apareces.

a nitlacatla, igual a *an nitlacatla,* esto es, *in nitlácatl,* "yo el hombre, el príncipe". De improviso pasa el texto a la primera persona. Evidentemente hay que completar con un "diciendo tú esto". Con el *a nitlacatla ni quetzalcoatla,* "yo soy el hombre, el príncipe; yo soy *Quetzalcóuatl",* se presenta entonces como tal el alma del muerto que aparece en forma de pájaro.

ni quetzalcoatla. Quetzalcóuatl está aquí manifiestamente, como arriba en la tercera estrofa (XI, 3) del canto a *Otontecuhtli,* por el alma del guerrero muerto que habita en el cielo, pues también *Quetzalcóuatl* se quema a sí mismo y sube al cielo.

XIV. 7.—Con esta estrofa varía el rítmo del canto; más el pensamiento es absolutamente el mismo. Trátase una vez más de los pájaros *quechol,* que en realidad son *las almas de los muertos* y que el hombre encuentra aquí en las regiones terrestres.

maya aviallo es optativo de la pasiva de *auia, ni* "estar contento", con *ya* interpuesto detrás de la partícula optativa. "Debe uno alegrarse, divertirse, regocijarse".

xochinquavitl itlani nepapan quecholli, entre los árboles floridos deben los diversos pájaros *quechol,* almas de los muertos, entregarse a sus juegos, gozosos y sin ser molestados.

maya in quecholli, expresión elíptica, "deben los pájaros *quechol".* Completa, sería así la oración: *ma ya auia in quecholli,* "los pájaros *quechol* deben entregarse a sus juegos alegremente".

xicaquiya tlatoaya yloteuh xicaquiya tlatoaya yquechol, imperativo con el *ya* arrimado. Así, pues, aquí se señala claramente al pájaro *quechol* como *toteuh,* igual a *toteouh,* "nuestro dios", "el alma de nuestro muerto".

a mach yeva tomicauh tlapitzca. a es la negación; *m-ach,* "tu hermano"; *yeva,* pronombre absoluto de la tercera persona; *tomicauh,* igual a *tomiccauh,* "nuestro muerto" (*micqui*); *tlapitzca* es *tlapitztli,* participio del perfecto pasivo de *tlapitza,* "soplar",

combinado con *ca,* "ser". La negación combinada con el presente de la pasiva en el sentido de un vocativo (=*ma* con el pretérito). *pitza,* "soplar", aquí naturalmente en el sentido de "disparar con la cerbatana" (*tlacaluaztli*), como claramente lo hace comprender el siguiente *tlacalvazova,* impersonal de *tlacaluaçoa,* "disparar con la cerbatana".

El sentido es: los pájaros *quechol,* almas de los muertos, son sagrados; debe uno dejarlos entregarse tranquilamente a su juego entre las ramas (*ma ya auialo xochinquauitl itlani*), y nunca se les debe considerar como caza silvestre ni quitarles la vida con la cerbatana.

XIV 8.—*çaniquiyecavizca,* de *ècauia, nitla,* causativo de *èco,* "llegar". *yècauia* está por *ècauia,* como en la segunda estrofa *yèco* por *èco.* Y entre el pronombre objetivo y la inicial radical hállase intercalada además la vocal *i,* para evitar la aspereza de la consonante doble.

tonacaxochitl. Descríbela *Sahagún* como una planta que nace en el suelo de la tierra templada y se ramifica entre piedras y árboles; es de grandes y anchas hojas y de fragantes flores de color rojo amarillento, con una oquedad como de un dedo y algo vellosas; flores que era costumbre añadir al cacao (1).

izquixochitl es la flor de color (blanco) del grano de maíz tostado y reventado, es decir, la *Borraginazee beureria huanita,* planta también de la tierra templada, cuyas fragantes flores, deslumbradoras por su blancura, se utilizaban mucho para el culto: son el adorno de la fiesta *Tóxcatl* y las trae en el pelo *Xochiquétzal,* diosa del Amor. Acostumbraban asimismo añadirlas con perfume al cacao (2).

Tamoanchan —lo dice esta estrofa— es, no solamente la tierra del maíz y la mansión de los justos, sino también el lugar de donde vienen las flores, en donde el hombre se recrea.

XIV. 9.—*ollama vive xolutl,* "el viejo *Xólotl* juega a la pe-

---

(1).—*Sahagún, libro* 11, *cap.* 7, *párrafo* 5.

(2).—*Sahagún, libro* 11, *cap.* 7, *párrafo* 9.

lota". *Xólotl,* dios en forma de perro, *dios de los Gemelos y de los Abortos,* una de las figuras más notables de la creación mítica mexicana, que primitivamente es el animal del Rayo y el dios que acompaña al sol cuando desciende a la mansión de los muertos. (Véanse mis explicaciones del códice *Borgiano,* tomo I, Berlín, 1904, páginas 191 a 200). Como encarnación de la congeminación, parece haberse convertido en *el dios del Juego de la Pelota,* porque a este juego le corresponden siempre dos partidos, o acaso también porque tiene ciertas relaciones con *Mácuil xóchitl,* dios del Recreo y del Juego. Mas como deidad del Juego de Pelota, expresamente es explicado *Xólotl* por el intérprete del manuscrito hieroglífico de la Biblioteca Nacional florentina (códice *Magliabecchiano,* XIII, 3), folio 33, *verso,* en estos términos: "...otro que se llamaba *xubotl,* el qual ponen en los juegos de pelota, pintado o de bulto".

navalachco, igual a *naual-lachco,* "el *tlachtli* mágico", "la mágica plaza del juego de pelota". Este juego estaba relacionado entre los mexicanos con el culto de *Xochipilli,* o *Cintéotl,* deidad de la *Ueitecuílhuitl,* fiesta del maíz tierno. En el códice *Borbónico* se marca la *Tecuilhuitontli,* fiesta que precedía a aquélla, por la imagen de un frontón en que parecen como jugadores, en un lado, *Quetzalcóuatl* y *Ciuacóuatl-Couatlicue,* diosa de la Tierra, y en el otro, *Xochipilli,* como *Cintéotl,* e *Ixtlilton,* dios negro, dios del Baile.

chalchivecatl probablemente se halla en lugar de *chalchiuhtécatl,* "el del país de la piedra preciosa", o "el con la piedra preciosa".

xiquitta mach oyamoteca. Según la gramática del padre *Andrés de Olmos, mach* se usaba en *Tlaxcala* en vez de *cuix, en preguntas dubitativas.* También aquí parece tener ese sentido. En el lenguaje común úsase para dar noticias de las que el que habla no quiere constituirse garante por completo, y por esta razón las más veces se traduce por "dicen". *o ya moteca* es quizá *oy-ya moteca,* quiere decir, *om moteca* con *ya* intercalado.

Piltzintecutli es, como ya dije arriba (IX, 1), tan sólo otro

nombre de *Xochipilli.* Observan, según eso, si el dios desciende al frontón. Lo cual puede anunciar tal vez, si gana este dios que encarna en sí la abundancia, que el maíz se sazonará.

Yoanchan debería, por analogía con *Tamoanchan,* significar más exactamente *youa-n-ichan,* "la casa de la oscuridad". Parece casi como que este *yoanchan* es, en general, nada más sinónimo de *Tamoanchan.*

XIV. 10.—En esta estrofa se invita francamente al dios a que se presente en el frontón. Lo que prueba que tratándose de él, debe de tener el frontón la importancia de que acabo de hablar.

Piltzintle, igual a *Piltzintecutle.*

toçivitica timopotonia tlachco timotlali, "te pegas plumas amarillas, no desciendes al frontón". *Amarillo* es *el color del maíz maduro.*

XIV. 11.—*oztomecatla,* el "hombre de *Oztoman*", *el mercader.* Es un punto dudoso de qué *Oztoman* trae su origen la palabra convertida en denominación de la profesión de mercader. El códice *Mendoza* da a conocer dos lugares de este nombre. Uno de ellos ha de estar situado en el oeste, en la comarca de *Maçaua.* Se le menciona entre las conquistas de *Axayácatl* cerca de *Tlaximaloyan* (es decir, *Tajimaroa,* en *Michuacán*) y *Xocotitlán* (en la parte septentrional del valle de Toluca). En la Lista de Tributos se habla de otro *Oztoman* en el grupo *Tepequacuilco, Chilapa,* y por lo tanto, entre las ciudades del actual estado de Guerrero.

Xochiquetzal quimama, "*Xochiquétzal* lo trae en la espalda", esto es, lo rige. *Itqui,* "traer", y *mama,* "traer en la espalda", son expresiones simbólicas de "gobernar". *itconi mamaloni* está traducido en *Molina* por "vasallos, o gente plebeya".

ontlatoa cholola, "impera en *Chollollan*". *Chollollan, Cholula,* era la *ciudad de los mercaderes.*

oyc mavi noyol ao ya yecoc centeutl, "mi corazón teme que el dios del Maíz no haya venido todavía". No se me alcanza

qué relación hay entre esta preposición o entre toda esta estrofa y la precedente.

ma tivia obispo, "vamos a casa del obispo", parece ser intercalación en el texto debida a inadvertencia del escribiente.

oztomecatl chacalhoa. chacalhua significa "señor de los cangrejos", o "el hombre de *Chacallan*". Un lugar de este último nombre existe en la sierra del estado de Jalisco, cerca del llamado *Valle de las Banderas* (1).

yteamic. teamictli, o *tiamictli,* es la mercancía ("mercaduría") del comerciante.

xiuhnacochtla, orejera de madera, cubierta con mosaico de turquesa o pintada de azul.

ximaquiztla es *ximmaquiztli,* igual a *xiuhmaquiztli,* correas de las muñecas de las manos, guarnecidas de mosaico de turquesa.

XIV. 12.—La última estrofa es para mí completamente oscura.

cochina, tal vez igual a *cochini.* Recuerdo que como nombre de uno de los cinco hermanos de ambos sexos de *Yacatecutli, dios de los Mercaderes,* se cita a *Cochímetl,* o *Cocochímetl,* que es probablemente tan sólo la forma que pertenece al arcaico lenguaje poético en vez de *cochini.*

XV.—Xippe ycuic, totec. (yoallavana).

CANTO DE NUESTRO SEÑOR EL DESOLLADO (EL BEBEDOR NOCTURNO).

1.—*yoalli tlavana, yztleican timonenequia xiyaquimitlatia teucuitlaquemitl xicmoquentiquetlovia* (2).

---

(1).—*Mendieta, "Historia eclesiástica indiana", libro V. parte II, cap. 6.*

(2).—*xicmoquentiquetl ovjia. MS. Biblioteca Laurenziana.*

Tú, bebedor nocturno, ¿por qué te haces de rogar (te desfiguras)?
¡Ponte tu disfraz,
el ropaje de oro, póntelo!
q. n. in ti yoallavana, ti xipe, totec. tleica intimonenequi intimoçuma intimotlatia, id est. *tleica inamoqiavi. teocuitlaquemitl xicmoquenti. q. n. maquiavi mavalauh yn atl.*
I. e.: ¡Tú, bebedor nocturno, tú *Xipe Tótec* (Nuestro Señor El Desollado)!
¿por qué te haces de rogar (te desfiguras)?
¿(por qué) estás airado, te escondes?,
i. e., por qué no llueve?
¡Ponte el áureo ropaje!,
i. e., ¡ojalá que llueva, ojalá que venga el agua (la lluvia)!

2.—*Noteua chalchimamatlaco apanaytemoaya* (1), *ay, quetzallavevetl, ay quetzalxivicoatl. nechiya, yquinocauhquetl, oviya.*

Dios mío, tu agua de piedras preciosas... descendió.
Hase (tornado) en quetzale el alto ciprés.
La serpiente de fuego (se ha transformado) en (serpiente) de quetzale,
me dejó libre (la serpiente de fuego, el hambre).
q. n. In tinoteuh, otemoc in mauh ovalla yn mauh. ay quetzalavevetl. id. est. *yetlaquetzalpatia, yetlaxoxovia, yexopantla, ay quetzal xiuhcoatl nechia iquinocauhquetl.* id. est. *ca yeotechcauh yn mayanaliztli.*
I. e.: ¡Oh dios mío, ha descendido tu agua (tu lluvia),

(1).—*noteuhoa chalchimmama tlacoapana itemoia. MS. Biblioteca Laurenziana.*

ha venido tu agua (tu lluvia)!
ay quezalavevetl,
i. e., Ya se ha transformado en quetzale,
ya ha reverdecido, ya está ahí el verano.
ay quetzalxiuhcoatl nechia iquinocauhquetl,
i. e., Nos ha dejado libres la miseria.

3.—*Maniyavia, niauia poliviz. niyoatzin achal chiuhtla noyollo, a teucuitlatl nocoyaitaz. no yolcevizqui tlacatl achtoquetl tlaquavaya otlacatqui yautlatoaquetl oviya.*

Puede ser que me vaya, que me vaya, para arruinarme,
yo la tierna planta de maíz.
Semejante a una piedra preciosa verde es mi corazón
(la tierna mazorca que oculto en mi interior);
pero todavía veré allá oro (en ella),
me regocijaré
si primero ha madurado (si puedo decir)
ha nacido el caudillo de la guerra.
q. n. ma niauh, ma nipolivi, yn niyoatzin. id. est.
ovatl, iuhquin chalchivitl noyollo. Ateocuitlatl nocoyaitaz. q. n. in catlevatl achto mochivaz ninoyolçeviz.
I. e.: Puede suceder que me vaya, que me eche a perder,
yn niyoatzin, i. e., yo la tierna planta de maíz.
Semejante a una piedra preciosa verde es mi corazón
(la tierna mazorca que oculto en mi interior).
A teocuitlatl nocoyaitaz,
i. e., si madura una primero,
me regocijaré.

4.—*Noteua ce intlaco* (1) *xayailiviz çonoa yyoatzin mo*

---

(1).—*centlaco. MS. Biblioteca Laurenziana.*

tepeyocpa mitzvalitta moteua, noyolcevizquin tlacatl achtoquetl tlaquavaya, otlacatqui yautlatoa quetl, oviya.

Dios mío, haz que en parte a lo menos se den en abundancia las plantas de maíz,
tu adorador dirige las miradas hacia tu montaña, hacia ti.
Me regocijaré
si algo madurare primero,
(si puedo decir) ha nacido el caudillo de la guerra.
q. n. Inoteuh cequi tlatlacotyan in mochiva
in itonacayuh, auh in tlein tlatlacotyan achto
mochiva muchi tlacatl achto mitzvalmaca. auh
in iquac yeomuchimochiuh occepa no mochi
tlacatl mitzvalmaca yn motonacayuh.
I. e.: Dios mío, algo de sus comestibles se sazona en la labranza.
Y lo que primero se sazona en la labranza
te lo ofrenda todo mundo en primer lugar.
Y si todo se sazona,
vuelve a ofrendarte todo mundo tus alimentos.

OBSERVACIONES.

Xipe Totec, "Nuestro señor el Desollado", dios de la Tierra, espíritu del Campo, dios de la *Tlacaxipeualiztli*, fiesta del desollamiento humano, fiesta de la entrada de la primavera, que caía en la época, anterior a la siembra; en que disponían los terrenos para depositar en ellos la semilla nueva. En su fiesta se representaba la *renovación de la vegetación* por individuos que se cubrían con las pieles de las víctimas. Con la *uauanaliztli*, "rasguñadura", combatiendo con afiladas armas contra un prisionero atado a un grande disco anular (*temalá-*

catl) hasta que lo mataban, y amarrándolo después a un tablado de madera con los brazos y piernas extendidos (*mamaçouhticac*) para dispararle dardos (*tlacàcaliliztli, o sacrificio gladiatorio*), se le representaba la preparación de la tierra y su fecundización al pueblo que había concurrido de todas partes. *De ese modo era fecundada la tierra* (*yca tlaltech acico yn inmalhuan*), como terminantemente se dice. Fecundizábase merced a la sangre que sobre ella corría y que nunca puede estar claramente representada en las pinturas. Por este motivo trae también el dios, como más característico atributo suyo y que casi nunca le falta, el báculo de sonaja (*chicauaztli*), esto es, el instrumento mágico "con que se hace algo que sea eficaz". Y el resultado de este hechizo, de este sacrificio, es entonces que los víveres aparecen en abundancia. Por esta razón finaliza la fiesta con un gran baile de disfraces, en el que los sacerdotes hacen aparecer toda clase de comestibles al bailar. En mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, páginas 167-179, se pueden ver pormenores acerca de este dios, su aspecto y su traje. Causaba enfermedades de la piel y de los ojos y era considerado como *dios especial del gremio de los orfebres.* Debíase esto último tal vez a que la fabricación de oro en hojas, el revestimiento de objetos con lámina de oro, con una "piel de oro", era una de las operaciones técnicas principales a que se dedicaba ese gremio.

XV. 1.—*yoalli tlavana,* igual a *yoallavana,* "bebedor nocturno", el que bebe pulque en la noche. Ese es evidentemente el nombre especial, solemne, de este dios, el que conviene solo a su verdadero representante, como, por ejemplo, al sacerdote principal que en la fiesta de aquél introduce las dos águilas y los dos jaguares que luchan con el prisionero en la piedra, después presencia el combate a la cabeza de los demás dioses y, por último, consuma el sacrificio en el prisionero derribado en tierra. No tienen este significado singularmente sagrado ni el nombre *Xipe,* "el desollado", ni *Tótec,* "nuestro señor". Como

Xixipeme, o *Tototectin,* es decir, como representantes vivientes del dios, se consideraba también a las diversas personas que en la fiesta del mismo andan con la piel de la víctima. En una de las dos imágenes que en el manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca Laurenziana acompañan al texto, ve uno dibujado también el jarro del pulque junto al dios que toca el tambor y agita la sonaja (véase el grabado 5) (1).

yz tleican igual a *iz tle-ica in. iz* es partícula demostrativa, igual a *nican,* "aquí"; *tlê ica in,* "¿por qué (sucede) que...?"

timonenequia. nenequi es intensivo de *nequi,* "querer"; por tal razón: 1°, querer algo con intensidad, sentir antojo de algo (*nenequi, nitla,* "antojarse me algo"); 2°., querer algo en oposición con otro (*nenequi, nitla,* "ser tirano"; *nino,* "hacerse de rogar); 3°., querer ser alguna otra cosa, disfrazarse (*nenequi, nino,* "finjirse; contrahacer o arrendar a los de otra nación"). Pueden encajar aquí los significados 2 y 3. Por eso aclara también el comentador con las dos expresiones, del todo diferentes, *in timoçuma,* "estás enojado", *in timotlatia,* "te ocultas".

xiyaqui, igual a *xiaqui,* "entra", es decir, ponte (el vestido).

mitlatia. Lo derivaría yo de un verbo neutro *ìtlati* o *tlati,* "estar oculto", al que se remontaría el transitivo *tlatia* del lenguaje clásico. *i-itlati-a* sería entonces instrumental: "con lo que alguien es ocultado"; *mitlatia,* pues, "tu disfraz".

teocuitlaquemitl, "el ropaje de oro". Alusión clara a la piel humana, pintada por lo regular de color amarillo, que tiene puesto el dios. El ponerse el vestido, la piel, *debe traer lluvia* (*maquiavi ma valauch yn atl*), es decir, con esta operación llevada a cabo en la fiesta del dios como adición al sacrificio humano, ha de expresarse simbólicamente la renovación de la vegetación, tal como se efectúa cuando se formalizan las lluvias.

xicmoquentiquetl. Aquí está combinado el imperativo con el sufijo adjetivo *-qui,* y con el artículo *-tl.*

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II pág.* 1074.

XV. 2.—*noteua,* igual a *noteouh* o como escribe el comentador, *in ti noteuh,* "oh tú, mi dios".

chalchimamatla, explicado en el comentario sencillamente con *in mauh,* es *in chalchiuitl in mauh,* "la piedra preciosa, tu agua (tu lluvia)". Como sucede por lo general en estos cantos, parece que el sustantivo acompañado de prefijo posesivo lleva también consigo el artículo; pero además parece haber habido una reduplicación, que naturalmente debe servir para vigorizar la expresión.

No entiendo el siguiente *co apana,* o *aco apana,* sobre todo si esto debe combinarse así.

ytemoaya. Acaso sea aquí más correcta la lección *itemoia* de la Biblioteca Laurenziana. El comentador explica *otémoc,* "descendió"; pero es instrumental, "con lo que descendió", en el sentido de "en el tiempo en que descendió".

quetzallavevetl hállase suficientemente explicado por el comentador.

quetzalxivicoatl se debe interpretar indudablemente del modo en que lo reproduje en la traducción, supuesto que es imposible que *xiuhcóuatl,* "culebra azul" disfraz del dios del Fuego, culebra de fuego, tenga el atributo *quetzal.* El sentido es éste: el *xiuhcóuatl,* culebra de fuego, sequía, hambre, hase convertido en *quetzalcóuatl,* culebra de pluma de quetzale; hase transformado en lo verde de la vegetación. Esta culebra de pluma de quetzale, renovación de la vegetación, realizada por el dios a quien se celebra en este canto, está en efecto marcada como atributo permanente de *Xipe Tótec,* tanto en la serie de los dioses de los signos de día, como en la de los patrones de las secciones del *tonalámatl.* En un lugar ve uno salir un conejo de la boca de la serpiente de pluma; en otro, a un hombre que se precipita en ella de cabeza. El sentido es quizá, en ambos casos, que la tierra (el conejo) se cubre de verdura.

nechiya yquinocauhquetl, interpretado en el comentario como *ca yo otechcauh yn mayanaliztli,* "ya nos ha dejado libres el hambre", se debe ver, más exactamente, como igual a *nechic-*

nocauh, "me ha dejado abandonado". Detrás del pronombre objetivo hay intercalado un *ya;* la doble consonancia en *icno* se elude por una vocal interpuesta, y a toda la forma se le agrega el sufijo adjetivo *-qui* con el artículo *-tl.*

XV. 3.—*ma niyavia, niauia poliviz.* Evidentemente el optativo está aquí en el sentido de un subjuntivo, esto es, hipotéticamente, igual a "ojalá suceda que..." A la planta tierna de maíz la amenazan de cierto muchos peligros mientras no llegue a la madurez, y puede todavía suceder que se pierda toda la cosecha. *niyavia,* igual a *niauh,* "voy", como arriba.

niyoatzin lo explica terminantemente el comentador como *ouatl,* la "planta de maíz tierna".

a chalchiuhtla noyolo. El corazón de la planta de maíz tierna es la mazorca envuelta todavía en su estuche de hojas y que, verde, jugosa y suave, como lo está cuando la planta es joven aún, se considera como una piedra preciosa verde (*chalchíutil*).

a teocuitlatl nocoyaitaz, "pero oro veré yo allí todavía (en ella)", es decir, la mazorca de maíz tierna que ahora es una piedra preciosa verde, se convertirá en oro, en una mazorca amarilla, madura, *nocoyaitaz* es *nocoy-ya-itta-z,* igual a *nocontaz,* con *ya* intercalado detrás del *on.*

noyolcevizqui, igual a *ninoyolceuiz,* "me habré refrescado en lo anterior", esto, es, estaré sereno, sosegado, tranquilo, satisfecho. (Véase en el vocabulario de *Molina yolceui, ni* o *yolceuia, nino,* igual a "aplacarse"). La forma de futuro está aquí otra vez, como se repitió arriba, acompañada del sufijo adjetivo *-qui.*

tlacatl achtoquetl tlaquavaya lo explica el comentador con *in catlevatl achto mochivaz,* "si una madurare primero" *tlácatl,* o *in tlácatl,* en el sentido de "si una", hémoslo tenido ya en III, 3. *achtóquetl* es el adverbio *achto,* "primeramente", combinado con el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *tl,* tal como lo vimos ya arriba en III, 3. *tlaquava,* "ponerse duro, sólido", está en

el texto, en vez del menos pintoresco *mochiua*, "ponerse macizo", del comentador, en el sentido de "madurar".

El significado de toda la estrofa es: *Mientras el grano se desarrolla al aire libre allá en el campo, inquieta al campesino la idea de si sobrevendrá alguna fatal circunstancia que eche a perder la cosecha, y no se tranquiliza sino cuando ha madurado el fruto.* Y en todo caso ha de sobreentenderse aquí también: *Entonces estaré yo, el dios satisfecho; entonces me traerán las primicias de los frutos campestres.*

otlacatqui yautlatoaquetl, "ha nacido el caudillo de la guerra", esto es, *Cintéotl*, dios del Maíz. El maíz es dado a luz por *Tlaçoltéotl*, diosa de la Tierra, cuando ha madurado, y efectivamente eso se hace parecer en la magna fiesta de la cosecha, *Ochpaniztli*, fiesta de *Teteo innan*, madre de los dioses, idéntica con *Tlaçolteotl*. *otlacatqui*, con el sufijo adjetivo, en vez de *otlacat*, "ha nacido él" *yautlatoaquetl*, en lugar de *yaotlatòuani*, o *yaotlàtô*, con el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *tl*, como lo hemos visto ya en otros casos parecidos. Evidentemente esta última oración se considera como discurso directo, de manera que quizá debiéramos intercalar antes un "y cuando pueda decir".

XV. 4.—*noteua*, igual a *noteouh*, *in ti noteouh*, como en la estrofa 2.

ceintlaco, o *centlaco*, "un pedazo". Véase *centlacotontli*, "un pedazo de lo entero, o de lo principal" (*Molina*).

xaya ilivizçonoa es forma imperativa, donde, tal vez debido a la influencia del ya intercalado detrás del prefijo de imperativo, se puso *xa* en lugar de *xi*. *iliuizço* (=*iliuiz-yô*), o *iliuiço*, significa "cosa supérflua o demasiada", e *iliuizçonoa* parece ser un causativo formado de él. El imperativo tiene aquí probablemente el valor de preposición condicional.

motepeyocpa, hacia tu montaña, esto es, hacia tu pueblo.

moteua se debe resolver quizá, a diferencia del *noteua* que está al principio, en *mo-teo-uâ* ,"tu adorador".

El final de la estrofa es el mismo que el de la precedente. No da ya aquí el comentador ningunas explicaciones especiales,

sino que se limita a suministrar el dato de que al dios se le ofrenda lo primero que se sazona, y más tarde, cuando se hace la cosecha principal, es también el primero en recibir su parte.

XVI.—Chicomecoatl icuic.

CANTO DE LA DIOSA DEL MAIZ.

1.—*Chicomollotzin xaya meva* (1), *ximiçotia, acatona ti techicnocavazqui tiyavia mocha tlalloca novia*

(Diosa de las) siete mazorcas, levántate, despierta,
pues que tú, nuestra madre, nos abandonas ahora
y te vas hacia tu patria *Tlalocan.*
q. n. In ti chicomolutl. id est. *in ti centli. ximeva, xiça, xixoa, ca otonmovicaya yn mochan tlallocan.*
I. e. Tú (diosa de las) siete mazorcas, esto es, del maíz,
levántate, despierta,
puesto que te vas a tu patria *Tlalocan.*

2.—*Xayameva, Ximiçotia acatonan titechicnocavazqui tiyavia mochan tlallocan noviya.*

Levántate, despierta,
pues que, madre nuestra, nos abandonas ahora,
te vas a tu patria *Tlalocan.*
q. n. xayameva, id. est. *ximeva, xixoa, xiça ca otimovicaya yn mochantzinco in tlalocan ca iuhqui titonantzin.*
I. e. xayameva, i. e., levántate, despierta,
pues te vas a tu querida casa *Tlalocan,*
pues tú eres, por decirlo así, nuestra cara madre.

---

(1).—*Xaia mehoa. MS. Biblioteca Laurenziana.*

OBSERVACIONES.

Chicome couatl, "siete culebra", era el nombre que se le daba a la diosa del Maíz en la comarca mexicana propiamente dicha. Era *el séptimo día del séptimo signo del calendario,* o sección del *tonalámatl* y en consecuencia, hasta cierto punto, *personificación del número siete.* El siete es el número que queda exactamente en el centro de la serie 1-13. Acaso por eso se le consideraba como denotación del corazón en el hombre y debía, por lo tanto, significar la mazorca en la planta del maíz. Esto puede haber sido el fundamento de que tomasen el séptimo día del séptimo signo por singularmente feliz y como símbolo y nombre de la diosa del Maíz. He aquí, por qué dice *Sahagún* en el capítulo 13 del libro cuarto: "Este *Chicome coatl* era signo de todos los mantenimientos y bien afortunado, y era sétimo, el cual número era muy dichoso". Y más adelante: "decían que *el sétimo número de todos los signos era bien afortunado y próspero, porque siempre lo atribuían a Chicome coatl*". Las fiestas especiales de esta diosa eran la tercera y cuarta anuales, que llamaban *Toçoztontli* y *Ueitoçoztli,* la "vigilia chica" y la "vigilia grande", y que caían en la época de la siembra. En esta fiesta plantaban dondequiera, en las casas, *tolpatlactli,* es decir, espadañas (=*typha spec.*), como símbolos de la erguida mata que nacía, o porque tales espadañas representaban con fidelidad las mazorcas de maíz. Iban al campo en busca de matas tiernas de maíz, para adornarlas como ídolos de la deidad de aquel cereal, como a la deidad misma:

tlacatlaqualli ymixpan quimana macuiltetl
ponían delante de ellas comida de vigilia, de cinco especies.
aca quauhcaxtica conmana,
se la ponían en platos de madera.
auh ypan ycatiuh. cuiyatlavatzalli, tepivacqui,
quappiztic tlayxtexovilli, quitzincuetia,
y encima se hallaba una rana asada, una muy cocida, a

la que habían pintado de azul la cara y vestido abajo con una enagua de mujer,

y llenan de toda clase de comestibles unos pedacitos de caña y se los ponen en el lomo a la rana. Esas matas de maíz adoradas como dioses, son llevadas después al *Cinteopan,* templo de la diosa del Maíz, y la ceremonia principal consiste entonces en que *las mazorcas de maíz destinadas a la siembra* sean llevadas por doncellas en procesión solemne al mismo templo de dicha diosa, para que sean bendecidas allí. Tales mazorcas eran atadas *en grupos de a siete* (*chichicon, ollotl yn quiylhpia*). Y estas mismas mazorcas que en manojos de a siete llevaban en la espalda al templo las doncellas *no cinteotl, quitocayotia,* se llamaban también "dios del Maíz". Tenemos, pues, aquí otra vez el número siete, las siete mazorcas como imagen y personificación de *Cintéotl,* deidad del Maíz. Durante todo el tiempo de esta fiesta cantábase además el *teçozcuícatl,* "canto de la vigilia", con el cual se proponían despertar a la entonces adormecida vegetación, impulsar a las plantas de maíz a levantarse y brotar, por lo cual precisamente a toda la fiesta se le daba el nombre de *toçoztli,* "vigilia".

Véanse pormenores sobre esta fiesta y su deidad en mi artículo sobre "Las dieciocho fiestas anuales de los mexicanos" (Publicaciones del Real Museo de Etnología, tomo VI, Berlín, 1889. págs. 107-115 y 188-194).

XVI. 1.—*Chicomollotzin,* "(diosa de las) siete mazorcas", diosa representada por las siete mazorcas: los *chichicon olotl,* haces de "siete mazorcas cada cual" del maíz destinado a la siembra, que representaban a la diosa misma de ese cereal y eran llevados a bendecir, en la fiesta *Ueitoçoxtli,* al *Cinteopan,* templo de dicha diosa. *ólotl,* o tal vez *óllotl* más correctamente, derivado de la raíz *ol,* redondo", y manifiestamente idéntico con *yóllotl,* "corazón", denota, en sentido restricto, *la mazorca de maíz* ("el corazón, o espiga desgranada de la mazorca de maíz") ; pero se empleaba también como *palabra adjetiva para significar diversos objetos en forma de mazorca*: "para contar

mazorcas de maíz, o mazorcas o piñas de cacao, y unas flores que se llaman *yeluxochitl,* y pilares de piedra, plátanos, y cierto pan de semillas como bollos que llaman *tzoualli* y otros largos como cañutos que llaman *tlaxcalmimilli,* dicen en la manera siguiente: *cemolotl; omolotl, yeolotl, nauholotl* etc." (Molina, I, fol. 119 bis).

xayameva, igual a *ximeva,* "levántate". Detrás del prefijo de imperativo está interpuesto *ya* y, como resultado de esto, *xa* puesto en vez de *xi.* De modo semejante tuvimos en XV, 4, *xavailivizçonoa* en lugar de *xiiliuizço.*

ximiçotia, igual a *xiça, xixoa,* "despierta", "hay que despertar". De *ìça* "despertar", está formado aquí un causativo *içotia* que, combinado con el reflexivo, hace veces del verbo simple en el sentido de un reverencial. Este canto es evidentemente el *toçozcuicatl,* "canto de la vigilia", que entonaban en la fiesta de la siembra, *Ueitoçoztli* para despertar la vegetación aún dormida, con lo que querían impulsar al grano a germinar.

aca tonan. Quizá *aca* sea aquí simplemente "partícula energética", como el *ca* del lenguaje clásico.

titech icnocavazqui tiyavia mochan tlallocan. Explícalo el comentador con las palabras *ca otonmovicaya yn mochan tlallocan,* "te has ido a tu patria *Tlalocan*"; en consecuencia, otra vez por un pretérito. Más no está así en el texto. Allí el tenor es más bien éste: "tienes intención de abandonarnos (nos abandonarás ahora inmediatamente), te vas a tu patria *Tlalocan*".

Y en verdad que es claro. Nuestro canto es lo que cantaban *en la época de la siembra.* El maíz era sepultado entonces en la tierra y por lo mismo desaparecía de la vista de los hombres. Y si el Maíz, la diosa del Maíz, ya no está presente, ¿a donde puede haber ido sino adonde el Maíz está en casa? Más ahora no se nombra como patria del Maíz el *Tamoanchan* que conocimos en los cantos IV, IX, y XIV. Esta región, del sol que envejece, es la patria del Maíz maduro, que es dado a luz allá por la diosa vieja, por *Teteo innan.* El país adonde desde luego se dirige el Maíz de la siembra, es el reino de *Tla-*

loc, dios de la Lluvia, donde todo germina y *todo está verde,* donde hay abundancia de mazorcas de maíz tiernas, de pimientos (*chiles*) verdes, de frijoles en su vaina (ejotes), exceso de vegetación tierna, reciente, que brota bajo la influencia de la lluvia.

XVII.—Totochtin icuic tezcatzoncatl.

CANTO DE LOS CONEJOS AL DIOS DEL PULQUE.

1.—*yyaha, yyayya, yya ayya, ayyo oviya, ayya*
yya, ayya yya, yyoviya, ayya yya ayya y.
ya yyoviya.

q. n. y tlauelcui, tlavelvuic
i. e., su canto de ira, se ha puesto él enojado.

2.—*Colivacan mavizpan atlacatlichana, yyo ayya*
yya, yyo.

En *Colhuacan,* en el lugar que infunde miedo. (veneración), tiene el príncipe su patria.
q. n. Colivacan mavizpan tlacatlichana, q. n.
in tlacatl. id. est. *vctli. vmpa ichan nicolhoa-*
can. mavizpan. q. n. temamauhtican.
I. e.: Colivacan mavizpan tlacatlichana
i. e., el príncipe, o sea el Pulque, está en *Colhuacan* en casa.
mavizpan, i. e., en el lugar que infunde miedo.

3.—*Tezcatzonco tecpanteutl* (1). *macoc yechocaya, a*
via macaivi macayvi teutl. macoc yyechocaya.

El dios en el palacio *Tezcatzonco*

(1).—*tezcatzoncatl tepanteutl. MS. Biblioteca Laurenziana.*

fué prodigado, por eso lloraba (¿lloraba el Fuego?)
(dijo él):
¡oh, no así (debe ser), no así (debe ser)!
El dios fué prodigado, por eso lloraba (¿lloraba el Fuego?)
q. n. Tezcatzonco tecpanteutl. q. n. yechoca inomacoc teutl tezcatzonco tecpan. id. est. *vctli, quimo nacayotia in teutl. macaivi teutl, q. n. macamo omaconi in teutl.* id. est. *uctli yecho ca cayamo ynemac.*
I. e.: Tetzcatzonco tecpan teutl,
i. e., llora porque fué prodigado, el dios en el palacio *Tezcatzonco,*
i. e., el Pulque, el dios que personifica
macaivi teutl,
i. e., el dios, *i. e.,* el Pulque no se debe prodigar (enajenar),
llora porque no tiene todavía ninguna ofrenda.

4.—*Huia axalaco* (1) *tecpateutl. macoc yyechocaya macayvi macayvi teutl, macoc yyehcocaya.*

El dios en el palacio *Axalaco.*
Fué prodigado, por eso lloraba (¿lloraba el Fuego?)
(decía él):
¡Oh, no así (debe ser), no así (debe ser)!
El dios fué prodigado, por eso lloraba él (¿lloraba el Fuego?)
I. e.: Avia axalaco tecpan teutl,
i. e., el dios en el palacio *Axala.*
Lloraba él porque había sido prodigado, *i. e.,* el Pulque en el palacio *Axala*
llora porque había sido prodigado,
(dice) no debe ser prodigado (enajenado),
llora porque no tiene aún niguna ofrenda.

---

(1).—*Axalaca. MS. Biblioteca Laurenziana.*

OBSERVACIONES.

Totochtin, los conejos, dioses del Pulque, dioses de la bebida embriagante preparada con el dulce jugo del agave americano y de otras especies análogas, llamado *octli* por los mexicanos y conocido hoy con el nombre de *pulque,* voz tomada de la lengua araucana. Había una multitud de dioses de esa clase (*centzon totochtin,* "cuatrocientos conejos"), que en su mayoría tenían nombres derivados de determinadas localidades. En el manuscrito hieroglífico de la Biblioteca Nacional florentina (códice *Magliabecchiano,* XIII, 3), folio 89, se les menciona como dioses de la cosecha: "y quando los yndios tenían segado e coxidos sus mahizes se emborrachaban y bailuan invocando a este demonio, y a otros destos quatroçientos". Y claro está: recogida la cosecha y disponible una abundante existencia de víveres, era llegada la ocasión de emborracharse y de festejar con desordenadas comilonas la reciente guilla. Más como dioses de la cosecha coinciden hasta cierto punto con el *espíritu* del campo, con el *genio de la vegetación* en general. Y, en efecto, parecen haber sido considerados directamente como expresión *de la muerte y renacimiento de la naturaleza,* comparando la primera, la muerte de la naturaleza, precisamente con el sueño del ebrio, que vuelve a despertar fresco y sano. Por esta razón eran pintados a estos dioses de dos colores, rojo y negro, y determinados por un símbolo en que entraban en combinación el sol y la imagen de la noche, pues representaban la fase luminosa y la sombría de la naturaleza. Y los *relacionaban con la luna,* que también se halla sujeta a menoscabo y renovación, y por este motivo traen en la nariz el medio anillo de hueso, el *yacametztli,* que es hieroglifo de la luna. Como lo veremos todavía en otro lugar, en el culto parecen estos dioses como *de las fiestas.* El gran sacerdote de los dioses del Pulque que, el *Ometochtcoua,* u *Ometochtzin,* era el jefe de los cantores del

templo (1) (Véase también la figura 7) (2). Para detalles sobre estos dioses, consúltense mis explicaciones del códice *Borgia,* tomo I, Berlín, 1904, páginas, 137-144.

Tezcatzoncatl, "dios con el espejo en el cabello", o dios del *Tezcatzonco,* templo con los espejos en la cúspide, es el nombre del principal dios del Pulque venerado aun en la ciudad de México, según dice *Sahagún* en el capítulo 21 del libro primero (MS. Biblioteca del Palacio): *yehuatl yn octli yeppa tlatlacolli ypan machoya ca tetepexiuiya tequechmecania teatlauia temictia. tetzavittoni amo pinaviloni amo chicoyttaloni,* "Eso es el pulque. Antiguamente fué considerado como pecado, pues despeña a los hombres desde rocas, los estrangula, los ahoga, los mata en la piedra de los sacrificios. Como presagio aciago se consideraba al que no se atrevía a ser ultrajado, mirado con malos ojos". De estas palabras resulta que el pulque y la borrachera se tenían por *algo sagrado,* en lo que, además de las especiales relaciones arriba expresadas, probablemente también influía eficazmente la idea de que la borrachera se consideraba como una especie de obsesión, declaradamente como posesión por el demonio.

XVII. 1.—La primera estrofa contiene el tartamudeo ininteligible, sin sentido, del borracho. Es *ytlauelcuic,* como dice el comentador, "su canto colérico", canto del dios espumante, excitado.

XVII. 2.—*Colivacan,* igual a *Colhuacan,* como en XIII, 6. Ocurre preguntar de que *Colhuacan* se trata. Cabe pensar en la histórica y vieja ciudad al sur de la capital, junto al canal de comunicación entre el lago de agua dulce y la laguna de agua salada. Pero más verosímil es que se trate de *Teocolhuacan,* del mítico *Colhuacan,* patria originaria situada al oeste, tomando en cuenta la determinación *mavizpan,* "junto al lugar que infunde miedo", que está a un lado.

---

(1).—*Sahagún, libro 2, apéndice.*

(2).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II pág.* 1085.

atlacatl ichana. Puede dudarse si la *a* pertenece al anterior *mavizpan* como aditamento o intercalación; de no ser así, habría que tomarla como igual a *an,* esto es, al demostrativo *in.*

tlacatl, el "hombre", el "príncipe", como también muy generalmente en el lenguaje común. Compárese: *in tlacatl in totecuyo in tetzauitl Uitzilopochtli,* "nuetro señor, el presagio aciago, *Uitzilopochtli* (1); *yn tlacatl yn yoalli yn ehecatl. yn totecuyo in tloque navaque,* "el señor que es noche y viento, nuestro señor, el señor del con y del en (el dios del Fuego) (2); *ma tiquiztlacaviti in tlacatl Motecuçomatzin,* "no engañemos al señor *Motecuhçoma*" (3); *yn tenan yn teta yn tlacatl, yn tlatoani,* "la madre, el padre, el señor, el rey" (4). Por supuesto, aquí en nuestra estrofa se alude al dios del Pulque al decir "el señor" (*tlácatl*).

XVII. 3 y 4.—Estas dos últimas estrofas son absolutamente análogas; sólo que una vez se nombra al dios como el del palacio *Tezcatzonco,* y otra, como el dios en el palacio *Axalaco,* o *Axala,* como escribe el comentador. *Tezcatzonco* es el templo por el cual le dan al dios el nombre de *Tezcatzóncatl.* No me es conocido *Axalaco* de otra fuente.

Es de todo punto claro el tenor de estas dos estrofas; pero cabe controversia acerca del verdadero sentido. El comentador lo interpreta como que el Pulque, el dios, está desconsolado (*yechoca*) de que esa bebida sea prodigada (*in omacoc teutl*), y junta el *maca yvi,* "no debe ser así", con el siguiente *teutl* y explica *macamo ommaco-ni teutl,* id est, *uctli,* "el dios, es decir el Pulque, no debe ser prodigado". Más al mismo tiempo insinúa otra explicación, añadiendo al final: *ye choca cayamo ynemac,*

---

(1).—*Tezozomoc, "Crónica Mexicana".*

(2).—*Sahagún, libro 10, cap. 29, parráfo 12. MS. Academia de la Historia.*

(3).—*Sahagún, libro 12, cap. 2. MS. Biblioteca Laurenziana.*

(4).—*Andrés de Olmos, edid. Rémi Siméon, página 214.*

"llora él, está afligido de no haber recibido aún ninguna ofrenda".

Debo confesar que no me satisface ni una ni otra de esas dos explicaciones. Muy otra es la idea que me sugiere un pasaje a la mano que leo en el espejo de la confesión del padre fray Martín de León, libro que tantos datos interesantes contiene acerca del paganismo aún imperante cuando fué escrito. Dice allí (1): *cuix quemmanian oticchipini octli yhuan tequixquitl tlecuillan in icuac ycoyoca tletl inic itla ticmàtiz inic àmo chocaz,* ¿"has alguna vez echado pulque y tequixquitl en el fuego, porqué estrella, y por saber allí alguna cosa"? Se trataría, pues, de un oráculo, vertiendo pulque y (*tequezquite*) en el fuego. Paréceme, en vista de esto, que no sería remoto se hiciese referencia en las dos últimas estrofas del canto al Pulque a tal oráculo por medio de este líquido o del fuego:

> "El dios en el palacio *Tezcatzonco* (o el dios del palacio, el dios real en el templo *Tezcatzonco*), fué gastado (en el fuego); por eso lloraba (él, el fuego. Habló así:) "no debe ser, no debe ser". El dios (el Pulque) fué gastado (en el fuego); por eso lloraba (él, el fuego)".

Ciertamente no puedo dar esta explicación sino como una idea del momento; pero creo merece se la tome en consideración.

---

(1).—*Camino del Cielo en Lengua Mexicana... Compuesto por el P. F. Martín de León, de la orden de predicadores. México, Año de* 1611.

XVIII.—Atlava icuic.

CANTO DEL DIOS DE CUITLAUAC.

1.—*Huia nichalmecatl, nichalmecatl neçaval cactla* (1) *neçavalcactla, olya quatonaya olya*

Yo, el hombre del país de *Chalman.*
yo, el hombre del país de *Chalman.*
El interrumpido ayuno, el interrumpido ayuno.
El disco (el escudo frontal), la insignia capital.
q. n. Inicalmecatl, yn ineçavalcac oquicauhtevac yn ioholli yn ioya, ixquatechimal iquatonal.
I. e.: Yo, el hombre del país de *Chalman,*
yn ineçavalcac, abandonó él
su disco, su escudo frontal, su insignia capital.

2.—*Veya, veya, macxoyauh quilazteutl yllapanimacxoyauh* (2)

Tu rama de pino,
Quilaztéotl, vieja (diosa), tu rama de pino.
q. n. ma xiyauh ti quilazteutl.
nomac temi yn macxoyauh
I. e.: Ve, oh *Quilaztéotl,*
en la mano tienes tu rama de pino.

3.—*Nimitzacatecunotzaya chimalticpac moneçoya nimitzatatecunotzaya,*

---

(1).—*neçavalcautla. MS. Biblioteca Laurenziana.*
(2).—*illamanimacxoyauh. MS. Biblioteca Laurenziana.*

Yo te llamo "señor de la caña";
utilizas el escudo para extraerte sangre sobre él;
yo te llamo "señor de la caña".
q. n. in iquac onimitznotz; mochimalticpac timiçoya.
I. e.: Cuando te dirijo la palabra,
te punzas (te extraes sangre) sobre tu escudo.

4.—*Ayac nomiuh timalla aytolloca acatl nomiuh acaxelivi timalla.*

El no traer niguna flecha es mi orgullo,
diciéndose que la caña es mi flecha,
la caña hendida es mi orgullo.
q. n. atle nomiuh yc notimaloa, ca velitoloc in acatl nomiuh. yn acatl xelivi yc ninotimaloa.
I. e.: De no traer ninguna flecha, de eso me glorío,
pues con razón se ha dicho que la caña es mi flecha,
la caña hendida; de eso me envanezco yo.

5.—*Tetoman amoyolcana tlamacazquin tetometl, açanaxcan ye quetzaltototl nic yaizcaltiquetla.*

En el (templo) *Tetoman* vino a la vida (nació) el sacerdote *Tetómetl,*
es él ahora un quetzale,
yo le alimento (con ofrendas).
q. n. oncan evac in tetoman nitlacochtetometl auh in axcan ye quetzaltototl ynic nitlazcaltia.
I. e.: En *Tetoman* se levantó (nació) el *Tetómetl de dardo,*
y ahora es un quetzale, por eso lo alimento yo (lo mantengo).

6.—*Yyopuchi noteuh. atlavaquetl; aça nax can yc quetzaltototl. nicyaizcaltiquetla.*

Opochtli mi dios, *Atlaua,*
y ahora es él un quetzale;
yo lo alimento (con ofrendas).
q. n. tiacauh inoteuh in atlava: auh in axcan iuhquin quetzaltototl ic nitlazcaltia.
I. e.: El caudillo guerrero, mi dios, *Atlaua,*
y ahora es él como un quetzale,
por eso lo alimento yo (lo mantengo).

OBSERVACIONES.

Atlauâ, escrito con saltillo sobre la vocal final en el manuscrito azteca del primer libro de *Sahagún,* podría significar "señor de la tiradera (*átlatl*)", o quizá también, resolviendo *Atlauâ* en *Atlav-uâ* igual a *Atlan-ua,* "señor de la orilla del agua". Y esto último casi se podría ver como lo más probable. En un capítulo correspondiente al primer libro del manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio y que no se halla en el texto español, menciónase a *Atlauâ,* juntamente con *Amímitl, dios de la Caza Acuática,* a quien está consagrado el décimo de nuestros cantos; menciónasele, repito, como dios de los *chinampaneca* de *Cuitláuac,* conocida ciudada en el dique divisorio de los lagos de *Chalco* y *Xochimilco.* Más de estos dos dioses no se dice allí, según lo asenté ya en las observaciones al canto décimo, sino que se le atribuían ciertas enfermedades singularmente generalizadas entre los semianfibios habitantes de aquellos terrenos lacustres, tales como disentería, diarrea, tos y reumatismo. Y únicamente eso mismo se quiere decir cuando se apunta *eztli,* "sangre", como esfera de acción de *Atlaua,* en un capítulo de la segunda mitad del manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio, donde se reseña muy sucintamente la extensión de poder de los diversos dioses (*in tlein intech tlamiloya teteo*) con unas cuantas expresiones exageradas.

En el manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio (véanse las páginas 484-485 de este tomo) (1), retrátase a este dios con rayas azules (*motexouauanticac*) en la mitad inferior de las extremidades, lo mismo que a *Uitzilopochtli,* pero con la pintura facial de la Estrella de la Mañana (*motenchichillo, mixtetlilcomolo, mixçitlalviticac*), con escudo mitad blanco, mitad rojo, guarnecido con borlas de plumión, a semejanza del de *Uitzilopochtli,* y con visera frontal y occipital y la bandera desgarrada, símbolo de muerte. De ahí se puede inferir que se le miraba como a *muerto divino,* como alma del guerrero muerto. La imagen que en nuestro pasaje acompaña al texto en el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana (véase el grabado 8), (2) nos muestra al dios sólo como caudillo ataviado para baile, con la sonaja (*ayacachtli*) en la mano y cantando.

XVIII. 1.—*nichalmecatl,* "yo el hombre del país de *Chalman*". Como lo expresé ya en las observaciones a XIII, 1, bajo la denominación de "Provincia de los *Chalmecas*" comprendíanse las llanuras (3) que se extienden frente a las pendientes del *Popocatépetl* y del *Iztac cíuatl;* mas indudablemente también toda la comarca de los lagos de agua dulce (los de *Chalco* y *Xochimilco*), supuesto que también a *Ciuacóuatl,* diosa de *Colhuacan,* la llamaban *chaliman avévetl* (XIII, 1) y *yetonan aya chalmecatecutli* (XIII, 5).

neçavalcactla se puede interpretar por *naçaualcactli,* "sandalia de ayuno", o por *neçaualcauhtli,* "ayuno interrumpido", pues la raíz *cauh,* de donde se deriva el tema de presente *caua,* "abandonar interrumpir", viene en la forma dura *cac.* Véanse *cacticac* y *cactimani,* traducidos en el vocabulario de *Molina* por "casa desamparada que no se habita, o hacer bonanza y buen tiempo, o aver silencio un poco de tiempo, o estar la ciudad asola-

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

(2).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II, pág.* 1091.

(3).—*Véase Torquemada, "Monarquía Indiana", libro* 3, *cap.* 11.

da de repente y destruída", y, de consiguiente, por "estar abandonado, silencioso". *Cactli* mismo, "sandalia", es tal vez en realidad *cauhtli,* lo "que se quita". En "abandonar" piensa también el comentador aquí en nuestra estrofa, dado que explica: *yn ineçavalcac oquicauhteva...*" "lo abandona él". Y parece que el manuscrito de la Biblioteca Laurenziana contiene en efecto a *neçavalcautla* como otra lección, pues *Brinton,* que por lo regular da el texto del manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio, por cierto erradamente copiado muchas veces, tiene en este pasaje *neçavalcautla* y pone *neçavalcactla* como otra lección.

olya quatonalla. Explícalo el comentador con *yn ioholli, yn ioyan, ixquatechimal iquatonal,* "su escudo, su escudo frontal, su insignia capital". Cierto, la imagen del dios trae el *ixquatechimalli,* escudo frontal (véase la figura 34 de la página 485 de este tomo), (1) conocida insignia del dios de la Muerte, y por eso también un *chalmecatláquitl,* pieza de vestido perteneciente al avío de los *chachalmeca,* ayudantes del sacerdote que consumaba el sacrificio humano (véanse aquí las figuras 9 y 10, (2) y la 14 de la página 456 de este tomo) (3).

quatonalla. Molina traduce *tonalli* por "calor del sol, o tiempo de estío". Además, significa también directamente "sol, día" (véase *nepantlatonalli,* =*nepantlatonatiuh,* "mediodía"); asimismo, "signo de día, porción, aptitud"; finalmente, "excelencia, preeminencia". Así, dice en el libro doce de *Sahagún*: *qujnmacato tlaçotilmatli tlaçotlanqui çan vel itech itilma in Motecuçoma in aocac occe quiquemi, çan vel ineixcavil vel itonal,* "les enviaban (a los españoles) las magníficas mantas que se ponía *Motecuçoma* mismo, que a ningún otro le era permitido usar, que constituían su prerrogativa exclusiva".

XVIII. 2.—*veya, veya* es quizá ni más ni menos que el *Huia*

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*
(2).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II pág.* 1092.
(3).—*idem. idem., pág.* 456.

de la primera estrofa. Podría significar también "grande" (*uei*), esto es, "tu rama de pino". El comentador parece entenderlo como *uia,* "va", pues que explica *ma xiyauh,* "ve".

maczoyauh, acxoyatl es realmente el "pino". "Arbor est excelsa et comata, *abieti nostrati aut eadem aut congener"* (Hernández, Madrid, 1790, I, p. 24). Por eso también la "Crónica Mexicana" de *Tezozomoc* (cap. 63) da como sinónimo de *acxóyatl* la voz *oyámetl,* "aciprés montesino", que *Molina* traduce por "abeto, árbol de que se coge el olio de abeto". *acxoyacalli,* "casa de pino", es la del dios de la Lluvia. Con *acxóyatl* significábase también cualquiera otra clase de ramas verdes y yerbas de aspecto más o menos parecido al del pino (véase, por ejemplo, el *Acxóyatl Ocopetlayucae* de Hernández, edit, Madrid, 1790, I, p. 25; edit. Romae, 1651, p. 348), y tal vez, muy en general, ramas verdes. *Sahagún* traduce *acxóyatl* por "laurel silvestre". Enguirnaldaban con tales ramas los altares, particularmente los de *Tezcatlipoca;* de ahí que se cite el *acxoyatemaliztli,* "deposición de las ramas verdes", como especial acto del culto, que *Sahagún* describe en estos términos: "Algunos por su devoción ofrecían sangre en los *cúes* en las vigilias de las fiestas, y para que su ofrenda fuera más acepta, iban a buscar laurel silvestre que ellos llaman *acxóyatl,* que se cría mucho por esos montes, y traído ensangrentaban con sangre de las piernas dos puntas de maguey en el *capulco,* y de allí las llevaban al *cu,* y hacían un lechuelo de los ramillos tiernos del laurel, y ponían sobre él las puntas de maguey ensangrentadas, ofrecíanlas a aquel dios a quien tenían devoción, y a esto llamaban *acxoiatemaliztli* (1)". Según esta descripción, el lecho de ramas verdes correspondería al *çacatapayolli,* "tercio de *zacate",* que de ordinario servía como sostén de las espinas de maguey (*uitztli*) bañadas con la sangre de la penitencia. En otros casos descríbese el *acxoyatemalo* como sencillo enguirnaldamiento de los altares. Así, al pintar la fiesta de *Teotl eco*

(1).—*Sahagún, libro 2, apéndice.*

dice *Sahagún* que cinco días antes de ella —los últimos cinco de cada veinte dedicados a una fiesta estábanle especialmente consagrados a *Tezcatlipoca*— comenzaba el *acxoyatemalo*: "enramaban unos altares que ellos llamaban *momoztli* con cañas atadas de tres en tres: tenían cargo de hazer esto los mozos y muchachos que se criaban en las casas que llamaban *telpuchcalli*: estos altares enramaban solamente en las casas de los dioses. También enramaban los altares donde estaban las estatuas de los ídolos particulares en las casas del pueblo" (1).

quilazteutl es evidentemente igual a *Quilaztli,* o *Ciuacóuatl,* diosa de la Tierra del confinante *Colhuacan,* situado en la extremidad septentrional del lago de *Xochimilco.*

yllapanimacxoyauh. yllapa está aquí en vez de *ilamâ,* "mujer vieja". *Brinton* que erradamente escribe *ytlapanimacxoyauh,* da como variante de la Biblioteca Laurenziana *itlamanimacxoyauh.*

nimacxoyauh, igual a *in macxoyauh,* "la, tu rama de pino".

La vieja diosa del vecino *Colhuacan* viene y deposita ramas verdes en el altar de *Atlauâ.* En mi concepto es así como se debe entender esta estrofa. El *acxoyatemaliztli* hace aparecer al dios como forma análoga de *Tezcalipoca.*

XVIII. 3.—*Nimizacatecunotzaya,* "yo te llamo señor de la caña" (*Acatecutli*). Vése uno tentado de hacer la descomposición *nimitztzaca-tecutli,* igual a *nimitz yacatecutli.* Entonces resultaría una conexión con una conocida figura: la del dios de los Mercaderes, *Yacatecutli;* más la siguiente estrofa prueba que en este dios se trata de un *Acatecutli,* de un "señor de la caña".

chimalticpac monecçoya, "en tu escudo, que es el lugar donde te punzas" (donde te sacas sangre). Efectivamente, el escudo del dios está pintado mitad rojo y mitad blanco (véase la figura 34 de la página 485 de este tomo) (2). Hácese aquí referencia a algún hecho o a rasgo de este dios, rasgo o hecho

(1).—*Sahagún, libro 2, cap.* 31.

(2).—*Seler. Gesammelte Abhanlungen, Tomo II.*

de que por desgracia no tenemos noticia, porque nada nos dicen las fuentes relativas a esta deidad.

XVIII. 4.—*ayac nomiuh,* "nadie (ninguna persona) es mi flecha", en vez de *atle nomiuh,* "nada (ninguna cosa) es mi flecha", como explica con mucho fundamento el comentador.

timalla, igual *timalli,* "hinchazón", y en sentido translaticio, aquello por lo cual alguien se hincha, de que se envanece. *timaloa, nino,* significa en efecto también, en el lenguaje vulgar, "gloriarse o glorificarse"; *netimaloliztli,* "alegría y gloria muy grande del que la tiene, o glorificación, passive", (*Molina*).

aytolloca. Quizá se deba resolver en *aytoloc ca,* "se ha dicho que..." (Véase adelante XX, 1, 2).

aca xelivi, "la caña hendida". Con esto se significa, no cabe duda, el enigmático objeto, mitad rojo y mitad blanco, que aparece en la mano de *Atlaua* en el capítulo de *Sahagún* que trata de los trajes de los dioses (véase la figura 34 de la página 485 (1) de este tomo). objeto que allí en el texto tiene el nombre de *tlauitímetl,* y el de *tímetl* en el correspondiente capítulo del primer libro:

ytlavitimeuh imac icac, "tiene él en la mano su rojo *tímetl*";
tymetl yn itopil, "el *tímetl* es su báculo".

En el expresado capítulo sobre trajes de los dioses, también la imagen de *Chachalmeca* muestra en la mano un objeto muy parecido, aunque pintado de verde (véase la figura 14 de la página 456 de este tomo) (2), denominado allí asimismo *tlauitímetl,* "el *tímetl* rojo". De lamentarse es que no haya ninguna noticia acerca del significado de este objeto y de lo que denota el estar apercibido de él.

XVIII. 5 y 6.—Son otra vez semejante las dos últimas estrofas. En la primera se trata del "sacerdote *Tetómetl*" (*tlamacazquin tetómetl*), que vino a la vida en *Tetoma,* y para el cual propone el comentador *tlacochtetómetl,* "*Tetómetl* de dar-

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen, Tomo II.*
(2).—*idem. idem.*

do"; en la segunda estrofa trátase de *Atlaua* mismo, que aquí es llamado *Opochtli.* Recíbese la impresión de que en ambas estrofas se hace referencia a la misma personalidad, precisamente al dios de este canto.

Tetomana, localidad, templo o cosa parecida, de que no he encontrado mención en ninguna otra fuente.

moyolcana, nombre verbal en *-can,* que denota el lugar de una acción. *yoli,* "venir a la vida", "nacer", está combinado aquí con el pronombre reflexivo *mo,* así como tuvimos antes en VI, 3, *val moquizca,* en vez de *ualquiça.* El comentador explica la forma con *oncan evac,* "allá se levantó", "de allá hizo su salida".

tetometl, derivado de *Tetoman.* En el lenguaje vulgar ha de haber prevalecido la forma *tetomécatl.* El comentario relaciona la palabra con *tlacochtli,* "dardo".

aça naxcan yequetzaltototl, "y ahora es él un quetzale". Alude esto a que efectivamente el aspecto y todo el equipo de este dios inducen a presumir que bajo él se concebía *un muerto divino, el alma del guerrero muerto, transformada en figura de pájaro.*

nicyaizcaltiquetla. Lo explica el comentador con *ynicnitlazcaltia,* es decir, toma el *nic* por *inic* y da al verbo el objeto indeterminado *tla.* Lo cual apenas si puede ser interpretación exacta. El *ya* intercalado detrás de *nic,* prueba que la *c* es pronombre objetivo. En consecuencia, debemos traducir "yo le alimento", al quetzale, al dios. Eso significa, sin embargo, a mi ver, con la sangre de codornices y otras víctimas, o con la propia sangre, como *se alimenta al sol* con la sangre de las codornices y otras víctimas, o con la propia sangre. Así dice *Sahagún* en el apéndice al libro segundo: "Esta ceremonia hacían a reverencia del sol y del fuego, cuando alguno acabàba su casa nueva, o cuando reinaba el signo del sol, que sacaban sangre de las orejas, y la recibían en la uña del dedo que está junto al pulgar, o en el de enmedio, y lo arrojaban en el fuego como quien da papirote y también hácia el sol de la misma ma-

nera: esto llamaban *tlazcaltiliztli* (alimentación)". Al corazón del prisionero dásele, como *Sahagún* lo afirma en el capítulo 21 del libro segundo, el nombre de *quauhnochtli*, "pitahaya, tuna sangre". *coniavilia yn tonatiuh xippilli quauhtlevanitl quitlamaca quizcaltia*, "lo levantan consagrándolo al Sol, príncipe de la turquesa, águila que asciende; se lo ofrendan al sol, y éste se alimenta con él". Y cuando en época remota se detuvo en su carrera el sol cuatro días y cuatro noches, dijeron los hijos de los chichimecas: *mayecuelle ma tiquizcaltican ma ticnenequiltican ma tictzinanacan in quauhxicalli in tonacapiaztli*, "ea, alimentémoslo, proveámoslo de lo necesario, detengámosle la enfermedad al vaso águila, al tubo de aspiración de los comestibles". Y lo alimentaron con sangre que fluyó de cactos y manojos de hierba asaeteados (1).

Yyopuchi noteuh. atlavaquetl. Lo reproduce el comentador con *tiacauh inoteuh in atlava*, "el caudillo, mi dios, *Atlauâ*", es decir que ¡toma el *yopuchi* por *telpochtli*, por *guerrero joven!* *Opochtli*, "zurdo" aparece de ordinario como nombre propio de cierto dios que figuraba entre los de la Lluvia y que tiene también la pintura y traje de ellos (véase la figura 24 de la página 471 de este tomo), (2) pero que trae la sonaja *chicauaztli* y es considerado como patrón especial de los *atlaca*, de la gente que vive junto al agua y del agua, de los pescadores, barqueros y cazadores de volatería acuática, y como inventor de la red para pescar, de la tiradera y del dardo para aves (*minacachalli*), de los remos y de la red para coger pájaros, y, de consiguiente, tal vez recibía culto también en la misma comarca de donde *Atlauâ* era indígena. Si tuviera aquí razón el comentador y, por lo tanto, sencillamente estuviese *opochtli* en vez de *telpochtli*, en tal caso *Uitzilopochtli* deberíase explicar también, a mi entender, como "guerrero colibrí", nada más.

---

(1).—*"Historia Tolteca-chichimeca". MS. de la colección Aubín-Goupil.*

(2).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

atlavaquetl. Atlauâ aparece combinado aquí en el sufijo adjetivo *-qui* y el artículo *-tl,* como *yautlatoaquetl* por *yaotlátô* en XV, 3, 4.

XIX.—Macuilxochitl icuic.

CANTO DEL DIOS DE LA MUSICA Y DEL JUEGO.

1.—*Ayya yao, xochitlicaca vmpa nivitza tlamacazecatla tlamocoyoalea.*

¡Oh! del lugar donde están las flores (el paraíso del oeste) vengo yo,
el sacerdote, el señor rojo del crepúsculo.
q. n. vmpa nocha in xochitlicaca yn nitlamacazqui ni macuilxochitl
I. e.: El lugar donde están las flores (el paraíso del oeste)
es patria mía, de mí, el sacerdote, el dios "Cinco Flor" (dios del Juego y del Canto).

2.—*Ayya yyao. ayvinti noçicaya teumechave oya, yao, tlavicoyacallea. tlamacazecatla tlamocoyovalea.*

Igualmente tú, abuela mía, diosa con la pintura facial de piel de muslo,
el señor de la aurora,
el sacerdote, el señor rojo del crepúsculo.
q. n. matihuia in tinoçi in vmpa titlaecoltilozque vmpa tochan ez.
I. e.: Haz que vayamos, tú abuela mía,
a donde nos sirvan, allá será nuestra patria.

3.—*Tetzauhteutla notecuio tezcatlipuca quinanquilican çinteutla oay.*

El dios del presagio funesto (*i. e., Uitzilopochtli*),
mi señor *Tezcatlipoca,*
deben responderle al dios del Maíz (*i. e., Xochipilli*).
q. n. In tetzavitl in tezcatlipoca ca oyaque auh
ynic tivi vmpa titlananquilizque in centeutl.
I. e.: El presagio funesto (*Uitzilopochtli*) (*y*) *Tezcatlipoca*
se fueron; vámonos, pues, nosotros también.
a donde le respondamos al dios del Maíz (*Xochipilli*).

4.—*Tezcatzonco moyolcan. ayyaquetl yyatochi quiyocuxquia noteuh, niquiyatlaçaz niquiyamamaliz. mixcoatepetl colhuacan.*

En el *Tezcatzonco* vino a la vida el guerrero, el conejo,
lo creó mi dios
la restituiré (la barrena de fuego), barrenando haré que salga (el fuego).
en la montaña de *Mixcóuatl* en *Colhuacan.*
q. n. Tezcatzonco moyolcan. q. n. tezcatzonco, oyul, in tochtli
ynic yaz, oquiyocux, oquipic, ynoteuh, oquito ni
tlaçaz. nicmamaliz. in mixcoatepetl colhoacan. id. est. *nictopevaz.*
I. e.: *Tezcatzonco moyolcan. i. e.*, en *Tezcatzonco* vino a la vida
en conejo para irse.
Lo creó, lo formó mi dios.
Dijo él: la restituiré (la barrena de fuego),
barrenando haré que salga (el fuego).
La montaña de *Mixcóuatl*, en *Colhuacan,*
i. e., encenderé el fuego.

5.—*Tozquivaya, nictzotzoniyao. ytezcatzintli tezcatzintli tezcaxocoyeva* (1) *tzoniztapa latiati tlaoc xoconoctlia. ho. a.*

....

Cantando golpeo el espejito,
el espejito procede del *Tezcatzonco* (?)
q. n. Tozquivaya nictzotzonia, q. n. nictzotzona in tezcatzintli oncanneva in tezcatzonco, oncan oyol. tzoniztapalatiati ocxconi in uctli
I. e. Tozquivaya nictzotzoniao'
i. e., golpeo el espejito;
procede del *Tezcatzonco,* allá vino a la vida.

....

OBSERVACIONES.

Mácuil xóchitl, dios "Cinco Flor", es un pariente cercano de *Xochipilli,* joven dios de los Comestibles, dios de la Procreación, a quien está dedicado el octavo de nuestros cantos. *Mácuil xochitl yoan Xochipilli çan neneuhque ynic neteotiloya tecpantzinca ynteouh,* "el dios *Cinco Flor* y el *Principe de las Flores* estaban hermanados en el culto; es el dios de los palaciegos", dice *Sahagún* en el capítulo 14 del libro primero. Probablemente, también proceden entrambos dioses de la región habitada por la descendencia de *Xelhua* en los límites del estado de Oaxaca. Y entrambos aparecen precisamente con el disfraz del ave *quetzalcocoxtli,* disfraz de que, con todo, por lo regular sólo presenta un penacho de plumas para la coronilla. En el capítulo de *Sahagún* sobre trajes de los dioses, entrambos traen el *yollotopilli,* "báculo con el corazón". Pero *Mácuil xóchitl* se diferencia de Xochipilli en que en derredor de la boca no tiene pintada de color blanco, el contorno de una mano, que pro-

(1).—*Léase tezcatzôco* (?)

bablemente se debe de interpretar como expresión del número "cinco", que forma parte del nombre del dios. *Mácuil xóchitl* aparece en el códice *Borgia* como uno de los cinco dioses compañeros de las cinco *Ciuateteô* diosas fantasmas domiciliadas en el oeste, que inducen al pecado y a la lujuria, y aun se le da directamente el nombre de *Auiatéotl* "dios del Placer". El y sus compañeros representan en sus nombres el cuarto cuarto del *tonalámatl* dispuesto en columnas de cinco miembros, es decir, el punto cardinal del sur. Los mexicanos lo miraban especialmente como *dios de la Música, del Baile y del Juego.* La sedente imagen pétrea de este dios, pintada de rojo, desenterrada pocos años ha en la calle de las Escalerillas de México, esto es, en la ubicación del templo mayor, hallábase rodeada de imitaciones diminutas de instrumentos musicales, pintadas asimismo de color rojo y fabricadas ora de piedra, ora de barro. (Véanse los grabados 88-92 de las páginas 888-891 de este tomo) (1). Para pormenores sobre este dios, véanse la parte cuarta de mis explicaciones al códice *Borgia, tomo I,* Berlín, 1904.

XIX. 1.—*xóchitl icaca,* "el lugar donde están las flores". Igual a *Tamoanchan, Paraíso del Oeste.* Véanse las observaciones a IX, 1, a XIV, 3, 4, y a XIV, 5.

tlamacazecatla, igual a *tlamacázcatl,* o *tlamacazqui,* "piadoso", "sacerdote". Véase IX, 2, y también las observaciones a VIII, 3, *s. v. cipactonalla.*

tlamocoyoalea. En VIII, 3, encontramos ya *ocoyoale,* usado por *Xochipilli,* y allí lo expliqué como *oc o-youal-ê,* "señor de la hora en que todavía está oscuro", "señor del crepúsculo". Aquí, el *ocoyoale* está combinado, además, con la sílaba *tlam.* Inclínome a considerar ésta como nasalización de la raíz *tlap,* forma originaria de *tlauh,* "claro, rojo", que aparece todavía en *tlapco,* "región del amanecer", igual a "oriente". He traducido pues, *tlamocoyoalea* por "rojo señor del crepúsculo". Precisamente al analizar la voz *yllapa* en XVII, 2, pudimos comprobar

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

una mutación semejante de la *p* en *m,* pues este *yllapa* parece, en efecto, la forma arcaica del vocablo *ilamâ,* que, tanto en el lenguaje común como en el clásico, denota una mujer vieja.

XIX. 2.—*ayvin.* Acláralo el comentador con *ma tihuia,* "vámonos", y completa la expresión añadiendo: *in ompa titlaecoltilozque ompa tochan ez,* "donde nos han de servir, allá será nuestra patria". De esto último no hay absolutamente nada en el texto. Creo que el *yvi* se debe tomar literalmente como igual a "así, del mismo modo". El cantor le agrega a la diosa nombrada antes, *Toci,* "nuestra abuela", es decir, *Teteo innan,* o *Tlaçoltéotl,* diosa de la Tierra, en todo caso como tal, la que también —*xochitlicacan ompa vitz*— viene del paraíso del oeste, mora en el paraíso del oeste.

ti nocic, igual a *ti noci,* tú, "mi abuela", es la diosa de la Tierra, *Teteo innan,* o *Tlaçoltéotl,* como lo prueba el atributo agregado, *teumechave,* igual a *teo-metz-xauh-ê,* "que trae una pintura hecha con (piel de) muslo de la diosa; atributo que efectivamente vimos aplicado a *Teteo innan* en IV, 1-4.

tlavicoyacalea es quizá *tlauiçoyacale* igual *tlauiz-cal-ê,* señor de la casa del amanecer, "señor de la aurora". Entre los dos sustantivos que entran en la composición hállase intercalado aquí un *ya.*

XIX. 3.—*Tetzauhteutla,* "dios del Presagio Aciago", igual a *tetzáuitl,* "presagio aciago", uno de los nombres más empleados para *Uitzilopochtli,* dios nacional de los mexicanos. Llámase así, porque, como dice *Sahagún* en el libro 3, capítulo 1, vino al mundo por concepción partenogenética, contrariamente a lo natural: *Auh yn uitzilopochtli no mitouaya tetzauitl ye yca ca çan iuitl yn temoc yn ic otztic yn innan ycouacue cayac nez yn ità,* "y *Uitzilopochtli* se llamaba también "Presagio Aciago", porque su madre *Coatlicue* lo concibió debido únicamente a una borla de pluma que descendió, sin que existiese para él un padre". El canto a *Uitzilopochtli,* primero de esta serie y que representa el *tlaxotecáyotl,* verdadera canción entonada en la *Panquetzaliztli,* fiesta de *Uitzilopochtli,* da tal vez en el míti-

co acontecimiento apuntado en la segunda estrofa, por cierto no conocido de otra fuente, diversa explicación respecto de *Tetzáuitl,* o *Tetzauhtéotl,* como nombre de *Uitzilopochtli.*

quinanquilican cinteutla, "deben ellos contestar al dios del Maíz". Probablemente aquí se recuerda lo de VIII, 1:

tlachtli icpacaya, en la plaza del juego de pelota
vel in cuicaya, canta
quetzalcoxcoxaya, el *quetzalcocoxtli;*
quinanquilia, él contesta
çinteutla. oay, al dios del Maíz.

Podemos admitir, en mi concepto, que también aquí en XIX, 3, se trata de la *respuesta en la plaza del juego de pelota. Uitzilopochtli* y *Tezcatlipoca* deben de formar el bando opuesto a *Cintéotl* (esto es, *Xochipilli*) y naturalmente al dios de este canto, *Macuilxóchitl.* He expuesto ya antes, con ocasión del canto octavo, que en el códice *Borbónico* la séptima fiesta anual, que precede a la magna del maíz tierno, a la gran danza de los señores, está enérgicamente expresada por una plaza de juego de pelota (*tlachtli*) en que ve uno retratados a *Quetzalcóuatl* y a *Ciuacóuatl* en un lado, y en el otro a *Xochipilli* como *Cintéotl* y a otro dios (afine de *Macuilxóchitl*), *Ixtlilton,* negro dios del Baile.

XIX. 4.—*Tezcatzonco, en el templo del dios del Pulque.* Véanse las observaciones al canto XVII.

moyolcan, "el lugar donde vino a la vida". El verbo *yoli, ni* "vivir", o sea venir a la vida, nacer, hállase combinado aquí con el pronombre reflexivo *mo,* lo mismo que en XVIII, 5.

ayyaquetl. El comentario lo reproduce con *ynicyaz,* "para ir". Con seguridad es eso un error. *ayyáquetl* es igual a *ihiyáquetl* (II, 2) y *yáquetl* (I, 1), es decir, igual a *iyaqui,* o *iyac,* el guerrero joven que se ha distinguido. (Véanse las observaciones a II, 2).

yyatochtli, igual a *in-ya tochtli,* con *ya* intercalado detrás del demostrativo *in. tochtli,* "conejos", quiere decir, *el dios del Pulque.*

quiyocuxqui, igual a *quiyocox,* "él lo creó". El comentador lo aclara añadiendo un *oquipic.*

anoteuh, igual a *an noteouh, in noteouh,* "él, mi dios".

niquiyatlaçaz niquiyamamaliz, igual a *nictlaçaz, nicmamaliz,* con *ya* interpuesto detrás del pronombre objetivo. *tlaça,* "arrojar", se usa principalmente para expresar el descenso, la entrada en acción de la barrena de fuego. Como pasiva de éste sirve *uetzi,* "ser derribado, ser puesto en acción". Por eso se dice en la "Histoire de la Nation Mexicaine depuis le départ d' Aztlan", del año 1576 (MS. de la colección *Aubín-Goupil*: *ihuan icpac* (*yn intlalmomoz yn ompa tiçaapan*) *quitlazque in tlequauitl* (*in mexica*) *yc quixiptlayotique yn inxiuhmolpi, in chapoltepec yn ayamo quitlazque yn intlequauh yn iquac yaoyahualloloque,* y "allá en (la pirámide de tierra levantada por ellos en *Tiçaapan*) derribaron (los mexicanos) la barrena de fuego, figuraron con ella (señalaron con ella) su ligadura anual (el comienzo de un nuevo período de 52 años). En *Chapultepec* todavía no habían derribado su barrena de fuego, porque en ese tiempo estaban rodeados de enemigos".

Mixcoatepetl colhvacan. Mixcóuatl, dios de los Chichimecas y de la Caza, es en particular *dios de la barrena de fuego,* acaso directamente imagen de tal barrena, pues a este dios de los Chichimecas y de la Caza se le miraba como *encarnado en la flecha,* y la flecha, la caña (*ácatl*), es imagen de la barrena de fuego. El palo verticilado está siempre dibujado como astil de flecha en los escritos hieroglíficos. Por eso dice en el capítulo sexto de la "Historia de los Mexicanos por sus pinturas": "Después que el cielo había sido elevado (por *Tezcatlipoca* y *Quetzalcóuatl*), dieron vida a la tierra sus dioses, porque murió, pues el cielo se desplomó y en el segundo año después de la inundación, que fué en un año *acátl* (en el año *ome ácatl,* dos caña), *desechó su nombre Tezcatlipoca y se transformó en Mixcóuatl* quiere decir, en la culebra de nieve (culebra blanca), y por eso lo representan como culebra los que lo adoran como dios bajo este nombre, y quiso en el, en este año *celebrar a los dioses una*

fiesta, y con este objeto sacó lumbre de los palos, como acostumbraban sacarla y ése fué el principio de sacar fuego de los pedernales, que son palos que tienen núcleo (¿una cavidad?) ; y después que había sido sacado el fuego, consistió la fiesta en hacer muchos y grandes fuegos".

Colhvacan. La montaña de *Mixcóuatl* está en *Colhuacan,* porque la invención de la barrena de fuego corresponde al remoto tiempo mítico.

XIX. 5.—En esta estrofa final viene a su derecha el dios de la Fiesta, de la Música y de los Festines, a quien está dedicado todo el canto.

tozquivaya. Véase *tózquitl,* "la voz del que canta" (*Molina*).

tezcatzintli. Quizá se trate de espejitos de metal o de láminas de piedra sonoras. A esto último se refieren las copias en miniatura de un instrumento musical que reproducen la forma del hieroglifo *tetl,* "piedra", instrumento descubierto en la calle de las Escalerillas junto a la roja imagen pétrea de *Macuilxóchitl* (véanse las figuras 88 y 92 de la pág. 888-891 de este tomo) (1). Es probable que de dicho instrumento musical hayan tomado sus nombres el templo *Tezcatzonco* y el dios *Tezcatzóncatl.*

tzoniztapalatiati, forma que no atino a resolver, como tampoco lo intentó el comentador; más en todo caso está contenida aquí una descripción del Pulque, que muestra una blanca peluca de espuma.

XX.—Yyacatecutli ycuic.

CANTO DEL DIOS DE LOS MERCADERES Y DE LOS VIAJEROS.

1.—*Anomatia aytoloc, anomatia aytoloc*

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

tzocotzontla aytoloc tzocotzontla anomatia aytoloc,

Sin saberlo yo, fué declarada.
sin saberlo yo, fué declarada,
a *Tzocotzontla* le fué declarada,
a *Tzocotzontla* le fué declarada sin saberlo yo.
q. n. Anomatia. q. n. amonixpan in omito yauyutl inic otepevàloc tzocotzontla, amonomatia in omito yauyutl.
I. e.: Sin saberlo yo, *i. e.*, no en mi presencia,
fué declarada la guerra en que *Tzocotzontla* resultó vencida;
sin saberlo yo fué declarada la guerra.

2.—*Pipitla aytoloc, pipitla anomatia aytoloc, cholotla aytoloc pipitla anomatia aytoloc.*

A *Pipitla* le fué declarada,
a *Pipitla,* sin saberlo yo, le fué declarada,
a *Cholotla* le fué declarada,
a *Pipitla,* sin saberlo yo, le fué declarada
q. n. Pipitla aytoloc q. n. ynic tepevaloc pipitla, amo nicmati inic omito yauyotl, in cholotla ic otepevalloc amo nixpan ynic oyautlatolloc.
I. e.: A *Pipitla* le fué declarada, *i. e.*, cuando *Pipitla* fué vencida,
yo no supe que la guerra fué declarada
cuando *Cholotla* fué vencida,
la guerra no fué declarada en mi presencia.

3.—*Tonacayutl nicmaccu açan axcan noquacuillo atliyollo, nechvalyavicatiaque xalli itepeuhya.*

Conseguí los alimentos (el maíz).
Con trabajo me trajeron mis sacerdotes el corazón del agua,
del lugar donde está esparcida la arena.
q. n. Tonacayutl nicmaceuh. q. n. yn tonacayutl
inic onicmaçeuh ayaxcan, onechvalhuicaque
inoquacuiloan in xochayutl, in çoquiayutl.
in tevelteca, quimilhui in iquin tonaz tlatviz
anoquacuiloan ayezque, xallitepeuhya. id. est.
tlalocan. quilmach chalchiupetlacalli in quitopeuh
inic tepeuh.
I. e.: Tonacayutl nicmaceuh,
i. e., conseguí los alimentos (el maíz),
gracias a que se tomaron el trabajo de traérmelos mis sacerdotes.
la tortuga de flor y la tortuga de cieno,
gente de *Teuellan.*
El les dijo:
Cuando sea de día, cuando la mañana despunte,
debéis ir, sacerdotes míos,
al país donde está esparcida la arena, *i. e.,* a *Tlalocan.*
Dicen que encendió él el cofre de piedra preciosa,
por eso venció.

4.—*Chalchiuhpetlacalco ninaxca açanaxcan*
noquacuillo, atliyollo nechvaliavicati-
aque xalli itepeuhya.

Me quemo a mi mismo en el cofre de piedra preciosa.
Con trabajo me trajeron mis sacerdotes el corazón del agua,
del lugar donde está esparcida la arena.
q. n. Chalchiuhpetlacalco ninaxcan. q. n. oncan ninotla-
ti in chalchiuhpetlacalco. ayaxcan ynechualhuica-
tiaque ynoquacuiloan atliyoloa in vmpa tlallocan
i. e., Chalchiuhpetlacalco ninaxcan
i. e., me abraso a mí mismo en el cofre de piedra preciosa,

con trabajo me trajeron mis sacerdotes el corazón del agua de *Tlalocan*.

OBSERVACIONES.

Yacatecutli, "señor de la nariz", o *Iyacatecutli*, "señor de la partida o salida", era el dios de los Caravaneros, el *oztomeca anauac calaquini* de los mercaderes viajeros que conducían y transportaban magnas expediciones comerciales hacia la tierra caliente, quienes en la vecina ciudad de *México-Tenochttitlan*, en *Tlatelolco*, formaban siete *calpolli*, *gentes* o barrios (*Pochtlan*, *Auachtlan*, *Atlauhco*, *Acxotlan*, *Tepetitlan*, *Itztolco*, *Tzonmolco*), y se llamaban *pochteca*, del nombre de la primera de estas gentes, o barrios. En lo relativo al culto, parece concordar este dios, hasta cierto punto, con *Tezcatlipoca*. Según el relato contenido en la segunda mitad del manuscrito de *Sahagún* de la Biblioteca del Palacio, en la fiesta *Tóxcatl* (en nuestro mes de mayo) nacían *Tezcatlipoca* y *Yacatecutli*, lo que tal vez quiere decir que se erigían nuevas imágenes de estos dioses. Además en la *Xócotl uetzi*, gran fiesta de los finados en que con forma de ave ponían en la punta de un alto palo a *xócotl*, u *otontecuhtli*, alma del guerrero muerto, sacrificaban en el templo de *Yacatecutli* una imagen de este dios. Y en la fiesta *Títitl*, que era también una especie de conmemoración de los finados y estaba dedicada en lo esencial a las muertas divinizadas, sacrificábase una imagen de *Yacatecutli* en el mismo *Yiácatl itcopan*. Y en la *Teotleco*, o *Pachtontli*, en que regresaban los dioses que habían salido a viajar, aparece un día después que los otros (como *Tezcatlipoca* o como *Uitzilopochtli*): *yquac heco. yn yacapitzauac. yyacatecutli, pochteca ynteouh catca yuan yn ixcoçauhqui. yeuatl yn xiuhtecutli. çano pochteca. ynteouh catca ça uallatzacutivia. ça uallatoquilitiuia. ça quiualcentzacuitivia. ye yca, ca ye ueuetque*, "vienen *Yacapitzáuac* (el de nariz puntiaguda) *Yacatecutli* (señor de la nariz), dios de los Mercaderes, e *Ixcoçauhqui* (el de cara amarilla), esto es, *Xiuhte-*

cutli (señor de la turquesa, señor azul, dios del Fuego), que igualmente lo es de los Mercaderes. *Vienen al último, porque son dioses viejos*". Esto dice *Sahagún* en el capítulo 31 del libro segundo. Pero *Durán* refiere que tres días después que los otros, aparecían los *Yacateutin*, "los cuales eran tres señores, y al uno llamaban *Yacatecutli* y al otro *Cuachtlapuhcoyaotzin* y al otro *Titlacahuan*. . . que habían de venir a tener compañía al que había venido señor de la guerras" (1).

Como dios que acompaña a los comerciantes en sus expediciones, venerábanlo en la forma de un báculo de bambú, báculo de viaje. En la noche víspera de la salida del comerciante al camino, recortaba éste en primer lugar papeles que ofrendar a *Xiuhtecutli*, dios del Fuego, y después para *Tlaltecutli*, diosa de la Tierra: *niman ye heuatl quitequi in itech poui iyahcateoctli in cohcochimetl iyacapitzauac. yeuatl in ohtlatopilli quicencuitlalpiaya uel yehuatl in quimoteotiaya im puchteca in oztomeca in campa uia in campa calaquia oztomecatizque quitquitiui in intopil auh in amatl ytech pouiaya tlanauhçotectli oltica tlapeyaualli*, "después cortan los papeles para *Yacatecutli, Cocochímetl, Yacapitzáuac*, esto es, el báculo de bambú que ciñen (con papeles). Lo veneran mucho los mercaderes. A dondequiera que iban, a todo país donde penetraban, llevábanlo consigo. Y los papeles a él destinados eran recortados acabándolos en cuatro puntas y bañados con caucho (licuado)" (2). Y cuando llegaban los mercaderes a un paraje donde se proponían pasar la noche, *onça quitilquetza, yxpan tlamaceua, miço quicopaltemilia, ynic quitlatlauhtia yn inteouh yyacatecutli*, " colocan el báculo derecho y ante él practican sus actos religiosos, se sacan sangre, le ofrendan copal y de ese modo le rezan a su dios *Yacatecutli*" (3).

En el pasaje arriba citado menciónanse como otros nombres

---

(1).—*Tratado 2º, cap.* 16.

(2).—*Sahagún, libro* 3, *cap.* 3. *MS. Academia de la Historia.*

(3).—*Sahagún, libro,* 1, *cap.* 13. *Biblioteca del Palacio.*

de *Yacatecutli* los de *Cocochímetl* y *Yacapitzáuac.* En el capítulo 19 del primer libro de *Sahagún* cítanse otros cinco además del de *Yacatecutli*: *Chiconquiáuitl,* o *Chalmecacíuatl, Acxomócuil, Nácxitl, Cocochímetl, Yacapitzáuac,* que el texto español señala como hermanos y hermanas de *Yacatecutli,* "cuatro hermanos y una hermana". Más los dos últimos son, a mi ver, tan sólo sinónimos, tan sólo otros nombres de *Yacatecutli.* En cambio, *Chiconquiáuitl,* o *Chalmecacíuatl,* denota una diosa del Agua y de la Tierra; *Acxomócuil,* "al que le quitaron un pie", se debe equiparar quizá a *Tezcatlipoca;* y *Nácxitl* es conocido como otro nombre de *Quetzalcóatl.*

Creo reconocer a *Yacatecutli* también en un dios de los manuscritos mayas que tiene el cuerpo pintado de negro y se particulariza por una nariz de forma extraña y tendida directamente hacia adelante, y sin duda alguna está representado también como dios de los Viajeros (armado y con una carga). A este respecto véase el final de la octava parte de mis explicaciones al códice *Borgia,* tomo I, Berlín 1904.

XX. 1 y 2.—*Anomatia aytoloc,* "sin saberlo yo se dijo". El comentador interpreta "sin saberlo yo fué declarada la guerra" (*amonixpan in omito yauyutl*). *aytoloc* es, como en XVIII, 4, *aytolloca,* que tal vez deba resolverse en *aytoloc ca.*

Tzocotzontla, Pipitla, Cholotla, son nombres de lugar que no me es posible analizar menudamente. En la última estrofa del canto a *Uitzilopochtli* (I, 6) se habló de una guerra con los *pipiteca,* o sea la gente de *Pipitlan. Cholotla* podría ser *Xolotlan,* nombre que encontramos más frecuentemente. Con especialidad llamábase así una ciudad de la comarca de *Xoconochco,* es decir, Soconusco, *tierra caliente* del Pacífico al este de *Tehuantepec,* que, según la tradición, fué conquistada por los mercaderes en tiempo del rey *Auítzotl.* Por lo demás, el nombre parece haber tenido o recibido un significado más general. Lo encontramos también, como *Chorotegas,* en la remota Nicaragua, donde se distinguía con este nombre al pueblo y provincia de Managua.

XX. 3 y 4.—Si en las dos primeras estrofas pudimos descubrir aún por lo menos una remota referencia a los mercaderes, cuyo dios debe ser celebrado en este canto, falta absolutamente en las dos últimas estrofas. Aquí, como en los otros cantos y particularmente en el de *Xipe,* trátase del maíz (*tonacáyutl*) y de los sacerdotes (*noquacuillo,* igual a *no-quacuil-uan,* "mis sacerdotes") que traían (*nechvalya vicatiaque,* igual *nechualuica-ti-a-quê,* con *ya* interpuesto detrás del *ual*) el corazón del agua (*atl iyollo*) del "lugar donde está esparcida la arena (*xalli itepeuhya*), esto es, como explica el comentador, de *Tlalocan,* lo que no se conseguía sino con dificultad. (*a çan axcan* =*ayaxcan*).

El comentario se extiende de modo notable sobre este asunto. No parece sino que el garante del páter a quien debemos la escritura de estos cantos, había sido precisamente uno de aquellos *pochteca oztomeca,* o persona familiarizada con el culto y mito de este dios. Allí, según parece, se mencionan *xochóyatl* (la tortuga de flores) y *çoquiáyotl* (la tortuga de cieno) como nombres de los sacerdotes que debían traer de *Xalli itepeuhya,* es decir, de *Tlalocan,* el *atl iyollo,* y se les añade la determinación *Tevelteca,* gente de *Teuellan.* Mucho siento que tampoco estos nombres me sean conocidos de otras fuentes. En *Teuellan* está contenida la forma irreduplicada de la palabra *teueuelli,* que vimos en V, 2 como nombre del escudo *Uitzilopochtli.* Finalmente de su propio caudal añade todavía el comentador: *quilmach chalchiuhpetlacalli in quitopeuh inic tepeuh,* "dícese que encendió él el cofre de piedra preciosa (el almacén de piedras preciosas) y con esto venció". Es eso una alusión al *Chalchiuhpetlacalco ninaxca,* "en el cofre de piedras preciosas (en el almacén de piedras preciosas) me tosté a mi mismo", que sigue al principio de la cuarta estrofa. Véase el verbo *ixca,* de donde se deriva *tlaxcalli,* lo "tostado", "lo cocido", la tortilla; lo que el comentador aclara con: *oncan ninotlati in chalchiuhpetlacalco,* "en el cofre de piedras preciosas (en el almacén de piedras preciosas) me abrasé a mí mismo". Son también alusiones a mitos

que no conozco o un lenguaje metafórico que en esta forma no he visto aún en ninguna otra parte; debo, pues, abstenerme por ahora de una interpretación en contra.

La orfebrería, el arte de trabajar las piedras preciosas y de hacer ornamentos de plumas, de los antiguos mexicanos.

Memoria de la sesión octava del Congreso Internacional de Americanistas. París, 1890. Páginas 401 a 452.

Es un hecho perfectamente comprobado que las artes e industrias del México antiguo habían llegado a un alto grado de perfección. Muéstranse llenos de admiración los historiadores de la conquista, por las obras que ejecutaban los orfebres mexicanos, así como los lapidarios, joyeros y trabajadores en pluma. Para convencerse de la exactitud de sus alabanzas, basta examinar la larga lista de los objetos enumerados en la "Memoria de los plumajes y joyas que se envían a España para dar y repartir a las iglesias e monasterios e personas particulares siguientes" (1): objetos que los conquistadores consideraban dignos de figurar al lado de los paramentos con que estaban cubiertas las imágenes de los santos y al lado de los suntuosos vestidos de los ministros de la Iglesia.

Por desgracia no nos quedan sino unas cuantas de esas obras maestras. En cuanto a los objetos de oro, se les ha sometido al crisol; y los mantos de plumas y las rodelas, se inutilizaron, roídos por la polilla. Hanse conservado en cantidad bastante considerable tan sólo los objetos labrados de piedra pulida.

---

(1).—*"Colección de documentos inéditos del Archivo general de Indias".. Tomo 12, páginas 318 y 345.*

Hasta la fecha, muy poco sabíamos acerca de la manera de trabajar de aquellos artesanos. Como tales oficios subsistieron durante el primer siglo que siguió a la conquista, la mayor parte de los historiadores no se toman el trabajo de entrar en detalles sobre la materia, sino que remiten al lector a los artesanos mismos. Entre los materiales que coleccionó el padre *Sahagún,* hay tres capítulos que tratan de materias técnicas; más el venerable sabio no quiso dar la traducción de ellos, porque "el contenido de este capítulo nada tiene que ver con la fe ni interesa de modo alguno a la moral".

En el mes de mayo de 1890 fuéme posible, gracias a la amabilidad y solicitud de las autoridades competentes, estudiar los dos fragmentos manuscritos del texto original azteca de la obra del padre *Sahagún* que se conservan en las bibliotecas de Madrid. Aproveché la ocasión para tomar copia exacta de los tres capítulos indicados. Forman parte del manuscrito de la Academia de la Historia, el cual es la segunda mitad de la obra del padre *Sahagún,* a partir del libro octavo. El primero de esos capítulos, correspondiente al décimosexto del libro noveno de la edición española, comienza a la vuelta del folio 44 de dicho manuscrito. He aquí el texto:

CAPITULO I.

1.—Refiérese aquí la manera de trabajar de los orfebres, que fabrican un molde sirviéndose de carbón y de cera, le aplican dibujos y funden de este modo el oro y la plata.

2.—Comienzan su trabajo de este modo: en primer lugar les da el maestro el carbón, que moldean muy finamente.

3.—Y cuando lo han moldeado, añaden un poco de arcilla, tierra glutinosa de que hacen la vajilla de barro. Mezclan el carbón con la arcilla y lo remueven e incorporan de manera que estas dos sustancias formen una masa sólida y compacta.

4.—Y cuando han preparado la masa, forman con ella discos delgados que exponen al sol, y hacen de la misma manera otra cantidad de discos compuestos solamente de arcilla y los exponen al sol.

5.—En el espacio de dos días sécanse estos objetos de suerte que se ponen muy duros.

6.—Cuando el carbón está bien seco y bien duro, se le talla y esculpe con auxilio de una raederita de cobre.

7.—Lo que se talla debe parecerse al original y tener vida, pues sea cual fuere el objeto que se quiera fabricar, la forma que de él resulta debe parecerse al original y tener vida.

8.—Por ejemplo, si se quiere fabricar un huaxteca, habitante de las tierras colindantes, con su grande asa nasal, traspasado el tabique de las fosas nasales por el agujero donde se introduce una flecha que cruza la cara, y con el cuerpo tatuado, adornado de figuras de culebra con puntas de obsidiana, se dis-

pone la pasta de carbón de esta manera, se la talla y se la cubre con los dibujos indicados.

9.—Tiénese mucho cuidado de penetrarse de cual es el animal que se quiere imitar y de cómo deben representarse su ser y su aspecto.

10.—Por ejemplo (si se quiere imitar) una tortuga, se le da al carbón esta forma. Hácese la concha, en la cual puede ella moverse, del fondo de la cual sale la cabeza, y de donde se mueven el cuello y las cuatro patas extendidas.

11.—O si se quiere reproducir la forma de una ave, se talla el carbón y se le esculpe de esta manera con las plumas, alas, cola y patas del ave.

12.—O si se quiere hacer un pescado, se esculpe el carbón en la forma de un pescado cubierto de escamas, y se moldean las aletas y costillas y la cola ahorquillada.

13.—O si se pide la hechura de un cangrejo o de un lagarto se moldean sus patas.

14.—Sea cual fuere el animal que se quiere imitar, escúlpese el carbón de esta manera.

15.—O si se quiere fabricar un collar de oro entreverado de piedras preciosas, provisto de campanillas en el borde inferior y adornado con relieves y dibujos de flores.

16.—Cuando el carbón está preparado de esta manera, ya provisto de dibujos y esculpido, se hace hervir la cera y se la mezcla con copal blanco, con lo que se pone muy compacta.

17.—Después se la clarifica por filtración, a fin de que se asienten bién las impurezas de la cera, la tierra y el barro que están mezclados allí.

18.—Cuando está preparada la cera, se la adelgaza en una piedra plana y se la lamina con ayuda de un rodillo de madera que se hace pasar por encima con la mano.

19.—Se la adelgaza y se la lamina sobre una piedra muy lisa.

20.—Cuando la cera está bien adelgazada, tal como una tela de araña, y ya no espesa en ningún lugar, se aplica sobre el carbón (esculpido) y se cubre éste con ella.

21.—Y no se la pone allí de cualquier modo, sino que se corta cuidadosamente un pedacito que corresponda poco más o menos a las dimensiones del objeto.

22.—Se da una capa a las partes salientes y se rellenan los huecos dondequiera que el carbón ha sido esculpido.

23.—Sujétase la cera (sobre el carbón) con una brizna de madera.

24.—Y cuando todo está arreglado así y puesta la cera en todas partes sobre el carbón, viértese carbón pulverizado sobre la superficie de la cera.

25.—Se muele bien el polvo de carbón y se extiende una capa bastante espesa sobre la superficie de la cera.

26.—Y cuando está preparado todo así, se pone otra envoltura, la concha que rodea al molde y lo abraza por todas partes.

27.—La hechura de la concha es la última de las operaciones destinada a darle forma al oro.

28.—Esta concha se hace también de carbón, mezclado con barro; pero no se muele finamente el carbón, sino que tan sólo se machaca un poco.

29.—Cuando el molde está abrazado y rodeado por la concha, se le pone a secar por otros dos días.

30.—Después se pone allí la canal, que se hace también de cera (rodeada de una concha).

31.—Sirve de canal de derrame, por la cual entra el oro fundido.

32.—Y después se pone en el suelo el crisol, que se hace también de carbón (y de barro) y que está hueco.

33.—Y allí también se pone el (molde con su concha hechos entrambos de) carbón.

34.—Es allí donde se funde el oro, para entrar en seguida en la canal y correr por ésta, descender y llegar a su destino.

35.—Y cuando se ha fundido y entrado en el molde y se ha fabricado, por ejemplo, un collar o uno de los diversos objetos nombrados en este capítulo, se le pule con una piedra.

36.—Y cuando está pulido, se le pone en un baño de alumbre.

37.—Se muele el alumbre, y se baña y embadurna con él la joya de oro que se fundió.

38.—Por segunda vez se la pone al fuego y se la calienta en él.

39.—Y cuando sale del fuego, se la baña por segunda vez y se la embadurna con ungüento de oro, que se compone de tierra fangosa mezclada con un poco de sal, con lo que el oro se pone hermoso y muy amarillo.

40.—Y así se frota, pule y hermosea la joya, de manera que queda muy brillante, luciente y radiosa.

41.—Refiérese que en otro tiempo no había más que oro, que no se empleaba sino oro, y que los orfebres le echaban en molde y formaban con él collares, y que los martilladores le martillaban, le laminaban y hacían con él relieves que servían para todas las clases de divisas militares que habían menester.

42.—La plata no existía sino en los lugares donde se hallaba (como plata nativa), y no tenía mucho valor.

43.—Y ahora no se emplea (para las joyas) más que la plata, porque el oro tiene demasiado valor.

44.—Ahora los orfebres, fundidores y martilladores, si fabrican alguna joya, emplean para ella también el cobre.

45.—Pero no ponen a la plata sino una cantidad moderada y medida, que se liga con aquélla.

46.—Y si la plata se funde sin liga, se rompe la obra.

47.—Y los relieves que a ella se sueldan, no se adhieren dondequiera ni sin hendidura.

48.—Tampoco los antiguos martilladores de oro trabajaban ni martillaban otro metal que oro.

49.—Después que han martillado el oro, lo pulen, lo bruñen y hacen en él dibujos conforme a la delineación respectiva.

50.—En primer lugar piden a los obreros en pluma que les tracen el dibujo.

51.—Después ellos mismos hacen allí el dibujo, sirviéndose de una punta de piedra.

52.—Al hacer el dibujo con la punta de piedra, siguen la delineación.

53.—Hacen bollos, o realces, sujetándose siempre al modelo.

54.—De la misma manera trabajan hoy dondequiera que se han menester sus obras.

55.—Y si por ventura se necesita una obra de pluma o un mosaico de esa materia, dirígese uno a los plumistas, quienes hacen toda clase de obra de pluma que se ofrece.

56.—Hoy los orfebres trabajan de la manera siguiente:

57.—Van a buscar arena fina.

58.—Después la muelen muy sutilmente y la mezclan con barro.

59.—Moldean el barro según lo que debe representarse, sea cual fuere el objeto que quieren fabricar, y ponen las piezas en el suelo.

60.—Las dejan secar por dos días.

61.—Cuando está bien seca la pieza, raspan toda la superficie con un tiesto, de suerte que quede muy lisa.

62.—Después se talla y se esculpe la pieza con un rascador de cobre, como se ha dicho en otra parte.

63.—En dos o tres días se llevan a cabo las operaciones indicadas.

64.—Cuando todo está listo, viértese sobre la superficie carbón pulverizado, y con engrudo se la alisa.

65.—Hácese hervir la cera y se añade copal blanco, como se ha explicado (anteriormente).

66.—Y cuando la cera se ha enfriado y clarificado se la adelgaza y lamina sobre una piedra plana con un rodillo de madera.

67.—Aplícase en seguida la cera sobre la superficie del molde de barro que debe fundirse en oro, sea cual fuere el objeto que se quiere fabricar, y se adhiere a él.

68.—Ya se quiera hacer un cántaro, ya un braserillo que llaman *perfumador*.

69.—Se le adorna con hermosos dibujos (labrados en cera).

70.—Pues la cera se presta mejor (que el barro) y es más propia para ser labrada y moldeada en dibujos.

71.—Por esta razón se hace en primer lugar separadamente, una copia de relieve en cera,y cuando está listo el cuerpo del molde, se prensa sobre él (la copia del relieve en cera).

72.—Porque la cera es la materia con la cual se puede hacer todo detalle del dibujo.

73.—Ya una ala, ya una cola de ave, ora una flor, ora una hoja; cualquier adorno hermoso.

74.—Prénsase la cera contra la superficie del molde y se la sujeta a él con un palito llamado *quauhuitztli* (espina de madera, punta de madera).

75.—Poco más o menos, en dos días queda todo listo.

76.—Cuando todo está dispuesto así y adherida la cera en todas las partes de la superficie del molde, se la baña con carbón pulverizado.

77.—Después que se ha secado, se le aplica la concha, hecha de carbón groseramente machacado (mezclado con barro), y se encierra allí el molde.

78.—Se le hace secar por espacio de dos días, poco más o menos.

79.—Después se le pone el cilindro de cera llamado *aníllotl* (canal).

80.—Desde luego, se le arrolla (para darle una forma cilíndrica); sirve de canal de escurrimiento, por donde entra el oro.

81.—Y una vez que se le ha colocado la canal, se pone en el suelo el crisol en que se ha de fundir el oro.

82.—Cuando ya todo está dispuesto así, se pone a calentar el conjunto en el fuego.

83.—Es entonces cuando sale y se consume la cera que se halla en lo interior.

84.—Cuando ha salido y se ha consumido la cera, se deja enfriar el molde y se le pone sobre una capa de arena gruesa.

85.—Inmediatamente después se pone a fundir. Se intro-

duce y se coloca el carbón (el molde compuesto de barro y de carbón) en una olla.

86.—El oro destinado a entrar allí, se liquida separadamente en una cuchara.

87.—Terminado así el trabajo, queda lista la obra.

88.—Y una vez hecho el objeto, fundido y sacado del crisol, se le pone en un baño preparado con solución de alumbre en una cazuela de cobre, donde se le hace hervir.

89.—Y si está roto el objeto en cualquier parte, o si está quebrado, se le reparan separadamente las partes deterioradas y se suelda la parte rota.

90.—Después se le raspa y se le pule con un instrumento de cobre.

91.—Y se le sumerge en otro baño de alumbre.

92.—En fin, se le pule y se le bruñe, de suerte que quede muy brillante.

NOTAS.

1.—*Teocuitlapitzque.* Esta palabra, en verdad, no denota sino una clase de orfebres, los fundidores del metal precioso. El término general es *teocuitlaua.* En el capítulo precedente de la historia del padre *Sahagún* dícese que estos *teocuitlauaque* se dividen en dos clases: *cequintin moteneua tlatzotzonque, yehoantin çan yc yyo ynchihuil teocuitlatl quitzotzona quicanaua, tetica cana quipatlaua ynicana monequi, mopetlaua motecanaua.* "unos se llaman martilladores. Su oficio consiste solamente en adelgazar el oro con una piedra y de la manera conveniente". *auh yn cequintin moteneua tlatlaliani, yn yehoantinin vel tulteca moteneua,* "los otros se llaman modeladores; éstos son verdaderos artistas".

Tlatlalia. El vocabulario de *Molina* vierte esta palabra por "colocar o fabricar, arreglar". El verdadero sentido es "colocar en cierto lugar", "arreglar de cierta manera", "fabricar en cierta forma". En el presente capítulo denota simplemente "mol-

dear, disponer, hacer un molde". Por esta razón la palabra *tlatlaliani* se presenta como sinónimo de *teocuitlapitzqui*, "fundidor de oro".

Tlacuiloua no significa solamente "pintar", sino "aplicar dibujos en general", bordados, bajos relieves, etc.

2.—*Paleuia* está traducido en el vocabulario de *Molina* por "favorecer". Derívase esta palabra del sustantivo *palli*, que denota la palma de la mano y la planta del pie, y que, como posposición, significa "por medio de, con ayuda de, merced a". La palma de la mano tendida evoca la idea de la acción de "ofrecer, presentar". Así, pues, el verbo *paleuia* está empleado aquí en el sentido primitivo. Acaso también el uso de la voz española "favorecer", que se emplea cortésmente por "dar", haya ejercido influencia sobre la locución azteca.

3.—*Tlaltzacutli* quiere decir "gluten de tierra", o "tierra glutinosa". En el vocabulario de *Molina* viértese esta voz por "creta o yeso". Vemos que en nuestro capítulo significa simplemente "tierra de alfarero, arcilla plástica".

4.—*Quitlatlaxcaloua* quiere decir que dan a la masa la forma de los *tlaxcalli*, de las "tortillas". Exprésase con esta dicción una especie de panes en forma de tortas que se hacían con masa de maíz y constituían el alimento principal de los antiguos mexicanos, como constituyen aún en el día el alimento principal de la población india y de los criollos de México.

Tonayan quimamana. El verbo *mana* se emplea exclusivamente por "colocar en el suelo platos u otras cosas de forma semejante". La palabra *tlalia* significa simplemente "poner en el suelo".

Tlaçoquitlalili. He conservado la ortografía del original. El participio pasado se debería escribir, según el uso de los autores, con una *l* doble. El vocabulario de *Molina* menciona *çoquitlalilli*, "barro labrado para hacer loza". (Véase el párrafo 59).

5.—*Tepiuaqui, tepitzuaqui, tepitzaui*. Aquí los radicales *tepi* y *tepitz* se emplean como sinónimos en el sentido de "duro". Podría suponerse que el radical de "montaña" (*tepe-tl*) forma

parte de la misma serie, y que los dioses de las Montañas (*tepe-tl*) fueron representados como niños (*tepic-toton*, "los pequeños"), porque las ideas de "montaña", "duro" y "pequeño" se confundían en la lengua.

6.—*Tepuzhuictontli.* (Véase adelante el capítulo III, 1). El *uictli*, o *coauacatl*, es el instrumento que servía a los antiguos mexicanos para la labranza. Tenía la forma de un bastón, una de cuyas extremidades estaba alargada y un poco doblada. (Véanse las figuras 6 y 7) (1).

7.—Los elementos que expresan la sentencia de este párrafo son extremadamente difíciles de interpretar; pero es evidente que los radicales *ix*, *ix-nen* y *yol* están puestos aquí uno al lado del otro como suplementos. El primero da la idea del aspecto exterior de un objeto; el otro, el de la vida o interior del objeto de que se trata.

8.—*Cuextecatl toueyo.* Estas palabras son sinónimas y significan el habitante de la *Huaxteca*, del país bajo regado por los afluentes del río Pánuco. *Toueyo* quiere decir "nuestro vecino". Empleábase la palabra para los huaxtecas, porque esta nación confinaba inmediatamente con los mexicanos en los distritos de más allá de Pachuca.

Motlaquicuilo ytzcouatica. Motlaquiciulo se compone del sustantivo *tlactli*, "cuerpo", y del verbo *icuiloua*, "dibujar, pintar". *Itzcouatl*, "serpiente con puntas de obsidiana", es tal vez símbolo del rayo. Este es el nombre del cuarto rey mexicano. El dibujo de la serpiente con puntas de obsidiana no es a menudo otra cosa que una línea en zigzag, y, muy probablemente, el tatuaje de los huaxtecas consisitía en tales dibujos.

9.—*Yyeliz ytlachieliz. Yêliztli y tlachieliztli* reemplazan aquí al *moyolhuia mixtiuia* del séptimo párrafo.

10.—Podríase deducir de la descripción de este párrafo que los antiguos mexicanos acostumbraban fabricar tortugas de oro de la misma manera que los chinos y los japoneses hacen sus

(1).—*Seler Gesammelte Abhanlungen. Tomo II pág.* 631.

tortuguitas de bronce o de marfil es decir, con cuello y patas movibles.

15.—*Teocuitlacozcatl chayauacayo.* El adjetivo *chayauac* quiere decir "disperso, diseminado". Derívase del verbo *chayaua,* "esparcir o derramar por el suelo trigo o cosa semejante". El *chayauac cozcatl* es un collar de oro entreverado de piedras preciosas y con una grande piedra pulida en el centro, la cual está encuadrada en oro y de su borde pende cierto número de campanillas. Así es como está descrito el *chayauac cozcatl* en el manuscrito azteca de la Academia de la Historia. (Véase el número 9 de la página 551) (1). El collar que se ve dibujado en la figura respectiva (la 62 de la página 549), (2) es justamente del mismo estilo que el que aparece entre las insignias reales en las láminas 18 y 24 del primer tratado de la historia del padre *Durán.* (Véase la figura 48 de la página 538) (3).

20.—El mismo procedimiento se describe en el capítulo siguiente, y es de inferirse del texto de este último que, antes de aplicar la cera, los orfebres mexicanos ponían a la superficie del molde una capa espesa de carbón pulverizado (*tecolatl*). (Véase el contenido de los párrafos 24 y 25).

24.—*Teculatl.* No viene esta palabra en los diccionarios. Literalmente quiere decir "agua de carbón". Podríase suponer que significa "carbón pulverizado suspendido en un líquido". En el capítulo siguiente se dice que con engrudo formaban una capa espesa de aquella materia sobre la superficie del molde. (Véase el párrafo 64).

26.—*Tlapepecholoni,* literalmente: "por lo que un objeto es encerrado o debe ser encerrado".

29.—*Tlacopinaloni,* literalmente: "por lo que se puede hacer un moldeado" o "que debe ser moldeado".

30.—*Aníllotl.* No existe esta palabra en los diccionarios.

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

(2).—*idem. idem.*

(3).—*idem. idem.*

Parece que se deriva del verbo *ania,* causativo de *ana,* "tomar, asir o prender". Si en el texto se dice que esta canal se compone de cera, se sobreentiende sin duda que se rodeaba este tubo o cilindro de cera, de una concha compuesta de carbón groseramente machacado y de barro.

41.—Cítanse en este párrafo las dos clases de orfebres que he mencionado ya en una nota anterior, es decir, los fundidores y los martilladores, y se ve que las obras de estos últimos se empleaban principalmente para adornar las divisas militares (*tlauiztli*), que se hacían de hermosas plumas de pájaros de la tierra caliente.

50.—Los martilladores de oro y de plata se dirigen a los plumistas, o sea trabajadores en pluma, para que éstos les tracen el dibujo que hay que poner en las placas de oro, etc., porque las obras de los martilladores servían casi exclusivamente para las divisas militares, hechas de plumas.

53.—*Totomoloua,* es casi la misma palabra que la francesa *bosseler,* "abollar, trabajar de realce". El verbo mexicano se deriva de *tomoni,* o *totomoni,* "inflarse, producirse jibas".

61.—*Michchichiqui,* es *mo-ix-chichiqui,* de *ixtli,* "superficie", y *chichiqui,* intensivo del verbo *chiqui,* "raspar, raer".

Conclusión.

El contenido del capítulo precedente muestra que los antiguos mexicanos conocían y ejercían las dos ramas separadas del arte de la orfebrería, esto es, el martillado y la fundición. Martillaban el metal con una piedra y le hacían relieves con una punta de piedra. Estos objetos fabricados por los martilladores servían principalmente para las divisas militares formadas de plumas.

En cuanto a la fundición, hay que distinguir dos modos de trabajar: uno antiguo, anterior a la conquista, y otro moderno, del tiempo de los españoles. Aquél era más sutil y más artístico; éste, más grosero. Los antiguos hacían el molde de una

mezcla de barro y de carbón finamente molido que se hacía secar y endurecer al sol. Era una materia que se prestaba admirablemente a la talla y a la cinceladura.

Los antiguos tallaban y esculpían todos los detalles del objeto por fundir, directamente en esta materia, y antes de ponerle la concha, cubrían este molde esculpido en carbón, de una capa delgada de cera, a la cual hacían seguir todos los relieves y los huecos del molde. Tallaban y esculpían el carbón con un instrumento de cobre. Los modernos fabricaban el molde con una mezcla de barro y de arena, que ponían asimismo a secar al sol. Más parece que abrían sólo las formas generales del objeto por fundir en esta materia, y que se contentaban con ejecutar los detalles del adorno en cera, con que cubrían el molde. Antes de aplicar la cera a la superficie del molde y antes de aplicar la concha a la cera que lo cubría, poníasele al objeto una capa lisa de carbón pulverizado. La concha misma se hacía de una mezcla de barro y de carbón groseramente machacado. Un cilindro de cera (encerrado en una concha) servía de canal de derrame. Calentando el molde al fuego, se hacía salir la cera. Después se ponía el molde en una olla y se echaba en ella el oro que se hacía fundir en una cuchara (¿de barro mezclado con carbón?). Fundida la joya, se la templaba en un baño de alumbre y en seguida se la frotaba con una mezcla de tierra limosa y sal y se la pulía.

CAPITULO II.

Este capítulo comienza en el folio 46 del manuscrito de la Academia de la Historia. Corresponde a la última parte del capítulo 17, libro 9, de la edición española de la obra del padre *Sahagún.*

1.—Los artesanos lapidarios tallan el cristal de roca, la amatista, la esmeralda vulgar y la esmeralda fina (jadeíta), por medio de esmeril y de un instrumento de cobre templado;

2.—y los raen con un pedernal partido;

3.—y los ahuecan y horadan con un tubito de cobre.

4.—Después les hacen facetas muy cuidadosamente, los bruñen y les dan el último lustre.

5.—Los pulen montados en madera, de suerte que se ponen muy brillantes, radiosos y lucientes.

6.—O los pulen montados en bambú, y los lapidarios terminan así y perfeccionan su trabajo.

7.—Y de la misma manera se trabaja y se desbasta la amatista.

8.—En primer lugar, los artesanos lapidarios rompen la amatista y la machacan con un instrumento de cobre, pues no labran sino los ejemplares hermosos, que son enteramente rojos.

9.—No preparan así las mencionadas piedras preciosas sino en las partes en que es necesario, cuando las rompen con el instrumento de cobre.

10.—Después las raen, les hacen facetas, las suavizan y bru-

ñen montadas en madera, fijadas a un instrumento llamado pulidor o bruñidor, y así las perfeccionan y terminan.

11.—La piedra llamada sílice de sangre (heliotropo) es muy dura y fuerte; no se corta bien con el esmeril.

12.—Se la rompe y escuadra de un modo cualquiera.

13.—Y se desecha la ganga, la roca estéril y que no se presta bien al pulimento.

14.—No se toman ni se procuran sino los ejemplares hermosos que se prestan bien al pulimento, los rojos sanguíneos, que se pueden esculpir bien.

15.—Se les rae con agua y montados en una piedra muy dura que viene del país de los *matlatzinca* (del distrito de Toluca).

16.—Y como estas dos piedras son compañeras la una de la otra, como el sílice es tan fuerte como la piedra, mátanse la una a la otra.

17.—Después se les hacen facetas y se pulen con esmeril.

18.—Y se las perfecciona y pulimenta con el bambú.

19.—De esa manera se las pone resplandecientes y se les da un lustre semejante a los rayos del sol.

20.—Y lo que se llama sílice de pájaro mosca (piedra de mil colores), es un animal de su naturaleza.

21.—Está pintado de mil colores, blanco, azul, claro, rojo encendido, negro con manchas blancas, y color de arco iris.

22.—Se le rae y se pule simplemente con arena fina.

23.—La piedra que se llama turquesa redonda, no es muy dura, y no se ha menester esmeril para raerla, facetarla, suavizarla, pulirla, y para aplicarle el bambú; con lo que recibe lustre radiante y brillo.

24.—Tampoco la turquesa fina es muy dura.

25.—Púlesela también con arena fina y se le da un lustre muy brillante y muy radioso con otro pulidor llamado pulidor de la turquesa.

NOTAS.

1.—*Tlateque,* en propios términos *tlatecque,* que se deriva del verbo activo *tequi,* pretérito *onitlatec,* "cortar".

Yztac tehuilotl es el cristal de roca. Más parece que se confunde con él toda piedra transparente, límpida como el agua y el vidrio. Por ejemplo, había en México variedades de la piedra flexible, de la caliza transparente. En las colecciones del Real Museo de Berlín hay una cantidad de *tentetl,* "bezotes"; son las piedras que los jefes mexicanos traían en el labio inferior; la mayor parte de ellos, de obsidiana; otros, de cristal de roca; y otros, de piedra flexible. La etimología de la palabra *teuilotl* parece ser la de "piedra redonda", así como la gota de agua. (Véase *teuilacachtic,* "casa redonda", e *iloti,* "girar"). Hay otros términos que significan también el cristal: *chipilotl* y *chopilotl.* Estos quieren decir "a la manera de la gota de lluvia". Los *teuilotl* venían de las vertientes montañosas de la costa atlántica de México. En la lista de impuestos que se pagaban al rey *Motecuhçoma,* figura el cristal como tributo de las ciudades de *Tochtepec, Cuetlaxtlan* y *Cozamaloapan,* es decir, de la región del estado de Veracruz cuyo centro es hoy la ciudad de Cotastla. El cristal es el instrumento de los hechiceros, en cuya profundidad reconocen lo pasado, lo futuro y todas las cosas secretas. De ahí es de donde parece derivarse el uso del vocablo mexicano *uilotlatia,* "hechizar". Todavía hoy sirven para el mismo fin de Yucatán el cristal y todas las piedras transparentes en general. El cristal, como instrumento del hechicero, llámase en lengua maya *zaz-tun,* que quiere decir "piedra clara". Según *Hernández,* posee el cristal la virtud de desalojar los demonios, las culebras y demás animales venenosos.

Tlapaltehuilotl, "cristal rojo", es la amatista, según *Hernández, Rerum Medicárum Novae Hispaniae Thesaurus, Romae,* 1651, libro X, cap. 12 pág. 339.

Chalchiuitl, en los diccionarios, está interpretado por "esmeralda basta". Eran piedras verdes mezcladas de blanco y sin

transparencia, cuarcitas cloríticas, serpentinas y otras piedras de un aspecto semejante; quizá también algunas de la familia de la jadeíta. Al decir de *Sahagún* las usaban mucho los jefes y los capitanes ciñéndose las muñecas de hileras de ellas. Al vulgo le estaba prohibido usarlas.

Quetzalitztli, en opinión de *Sahagún,* es la esmeralda fina, piedra verde sin mancha, pura, transparente y que brilla con grande intensidad, *Hernández* (1. c., libro. X. cap. 7, pág. 337) la llama "obscuram smaragdum". Dice que esta piedra, llevada pendiente del brazo o puesta en los riñones doloridos, posee la virtud de curar las afeciones nefríticas, y la compara, en consecuencia, con la piedra nefrítica (*lapis nephriticus*). Es muy probable que el *quetzalitztli* denotase las variedades finas de las piedras de la clase de la *jadeita* o *nefrita.*

Ynica teoxalli. En mi copia del texto se lee *yoan teoxalli.* Es error sin duda. El *teoxalli,* "arena divina", es el esmeril (véase *Molina,* I, *s. v.* "esmeril"). El padre *Sahagún* menciona en el capítulo vigésimocuarto del libro décimo "los hombres que venden espejos". Son de la clase de los lapidarios, pues se ocupan en cortar delicadamente las piedras pulidas que sirven de espejos y en raerlas con el instrumento que llaman *"teuxalli".* Al denominar instrumento al *teoxalli,* sin duda había comprendido mal el padre lo que significaba el texto azteca que vertía en español.

Tlaquauac tepuztli, "cobre duro", quizá una liga cualquiera de la clase de los bronces.

3.—*Tepuztlacopintli. copina* es "sacar"; *copina espada,* "sacar la espada"; *espada tlacopintli,* "espada desnuda". *tepoztlacopintli* está traducido en el vocabulario de *Molina* por "cañuto de estaño para horadar piedras preciosas". Era, pues, el antiguo procedimiento de la perforación con ayuda de un tubo giratorio, que fué empleado por los lapidarios mexicanos.

4.—*Ixteca,* quiere decir "poner faces"; de *teca,* "poner en el suelo", e *ixtli,* "faz". Es, pues, casi la misma palabra que la francesa *facetter,* "facetar".

5.—*Quitemetzhuia. temetztli* es el plomo. Compónese la palabra de *tetl,* "piedra", y *metztli,* "luna". Dióse este nombre al plomo, sin duda porque se comparaba el lustre mate de este metal con la luna. De la voz *temetztli* se deriva el verbo *temetzuia,* "emplomar, redondear". En nuestro texto se emplea el verbo *temetzuia,* en una acepción muy diferente. Aquí significa "suavizar", dar un lustre mate a la piedra.

6.—*Quetzalotlatl,* "el bambú precioso", se menciona también en el libro décimo como instrumento de los lapidarios que venden espejos.

7.—*Zannoiuhqui,* "de la misma manera". Al abrir la descripción siguiente esta palabra, prueba que la descripción anterior (párrafos 1-7) tenía por objeto detallar la manera de labrar el cristal de roca.

Zanniman iuhqui tlatlalia yncampa monequiz. Zanniman iuhqui, literalmente "sólo ahora sí", quiere decir lo mismo que *çan iuhqui,* o *çan iuh,* "solo así". Parece que los lapidarios mexicanos dejaban intactas las facetas naturales del cristal y no labraban sino el otro extremo, por el cual estaba fijado aquél a la pared de la greda.

11.—Según *Hernández,* el *eztecpatl* y el *eztetl* son variedades del jaspe y de la calcedonia. Describe uno de ellos como rojo obscuro con manchas verdes, y el otro como verdoso con centelleos de color de sangre. Parece, pues, que eran de la clase de los jaspes que llaman heliotropo. Los mexicanos les atribuían la virtud de detener el flujo de sangre, la disentería o cualquiera otro flujo sanguíneo, y por esta razón los llevaban en la muñeca o en collar.

17.—El autor usó aquí una vez la palabra azteca *teoxalli* y en otra ocasión la voz española *esmellil* (=esmeril). De donde se podría deducir que son dos materias diversas las que quería señalar con esos dos términos. Sin embargo, como muy claramente se dice en el diccionario de *Molina* que el esmeril se llamaba *teoxalli,* inclínome a la opinión de que este hecho curioso

no debe atribuirse sino a casualidad, a cierta negligencia del informante.

19.—*Cuecueyotza* es el acusativo del verbo *cuecueyoca,* "lucir, centellear". La misma diferencia se ve entre los verbos *quaqualaca,* "hervir" (véase el *Molina*), y *quaqualatza,* "hacer hervir" (véase arriba el capítulo I, párrafo 88), y entre *cuecuetlaca,* "agitarse, ondear", y *cuecuetlatza,* "ondular".

20.—*Uitzitziltetl.* Según *Hernández,* estas piedras se llaman también "ojos de gato". Descríbelas como piedras pequeñas que se hallan con mucha abundancia en el distrito de *Tototepec,* es decir, en las playas del mar del sur. *Sahagún* confirma en parte esta descripción. Según él, hállanse en la arena de las costas del mar y en un río que corre en la tierra de *Totonicapan.* Son las cubiertas de la concha de ciertos *univalvos* de género *turbo* y de sus afines.

21.—*Yuhquin tletl.* Para significar el color rojo tenían los mexicanos el vocablo *tlapalli,* literalmente "tintura, color", porque el rojo es el color por excelencia. De tal vocablo se deriva el adjetivo *tlapaltic,* "rojo". Más estos términos no significaban sino el color oscuro de la cochinilla. Había otra palabra: *tlatlauhqui,* "rojo". Esta significa en particular el color "rosa claro de la aurora (*tlauiztli*)". El picocuchara (*platalea ajaja* L.), ave de plumas color de rosa, recibe de ahí su nombre (*tlauhquechol*). Un tercer término es *chichiltic,* que quiere decir color de pimiento rojo (*chilli*). Poco más o menos igual matiz significará la parafrasis *yuhquin tletl,* "del color del fuego".

Yuhquin çitlalin, literalmente, "como una estrella". Los mexicanos representaban el cielo estrellado por ojos en un fondo sombrío, negro. Más sencillamente, ponían en lugar de ojos circulitos blancos en fondo negro. De esta manera es como están pintadas las divisas que se conocían con los nombres de *citlal coyotl, citlallo chimalli.* (Véase Sahagún, manuscrito de la Academia de la Historia, en Madrid; *supra,* páginas 579-581, figuras 119 y 125). Y de la misma manera se ve representado el distintivo del hieroglifo de la ciudad de *Citlaltepec* (véase la

Lista de Tributos, códice *Mendoza*, lámina 17, figura 1).

23.—*Xiuhtomolli*, "turquesa redonda". *Sahagún* la describe en el libro onceno como semejante a una avellana partida por la mitad. En otro pasaje del mismo libro la menciona, bajo el nombre *xiuhtomoltetl*, entre las piedras medicinales. Descríbela como verde y blanca simultáneamente, como el *chalchiuitl* (esmeralda vulgar). La traían de las regiones de Guatemala y Soconusco; pero no era indígena de esas regiones. Mucho se la estimaba, y hacían con ella sartas como rosarios para enrollárselas en derredor de la muñeca. De la turquesa verde, por otra parte, hacían uso principalmente para los mosaicos.

Conclusión.

He dado en las notas precedentes las explicaciones necesarias, y por lo tanto poco me queda que decir. A juicio mío, el hecho más curioso, relativo a la materia de este capítulo, es que los antiguos mexicanos hicieron uso del esmeril para la talla y pulimento de las piedras preciosas.

CAPITULOS III y IV.

Estos principian a la vuelta del folio 48 de manuscrito de la Academia de la Historia. Corresponden a los capítulos 20 y 21 del libro noveno en la edición española de la obra del padre *Sahagún*.

De los instrumentos con que labran los oficiales de pluma.

1.—Enuméranse aquí los diferentes instrumentos de los trabajadores en pluma: la azadilla de cobre, el cuchillo de cobre para cortar la pluma.

2.—Y la plegadera de hueso con que se adhiere la pluma.

3.—Y el pincel, la caja de colores con los cuales pintaban y trazaban su dibujo.

4.—Y el macho de madera, tabla en que se corta la pluma.

5.—Agregan al instrumento de cobre una lámina de madera muy dura, madera roja.

6.—De *Motecuhçoma* acá, es cuando ha progresado este oficio, la pintura en plumas.

7.—Porque fué en la época de su reinado cuando creció y aumentó la importación de plumas de quetzale y otras también preciosas.

8.—Y el rey alojaba en barrios separados a los obreros en pluma.

9.—Daba una casa a los obreros que eran "sus artesanos en

plumas especiales" (es decir, plumistas del dios *Uitzilopochtli*), expresión común con que se comprendía a los artesanos en pluma de las municipalidades de *Tenochtitlan* y de *Tlatelolco*.

10.—Estos no hacían sino los vestidos de *Uitzilopochtli* llamados *teoquemitl* (manto hecho de plumas de ave preciosa, es decir, plumas de picocuchara color de rosa); *quetzalquemitl* (manto de plumas verdes de pájaro quetzale); *uitzitzilquemitl* (manto de plumas de pájaro mosca); *xiuhtotoquemitl* (manto de plumas de cotinga de color de turquesa); vestidos provistos de adornos y de dibujos hechos con todo género de plumas preciosas.

11.—Y (otros trabajadores en pluma) hacían los vestidos que eran propiedad de *Motecuhçoma* y con que acostumbraba éste hacer regalos honoríficos a sus convidados los señores de los pueblecillos.

12.—De donde les vino el nombre de plumistas de palacio, artesanos del rey.

13.—Y otros se llamaban plumistas de los almacenes; estaban empleados en los diversos almacenes del rey *Motecuhçoma*.

14.—Estos fabricaban los vestidos de baile para el rey *Motecuhçoma*, que los llevaba al baile.

15.—El día de la fiesta le hacían escoger a gusto de él el vestido que prefería para el baile.

16.—Pues los empleados de los diferentes almacenes del rey fabricaban estos vestidos de diversas maneras y los guardaban en los almacenes.

17.—Y otros se llamaban plumistas domésticos. Estos no fabricaban sino las divisas para los jefes y los guerreros y comerciaban con ellas; ora una rodela o una cota hecha de plumas amarillas, o algún otro objeto que hacían.

18.—Y aun cuando ya no haya gran necesidad de divisas de pluma, la industria y la ornamentación siguen adelante y se conservan de la misma manera que las transmitieron y fundaron los antiguos *amanteca* (trabajadores en pluma), cuya habilidad artística es reconocida.

19.—Pues hoy se ejerce el oficio con mucho cuidado y con una grande experiencia.

20.—Se hacen rodelas y se las cubre y hermosea con plumas, si alguien las ha menester.

21.—Hácense las divisas que se llevan en la espalda al bailar y todos los vestidos de baile, los arreos con que se bailaba y los aderezos con que se ataviaban, los adornos capitales, las bandas frontales, los brazales y brazaletes, los abanicos, formados de pluma de garza real, picocuchara rojo, turpial, pavo indiano, quetzale, y los estandartes llevados en la mano, hechos de plumas verdes de quetzale, alternadas con amarillas de turpial, como alternan unas con otras las articulaciones del dedo; los estandartes hechos de plumas de garza real y los hechos de una lámina de oro o de plata y coronados por un penacho de plumas de quetzale.

22.—Y en los mosaicos de plumas es donde particularmente se descubre la habilidad de estos artesanos, pues hacen verdaderas imágenes de pluma.

23.—Y de dos modos diferentes se ejercen el oficio y la profesión de los plumistas.

24.—La primera manera de trabajar consiste en fijar con engrudo las plumas sobre la capa inferior, para terminar así la obra.

25.—La segunda manera consiste en ejecutar el trabajo y en darle fin con ayuda de hilo y de bramante.

26.—He aquí los primeros procedimientos y el comienzo de la profesión cuando los plumistas inician su trabajo.

"De la manera que tienen en hacer su obra essos officiales".

27.—Los plumistas que hacen mosaicos de pluma y cuyo oficio es hacer obras de pluma, comienzan su trabajo de la manera siguiente:

28.—En primer lugar, estudian cómo han de hacer el dibujo.

29.—Son los pintores quienes lo trazan.

30.—Cuando han recibido el dibujo y se han asegurado de que está bastante detallado,

31.—Hacen en la hoja de maguey un forro de algodón y de engrudo, llamado forro de algodón.

32.—Procuran maguey blanco bueno, el que tiene la superficie lisa, pulida y sin costras, el de superficie igual y sin grietas, para preparar allí el forro de algodón.

33.—En primer lugar dan una capa de engrudo a la hoja de maguey.

34.—Después ponen encima el algodón cardado, lo extienden allí y lo fijan.

35.—Pero antes de fijarlo sobre el maguey, lo cardan bien, lo adelgazan de suerte que no es ya sino una tela de araña, una banda de nube.

36.—Lo exponen al sol; pero no lo dejan secar sino muy poco y superficialmente.

37.—Cuando está seco, por segunda vez se le da una capa de engrudo al (papel de) algodón y se aplana la superficie de manera que quede muy lisa, que no sea ya necesario cardarla y que el engrudo pueda secar bien allí.

38.—Y cuando se ha secado bien, al grado de crujir, despréndese el papel (de la hoja de maguey).

39.—Después se pone allí y se desarrolla el dibujo de color y se traza con color este dibujo, de modo que se le vea sobre el papel, que aparezca en el fondo del papel.

40.—Y hecho eso, pintado el (papel de) algodón en todas sus partes y dispuestas sin omisión alguna todas las figuras del dibujo, se le pega con engrudo sobre un papel de corteza, duplicando y reforzando el forro de papel de algodón engrudado.

41.—Luego se comienza a quitar con una raspadera de cobre y a extirpar la pintura que ha penetrado allí (es decir en el papel).

42.—Se corta y se quita el dibujo sobre una tablita de madera llamada cortador de madera; sobre esa tabla se cortan las

varias plumas, se las reduce a pedacitos, se las descabeza y se las corta en redondo.

43.—Y cuando está recortado por todas partes el patrón de papel con arreglo al dibujo pintado, se le coloca sobre una hoja de maguey y se traza el dibujo en la hoja siguiendo los huecos del patrón.

44.—Pintada la hoja de maguey, úntasela de engrudo, se le pone algodón y se hace así con engrudo el forro de algodón, el papel de algodón, sobre el cual se colocarán (las plumas) que forman los contornos y los tonos de colores.

45.—Y se le pone a secar de nuevo al sol.

46.—Después se le ponen las plumas que se llaman plumas magras o encoladura magra.

47.—Pero se aplica desde luego separadamente esta capa, esta encoladura de plumas magras, sobre las hojas de maguey.

48.—Se reúnen las plumas con engrudo, después se las fija en la hoja de maguey (es decir, sobre el papel de algodón que cubre la superficie de la hoja) y se aplana la capa con una raspadera o con un plegador de hueso.

49.—Todas las llamadas plumas magras no son sino plumas ordinarias.

50.—Porque facilitan el trabajo de pluma.

51.—Forman la primera capa y sirven de lecho a las diversas plumas preciosas.

52.—Empléanse, por ejemplo, para la encoladura magra las plumas teñidas de amarillo, las de garza real, las rojosombrías del *chamolín,* las azules de la cola del guacamayo, las rojizas del papagayo *cocho,* las de garza real o cualesquiera otras unicolores o multicolores.

53.—Pónese cuidado y procúrase saber por experiencia y por confrontación cuales son las plumas preciosas a que se deben asociar y a que pueden servir de lecho.

54.—A las plumas de cotinga de color turquesa se les hace un lecho con las azules de la cola del guacamayo rojo, o arará; y a las resplandecientes (negras y verdes) del *tzinitzcan* se les

hace con las sombrías del papagayo *cocho;* para las de picocuchara rojo se hace con las del mismo pájaro de pico plano o con plumas rojas; y para las amarillas resplandecientes, con plumas teñidas de amarillo o con los desperdicios de las amarillas resplandecientes.

55.—Las plumas llamadas *teñidas de amarillo,* se pintan artificialmente de ese color.

56.—Hácese hervir al fuego el color "crema de hierba" juntamente con alumbre, y después se le agrega potasa.

57.—Una vez formadas así todas las capas inferiores compuestas de plumas magras y cubierto en todas sus partes de encoladuras de esas plumas el papel de algodón pintado aplicado sobre la hoja de maguey, se le desprende de allí.

58.—Y después se emplea una tablita, sobre la cual se pega con engrudo un papel.

59.—Vuélvese a pintar allí el dibujo con auxilio del patrón recortado.

60.—Sobre esa tablita que sirve para pegar en ella con engrudo las plumas, es donde se hace la obra de pluma.

61.—Sea que se mande hacer una pintura de flores o de plantas, alguna imagen o cualquier dibujo hermoso.

62.—Cuando está pintado y trazado sobre la tabla el dibujo, se comienza a untar engrudo y a colocar las plumas.

63.—En primer lugar se disuelve en el agua y se mezcla el engrudo. La disolución del engrudo en el agua es el trabajo de los niños, de los aprendices. Lo disuelven para los maestros.

64.—Después se corta lo negro, el contorno, por donde se contornea de negro la pintura de plumas.

65.—Pues eso es lo primero que se hace. En primer lugar se engrudan (las plumas que dan el contorno) y se las fija en el fondo con una raspadera de hueso.

66.—Hácense el contorno de las plumas negras del zorzal o del *chamolin* con las magras del *chamolin* mismo.

67.—Después viene el corte de las plumas que componen la

primera capa o el lecho, según la calidad de ellas, según lo que comienza, según el dibujo.

68.—Sea que comiencen las plumas del cotinga de color de turquesa, o el *tzinitzcan,* o el picocuchara rojo, o el pájaro color de topacio, o el pájaro mosca azul, el pájaro mosca ordinario, el pájaro mosca precioso, el pájaro mosca de color de fuego.

69.—Según el aspecto de las diversas plumas su brillo ardiente, su brillantez, córtanse sus compañeras, las plumas de la capa inferior, las varias que forman la capa llamada magra.

70.—Se hace aparecer el dibujo como está pintado (sobre el papel), con todos los colores que aparecen allí.

71.—Cuando la capa magra (la capa inferior) está engrudada y fijada, con una raspadera de hueso, se colocan las plumas preciosas en su superficie, se las arregla allí, se las engruda y se las fija con una raspadera de hueso, caminando siempre hacia adelante y cubriendo las plumas magras que forman el lecho, o cimiento.

72.—Y se utiliza el patrón recortado en papel, probando si la obra no se ha desajustado en alguna parte, si no se han cometido errores, si el patrón está del todo acorde con las plumas engrudadas.

73.—Así es como se hace y perfeciona la pintura con plumas, la que se hace con engrudo.

74.—Hay otra especie de trabajo, la obra con hilo y con bramante. De este modo es como se hacen los abanicos, los de plumas de quetzale, los brazales de pluma, las divisas llevadas en la espalda y las otras, las cotas de armas amarillas, etc.; además, las colgaduras, los penachos, las pelotas de plumas, las borlas, todo aquello con que se adornan y hermosean los abanicos.

75.—Estos trabajos se hacen de la manera siguiente:

76.—En primer lugar se dispone la armazón, después se la cubre y se la reviste de tela y se le ponen las plumas de quetzale.

77.—Y las plumas de quetzale se ponen del siguiente modo:

78.—En primer lugar se pone bambú en la base y en el reverso de las plumas, se les ata bambú y con bambú se las refuerza.

79.—Después se les pone hilo, se ata éste en derredor de ellas, se aseguran con hilo las bases de las plumas, se les ponen cordones allí para que puedan ser ensartadas y anudadas en el bramante.

80.—Después que se ensartan las plumas, se les ponen a la mitad de su longitud asas o lazos de un hilo finísimo y se las anuda allí.

81.—A fin de que las plumas de quetzale queden bien colocadas y combinadas y de que no se entremezclen ni se maltraten, sino que se mantengan en buen estado unas al lado de las otras.

82.—Y de la siguiente manera se colocan las plumas de quetzale y las demás ensartadas:

83.—Se las pasea acá y acullá, de los dos lados; lo que quiere decir que si, por ejemplo, en algún lugar las plumas se presentan a la vista demasiado separadas o demasiado juntas, o si acaso se hallan entremezcladas o ajadas, entonces se las quita.

84.—Cuando las plumas están ensartadas y enlazadas, se las cose en la armazón.

85.—Inmediatamente que se ha hecho esto, se procede al enterramiento de las plumas, a la formación de sus bases.

86.—Si las plumas morenas y blancas de la *piaya cayana* o las amarillas del turpial suceden a las de quetzale, se les pone hilo, se las ensarta (en el bramante), se las enlaza (a la mitad de su longitud) y después se las cose en la armazón, se fijan allí sus bases con bramante y se las hace penetrar con ayuda de bramante.

87.—De la misma manera se hace que les siga una hilera de plumas bicolores u otras (de color rojo), alternando con plumas de quetzale, y en seguida se forma una orladura de plumas de picocuchara y se cubren sus bases con unas de plumión blancas y ligeras.

88.—Inmediatamente que está hecho y acabado esto, se adorna otra divisa, etc.

89.—Y si hay que hacer algún animal o algún animalito, se

cortan en primer lugar las ramas de la *erythrina corallodendron* y con ella se hace el esqueleto del animal.

90.—Y si se debe fabricar algún animal muy pequeño, como una lagartija, o la imagen de la planta del maíz o una mariposa, hácese el esqueleto del animal con el tallo seco de la planta del maíz o con recortes de papel.

91.—Luego se pone encima la harina del tallo seco del maíz y se cubren los recortes de papel con esa harina, (médula) mezclada con engrudo.

92.—En seguida se raspa esta figura, se aplana, limpia y pule.

93.—Y después se cubre con papel de algodón y se figura allí, de mosaico de pluma, el dibujo que se debe representar y con que debe ser cubierta.

94.—Tomando en cuenta el animal que se debe imitar y cómo se pinta éste.

95.—Y algunas veces se deja de la mano la cortadera de cobre, la tabla que sirve para cortar en ella las plumas, y la raspadera de hueso.

96.—Se cortan simplemente las plumas según se necesiten, y se las engruda y arregla con la raspadera de hueso.

Así es como ejecutan su trabajo los plumistas.

NOTAS.

1.—*Yn ixquich yntlatlachichivaya.* Es el nombre instrumental, derivado del presente activo por medio del sufijo *ya* y acompañado del prefijo personal. Sin esta relación personal, diríase *tlatlachichiualoni*. *Yn tepuz victli, tepuztlateconi,* son sin duda los instrumentos de cobre que abundan en los "mogotes" y en los sepulcros del estado de Oaxaca y que se ha querido señalar como moneda de los antiguos zapotecas. Ofrecen formas bastante distintas, ora semejante a un celta, ora a una media luna, y varían mucho en tamaño. La lámina es delgada, igual en todas sus partes por los dos lados; el borde está reple-

gado hacia arriba y hacia abajo, sin duda para empuñar aquélla o para fijarla en un mango. El cobre abunda en la vertiente del Pacífico; pero es bastante raro en la mesa de México. Según esto, no fué sino en los últimos tiempos cuando los plumistas mexicanos comenzaron a hacer uso de esos instrumentos más finos. Anteriormente "limitábanse a areglar de modo grosero la pluma, que cortaban con cuchillos de *itztli* sobre tablas de *aueuetl*". (*Sahagún*, 9, cap. 19).

2.—*Omiuictli* es un instrumento de hueso en forma de raspadera, casi semejante a la pala (*uictli, o coauacatl*) de que servían los campesinos mexicanos para raspar la tierra y romper los terrones (véanse las figuras 6 y 7 en la página 631) (1). La forma de estos instrumentos está dibujada muy claramente en las ilustraciones que acompañan al texto azteca del manuscrito de la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia. Según esos grabados, tales instrumentos se hacían de hueso hueco y la extremidad tenía casi la forma de un celta. Existe en nuestro Museo Real de Berlín una corta cantidad de raederas de hueso. Son muy lisas y tienen casi la forma de las plegaderas de que nos servimos para cortar las hojas de los libros.

3.—*Tlacuiloni* quiere decir simplemente "instrumento de pintar". No sabemos a punto fijo si era un pincel o qué clase de instrumento.

4.—*Quauhtlateconi*, "cortadera de madera", es decir, "la tabla sobre la cual se corta". En el capítulo anterior (el 19 del libro noveno de la edición española) se dice que anteriormente los plumistas "se limitaban a arreglar groseramente la pluma, que cortaban con cuchillos de *itztli* sobre tablas de *aueuetl*". Lo que quiere decir que se las cortaba sobre una tabla del árbol indígena *taxodium mexicanum*, cuya madera es bastante tierna. En tiempos posteriores servíanse para este objeto de la madera dura llamada "madera roja" (*tlatlauhqui*).

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

5.—*Tlatlauhqui* (*quauitl*), madera roja y muy dura, que parece ser la caoba.

10.—*Teoquemitl, quetzalquemitl, uitzitzilquemitl, xiuhtotoquemitl.* De este modo están enumerados los vestidos de *Uitzilopochtli* en el capítulo 25 del libro cuarto, con ocasión de la fiesta que se celebraba el día *ce tecpatl,* "uno sílice", signo de los dioses de la Guerra, *Uitzilopochtli* y *Camaxtli.* Estos vestidos tienen allí los mismos nombres, con una sola diferencia: en lugar del *teoquemitl* se menciona un *tozquemitl,* "lo que significa manto de plumas amarillas resplandecientes". Podría deducirse de ahí que el *teoquemitl* significa también un manto de plumas amarillas. En tal caso habría que traducir "manto de plumas del color del sol". Estos mantos de colores diferentes eran apropiados sin duda alguna a los cuatro puntos cardinales. Es verosímil que el *uitzitzilquemitl* se hiciera de las plumas de la garganta del pájaro mosca de color de brasa ardiente. Si tomamos el *teoquemitl* por "manto de plumas del color del sol", estos cuatro mantos (*teoquemitl, quetzalquemitl, uitzitzilquemitl, xiuhtotoquemitl*) significarían los cuatro colores principales, amarillo, verde, rojo y azul, que son al mismo tiempo los de los cuatro puntos cardinales.

Inclínome, sin embargo, a otra interpretación. He visto en los textos la palabra *teoquechol,* que quiere decir "*quechol* precioso", como sinónimo de *tlauhquechol,* "*quechol* rojo", es decir, de picocuchara (*platalea ajaja L*). Presumo, pues, que el *teoquemitl* es un manto de plumas de *teoquechol,* de picocuchara. En el texto original azteca del capítulo 24 del libro segundo, descríbese el *teoquemitl* en los términos siguientes: *teoquemitl tlaçotlanqui, mochi tlaçoyvitl ynic tlachiuhtli, ynic tlayecchivalli, ynic tlacuilolli, ynic tlatenchilnavayotilli, yniten çan moch tlauquechol,* "*teoquemitl* precioso, hecho enteramente de plumas preciosas, y con una guarnición compuesta de ojos sobre fondo rojo; dicha guarnición está librada enteramente con plumas de picocuchara rojo". El *teoquemitl* parece haber estado dedicado exclusivamente al dios *Uitzilopochtli* y a *Painal,* vicario suyo.

En el segundo capítulo del primer libro, el *teoquemitl* se asocia con el *quetzalapanecayotl,* corona de plumas de quetzale que acostumbraban traer los *apaneca,* habitantes de la costa del mar.

Quetzalquemitl. Quetzalli son las largas plumas flexibles de la cola *pharomacrus mocinno,* perteneciente a la familia de los trogóneos. Presentan un color verde oscuro con lustre de oro. Formaban el adorno más precioso y más codiciado de los antiguos mexicanos.

Xiuhtotoquemitl. El xiuhtototl, "pájaro de color de turquesa", está descrito en el libro onceno de la historia del padre *Sahagún* en estos términos: "Es de la talla de un grajo. Su pico es negro y puntiagudo, las plumas del pecho, moradas; las del lomo, azules, y este último color es más claro en las alas. Las plumas de la cola ofrecen una mezcla de verde, azul y negro. Cazan a estos pájaros en octubre, en el momento de la madurez de las ciruelas. Se los mata entonces con cerbatanas en los árboles". Los pormenores dados aquí sobre la talla del *xiuhtototl* y sobre el color de su plumaje, concuerdan exactamente con los caracteres presentados por el cotinga de las selvas brasileñas (*cotinga cincta. s. carúlea*). También las costumbres del cotinga son las mismas que el padre *Sahagún* atribuye al *xiuhtototl.* Vive asimismo el cotinga en las selvas densas, y en la estación fría se acerca a los distritos de la costa y a las regiones abiertas; en esa época están maduros los frutos que le sirven de alimento. Entonces es cuando matan a muchos de esos pájaros en el Brasil. En México formaban la residencia favorita de estas aves las praderas vecinas a las costas del mar del sur. En el códice *Mendoza* figuran las pieles de estos pájaros entre los tributos de los pueblecillos de *Xoconochco, Ayotlan,* etc., es decir, de las provincias de Chiapas y de Soconusco. *Her Ferdinand von Hochstetter* reconoció en el famoso adorno de plumas de origen mexicano que formaba parte de la colección del castillo de Ambras y que se conserva ahora en el Museo Imperial de Viena, las plumas de color turquesa del pecho del cotinga.

12.—*Tlacatl,* "hombre", significa aquí rey. Hallamos la voz empleada en el mismo sentido en las fórmulas sagradas: *yn tlacatl yn Totecuyo in tetzauitl Uitzilopochtli,* "el rey, nuestro señor, el prodigio *Uitzilopochtli*"; *in tlacatl totecuyo in tloque nauaque in tlalticpaquê,* "el rey, nuestro señor, el dios del Fuego". (*Sahagún,* manuscrito de la Academia de la Historia. Madrid, folio 30).

17.—*Tozeuatl. Euatl,* "piel", es el término general para las cotas de armas, hechas de plumas de diferentes colores, que los jefes y los guerreros llevaban encima del *ichcauipilli,* es decir, de la doble coraza de algodón en rama. *Toztli* son las plumas de color amarillo verdoso del papagayo.

21.—*Quetzalli,* participio pasivo del verbo *quetza,* "erigir, enderezar y levantar", sirve particularmente para denotar las plumas verdes, largas y flexibles de la cola del *pharomacrus mocinno* que formaban el adorno más precioso y más codiciado de los señores y de los capitanes mexicanos. Sólo en esta acepción existe tal voz en los diccionarios. Había, sin embargo, otro significado más general y más conforme con el origen del vocablo. Véanse, por ejemplo los términos *quauhquetzalli,* "pila de madera" (*Molina*), *mamalacaquetzalli,* "husos fijados en el peinado de la diosa *Toci* y que formaban parte de la divisa militar *cuextecatl*" (véase "Antiguos adornos mexicanos e insignias jerárquicas sociales y militares", página 604 de este tomo) (1). Paréceme empleada aquí la voz *quetzalli* en una acepción semejante a las de éstos términos: lo tomo por "adorno fijado en el peinado".

Icpac-xochitl significa "venda frontal", tal como: el *xiuhuitzolli,* venda cubierta de un mosaico de turquesas que servía de corona real a los señores de los aztecas; el *teocuitlaicpacxochitl,* "corona de oro o de plata" (vocabulario de *Molina*), tal vez término también con el cual se denotaba la lámina de oro con que los señores mixtecas y los de otras partes de la tierra

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*

caliente se ceñían la frente; el *ichcaxochitl* y el *tlaçolxochitl,* vendas de tela o de algodón con que aparece la diosa de la Tierra (véanse las páginas 469, 501) (1): y el *ècaxochitl,* nudo gigantesco que el dios del Viento llevaba en derredor de la base del gorro (véase la página 508) (2).

Machoncotl. Era un adorno usado en el brazo propiamente dicho. En el capítulo noveno del libro octavo se le menciona después del *chayauac cozcatl,* "collar de miriñaques", y se le describe de esta manera: "brazalete de turquesas puestas en mosaicos". Sus bordes estaban guarnecidos con hermosas plumas, y otras muy ricas sobresalían de allí tan prolongadas, que al ascender sobrepasaban las cabezas de los que las portaban; iban acompañadas de láminas de oro. Figura este brazalete entre las insignias reales, junto con la corona *xiuhvitzolli* y con el collar *chayauac cozcatl,* en la lámina 18 que acompaña los capítulos 51 a 52 del primer tratado de la historia del padre *Durán* (véanse las figuras 48 y 49 de la página 538) (3).

Matemecatl. Era un brazalete de oro en forma de anillo ("unas ajorcas de oro". *Sahagún,* VIII, capítulo 9. Véanse aquí las páginas 538-539) (4).

Zaquanecaceuaztli. El *çacuan* es el turpial (=*icterus gularis* Wagl). Descríbelo así el padre *Sahagún*: "Hay otra ave de pluma rica que se llama *çaquan,* tiene el pico agudo y las plumas de sobre él, son coloradas: tiene las demás leonadas por todo el cuerpo, las de la cola son amarillas, muy finas y resplandecientes, y tiene en la misma cola otras negras con que cubre las amarillas. Cuando vuela y estiende la cola, entonces se parecen estas, reverbera la color amarilla con las negras y así parecen como llama de fuego y oro. Críanse en *Anaoac*".

31.—*Quiuapaua quitzacuapaua in ichcatl,* literalmente: "re-

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II.*
(2).—*idem. idem.*
(3).—*idem. idem.*
(4).—*idem. idem.*

fuerzan el algodón, lo refuerzan con engrudo", es decir, hacen un refuerzo o forro con algodón y engrudo. Trátase del forro que sirve de subcapa para las plumas.

32.—*Quitemoa yn qualli metl.* La hoja de maguey servía, por decirlo así, de taller a los plumistas. Vése esto claramente en las *Memorias* de padre *Motolinía* (libro 3, capítulo 19): "De estas pencas hechas pedazos, se sirven mucho los maestros que llaman *amantecatl,* que labran de pluma y oro, y encima de estas pencas, hacen un papel de algodón engrudado, tan delgado como una muy delgada toca; y sobre aquel papel y encima de la penca labran todos sus dibujos; y es de los principales instrumentos de su oficio".

37.—*Conitztzacuia,* es *c-on-ixt-zac* (*ú*) *-uia,* "untar de engrudo la superficie" (del papel).—*ix peti* "hacerse lisa la superficie". (Véase *petztic,* "liso"). Los derivados son *xipetzoua, ixxipetzoua,* "alisar"; *xipetziui, ixxipetziui,* "ponerse liso".

Mocoleua. El verbo *coleua* no existe en los diccionarios. Su acepción es sin duda la que he dado en el texto. Tal palabra parece ligada con el verbo *coloa* (*coloua*), "encorvar, plegar, torcer, dar rodeos o vueltas".

40.—*Quauhamatl,* o *texamatl,* es la materia suministrada por la capa de líber de algunos árboles del género *ficus.* Servía de papel para las pinturas o los libros, y de tela para hacer los adornos, vestidos y otros objetos que el culto de los dioses requería.

41.—*Mocui, motacalotiuh. Tacatl* parece significar especialmente el agujero que queda después del desarraigo de un árbol. (Véase el compuesto *tacaxxotia,* "escavar árboles"). Trátase en este párrafo de la hechura de un patrón (*amamachiotl*) para el calco del dibujo. (Véase adelante el párrafo 59: *yn omocuicuic machiyotl, yn tlacuicuitl omochiuh*).

46.—*Tlauatzalli, tlatzacuatzalli. Uatza* quiere decir "secar, desecar, enflaquecer". El "engrudamiento magro" era una primera capa de plumas magras, es decir, menos resplandecientes, vulgares, que se aplicaba con el objeto de realzar el color de las plumas preciosas que se les superponían.

52.—*Coztlapalli.* Véase adelante el párrafo 55.

Chamolin. Eran plumas de un rojo oscuro, casi negruzco. De este modo es como están colorados el *chamol-coyotl* y el *chamol-euatl* en el manuscrito de la Academia de la Historia.

En el texto español del primer capítulo del libro noveno las describe el padre *Sahagún* "coloradas como grana".

El mismo padre describe el *cocho,* en el libro onceno de su historia, como papagayo de pico amarillo, que tiene la cabeza roja, parduzco el cuerpo con tendencia al rojo ("las plumas del cuerpo moradas"), y lo exterior de las alas, de un rojo sombrío, mezclado con amarillo. *Hernández,* por el contrario, describe esta ave como de pico negruzco (*rostro superne cinereo, infra vero subnigro*), azul la cabeza, argentada y mezclada con rojo (*cyaneo capite, candido coccineoque variato colore et quadamtenus pallenti*), y de color rojo las puntas de las alas (*necnon alis postremis coccineo*). Quizá sea el *Pionus senilis.*

54.—*Tzintzcan.* Esta voz significa las plumas de un pájaro especial, coloreadas de negro y de verde resplandeciente, y denota las plumas de algunas partes del cuerpo del pájaro *quetzal* (*quetzale*), o *pharomacrus mocinno,* cuya cola suministraba las plumas verdes resplandecientes más preciosas que hubo en el México antiguo.

Toztli. En concepto de *Sahagún,* son las plumas amarillas brillantes del papagayo adulto. Los papagayos amarillos (*toznene*) tiene plumas amarillas que tiran a verde.

56.—*Zacatlaxcalli.* "Tortilla de hierba, galleta de hierba", descrita por *Sahagún* en el libro onceno como color amarillo claro que se prepara con cierta yerba amarilla y que es muy delgado, como tortillas delgadas. Tal vez una planta de la familia de las liquéneas.

59.—*Tlacuicuitl.* Esta palabra es notable por su forma. Es participio pasado con la terminación *tl* en lugar de *l-li.*

60.—*Moteçaloa.* Habría que escribir *motezçaloa,* es decir, *motençaloa.*

68.—*Ayopal.* Del color de la flor de calabaza, esto es, ama-

rillo subido. *Ayopal-teuilotl* está traducido en la parte española del diccionario de *Molina* por "cristal amarillo", y en la parte azteca (¿erróneamente?), por "amatista, piedra preciosa". Parece que este término significaba el "topacio de humo".

86.—*Quammoloctli.* No hay certeza en cuanto al género de plumas denotado por esta palabra. *Moloctic*, o *molonqui*, quiere decir cosa ligera que se lleva el viento como vedija de lana. *Quammoloctli*, viene, por vía de asimilación, de *quauh-moloctli*, y este *quauh* podría ser *quauhtli*, "águila", o *quauitl*, "árbol". Inclínome a presumir que el radical *quauh* se emplea aquí en el sentido de "color de madera o de águila", "moreno", como en *quappachtli*, "color leonado, o morado"; *quappachtia s. quappaltia*, "pararse leonado el color". Y supongo que *quammoloctli* significa las plumas de la *piaya cayana L.*, del cuclillo de larga cola; pues de las plumas de la cola de esta ave se hacen las bandas de color moreno y blanco que, en el adorno de plumas mexicano del Museo Imperial de Viena, suceden inmediatamente a las largas plumas flexibles de quetzale.

87.—*Quetzalpoztecqui.* Literalmente, "roto con plumas de quetzale", es decir, "por mitad o en parte, de quetzale". En el manuscrito de la Academia de la Historia de Madrid se hace mención de un *quetzalpoztecqui chimalli* y se le describe en estos términos: *centlacol toztli, centlacol quetzalli* "por mitad, plumas de papagayo; por mitad, plumas de quetzale". La figura que acompaña allá al texto presenta el campo de la rodela dividido en dos mitades, pintada una de rojo, y de verde la otra. En el adorno de plumas del Museo Imperial de Viena hay, después de las morenas de la piaya, una hilera de plumas alargadas tectrices de las alas del quetzale (a las cuales daban los mexicanos el nombre de *quetzaluitztli*, que quiere decir "plumas de quetzale puntiagudas"), orlada en la parte inferior por una banda estrecha de plumas rojas que no ha sido posible determinar zoológicamente.

Es probable que esta combinación de plumas rojas con plu-

mas puntiagudas tectrices de las alas del quetzale, formase lo que los mexicanos llamaban *quetzalpoztecqui.*

89.—*Yn equimitl, yn tzompanquauitl.* El *tzompanquauitl,* o *tzompantli* (*zompancle* en el actual lenguaje vulgar de los mexicanos), es, según *Pablo de la Llave,* la *budleia salicifolia,* planta de la familia de las rinantáceas. (Véase el apéndice a la edición del padre *Sahagún,* publicada por *Carlos María Bustamante,* México, 1829. Según el *Dr. José Ramírez* ("Sinonimia Vulgar y científica de las Plantas Mexicanas", México 1902), el *tzompantli,* o *tzompanquauitl,* es la *erythrina coralloides DC.,* árbol de la familia de las leguminosas. *Brasseur de Bourbourg* era de la misma opinión al declarar ("Popol Vuh", pág. 21, nota) que el *tzompantli* es la misma planta que los quichés de Guatemala llamaban *tzité,* es decir, la *erythrina corallodendron,* "árbol que da bayas con frijoles rojos que se llaman en francés *graines d' Amérique.* Los hechiceros o adivinos del país se servían de ellos para predecir el destino, mezclándolos con granos de maíz". La *erythrina,* en efecto, se distingue por su madera bastante blanda, que se presta muy bien a la talla. En el libro onceno de la historia del padre *Sahagún* se cita el *tzompanquauitl* entre los árboles "que plantan en las selvas. . . ; sus flores, que llaman *equimixochitl,* son rojas y de hermoso aspecto. Carecen de fragancia. Llaman *equimitl* a las hojas de este árbol". No era de uso medicinal la planta; pero sin duda figuraba entre las que los reyes mexicanos y los grandes señores plantaban en sus jardines en atención a la belleza de ella y de sus flores.

90.—*Cincocopi,* o *cencocopi.* "Imagen de la planta del maíz" (véase el verbo *copina*), según *Molina;* nombre de una yerba salvaje (zizania). Presumiríase aquí que es más bien un animal lo que denota este nombre; acaso el mismo que procede, según el sentir de los indios, de la transformación de una planta. En mi viaje por México me fué mostrada una plantita que, según los indios, debía transformarse en animal.

Ouaquavitl. Ouatl es el tallo verde del maíz, y *ouaquauitl,* el tallo seco de la misma planta.

Conclusión.

Por estos dos capítulos vemos que los mexicanos ejecutaban las obras de pluma de dos maneras muy diferentes. Conforme a una de ellas, disponían las plumas sobre una armazón ensartándolas y anudándolas entre sí con hilo y bramante; y conforme a la otra, las pegaban con engrudo sobre un fino papel de algodón.

Aplicaban la primera al hacer las divisas que los jefes y los guerreros mexicanos llevaban a la guerra y con ocasión de las danzas religiosas. Trabajaban del otro modo al hacer los mantos de pluma que servían de adorno a los ídolos y las placas que formaban el lado exterior de las rodelas. La última manera, sin duda, era la que exigía mayor destreza y gusto artístico más refinado. Lo particularmente notable es que sabían realzar el vigor de los colores de las plumas por el mismo procedimiento empleado por nuestros pintores, es decir, superponiendo las capas. Atendían al mismo tiempo a la economía, no empleando para la capa inferior sino plumas ordinarias, pero cuyo color casaba con el de las preciosas puestas encima. No hay, con todo, que imaginarse que estas dos diferentes maneras de trabajar se excluían una a otra. En el adorno de plumas del Museo Imperial de Viena, las largas plumas de quetzale están adheridas a una armazón que consta de diversas varillas de bambú unidas por una red fina y muy bien hecha. Más las largas bandas azules que forman la base del cuerpo del adorno y de las alas, compónense de plumas de cotinga pegadas con engrudo sobre papel finísimo. En el ejemplar de Viena se ve muy claramente la sujeción de las plumas de quetzale, descrita en el texto, con redes de un hilo finísimo, a la mitad de la longitud de aquéllas. Pero aquí no es una sola red la que sujeta el cañón de la pluma a la armazón; he dicho ya que la armazón del adorno de plumas del citado museo, consta de varias varillas unidas por una red. El mismo hilo con que se formaron las mallas de la red sirvió también para enlazar las plumas. Co-

gíase la pluma con el hilo a manera de piqué; se las colocaba una al lado de otra y se cosían entre sí cierto número de hileras, de modo que resultase un tejido fino en forma de cinta. Las largas plumas verdes se anudaban a las mallas de la red en tres puntos distantes uno de otro lo grueso de los cañones de aquéllas. En los relieves del adorno se prolonga la armazón en forma de dos varillas más sólidas. Las largas plumas de quetzale que forman estas prominencias, se ven unidas la una a la otra en diversos lugares de sus cañones con un hilo muy fino, y este mismo hilo las sujeta a las cabezas de las varillas. (Véase: *Ferdinand von Hochstetter,* "Ueber Mexikanische Reliquien aus der Zeit Montezuma's, Denkschriften der Philosophisch-Historischen Klasse der Kais. *Akademie der Wissenschaften" Wien.* Tomo XXXV, 1888).

En cuanto a la otra manera de trabajar, o sea pegando las plumas con engrudo, tenemos de ella una hermosa muestra en el manto que formaba parte de la colección mexicana del Museo Real de Berlín (figura 8) (1). Es del estilo de los que los españoles llamaban *delantal,* es decir, una pieza rectangular cuya dimensión mayor era en dirección de la longitud y que, suspendida del cuello de los ídolos por la parte delantera, les servía de adorno en los días de sus fiestas. El ejemplar de Berlín mide 1 *m*.18 de longitud, por 0. *m*42 de ancho. Consiste en un tejido grosero y poco apretado, que sirve de subcapa a los papeles en que van las plumas. Los dibujos que se ven allí, distribúyense en dos partes de grandor diferente y separadas por una banda horizontal de plumas rojas de color de sangre que tienen una parte blanca hacia el lado inferior. Estas plumas están adheridas con el extremo inferior hacia arriba. Así, por un procedimiento muy sencillo forman una especie de rizado que hace resaltar a los ojos, impresionándolos vivamente, esa línea de demarcación entre las dos partes desiguales del dibujo.

La porción superior presenta campo verde, formado por las

---

(1).—*Seler, Gesammelte Abhanlungen. Tomo II pág.* 661.

plumas del loro, papagayo común de las tierras calientes de México. En el centro de dicho campo vése representando el hieroglifo de la esmeralda (*chalchiuitl*) : un centro verde rodeado de anillos blancos y rojos y de un círculo exterior cuyo dibujo imita las plumas del águila. El centro verde está formado de dos matices de las mismas plumas de papagayo que cubren toda la superficie de la parte superior del manto. El anillo rojo se compone de plumas de guacamayo rojo, plumas que los mexicanos distinguían con el nombre de *cueçalin,* "llama" (1).

La parte inferior del manto, que es la más grande de las dos muestra un cráneo en el centro de un torrente de sangre, y este torrente, encuadrado por los cuatro colores que representan los cuatro puntos cardinales o el cielo. El cráneo está labrado muy finamente con puras plumas blancas; las encías, con plumas rojas que parecen las del picocuchara; la ceja, con plumas azules color de esmalte, entre las que figuran, a lo que parece, plumas de la cola del guacamayo rojo, que los mexicanos llamaban *cuitlatexotli.* El torrente de sangre está formado de plumas rojas *cueçalin,* o de guacamayo rojo. Los cuatro colores que se suceden uno a otro en los dos lados, son: blanco puro, amarillo color de oro finísimo, negro con reflejos verdes metálicos (tal vez las plumas que los mexicanos llamaban *tzinitzcan*) y el verde claro y amarillento de las plumas del papagayo común. Con plumas de estas mismas verdeclaras están hechas también las gotas que se ven en los extremos de los cinco brazos del torrente de sangre. Todas las plumas de cierto valor hállanse pegadas separadamente sobre el papel, y estos papeles, pegados uno sobre otro. Con toda claridad se percibe que comenzaron con plumas negras de zorzal fraccionadas, que formaban los contornos de las figuras justamente como lo prescribe el texto copiado arriba. Más el papel sobre el

---

(1).—*Vénse estas plumas en los hieroglifos Cueçalcuitlapilco (códice Mendoza,* 13 *y* 19), *Cueçaloztoc (códice Mendoza,* 10 *y* 18) *y Cueçallan (códice Mendoza,* 39 *y* 52).

cual están pegadas las plumas, no es de algodón, como se podría suponer tomando en cuenta la descripción de nuestro texto, sino de fibras de maguey, o sea de agave mexicano. También en el adorno de plumas del Museo Imperial de Viena es de fibras de maguey el papel el cual están pegadas las plumas color de turquesa del cotinga. En el manto del Museo Real de Berlín, el mosaico de plumas va encuadrado por una orla que consta de dos bandas estrechas de tejido de algodón, caladas; el borde superior, guarnecido de una banda de cuero provista de un portante. La figura de la esmeralda (*chalchíuitl*) en el campo verde claro, es un signo hieroglífico que quiere decir *chalchiuh-atl,* "líquido de la piedra preciosa", "líquido precioso". Y este líquido no es otra cosa que la sangre de las víctimas o la que los devotos se sacaban de la lengua, de las orejas o de otras partes del cuerpo para ofrecerla a los dioses. En la parte inferior del manto vése representada esta misma sangre.

De igual manera, es decir, pegando las plumas sobre un papel, era como hacían los variadísimos dibujos que cubrían los campos de las rodelas. En el Museo Real de Stuttgart hay dos hermosos ejemplares de estas últimas. (Véase *F. von Hochstetter,* I. *c.*) Hay otro en el Museo Nacional de México.

Además de las cinco piezas mencionadas arriba, existe un manto conservado en el museo de Bruselas, de 1 *m.* 50 de longitud, hecho de plumas rojas que se mantienen una al lado de la otra por hilo y bramante, y guarnecido de una orla en que se mezclan plumas rojas con negras y azules. En verdad muy pocas cosas nos quedan de las tan celebradas obras de los plumistas mexicanos.

Hacia fines del siglo XVI se conservaba en pleno vigor la antigua industria, como lo prueba nuestro texto, "aun cuando no hubiese ya gran necesidad de divisas". Como entrase más tarde esta industria al servicio de la Iglesia, habituáronse los artesanos a hacer imágenes de santos y de santas con las plumas brillantes de las aves, pegándolas sobre papel. Hay algunos ejemplares muy bellos de esta industria más moderna, en el

Real Museo de Etnografía de Berlín. Y los congresistas tienen a la vista la copia de uno de estos objetos, enviada por la señora *Nuttal* y cuyo original se halla en Florencia, y se debe considerar como uno de los especímenes más preciosos de este género de objetos. Esta industria, por otra parte, se conserva hasta cierto punto en nuestro siglo. En el estado de Michoacán hacíanse todavía en el presente siglo imágenes de santos de plumas. Pero tal industria no ha conservado casi nada del gusto ni de la técnica de la antigua. Puede decirse que ésta se extinguió, y nuestro texto, que da los pormenores del oficio, no parecerá fútil a quienes se interesen, ya por las antigüedades de aquel país, ya por la historia de las artes y de las industrias.

LAMINAS

Lámina No. 1

(LVII del "Códice Florentino")

Los ocho cuadretes de esta lámina representan el acto de la fundición, el sacado de la pieza fundida para darle el baño de alumbre, el segundo baño que se daba y el bruñido. Y en los últimos cuadros la forma en que se trabajaba antes, empleando solamente oro y por medio de martillado. Los dos últimos cuadretes muestran el modelo hecho de pluma y la preparación del modelado en barro.

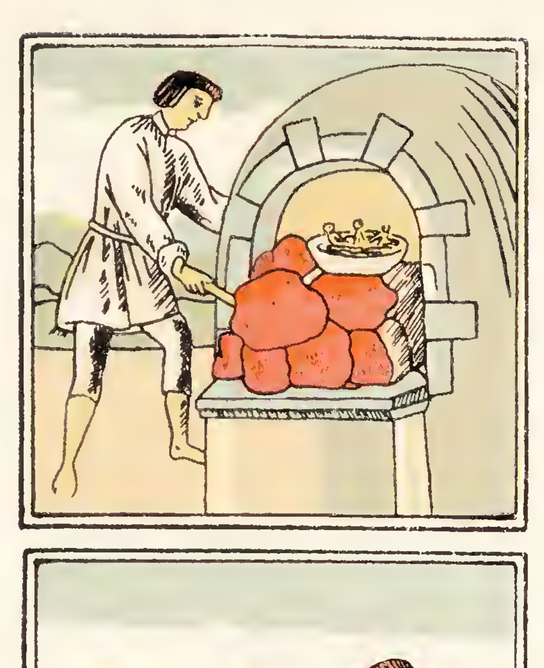









Lámina No. 2

(LVIII del "Códice Florentino")

La lámina representa el arreglo del molde; algunos de los objetos que se hacían de oro; tres modelos; la operación de secar el molde; la fundición, aplicación de baños de alumbre y bruñido.

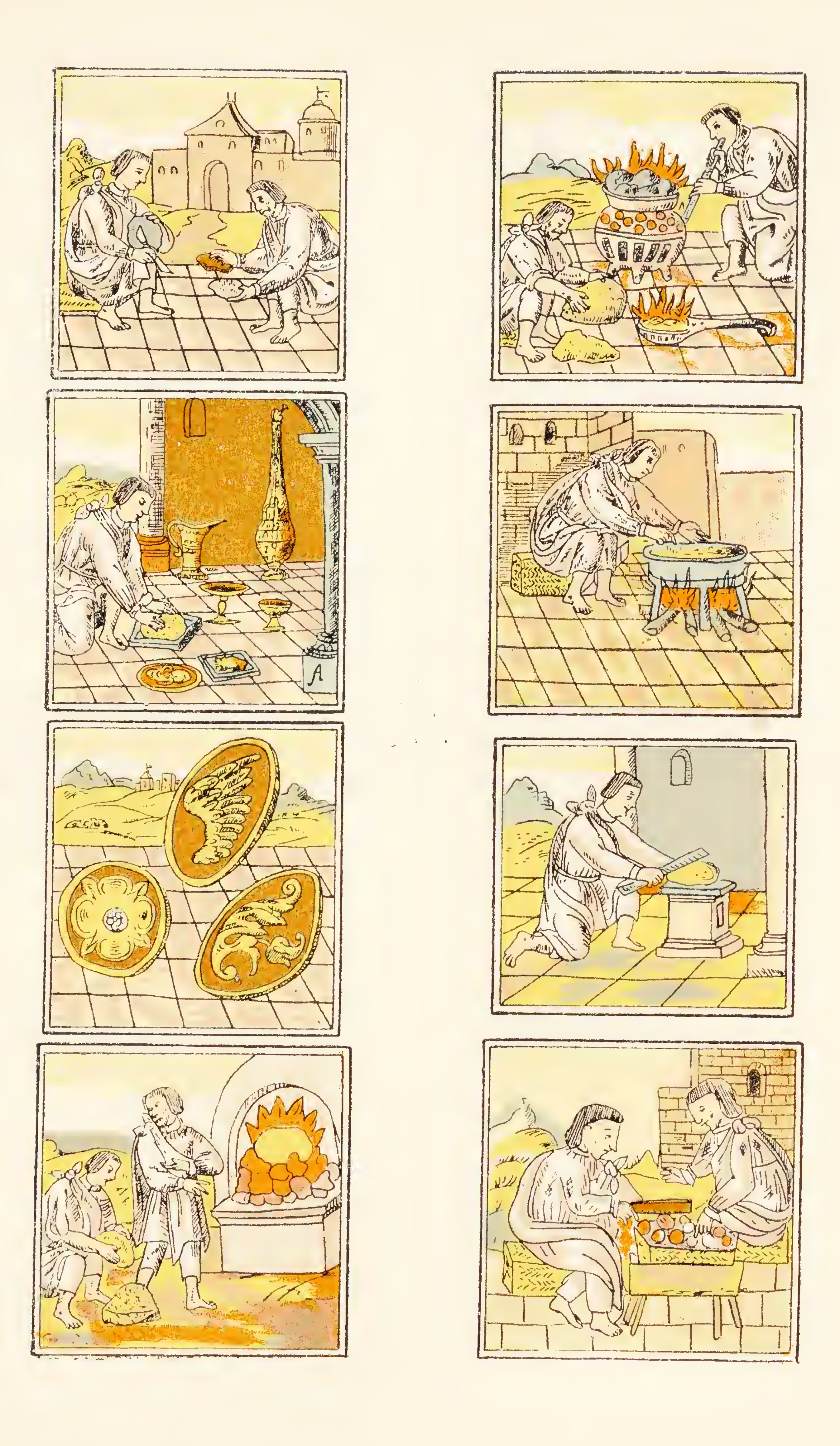

A

Lámina No. 3

(LXII del "Códice Florentino")

Esta lámina muestra las operaciones del plumista cuando hacía su obra utilizando el procedimiento de pegar las plumas con engrudo, según se describen en los capítulos III y IV, párrafos del 28 al 72, páginas 217 y siguientes de este volumen.



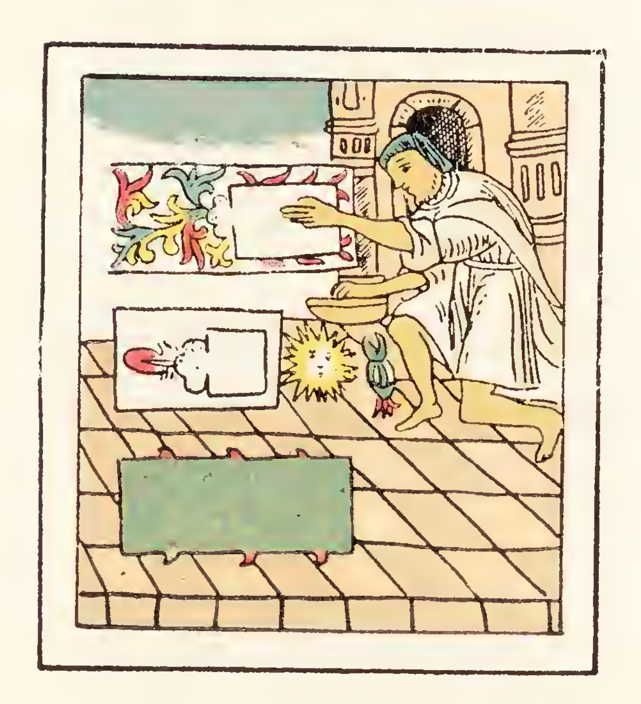
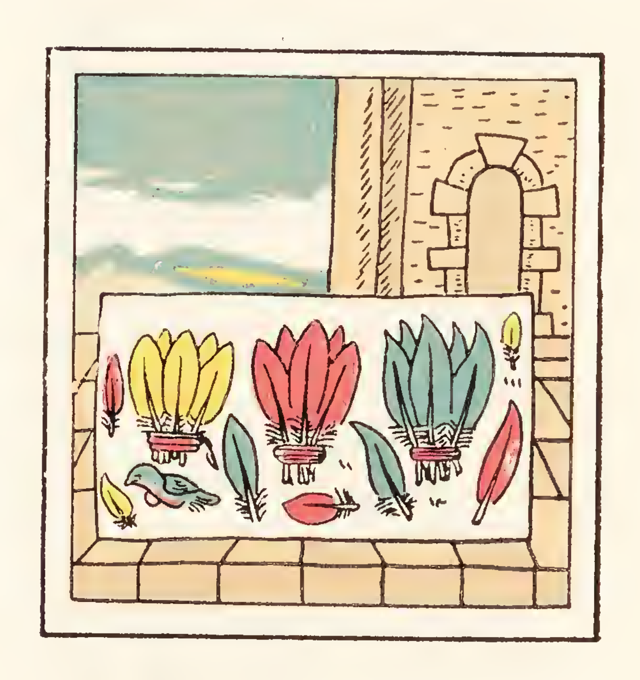
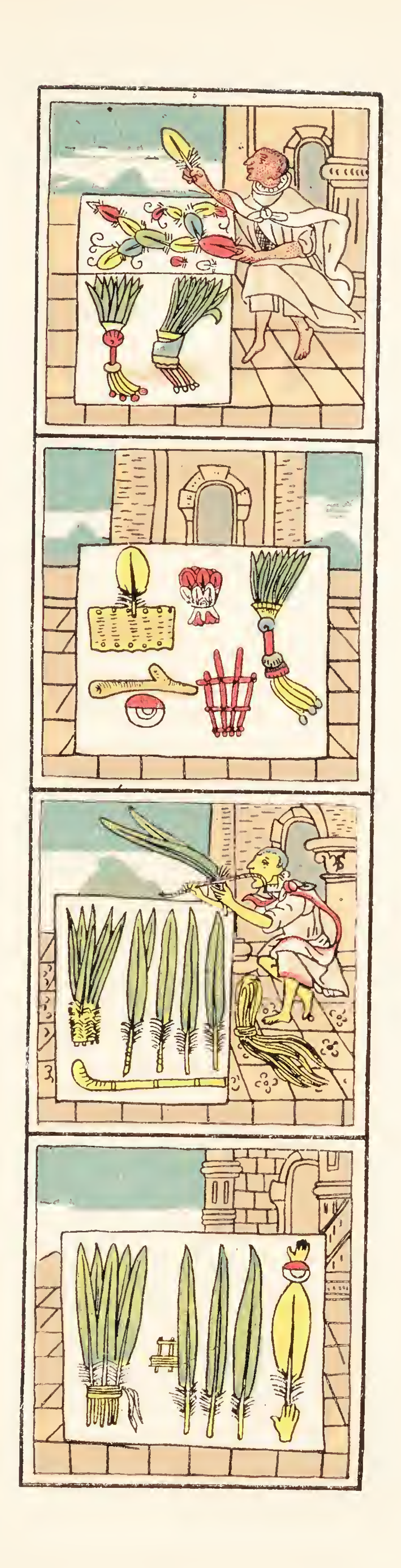
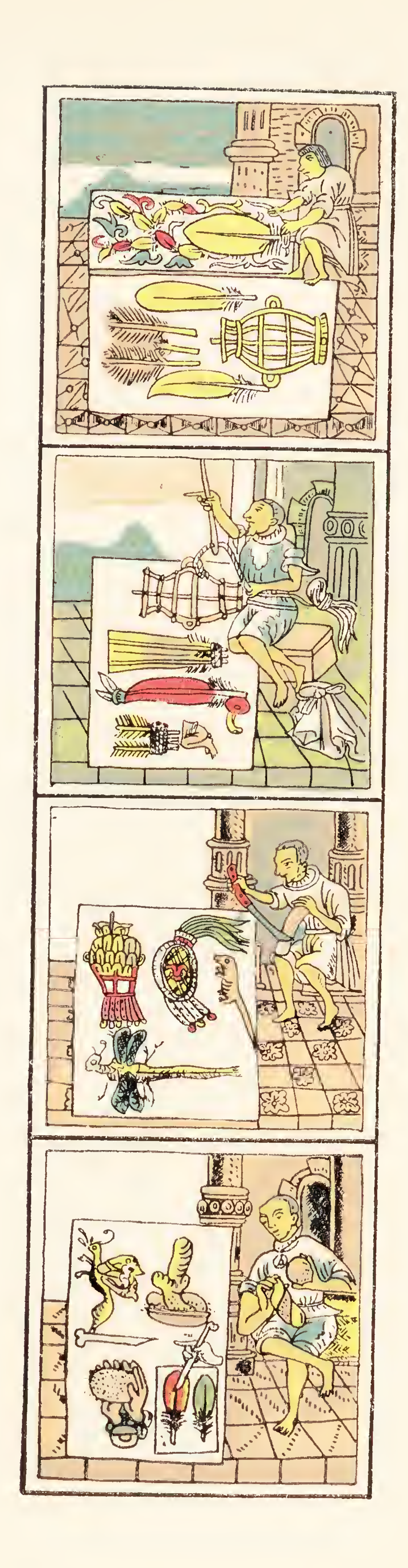





Lámina No. 4

(LXIV del "Códice Florentino")

Puede verse en esta página del Códice Florentino, la representación de algunas de las labores del trabajo plumario, cuando se seguía el sistema de ensartar la pluma y fijarla con hilo, (párrafos 76 al 96).

INDICES

INDICE DE LAS VOCES DE LA LENGUA NAHUATL EMPLEADAS POR SAHAGUN EN LA VERSION CASTELLANA DE SU HISTORIA.

A

C

E

H

I

M

N

O

P

Q

T

U

X

Y

Z

INDICE GENERAL DE NOMBRES PROPIOS. (1).

A

1.—*Se ha procurado que sea completo y detallado este índice, a pesar de las dificultades que ofrece, tratándose de algunos nombres mexicanos, definir si son en realidad propios o comunes, o títulos de oficios y dignidades.*

La lista de nombres de los conquistadores, formada por el Sr. Orozco y Berra e incluida en el tomo IV, naturalmente que no se ha duplicado en este índice, porque sería ocioso.

B

C

D

E

F

G

H

I

J

K

L

M

N

O

P

Q

R

S

T

U

Y

Z